

112-947

# PARADOXAS CHRISTIANAS CON- tra las falsas opiniones del mundo.

B.R.

Hechas por Don Iuan de Horozco y Couarru-  
nias Arcediano de Cuellar en la  
santa Iglesia de

del Obisado de Segouia. Comp. de 108 folios.



CON PRIVILEGIO

En Segouia.

Por Marcos de Ortega

Año de 1592.



1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14  
15  
16  
17

112-947

# PARADOXAS CHRISTIANAS CON- tra las falsas opiniones del mundo.

B. R.

Hechas por Don Iuan de Horozco y Couarru-  
nias Arcediano de Cuellar en la  
santa Iglesia de

*del Obisado de Segouia. Comp. de 1592.*



CON PRIVILEGIO  
En Segouia.  
Por Marcos de Ortega  
Año de 1592.



E L R E Y .

**P**O R quanto por parte de vos Don Iuan de Horozco y Conarruias Arcediano de Cuellar en la santa Iglesia de Segovia. nos fue fecha relación, q̄ vos auades cōpuesto vn libro intitulado Paradoxas Christianas cōtra las falsas opiniones del mūdo, en q̄ auades trabajado mucho. y entendiades seria en bien publico, nos pedistes y suplicastes. os diessemos licencia y facultad y privilegio para imprimir el dicho libro por el tiempo que fuessemos seruidos, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro Consejo por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias q̄ la prematica por nos hecha sobre la impresion de los libros disponen, fue acordado que deuamos mandar dar es la nuestra cedula para vos en la dicha razō, y nos tuuimos lo por biē. Por la qual por os hazer biē y merced. os damos licēcia y facultad, para que vos o la persona que vuestro poder viere, y no otra alguna podays hazer imprimir y vender el dicho libro que de suyo se haze mencion. En todos nuestros Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula so pena que la persona o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere. o vendiere o hiziere imprimir y vender pierda la impresion q̄ hiziere cō los moldes y aparejos dellos, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercia parte para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la nuestra Camara y fisco. Con tanto que todas las vezes que vueredes de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los diez años le traygays al nuestro Cōsejo juntamēte con el original, que en el fue visto.

que va rubricada cada plana y firmada al fin de Iuã Gallo de Andrada nuestro Escriuano de Camara de los que reside en el nuestro Consejo para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, o trayays se en publica forma de como por corrector nombrado por nuestro mādado se viò y corrigiò la dicha impressiõ por el original, y se imprimiò conforme a el, y quedã impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que ansi fueren impressos, para que se os tase el precio que por cada volumen viueredes de auer. Y mandamos al impressor que ansi impriere el dicho libro no imprima el principio ni primer pliego y del entreguen mas de vn solo libro con el original al autor y persona a cuya costa le imprimiere ni otra alguna para effecto de la dicha correction, y passa hasta q̄ antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecha y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego y seguidamente ponga esta nuestra cedula y privilegio e la aprouaciõ tassa y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregonatica y leyes de nuestros Reynos y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias que guarden y cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido. Fecha en san Lorenzo a echo dias del mes de Julio de 1591.

Yo el Rey.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Iuan Vazquez.

DON IVAN DE HOROZCO  
y Couarruias Arcediano de Cuellar en la  
sancta Yglesia de Segovia, a D. Seba-  
stian de Couarruias Horozco su  
hermano. Canonigo de la san-  
cta Yglesia de  
Cuerca.



Vien considera quanto vale en el mundo la ocupaciõ de las letras, y el nõbre y estima q̄ para siẽpre alcãgan los q̄ tratan de ellas dexando en perpetuo oluido a los que por otros respectos de grandezã y estado son en tanto que bien estimados y tenidos, pues con ellos se acaba su memoria, no es mucho tener a por descanso y regalo el trabajar siempre como si le fuera forçoso. Y no dexa en su manera de serlo, quando se trata de veras y con cuydado, pretendiendo sacar a luz algo que aya de permanecer. Y por esto conuiene se aya primero examinado en el juyzio de los que puedan sin pasiõ aprouarlo. Y auiendo hecho esta prueua de las presentes Paradoxas, estimo en lo que es razon el auerse contentado dellas personas graues de mucho ingenio y letras, y asegurado con esto

me parecio publicarlas, y que esto sea ofreciendolas a V. M. que no ha sido el que me nos me ha puesto animo por la misma razon de auerse contentado V. M. de la inuencion dellas y de la suerte que se tratan los propositos que se escogieron. Y quando en ellos se aya mostrado algun ingenio y erudicion de que no me pesaria, lo que mas principalmente desseo es ayudar en algo a la Republica con la doctrina que puede aprouechar a las buenas costumbres, que lo demas importa muy poco, aunque sea de gusto y de entretenimiento. Fio de la discrecion de V. M. y su mucha prudencia adquirida con experiencia larga de negocios, y assi mismo de su ingenio admirable y exercicio de letras que ha tenido, hechara de ver si dara contento, y sera de algũ prouecho este trabajo nuestro, y siẽdo assi salga en buen hora a luz y seale bastante aprobacion la que en V. M. tuuiere. Assegurandome en esto el ver que como hermano mayor y a quien he tenido en lugar de padre, ha mirado siempre mis cosas con el cuydado que conuenia para que fuesen acertadas.

## APROBACION.

**P**OR mandado de los Señores del Consejo real, yo he leydo este libro de las Paradoxas Christianas contra las falsas opiniones del mũdo q̄ compuso Don Iuan de Horozco y Couarruias Arcediano de Cuellar, y no hallo en el cosa contra nuestra sancta Fe Catholica ni que pueda dañar a las buenas costumbres. Antes ay muchas cosas que para reformar los malos vsos y las falsas opiniones del mundo pueden aprouechar. Las quales trata el author con grande ingenio, varia erudicion y mucha piedad, y assi me parece se deue dar licencia para imprimirse. En nuestro Collegio de Madrid a 10. de Iunio de 1591.

Pedro de Ribadeneyra



## PROLOGO

presente libro, siendo lo que en el se trata verdades prouadas con la authoridad de las diuinas letras y la doctrina de los sanctos, a que yo tengo particular inclinacion. Y desseo falga tambien este trabajo que me obligue a profeguirle y publicar otras tantas Paradoxas, en que se cuenten y declaren las bienauenturanças del Euangelio, y otras muchas senténcias de la diuina escriptura, que todas son admirables y de mucho prouecho. Y aunq̃ veo me voy obligádo de nuevo a lo que no sera tá facil que se cumpla, no lo escuso de hazer así, por el mucho animo q̃ he cobrado viendo la buena suerte que ha tenido lo que hasta aqui se ha publicado. Y pues mucha parte dello esta hecho, y para lo que falta no ha de faltar cuydado y diligencia, bien es se ofrezca, porq̃ esto por si obligue, y aya quié lo acuerde, pues no feria razon que se perdiessse, ni es justo se alze la mano de lo que se ha comenzado con tanto gusto y al parecer có tan buena suerte. Solo temo que la falta de la salud que de ordinario me sigue y

## PROLOGO

las ocupaciones precisas de mi oficio podrian ser estoruo, mas con el ayuda de Dios todo se puede, y confiado en ella me atreuo a ofrecer lo que espero se cumplira en seruicio suyo, y bien de muchos. Pues no solo aprouecha lo que se escriuie re bueno en nuestra lengua a los que la tienen por propria, mas a todos los que se precian de entender la, que son muchos mas, por auerse estédido tanto. Sea Dios seruido que de tal manera se asienten en el alma sus verdades, que las creamos y obremos deprendiendo en la tierra lo que para siempre ha de durar en el cielo.



## ALECTOR.



Vo en Athenas vn Portico señalado a quié dio nombre la variedad de la pintura que auia en el, por auer querido Polygnoto pintor famoso mostrar alli su ingenio y ayudar en algo a los que en aquel lugar se juntauan para exercicio de letras, y de virtud la q̄ entonces se professaua con algun desengaño del mūdo. Y estos eran los Stoychos cuya disciplina y escuela dizen començo en el antiguo Prometheo. Losquales se sabe que trataron de algunas verdades que conformauan con la verdad que se trasluzia en ellos, y se descubrio a todo el mundo en la escuela de Christo nuestro redemptor y maestro. Y queriendo yo ayudar en algo a los que tratan desta verdadera Philosophia Christiana me parecio primero sacar a luz algunas pinturas que siruiessen de memoria y entretenimiento a los que se ocupã en el exercicio de las letras y de la consideracion

## PROLOGO.

que enseña el camino de la virtud y de las buenas costumbres. Y esto fue en las Emblemas Morales primera parte, y en la segunda, y las empresas espirituales que se publicaran muy presto. Y aora me pareo no contentarme con las pinturas solas aunque por si enseñen y se ayan acompañado de varia doctrina, y pretendiendo tratar algo de aquellas verdades que en la escuela Christiana y verdadera Philosophia se enseñan, escogi para esto algunas sentencias, que por ser tan contrarias a lo que el mundo siente son Paradoxas, aunque por si ninguna dificultad tienen, antes son llanas y averiguadas verdades, mas tienen necesidad de darse a entender a los que no estuieren tan enseñados en ellas. Y no les falta lo que Plutarcho dixo de la doctrina de los Stoychos, que tenían agudeza, y que los ingenios alcançauan con ella seguridad. Y esto es, que nunca el ingenio se asegura con menos que la verdad, y hallada la recibe y abraza sin poder apartarse de ella. Sera posible verse mucho de aquesto en el

presen-

TITVLOS DELAS PARADOXAS Christianas contra las falsas opiniones del mundo.

## LIBRO PRIMERO.

*Paradoxa primera. Que no se han de llorar los muertos sino los uiuos fol. 1.*

*Paradoxa. II. Que el mayor remedio de encubrir los males es descubrirlos. fol. 8.*

*Parad. III. Que no sin causa son en esta vida prosperados los malos y perseguidos los buenos fol. 17. b*

*Parad. IIII. Que no en todo es mayor el todo que la parte siendo la mitad muchas vezes mas que el todo. fol. 24.*

*Parad. V. Que la peor cuenta es siempre la mejor fo. 35. b*

*Parad. VI. Que en la vida esta la muerte, y en la muerte esta la vida. fol. 44.*

*Parado. VII. Que la fortuna es mas de temer quando es prospera que quando es aduersa. fol. 53.*

*Para. VIII. Que la mejor suerte del que haze algun bien es que no le sea agradesido fo. 60.*

*Parad.*

Parad. IX. *Que ninguno recibe daño de otro y solo le recibe de si mismo.* fol. 67.

Parad. X. *Que no solo de los bienes nos ha de pedir Dios cuenta mas tambien de los males y trabajos.*

Parado. XI. *Que el passar vna maroma por el ojo de la aguja es mas facil que entrar vn rico en el reyno de los cielos.* fol. 77.

Parad. XII. *Que no ay mal que no venga por bien.* fol. 83.

Parad. XIII. *Que la sabiduria deste mundo, es tontedad a cerca de Dios.* fol. 91. b

Parad. XIII. *Que no toda paz es buena en el mundo.* fol. 97. b

Parad. XV. *que el ser vno esclauo de otro no es la mayor seruidumbre que ay en el mundo.* fol. 91.

Parad. XVI. *que el rico y el pobre, el poderoso y el que poco puede todos son yguales en esta vida.* fol. 108.

Parad. XVII. *que lo mejor de la vida es la muerte.* fol. 118.

#### LIBRO SEGUNDO:

Parad. I. *que el que ama su vida esse la aborrece, y el que la pierde esse la halla.* fol. 125.

Parad.

Parad. II. *que la tierra es la que se mueue y el cielo el que no se muda.* fol. 132. b

Parad. III. *que el bien cuesta poco y el mal mucho.* fol. 137. b

Parad. IIII. *que la vida de los que mas bien es muy corta.* fol. 145.

Parad. V. *que toda esta vida si bien se mira es sueño.* fol. 150.

Parado. VI. *que no ay otro poder en el mundo sino es la palabra de Dios.* fol. 154.

Parad. VII. *que Dios solo es el verdadero contento y que aun en esta vida no ay holgura sin Dios.* fol. 159.

Parad. VIII. *que la verdadera nobleza consiste en la virtud.* fol. 165.

Parad. IX. *que si la mano o el pie nos escandalizare deuenos sacarle.* fol. 170.

Parad. X. *que el que ofende en vno se haze reo en todo le demas.* fol. 174. b

Parado. XI. *que siempre el malo es adevino de sus miserias.* fol. 179. b

Parad. XII. *que deuenos ser juezes de nosotros mismos para escusar otro juyzio mas riguroso.* fol. 184.

Parad. XIII. *que quanto mas se pueda menos se*

ba de

ha de querer. fol. 187.

Parad. XIII. que no ay bien sin premio ni mal  
sin castigo. fol. 192. b

Parad. XV. que ninguna cosa tenemos mas pre  
sente ni mas olvidada que la muerte. fol. 203.

Parad. XVI. que el hombre es el mayor animal  
mas fiero de quantos ay en el mundo. fol. 211.

Parad. XVII. que en el trabajo esta el descan  
so y en el descanso el trabajo. fol. 222. b

# LIBRO PRIMERO de las Paradoxas Christia

nas contra las falsas opiniones del  
mundo. Hechas por Don Iuan  
de Horozco y Couarruias,  
Arcediano de Cuellar  
en la Sancta Iglesia  
de Segouia.

PARADOXA. I. Que no se han de  
llorar los muertos sino los viuos.



Vfo la naturaleza en algunas  
cosas tales leyes, y con tanta fir  
meza, que aunque puedan mo  
derarle en parte jamas dexan de tener su  
fuerca de manera que sea imposible ol  
uidarse del todo. Y destas es el llorar los  
muertos alomenos el sentir su muerte,  
por ser tan natural a qualquiera quando  
pierde alguna cosa (aunque sea poca) sen  
tirlo, quanto mas si le es de importancia  
que aunque mas dissimule no podra ha  
zer menos en tanto que no se oluida, y

s. Sed in  
turalia  
de iure  
naturali  
in instit.

Nullo  
modo fieri  
potest ut eius  
nobis  
amara  
mors non  
sit cuius  
est vita  
dulcis.  
D. Aug.  
li. 19 de  
ciuitate  
dei ca. 8.

i  
Amicus  
alter ipse  
Arist. 9  
ethic. 4  
Et. 9  
Et li. 2.  
no ignorat  
moral. 6  
15.

Asi es forçoso se sienta en el alma la per-  
dida de lo que bien se quiere. Y de mas  
de ser obligacion natural pues en los ani-  
males vemos el sentimiento que haze la  
madre quando le quitan la cria, como en  
aquella muerte que ve cada vno delante  
hecha de ver la luya, es imposible dex-  
ar de tener sentimiento y dolor de ve-  
ras y tanto mayor quanto la persona que  
falta es mas propinqua. Quexase el arbol  
quando se le delgaja vna rama y no se ha  
de quexar la madre que se le muera su  
hijo? y no solo ella se puede quexar mas  
qualquiera a quien se le muere el amigo  
a quien quiere bien que es otro el, y por  
lo menos siendo la mitad de su alma, mue-  
re la mitad del, y por la parte que le fal-  
ta causa dolor de muerte y la que le que-  
da viua se siente y con razon se quexa.  
Es en el hombre el pequeño hueso que  
tiene en la boca con que muele el man-  
jar a vezes impertinente y enojoso y al  
tiempo que es necessario sacarse porq̄ esta  
dañado y destruyra los demas duele en  
el alma el apartarle y se lleva tras si los

senti-

sentidos y no ha de doler arrancarse de  
las entrañas el que se tiene en ellas y en  
el coraçon y se le lleva tras si? Si fueran  
los hombres de metal como los imagi-  
naua Platon possible fuera que tuvie-  
ran mas sufrimiento mas para tanta fla-  
queza como el hombre tiene y el ser co-  
mo es tan de barro no es mucho haga  
sentimiento antes lo es de que no se quie-  
bre y se deshaga. Y si la fatiga y el dolor  
del coraçon que no esta en nuestra ma-  
no escusarla, se gasta con el agua que de-  
stila el fuego, no ay porque se estorue si-  
do tan conocido quan dañosa sea la pas-  
sion encerrada en el animo que por fuer-  
te q̄ sea le véce. Esto es natural, y de mas  
de no estar en nuestra mano el estoruar  
lo, tan poco conuiene que seria morir y  
tambie es muestra de la voluntad que se  
tenia, y aunque el muerto no lo vea veen  
lo quantos entendian la amistad o paren-  
tesco y la obligacion que auia para sen-  
tir su falta, y entonces se conoce lo que  
merecia el muerto y lo que vale el viuo  
para desearle por amigo. Todo esto se

2  
Plato. 3.  
de repu-  
blica.  
Iob. c. 6.  
nec caro  
mea anea  
est etc.

Luctus  
homo  
est mor-  
tuorum  
Tiomer.  
odisea vl-  
timo.

A 2 junta

Diodor.  
li. 1.  
Herodo.  
lib. 2.

3  
Los Aegypcios  
se cubria  
de loto  
en los ca-  
tievros.  
Cicer. li.  
1. Tuscu.  
Plini. li.  
11. c. 37.

Junta para ser deuido y conuiniente llo-  
rarse los muertos, y por esto vemos se han  
introduzido particulares ceremonias en-  
tre las gentes en demonstraci6n deste sen-  
timiento como es lo q̄ vsaron los Eryp-  
cios segun Diodoro y Herodoto que llo-  
rauan por setenta y dos dias la muerte de  
sus reyes, y por este tiempo no se lauaua,  
cerrauan los templos y no se detenian  
en las plaças ni auia corrillos sino era  
de los que se lamentauan vn̄os con otros  
rasgando sus vestiduras y haziendo muc-  
tras de sentimiento grande, en los par-  
ticulares hazian lo mismo los de su fami-  
lia amigos y parientes acompaňando al  
difunto las mugeres con lagrimas y sof-  
piros cubiertas de barro las cabeças y los  
hombres a çotandose sin duelo. para des-  
cubrir el que tenia. Y no solo hazian este  
sentimiento en la muerte de los reyes  
mas tambien llorauan la muerte de sus ga-  
tos (como se escriue de ellos) por la vene-  
racion en que los tenian y en señal desta  
tristeza se rayan las cejas. Y destes mis-  
mos Erypcios dizen muchos era ordi-

nario

nario en los entierros de los muertos cu-  
brirse de lodo. El rasgarse las vestiduras  
que es demostracion, de pena y como de  
specho que por ventura se dixo de aqui,  
tambien es antiguo vso en los llantos y  
tristezas no solo en los Hebreos como se  
ve en Iob y otros muchos lugares de la  
escriptura mas tambien lo vsaron los  
Griegos y Latinos como Iuuenal cuen-  
ta de Polixena y Virgilio de Encas. El  
arrancarse los cabellos y tratarse mal di-  
zē algunos se vsaua entre los Carthagine-  
ses por lo que cuenta Virgilio de Ana her-  
mana de Dido, mas entre los Griegos no  
ay duda auerse vsado pues fue necessario  
quitarse por la ley de las doze tablas en  
que se dize, que por causa del entierro no  
se arañen el rostro las mugeres ni se haga  
daño. Quitarse los cabellos cortandolos  
y echandolos sobre el muerto fue vso an-  
tiguo conforme a lo que Homero dize  
que el cuerpo de Patroclo yua cubierto  
de los cabellos de sus amigos, sin otros  
lugares que ay del mismo. Los Persas di-  
ze Quinto Curcio se quitauan las baruas

Cicer. li. 1.  
Tuscula.  
questio.  
Meia li.  
1. c. 9.  
Pli. li. 11  
c. 37.

Iuuenalis  
Satyra.  
10. Virg.  
lib. 5.  
Aen.  
Idem  
Vir. li. 4.  
Aene.

4  
Mulieres  
genas ne  
radunto.  
&c.

Herodo.  
li. 5.  
Vale li. 2  
cap. 1.  
Plutar.  
lib. 10.

A 3 a si

a si y el cabello a sus mugeres y hijos y en las muertes de los Principes las crines de los cauallos y mulas y derribauan las almenas de los muros de las ciudades cercanas, Y esto se hazia por el respeto y amor que se deue a los Principes, y assi Lycurgo en sus leyes mando a los Lacedemonios llorasen a sus Reyes cō demostracion, y de autoridad de Heraclides se sabe que en tres dias no se vendia en la plaza y se sembraua de paja. Mas dexando las historias profanas, bastaua para proua de lo que tratamos lo que se vfo en el pueblo de Israel donde el gouierno y la policia estuuó en su punto y dellos pudieron deprender las demas republicas lo bueno que tuuieron. Murio Moyles (dize la escriptura) en el monte Nebo y despues Aron en el monte Hor y llorolos toda Israel a cada vno treynta dias. Lloro el pueblo todo la muerte de Saul, la de Iosias Reyes, la muerte de Iudith, y despues la de Iudas Machabeo y de Matathias. Y en particular se dize este llanto del Rey Dauid en la muerte de Saul y de

Plutar.  
in vita  
Alexan.

Herodo.  
lib. 6.

Heraclides  
in polit.  
lib. c. 8.

Deuter

34.

Numer.

20.

2. Reg. 1.

2. Paralipo.

15.

Iudith.

16.

Iona-

Jonathas su hijo. Y para concludir en nuestro proposito no teniamos que alegar otra historia fuera de lo q̄ sabemos cueta el Euangelio sagrado en la muerte de Lazaro dō de no solo lloraron sus hermanas Marta y Maria, lloraro sus parientes y amigos, mas lloro Christo. Y en los actos de los Apostoles se nos cuenta el llanto grande q̄ hizieron los varones sanctos en la muerte de sant Esteuan. Cō lo qual todo se ve quan justa cosa sea y quā deuida el llorar los muertos, y q̄ en lugar de lo que es tan natural y tan deuido se diga en la proposicion de nuestra Paradoxa que los viuos son los que se han de llorar, parece tambien que es rezio caso pues en la vida no ay cosa que mas se estime que el viuir y en los que tienen vida viue siempre la esperança de quanto bueno ay, porque cō viuir se puede alcançar todo, Y quando aya la miseria que puede auer ningun cuerdo la trueca a su escojer y voluntad por la muerte que podria tomar con su mano que seria perderse del todo: y assi parece que no ay entrada para prouar lo

2. Reg. 1.

Ioan. 11.

actōrum  
c. 8.

Iob. 2. pellem pro pelle & cuncta que habet homo dabit pro anima sua.

A 4 vno

*Sentimie  
to cō mo  
deracion.*

*1. Ad  
Thessalo.  
ca. 4.*

*Ioan. 11.  
Scio quia  
resurget.  
&c.*

*6  
Efecto  
del peca-  
do.*

vno ni lo otro. Mas viniendo a la prue-  
ua de lo que pretendemos en la presen-  
te paradoxa, no se niega lo que es el fen-  
timiento natural, que es el dolernos y  
entristecernos de la muerte de los que  
bien queremos, mas esto ha de ser con  
tal moderacion que no contradiga a la  
esperança que tenemos del bien que  
gozan los buenos en la vida eterna con-  
forme a lo que nos aconseja el Apo-  
stol diziendo. No querays entristeceros  
como aquellos que no tienen esperança.  
Y si a Lazaro lloraron sus amigos  
y parientes y lo lloraron sus hermanas  
no era sin esta esperança, confesando  
Marta que auia de resuscitar en el dia  
postrero, Y el llorar Iesu Christo bien  
aueriguado es (segun la exposicion de  
los santos) fue en detestacion del peca-  
do teniendo presente el efecto que auia  
causado en los hombres, Y si vemos  
en el pueblo de Israel los llantos que  
se hazian, y en particular hizieron varo-  
nes santos todo tenia particulares res-  
pectos en que se deue el sentimiento, co-

mo es

mo es en la perdida de los Principes y  
capitanes que suele llevar Dios para  
castigar los subditos. Y en general el fen-  
timiento de los santos nunca es por  
trabajos y miserias por grandes que seã  
y solo se lastiman de los pecados y ofen-  
sas que se hazen en el mundo contra  
Dios: Y cōforme a esto ay poco que llo-  
rar la muerte, y mas entre aquellos que  
segun la doctrina del cielo sabemos que  
muriendo bien que es ( como a san Iuan  
se reuelo) en el Señor, son bien auentura-  
dos. Y esta bien auenturança conocemos  
que es el gozar de Dios como le gozan  
los buenos auiendo partido desta vida  
en tal estado que purificados en el chri-  
sol de los trabajos, y la tribulacion, se  
van derechos al cielo, y los que muere  
en el Señor confesandole y pidiendo  
misericordia si tienē que pagar y satisfazer  
se purgan en el fuego del purgato-  
rio, de donde salen limpios y sin man-  
cha a ser presentados por mano de los  
Angeles delante del acatamiento de  
Dios. Segun lo qual deuemos tener grã

*Perdida  
de los  
principes*

*Sentimie  
o de los  
santos.*

*Beati  
mortui  
qui in do-  
mino mo-  
riuntur.  
Apoca.  
c. 14.*

*D. Aug.  
in sermo-  
ne de ig-  
ne purga-  
torij ro.  
3. &c.  
5. Homi-  
li. hom.  
16.*

A 5

consuelo

Consuelo  
grande.

consuelo en los que parten de tal mane-  
ra desta vida, que piadosamente pode-  
mos creer van encaminados a la que ha  
de durar para siempre. Y en lo que auemos  
dicho del sentimiento natural la misma  
razon nos enseña quanto se deue moderar  
pues no se remedian los castos tristes con  
la tristeza y el llanto, y por esto muchas  
vezes se estoruaua el llanto publico como  
sucedió en Roma quando murieron tantos  
en la de Canas que se dize no vuocasa donde  
no huuiessē porque llorar y fue de manera  
q̄ huuo de poner termino el senado. Y sin  
esto era ley y costumbre no viuiesse luto  
en el dia que se dedicaua algun tēplo, o  
quando los Censores ordenauan el Lustro,  
o se cumplia algū voto publico. Y supuesto  
que la demostracion demasiada y los estremos  
en el llorar los muertos es desorden y mucha  
flaqueza, fue admirable costumbre la que  
Valerio y Plutarcho cuentan auia entre  
los de Licia donde se introduxo, que para  
llorar los muertos se vistiesen los hō-

Liuius  
lib. 2.  
de cade. 3

Festus  
lib. 11.

Valer.  
li. 2. de ir-  
sti. antiq̄

bres

bres en habito de mugeres para que en-  
tendiesen no era cosa conuiniente a los  
hombres lo que era tan proprio de las  
mugeres, y dexando el habito que no po-  
dian traer mucho tiempo se acabase en  
ellos el luto mas presto. Tambié se cuen-  
ta de algunas gentes vsauan de vestiduras  
blancas por luto como eran los Argiuos  
y Sicionios, porque la vestidura negra  
no ayudase a la tristeza como suele ser  
ordinario. Los Siracusanos teniā por  
costumbre acompañar los muertos con  
señales de contento yendo como yuan  
vestidos de blāco y coronados de hojas.  
Entre los Masilienses se combidauā los  
parientes muy sin pena como se vee oy  
dia en algunas partes donde los mortuo-  
rios son bodas y no de poca costa. Y en  
quanto a la costumbre tan conocida de  
los de Thracia que llorauā a los q̄ nacia-  
n y los muertos enterrauan con musica y  
regozijo, bien dauan a entender que los  
viuos se auiā de llorar y no los muertos.  
Vian nacer el hombre sujeto a tātās mi-  
serias, y la vida toda tan llena de trabajos

Plutar.  
in oratio.  
conf. lat.

Idē Plu-  
tarchus  
in proble.  
c. 25. &  
in Ara-  
to.

Valer. li.  
2. c. 1.

Herodo.  
li. 5.  
Valer. li.  
2. c. 1.

que

*Ergano  
de mu-  
chos gen-  
tiles.*

*Cice. li. i.  
Tuscula.  
questio.*

7

*Plutar.  
in oratio.  
cōsolato.  
Cice. d. li.  
i. Tuscu.  
Theognes  
en sus sen-  
tencias.*

*Iob. c. 10.  
quare de  
vulua.  
Etc.*

que tenían por gran ventura el acabar la vida y por mucha desgracia el entrar en ella. No tenían esse conocimieto de las cosas de la otra vida y ellos con otros muchos pensauan se acabauan los males cō la muerte y así no acaban de alabarla y engrandecerla y la tenían por el mayor bien de la vida conforme a lo que sucedio a Agamedes y Trophonio q̄ pidiendo al oraculo de Apolo se les diesse lo q̄ mas les conuenia y lo que fuesse mejor para ellos hechandose a dormir no recordaron, La sentencia de Sileno que enseñō a Midas referida de Ciceron y Plutarcho y la misma enseñada por Theognes poeta Griego entre las demas sentencias suyas dezia, ser lo mejor de la vida el no nacer en ella o auiendo nacido morir muy presto. En el santo Iob aunque dicho y sentido de otra manera ay mucho desto condenando la miseria del pecado y no la que es de la afliccion y tormento siendo solamente mal de pena en que esta escondida la riqueza del cielo. Y es verdaderamente dicho lo el que se halla

tal

tal thesoro si se sabe conocer, que es como el que llaman encantado, porq̄ se disimula y tiene mudada su figura en cal o carbon al parecer, y es hecho con arte y con ingenio, y así el que no lo conoce lo desprecia. El bueno se anima y consuela con los trabajos lo que no haze los malos buscando el plazer y el contento en quāto pueden tenerle diziendo, Coronemonos de rosas antes que se marchiten y no aya prado donde no nos espacemos repartiendo las holguras, y donde quiera pongamos las señales de nuestro regozijo con motes y diuisas escriuiendo en las cortezas de los arboles lo que tenemos escrito en el coraçon, que esta es nuestra parte, tanto nos auremos menos esta es nuestra suerte. O miserable y desventurada suerte que presto se trueca q̄ presto se marchitan las rosas y se acaban las fiestas y los plazer. Si desto ay mucho en el mundo siendo tan pocos los buenos mucha razon ay de llorar a los que biuen en tãta miseria y desconcierto y si los buenos que son pocos no tie-

nen

*De calcinatione  
auri &  
argenti  
Geber. li.  
2. de propa-  
rebus.  
2. p. c. 9.*

*Sapien. 2  
Corone-  
mus nos  
rosis ante  
quã mar-  
cescant.  
Etc.*

*Los bue-  
nos pocos.*

1. Ad Co  
rinthi. c.  
10.

David  
psal 39.  
Iob. 14.  
repletur  
multis  
miserijs.

Peligro  
ordinario

nen tan miserable vida el no estar se-  
guros y estar a peligro de caer es por si  
miseria grande y mucho desconsuelo de  
mas de los trabajos ordinarios y descon-  
tentos de la vida que aunque estos se ayá  
de considerar para bien no dexan de tener  
nombre de miserias con que se haze  
la vida de quátos biuen verdadera muer-  
te y al mundo con razon le llama la ygle-  
sia valle de lagrimas y destierro como lo  
es respecto de la dulcissima patria para  
do caminamos. Y hablando como se ha-  
bla entre los que se ha de confiar cami-  
ná para ella, no ay que llorar los muertos  
que partieron como conuenia, antes son  
de llorar los que biuen por las imperfe-  
ciones y el peligro que tienen con tan  
terribles asechanças como el demonio  
procura demas de la miseria grande de  
la vida humana de que en otra par-  
te dezimos y en el proposito  
por aora bastara lo  
dicho.

(1)

PARADOXA II. Que el mayor reme-  
dio de encubrir los males es  
descubrilos.



Si la desorden del pecado tá fea  
y parece a todos tan mal, que  
qualquiera que se halla en tan  
miserable miseria querria se encubrie-  
se de manera que ninguno lo supiese ni  
lo imaginase. Y como de la mala vida  
y de qualquier cosa mal hecha sale la in-  
famia todos pretenden guardar la fama  
y aunque sean malos, no parecerlo. Y por  
esto algunos se entremeten a tratar con  
buenos porque los tégan por tales y por  
que estos los abonen y los acrediten di-  
ciendo de ellos lo que saben y pueden he-  
char de ver, siendo lo demas para ellos en-  
cubierto. Su ordinario trato con todos  
suele ser apacible sin enojar a nadie por-  
que cō indignacion (si a caso saben algo  
de sus cosas) no las publiquen. Y como  
tienen el tejado que dize el prouerbio, de  
vidro, no osán tirar piedras al de su vezi

Aug. li.  
medita.  
peccatū  
in se ha-  
bet fedi-  
tate suā  
& in se  
trahit  
eternam  
infelicitā  
ē. &c.

Prouerb.  
Hespa-  
ñol.

Proverb.  
26. Su-  
furrone.  
subtra-  
cto iur-  
gia. con-  
quiescit.

Natural  
deseo de  
encubrir  
se lo ma-  
lo

no ni consienten otro las tire, que delante de ellos no se ha de dezir mal; Y esto no es por la razon que ay de que no se trate de vidas ajenas ni aya murmuracion q̄ es de las peores cosas del mūdo y la q̄ d̄ ordinario haze mas guerra a la paz y a la cōformidad, mas haze lo porq̄ se estorue (si fuesse posible) el tratar de sus cosas y juzgarlas pretendiendo diuertir los juicios que tuuieren dellos. Y desta manera y las demas que les parecen conuenientes procuran los malos encubrir sus males por la verguenca y afrenta que consigo traen y porque si ay ofensa de alguno no venga a su noticia y se venga, y sin esto porq̄ no caygā en manos de justicia y seā castigados. Siendo puestas natural el deseo de encubrirlo mal hecho y que de saberse o hablar en ello se manifiesta y a vezes se haze mayor el daño y lo es de ordinario quando se publica, parece que el remedio vnico era el silencio, pues aunque sea a solas como el refran dize, las paredes oyen, Y assi cuentan las fabulas del que entendiò el secreto de Midas Rey en el are-

na y

na y despues nacieron cañas que hazien do se dellas flautas quando las tocauan deziā el secreto de la falta del Rey, aun- que mas se pretēdio encubrirla y hechar le como dizen tierra. Y pues en los casos ajenos la razō del secreto obliga a callar lo que se ve mal hecho, y en los propios ay mas obligacion, parece tiene mucha duda lo que se a propuesto, que el mayor remedio de encubrir los males sea el descubrirlos. Mas esto es claro y manifesto se entiende quando por la penitencia se descubré, confessandose el que ha pecado a Dios y a su ministro, cosa en estremo bien ordenada como lo son quātas ordeno Dios en su yglesia y entre las demas es admirable y marauillosa esta con particulares razones por estaren ella como lo esta la llauē de la buena vida y de la enmienda y estar el fundamento de la morada y templo que Dios haze en las almas. Y aunque es verdad q̄ esta confession q̄ es entre el hombre y Dios, con el dolor y arrepentimiento de los pecados siēpre la vuo en la Yglesia, el auer

Ouidius  
lib. II.  
Meta-  
morpho-  
seos.

En la cō-  
fessio esta  
la llauē  
de la buē-  
na vida.

B se de

La con-  
fession  
fue insti-  
tucion de  
Christo.

se de hazer vocalmēte al sacerdote y mi-  
nistro de Dios fue institucion de Iesu  
Christo para mayor seguridad de nue-  
stras conciencias, y para el prouecho de  
nuestras almas como luego veremos. Y  
el auer sido necessaria siempre la confes-  
sion de los pecados aunque de otra ma-  
nera que despues se instituyò se prueua  
lo primero de la razon que pide el dolor  
y el arrepentimiento de la offensa del q̄  
auemos agrauiado y queremos su gracia  
que esto no puede ser sin acordarnos de  
lo mal hecho contra el. Esto enseñò la  
mesma naturaleza y es a proposito lo q̄  
Tertuliano en el libro segundo contra  
Marcion escriue considerando la pregū-  
ta que hizo Dios a Adan en el parayso  
quando auia pecado, como si a el no le  
fuera manifesta su culpa para combi-  
darle a la confession de ella, y san Agu-  
stin en vn sermon enseñò lo mismo di-  
ziendo: Pregunta el Señor a Adan donde  
esta para que confiese por su boca la cul-  
pa y merezca el perdon della y a si se ve  
claro auer tenido principio este reme-

Tertu. li.  
2. contra  
Marcio  
nem.

D. Aug.  
in sermo  
104 to.  
10.

dio

dio en la ley natural pues la razon y el  
mesmo Dios le enseñò al hombre luego  
como cayo en el pecado. Y en quanto a  
la ley escrita se prueua bien por lo que  
en el leuitico madaua Dios del sacrificio  
que se auia de hazer por el pecado y lo q̄  
tambien se dize en los numeros. Y esta  
es la acusacion que en los prouerbios se  
dize del justo que a si mismo se acusa y  
la confession que en el ecclesiastico se  
encarga dōde le dize, No te auergüeces  
de confessar tus pecados. Tambien Da-  
uid dize a Dios que su delicto le hizo  
manifesto con otros muchos lugares q̄  
juntamente nos dizen lo que auia de or-  
denar Iesu Christo en su yglesia quādo  
a sus discipulos dio poder de absoluer  
diziendo cuyos pecados perdonare des-  
seran perdonados. Y segun declara y difi-  
ne el santo Concilio de Trento, esta cla-  
ro se auian de manifestar para absoluer  
los y mas diziendose cuyos pecados re-  
tenuerdes seran retenidos pues esto es  
negando la absolucion conforme a la ju-  
sticia que en aquel tribunal sancto se

Leui. 4.  
5.

Num. 5.  
Prouerb.  
18.  
Ecclesiast.

4.  
David  
Psal. 31.

Ioan. 20.  
Quorum  
remissi-  
onis. &c.  
Cō. Trid.  
sess. 14.  
can. 6.

B 2 admini-

Ioan. 11.

Actorū.  
I.Clemens  
epi. 1. ad  
Iacob fratrem do-  
mini.

administra con juridicion la mayor que ay en la tierra, no tiene esta verdad necesidad de prueua aunq̄ lo sea el auer mandado Christo a sus discipulos desatafen a Lazaro. Como se cuenta en la historia sagrada del Euangelio sin otros muchos lugares de la scriptura y sanctos. Y quanto la costumbre desde el principio de la yglesia conforme a la ordenacion de Christo es buen lugar el de los actos de los Apostoles dōde se dize de la confesion que hizieron a S. Pablo los de Epheso. En S. Clemente discipulo y sucessor de S. Pedro en la Epistola a Sātiago primo del Señor, la primera donde le da cuēta de las cosas de su Maestro despues de auer contado su muerte, dize que su ordinaria predicacion era persuadir a todos quanto conuenia amar cada vno en las entrañas a Dios y al proximo como a si mismo, negarse a si para seguir a Christo, tener su esperanca toda en Dios en todas las horas mirar en sus actos, tener presente a Dios en todo lugar, y los malos pensamientos que vinieren que-

brantar

brantarlos en Christo y manifestarlos luego a su sacerdote. Esto dize el sancto y es admirable lugar contra los herejes sin otros muchos que ay y aqui se puede escusar el referir los por no detenernos. Y demas de otros nombres que tiene entre los sanctos la confesion, Origenes en muchos lugares y en particular en vna homelia la llama el vomito con que se limpia la consciencia, haziendose la confesion por la boca al ministro de Dios remedio dado del cielo para la salud del alma por ser obra grāde y de mucho merecimiento. Porque el humillarse vno en la confesion obedeciendo a Dios en cosa tan dificultosa como es descubrir sus faltas a otro hombre, es acto de suyo grande y que despierta el dolor y el arrepentimiento con la afrenta y verguença que se padece. Y a si como el pecado comencò del atreuimiento y soberuia a si conuino que el perdón començase de la humildad. Y el que pudiendo allegarse a Dios y reconocerse no lo haze, cō nueua soberuia despide su remedio. Y esto es lo

Origenes  
Homilia 2. in  
psal. 37.Acto de  
gran hu-  
mildad.

B 3 que

*D. Aug. super psal. 66.*  
*D. Gregori. in morali. lib. 22.*  
*Vea se la emblema. 29. li. 3.*  
*Esai. c. 43.*  
*Ezechiel. 33.*

que nos dixo san Agustín en aquellas palabras. Por esto quiere Dios aya confesion para librar al hombre humilde y por esto condena al que no le confiesa para castigar al soberbio. Agrada a Dios en extremo la humildad quanto la soberuia le ofende, y la señal mayor dela verdadera humildad (como S. Gregorio dize) es conocer vno su maldad y conocida descubrir la por la confesion. Y que esto sea encubrir la es euidencia, porque de parte de Dios a quien todo le es manifestado y todo le esta presente se encubre, porque el es seruido de olvidarlo para no castigarlo con el eterno castigo como pudiera, y por si mismo que es por su infinita misericordia borra los pecados para q̄ no aya memoria de ellos, Y así dize por Esayas, Yo soy, yo soy el mismo q̄ borro las maldades tuyas por mi y no me tēgo de acordar mas de los pecados. Y por Ezechiel dize aquellas palabras en que dio la palabra de perdonar al pecador en qualquier hora que hiziere penitencia y que de quantas maldades vriere hecho

no

no se acordara. Y a los que han alcanzado tan dichosa suerte, con razon los llama Dauid bienauenturados, pues sus maldades son perdonadas y sus pecados son encubiertos. Y así como suele ser parte del castigo en los malos publicarse sus maldades y seguirseles afrenta y deshōra, es la misericordia de Dios tã grãde q̄ aun en esta vida muchas vezes se sirve de q̄ no se sepan de alguno sus excessos por auer acudido cō tiempo a la confesion y con el proposito de veras de no boluer a ofenderle, defiende Dios su hōra, y como son misericordias suyas, sola su diuina voluntad es la regla, y entre los demas bienes que trae consigo la confesion se deue cōtar este de encubrirse el mal, quando otra cosa no conuiene a la honra de Dios o al bien del penitente, en que solo Dios es el que lo puede saber. Y al proposito es cosa notable lo q̄ sucedio no a muchos años y es que vn amigo combido a otro fuesen a ver conjurar vn endemoniado y en tretante que era tiempo acertò el vno de ellos a confessarse y llegando los dos

*Dauid psal. 31.**Misericordias suyas, sola su diuina voluntad es la regla, y entre los demas bienes que trae consigo la confesion se deue cōtar este de encubrirse el mal, quando otra cosa no conuiene a la honra de Dios o al bien del penitente, en que solo Dios es el que lo puede saber.**Caso notable.*

B 4 juntos

Evidente  
prueba  
de lo di-  
cho.

juntos deshonoró el demonio al vno de  
ellos descubriendo vna trauesura que los  
dos auian hecho y preguntandole de su  
cópañero que era el q̄ se auia confesado  
respõdío q̄ ninguna cosa sabia de el. En q̄  
se vio euidente la merced q̄ Dios haze al  
q̄ se llega al beneficio inmenso dela peni-  
tencia y se cõfiesa a Dios y a sus ministros.  
Y conforme a este admirable exẽplo ya  
lo demas q̄ auemos dicho creo se ha pro-  
bado biẽ q̄ el mayor remedio para encu-  
brir los males es descubrirlos por la cõfesi-  
on, pues lo principal es q̄ se encubra a la  
diuina justicia y q̄ muchas vezes se encu-  
bra al mũdo. Y a si es grã acertamiẽto el  
acudir a tã alto y vnico remedio sin que-  
rer encubrir en el seno la maldad, porque  
entonces ella como fuego se manifiesta.  
Iob dize q̄ no encubrio en su seno la ini-  
quidad y alli S. Gregorio dize q̄ admire-  
a vnos ver en Iob la cõtinencia y castidad  
y a otros la entereza de la justicia y admi-  
rẽ a otros las entrañas de piedad, mas q̄ el  
de ver en Iob vna cõfesiõ tã humilde de  
sus pecados se marauillaua mucho mas

Iob. 31.  
D. Gre-  
li. 2. m. 3.  
ra.

que

q̄ de ver la grandeza de tantas y tan auen-  
tajadas virtudes, Desta cõfesion a Dios  
y de el efecto que tratamos, el bien auen-  
turado Agustino sobre las palabras del  
psalmo de Dauid, mi delicto hize cono-  
cido a ti. Dize que quando el hõbre des-  
cubre Dios cubre y quãdo el hombre cu-  
bre Dios descubre, y quando el hombre  
le conoce le perdona Dios, y porq̄ puso  
vna alusion de dos vocablos podremos  
poner la misma diziendo q̄ quando el hõ-  
bre cõfessando su culpa la conoce la des-  
conoce Dios perdonãdola. Este admira-  
ble remedio esta en muchas partes de la  
diuina escritura encomẽdado como auẽ-  
mos dicho y en particular estaua figura-  
do en la cura de la lepra que solo tocava  
a los sacerdotes, Y el auer se puesto por  
precepto en la ley euangelica, auer se  
de confesar todos fue con tanta obliga-  
cion al secreto que pudo san Agustín  
dezir, O hombre que temes de confe-  
sarte, lo que se por confesion menos lo  
se que aquello que del todo ignoro, Y el  
dezir Santiago en su canõnica confesao

D. Aug.  
super  
psal. 31.

H. m.  
ignoscit.  
deus. ig-  
noscit.

Leui. 13.  
c. 14.

D. Aug.  
ubi su-  
ma.

B 5 vna

Iacobi. 5.  
de quo.  
D. Aug.  
li. 2. de vi  
sitatione  
in fir. ni.  
cap. 4.

Apocaly.  
c. 1. qui  
fecit nos  
regnū &  
sacerdotes  
&c.

2. Ad Co  
rinthi. 6.

Luca. 5.  
cap. 17.

vno a otro vuestros pecados claro es que habla con los ministros a quien Dios en la tierra dio el poder q̄ el mismo tiene en el cielo y lo q̄ san Iuan en el Apocalypsi dize de la merced grande que nos hizo Dios haziendo nos libres por su sangre en que nos lauò (que se entiende aplicandose la virtud de ella por medio de la gracia) dize luego q̄ nos hizo reyno o como dize el texto griego, Reyes y Sacerdotes, y es claro se ha de entender, del sacerdocio mystico que se considera en cada vno respecto del alma y de la consciencia limpia q̄ es el templo de Dios y cada vno le tiene a su cargo para guardarle y ofrecer en el dignas alabanças a Dios de reconocimiento, en verdadera y agradable humildad y no se puede entender respecto de todos y en general del sacerdocio legal ordenado y instituydo de Dios en particulares personas y con particulares ceremonias. El sacerdote puesto por Dios en su yglesia es el ministro idonco de tan alto sacramento y tan admirable cierto en q̄ se haze vn marauilloso cam-

bio

bio y vn espantoso trueco (dize Casiodoro) que diziendo vno sus males de muerte a su señor a quien en todos le ha ofendido, recibe del mismo premios de salud y vida, Quien ay (dize el mismo) que no se persuada a querer este premio de la confesion a Dios pues no se le puede negar lo que se viuere hecho? Siendo pues manifestas a Dios nuestras culpas poco hazemos en descubrirselas. Y si el dezirlas a otro hōbre se nos haze aspero, esto nos auia de combidar pues no se dizē a los angeles que con su pureza nos pudiéramos auergoncar y embarçarnos. Es la confesion a otro hombre y ninguno podrá dezir que es angel y que nunca pecò, y en las enfermedades suele ser ordinario compadecerse mas los que han sido tocados de ellas y tienen mas experiencia como se han de curar. Y sobre todo anima y ayuda la obligacion al secreto con el qual y el bien inestimable de tan marauilloso sacramento, se puede afirmar que el mayor remedio de encubrir los males sea descubrirlos. Con esto se

acabò

Casiodo  
rus in il-  
lud psal.  
118. vias  
meas enū  
ciani tibi.

c. Si quis  
aliquando  
de peccat.  
disti. pri.  
1. Ioan. 1.

Anima  
mucho  
la confes-  
sion el se-  
creto.

Conside-  
racion a  
propósito

aca bò la Paradoxa y por ser tan a propo-  
sito de ella aue de añadir vna considera-  
cion que se me ha ofrecido en razon  
de lo que se ha tratado y es, que muchas  
vezes sucede caer alguno en vn deli-  
cto y a penas parece le ha imaginado  
quando lo saben todos y otros no se can-  
saran de hazer maldades y no solo se salé  
con ellas mas con disimularlas y desmé-  
tir a todos y que en realidad no se sepan  
ni se entiendan, y la industria que les pare-  
ce tienen y la que llaman dicha los haze  
tan atreuidos que jamas escarmentan.  
Y aunq̄ de semejates cosas no tenemos  
que hazer juyzio y deuemos dexarlo a  
Dios que el sabe lo que ha de hazer y es  
negocio suyo, demas de guardarse mu-  
chas cosas para el dia del auto general  
donde saldra todo y se veran condenados  
los que al parecer vimos andar sueltos,  
tengo sospecha grande que en virtud de  
la confesion que han de hazer algunos  
destos no solo los guarda Dios que des-  
pues no se descubran sus pecados mas an-  
tes de confesarse, para que mas se conoz-

Muchas  
cosas se  
guardan  
para el  
tribunal  
de Dios.

ca

ca su inefable misericordia. Entenderase  
esto con vn extraordinario caso que en  
breue dire aqui segun tuue relacion de  
persona graue de mucha religion y letras  
a quien sucedio remediar vn alma con el  
favor de Dios de la manera que se sigue  
Auia en cierto lugar vna muger de poca  
edad y en estremo hermosa que desde sus  
primeros años se inclino al vicio de la  
deshonestidad tan sin rienda q̄ seria posi-  
ble no auerse visto cosa semejante en el  
mundo, porque demas de auerse dado a  
todo genero de torpeças los incestos que  
cometio con sus inuenciones y engaños  
llegaron a contaminar a sus hermanos y  
al proprio padre que la engendro. Hallo-  
se en diferentes partes y donde quiera re-  
boluia el mundo y no solo por su causa  
murierõ muchos mas ella mesma los ma-  
taua. Y que todo esto pudiesse suceder sin  
acabarse de entender y venir a manos de  
justicia cõ razon admita, porque fue vna  
destruycion que a penas se puede imagi-  
nar como podia ser, mas el demonio mo-  
stro en ella el poder q̄ tenia para destruyr

Caso ex-  
traordi-  
nario y di-  
gno de sa-  
berse.

Muertes  
de mu-  
chos.

el

*Pacien-  
cia y bon-  
dad de  
Dios.*

*Zelo de  
muchos  
buenos.*

*Remord-  
mientos de  
el alma  
del ator-  
mentado.*

el mundo si Dios se lo permitiese y se vio la paciencia y bondad de Dios que tanto sufrio a esta alma, porq̄ no se contento con seguir sus apetitos mas dio en tener vn aborrecimiento a Dios y a todas las cosas sagradas que no se puede imaginar ni aun es bien dezirse las maldades que cometio, y todo esto jamas se entendia y así se salia con todo. Mas viédo la perdicion de su vida muchos buenos teniendo lastima al daño que hazia y que así se perdiese con las partes que al parecer tenia y por el mal que donde quiera podia hazer, con gr̄a cuydado pretédierō reduzirla. Y en esta empresa se ocuparon personas religiosas y graues, mas permitio Dios que no hiziesen mella, y antes tomaua ocasion de burlarse de ellos defendiendose con la libertad en que Dios la auia puesto. Y aunque en realidad era así que ninguna cosa podian cō ella las diligencias de muchos buenos, por otra parte en lo interior de su coracon la puso Dios vn remordimiento que siempre la atormentaua y era de suerte que no solo

le

le aguaua sus malos cōtétos mas yédo en aumento salia de juyzio y dezia blasphemias de Dios extraordinarias y entre otras cosas dezia. Que le va a Dios en que yo me pierda? Llego esto a punto q̄ se determinò de yr a vna hechizera de que para otras cosas se aprouechaua y dio le cue ta del gran tormento que padecia y pidióle junta se sus letrados para que le dixesen lo que haria, porque ella estaua de terminada de hazer quanto ellos le dixesen y tenia por mejor yrse desde luego al infierno que sufrir aquel fuego que en su coracon traya con tanto aborrecimiento de Dios y de sus cosas y de todo quanto era virtud. Y ella le ofrecio su ayuda para cierto dia y le señalò la hora en que podia verla, y esta llegada entrando por su casa que la hallo abierta se subio a su aposento donde hallo a la mala vieja tendida en el suelo muerta y rodeada de aujarrones negros y con ruydo espantable, y ella por si hera hediõda y abominable. Y en lugar de espantarse con su terrible vision se le inuistio vn animo endemo

*Blasphemias es  
bien no re-  
ferirse.*

*Animo  
grande de  
muger.*

niado

niado y començo ha hablar con los que alli estauan pidiendoles que alguno se le descubriese para el remedio que buscava y sino le auia la lleuassen que tan fuya era como la que alla tenian. No permitio Dios que ellos hiziesen lo q̄ desseaua en lo vno ni en lo otro y ella salio de alli con determinacion de no esperar mas y fuesse camino del rio con intento de hēcharse de la puente abajo, y estando en medio de ella llego vn carretero y comēçola ha hablar lo que le parecio con que se detuvo y ya como desesperada le dixo si la queria llevar consigo y el dixo que si y desde alli con los vestidos y joyas q̄ lleuaua (q̄ no valia poco) se subio en el carro con animo de escutar su proposito en otra parte. Mas dilatando su determinacion llego a vn lugar donde por cumplimiento como ella solia y por ver y ser vista, fue a vn sermon, y la inmensa liberalidad de Dios que para aquel punto la auia guardado començo ha darla sentimiento de sus culpas y desseo de tratar de su remedio. Y aunque el demonio le

No permitio  
Dios llevar  
en los demonios  
a quien se  
ofrecia a  
ellos.

Gaudet  
que videns  
gaudet que  
videri.  
Dixit el  
otro poca.

ponia

ponia delante la infinidad de sus pecados se determino de yr a confesarse y viniendo a manos del predicador q̄ auia oydo començo a preguntarle si tendria remedio vna pecadora tan grande que no se podria imaginar, y diziendole que si, haciendo de su parte lo que deuia, porque la misericordia de Dios era mayor que quantas maldades podia auer, ella dixo que venia determinada a ponerse en sus manos, y que si para salvarse conuenia q̄ la enterrasen biua alli donde estaua o la hiziesen tajadas no se menearia, y que si a el le pareciese que conuenia manifestarse a la justicia para que se aueriguasen sus delictos y la atenasen. lo haria. Y esto con tantas lagrimas y tanto sentimiento que se via el milagro grande que dios auia obrado en aquel alma. Tardò quatro dias en confesarse y al fin de ellos el confessor la dio instruccion de lo que auia de hazer, y con el ayuda de Dios y su buena industria se continuo su conversion de manera que de alli adelante biuio sanctamente y con mucha honra sin ja-

Præstabilis  
super  
maliciam  
Icel. 2.

Determinacion  
grande.

Confessio  
como conuenia.

C mas

*Liberalidad inmensa de Dios.*

mas entenderse ni imaginarse cosa de quantas auian passado por ella. Caso admirable sin duda y digno de saberse con los demas que nos muestran las entrañas de Dios y su liberalidad inmensa cō los q̄ de veras le llaman y se arrepienten de sus ofensas, estando ciertos q̄ quien fuese tan desventurado y atreuido que de esta bondad de Dios se quisiese aprouechar mal ofendiendo a su diuina Magestad en confianza de su misericordia hallara contra si aparejado el rigor de su inmensa justicia.

*PARADOXA. III. Que no sin causa son en esta vida prosperados los males y perseguidos los buenos.*



Antigua quexa es entre los hombres de toda suerte assi ordinarios como sabios y discretos, y no solo entre estos mas entre los buenos y sanctos, que siendo la virtud tan preciosa joya la engaste Dios en miserias y trabajos, y siendo la vida mala de los malos

*Antigua quexa.*

tan

tan abominable cosa permita Dios que se acompañe de la honra y estima y que ninguna cosa se vea mas vsada y guardada en el mundo que ser prosperados los malos y perseguidos los buenos, q̄ sean los malos tenidos y respetados, que sean poderosos y ricos y los buenos pobres humildes abatidos y sujetos. Y si en lo que es del mundo y se da a quien lo procura y haze diligencias se adelantan los que son hijos del siglo: porque en esto son prudentes y saben en caminar cō su industria los negocios, no es mucho que los buenos se queden sin ellos acrésctamiētos porque de engañados de lo que son ni los procurā ni los dessean, y muchos quando los tienen los desechan, mas en lo que no es del mundo ni tiene parte la industria ni la diligencia, y que derecho viene de la mano de Dios como es la salud y la vida, recia cosa parece q̄ vemos a los malos y robadores fanos y valientes para el mal, y a los que se exercitā en la virtud flacos y sin fuerzas y que muchos dellos en poca edad y quando a mu-

*Cosa vsada y guardada en el mundo el auerajar-se los malos.*

*Que en su vida y vida tambien suelen ser dichosos los malos*

C 2 chos

*Toda esta  
suscripto a  
Dios.*

*Circa car-  
dines celi  
perambulat  
en Job. c.  
22.*

*Subter  
is. super-  
ris labor  
est. &c.*

*En valet  
Euristeo  
quis cre-  
dere pos-  
sit esse  
deos?*

chos hazé falta se mueré, quedádo viuos los q ninguna falta hizierá antes mucho bien por el mal q dexaran de hazer. Y cō ser tan llana verdad q las cosas del mūdo estan sujetas a la disposicion y orden de quien las crio, y sustenta, vuo tiēpo en q no sabiendo satisfazer a estas queexas se perdierō muchos, y negaron la prouidēcia diuina teniēdo las cosas de aca bajo por indignas de ser miradas y tenidas en cuēta del diuino fofsiego. Por demas esta uā los dioses (dixo el poeta) en tomar trabajo y en querer estādo quietos tomar esse cuydado y deffasofsiego. Otros tomarō de aqui ocasiō para pēsar q no auia dioses conforme a lo qual a el otro poeta le parecio introducir a Hercules que se quexaua de que el padeciēse con trabajos y Euristeo estuuiēse bueno y creeremos (dize) q ay dioses. Destos dos errores pensando que no auia Dios, o que no curaua destas cosas vino otro error de los que entendian que las cosas se hazian a caso y a este atribuyan los sucessos debajo de nombre de Fortuna, mas de tal ma-

nera

nera que por la misma razon de lo que le via en el mundo que los malos son prosperados y los buenos perseguidos, la teniā por ciega, y se quexauan de que a ciegas, sin orden y sin razon alguna repartia sus bienes, Y assi dixo Virgilio en vna Epigrama. Acrecienta fortuna a los q no lo merecen en honra y en estado y afflige cō calamidad a los buenos, apremia los justos con pobreza y haze ricos y bienauenturados a los malos. Desto ay mucho en diuersos authores que siendo profanos no admira lo dixessen tanto como el ver q muchos buenos y sanctos parece repararon en lo mismo, o a lo menos tuuierō como escrupulo y tentacion grāde. Con fideremos (dize san Geronimo) quantos ay en el mundo y no hablemos de todos en comun sino de aquellos que creen en Christo y veremos que cō esta duda son en particular tentados defficando saber porque a los varones sanctos, y que siruē a Dios les suceden muchas aduersidades y los malos florecen, tienen salud, está ricos y prosperos. Y q esta sea la tentacion

*Virg. de  
fortuna.  
Fortuna  
immeri-  
tos auget  
honoribus  
Fortuna in  
nocuos  
cladibus  
afficit.  
Iustos il  
la viuos  
pauperes  
grauat in  
dignos ea  
dem diu  
tys beat.*

*Job. 9. da  
ta est ter  
ra in ma-  
nibus im-  
pij.*

*Jeremias.  
12.*

*4. Esdras  
cap. 3. ubi  
quid me-  
liora facit  
Babylon?*

*David  
Psal. 72.*

*mei autē  
paene mo-  
ti sunt pe-  
des &  
psal. 52.*

*& pedes  
meos a lap-  
su.*

*Labor est  
ante me  
&c.*

*Psal. 72.*

de los buenos se veen Job quando dize que la tierra es dada en manos del malo por las ventajas que en la tierra alcançan. Tambien Jeremias se admira de q̄ siendo Dios tan justo como es sea tan prosperado el camino dellos, y Esdras habládo con Dios dize que le faltaron las fuerças del coraçon viédo como sufria Dios los pecadores y le pregunta. Por ventura Babylonia haze mejores cosas que Sion? Y entre los demas lugares es con razon señalado el de David en q̄ dixo que por poco se deslizará cayendo en error, viendo la paz de los pecadores, y en otra parte parece que se indigna diziédo, Hasta quando Señor se han de gloriar los malos? Terrible tétacion es esta (no ay duda) y para salir de la que en esto ay de como sea y se ordene así aunque se ofrezcan razones por donde vno piensa que lo entiende hallara trabajo delante de si (como David dezia) hasta q̄ entre en el santuario de Dios y entienda de sus postrimerias la razon de tan estraña diferéncia. Del qual lugar muchos entien-

den

den lo q̄ es tan cierto aú que no se acaba de entender lo que en esto ay en la presente vida, mas no dexa de alcançarse mucho de ello pues por la mayor parte se veen los que el mundo ha leuantado sin razon y justicia dexarlos caer miserablemente, y no es la peor suerte para ellos pues en aquel poco tiempo q̄ les queda pueden reparar su vida conociendo allanados en su baxeza lo que en la soberuia desuaneidos no auia cōsiderado. Mas lo q̄ en el santuario de Dios se conoce y se cuéta por desastrado fin es el venir a la miseria que jamas se ha de acabar y a la perpetua confusion y afrenta, y así declarando este lugar de David san Ambrosio dize que los sucesos de los malos en el siglo son sueño semejantes a el y no a la verdad, y que entanto que les dura este sueño les parece q̄ tienen algo mas acabase el sueño, y el que le parecia que comia ya tiene hambre el que beuia ya tiene sed. Bien es sueño porque aunque para el siglo velan y estan despiertos para Dios duermen, de los quales el santo

*Como trae  
ta el mun-  
do a los su-  
jos.*

*Donec in-  
trem in  
sanctua-  
rium dei  
d. psal. 72*

*D. Am-  
bro. super  
psal. 36.  
& in lib.  
de Na-  
bush. ix*

*raelita c.  
6.*

*Psal. 75.  
dormie-  
runt som-  
num suū  
&c.*

C 4 Job

Iob. 21.  
erunt si-  
cut palea  
ante fa-  
ciem ve-  
ti. &c.

2. Ad Ti-  
motheū.  
4.

Inyuzio  
engañof

Iob que antes se marauillaua de su prosperidad, dize q̄ como las pajas son leuātadas del viento y como el polvo es arrebatado del toruellino así lo fō ellos, y mueren con amargura de su anima, el justo teniēdo seguridad en su cōsciencia se alegra en sus postrimerias y en ellas busca la paga de sus buenas obras diziēdo, Guardada me esta la corona de la justicia la qual me ha de dar el justo juez en aquel dia. Hasta aqui son palabras del santo tā llenas de doctrina que aunque se pudieran traer otros lugares del mismo y de otros sanctos por aora nos auemos de cōtentar con lo que en esto se nos enseña. Y lo primero de uemos considerar se trata de los que verdaderamente son malos en que puede auer engaño como en los que tenemos por buenos y Dios sabe los q̄ son, y de la manera que en secreto viuē, y así podria ser juzgassemos el mal y trabajo venir sin merecerlo al que tenemos por bueno y en realidad ser castigo y recuerdo para que se enmiende, y al contrario ver algun buen successo en el

que

que a nuestro parecer no le merecia y a los ojos de Dios merecer aquello y mucho mas, y esto por auernos engañado en el juyzio q̄ teniamos del, o por q̄ si en algun tiempo fue malo se arrepintio y cobro con ventajas lo que auia perdido. Y no tratando de estos sino de aq̄llos en q̄ no se duda de su virtud, o de su mala vida, por q̄ la vna y la otra se muestra en las obras, sera la primera razon de satisfacer a la duda y comun querella de q̄ la prosperidad de los malos es cosa de sueño como dize el santo, y pues ello en si es de tan poca consideracion no ay que espantarnos lo alcancen los malos, y esto es de zirnos que de ordinario se engaña el mūdo en tener por gran cosa lo que se llama prosperidad y al contrario tener por miseria grande el trabajo. Y si entendiesen de veras quan sueño es todo: quanto a labreuedad con que se passa y quan diferente es ello en la realidad, ni tendrian por mal el trabajo ni por bien la prosperidad. Desta en otra parte dezimos la mucha sombra que trae

Iob. 14.  
aut sicut  
videt  
homo  
&c.

Primera  
razon.

Todo es  
sueño lo  
desta vi-  
da.

C 5

cōfigo

*Tratado  
del bien de  
la tribula  
cion.*

*Psal. 49.  
meus est  
enim or  
bis terra.  
&c.*

*Los tra-  
bajos en  
los buenos  
son el chri  
sol.*

configo y quan llena esta de contrapesos. Y del trabajo y tribulacion ay tanto que dezir que con auer libros del bien della, y se vera en el nuestro, es començar y no mas, que solo en el santuario de Dios se se acabaran de conocer los bienes q̄ por ella se alcançan. Mas ya suponiendo que en los bienes desta vida ay algun bien y son muchas vezes don de Dios que es el Señor de las honras y riquezas, y quando es seruido las da de su mano, no ay que espantarnos las de alguna vez al q̄ es malo y no por pagar el mal a quien se deue el castigo, mas por premiar algun bien que abra hecho, y como no aya de darle otro premio esperádole la muerte que le ha de atormetar para siépre dale en este mūdo premio téporal en salud y vida, o en honras y riquezas, Y al contrario a los buenos a quien ha de dar vida eterna da les en esta vida trabajos, porque purguen las faltas q̄ aurá hecho demas de ser ocasion que se empleen y merezcan de nuevo, que siédo afsi como ello es ninguna prosperidad ay en el mundo que se ygua

le a l

le al bien del trabajo que los buenos pasan, y afsi no es mucho lo amen y lo deseen, y que esto se les de por fauor y merced. Y segun los cuydados y trabajos que de otra manera traen cōsigo los sucessos prosperos, no es mucho que tambien se den a los malos para su castigo y tormēto, y quando no uiera otro respecto en las prosperidades de los malos mas de el ver lo poco que las estima el dueño de ellas: bastaua para que entendiessemos que no deuen de ser de tanta estima ni dignas de cudiziarfe, Y pues a los buenos y a los que Dios ama se dan los trabajos ni deuen temerse ni pueden dexar de estimarse y engrandezerse. No ay duda en q̄ si alguno pretende honras y señorios en esta vida por testimonio de su nobleza y de su virtud y de lo que merece se vera muy lejos de atribuyr esse credito a la q̄ dezimos fortuna si esso mismo que pretende con justos titulos vee que se da a los que no lo merecen, pues ya no se asegura de que entenderan todos le vi no el acresentamiento por merecerlo, Y si los

*Prosperidad en los malos suele ser castigo.*

*Trabajos no deuen temerse.*

*Bienes de fortuna en los malos pierden su estima*

traba

*Tristísima  
suerte de la  
misericordia.*

*Contra  
estos se ef  
criuio el  
libro de  
Iob parti  
cularmē  
te.*

*La diligē  
cia algu  
na vez  
proue.  
ha a los  
malos.*

trabajos vinieran solo a los que no merecian honra ni bien ninguno demas de q̄ no avia ygualdad, pues los bienes eran de malos y de buenos y los males de solo aquellos que erā malos, fuera tristísima fuerte sobre la miseria que se padecia que dar vno señalado por malo. Y entre otros errores que ha auido en el mundo no falta este auiendo tan falsos juyzios entre algunas gentes que solo por los pecados creyan embiaua Dios trabajos en esta vida, como si los bienes y prosperidades se dieran solo a los buenos, y fuera bastante premio de la virtud lo que en el mūdo se puede preciar de quanto en el se imagine de bueno, o pudiera ser bastante castigo del pecado lo que se padece en la vida. De la prosperidad no ser el premio de la virtud aunque alguna vez se le allegue, prouado esta ya con alcanzarla de ordinario los malos, ordenandolo Dios o permitiendo que su industria y mucha diligencia les aproueche. Y del trabajo tambien es manifesto no darse por castigo aunque a vezes lo sea y se dē como se

ñal

ñal y principio de paga pues no siempre se da a los malos y le da Dios a los buenos y a los que mas ama de tal manera q̄ hasta oy se vio en los adultos justo que de ordinario no fuesse por este camino, Y pues en este se halla la ocasion de merecer y la virtud se esfuerça y crece, no solo con causa mas con mucha razon deue mos confessar ser proprio de los buenos esto q̄ llamamos aduersidad y para ellos ser la mejor y mas dichosa suerte de todas. A los ojos del mundo es trabajo mas a ellos es descanso y regalo como se vio en el horno de Babylonia que en medio del fuego hallaron los santos mancebos el refrigerio aliuio y consuelo. Entra el pueblo escogido en el mar dōde todos se anegarā, si las aguas q̄ los auia de acabar no los defendieran y firuierā de muro. Esto hazen los trabajos en los buenos q̄ demas del aliuio y consuelo que Dios embia con ellos firuen de muro y defēsa que nunca la virtud esta mas defendida en este siglo que quando es perseguida. Y quando es afligido el bueno defiendele

*Tribulacion,  
camino del  
cielo.*

*Daniel.  
3.º.*

*Excd.  
14.*

*La aduersidad es  
muro de  
la virtud*

Dios

Ve se a  
S. Grego-  
rio en el.  
5 de los  
morales.

Dios y el cobra cuydado y recato para mirarmas lo que le cumple, y el dia que el bueno se ve favorecido en el mundo y se ve estimado: entonces se ve en mayor peligro y tiene razon de viuir con perpetuo sobre salto y amargura de corazon. De todo esto tratamos con largo discurso en otra parte, y así por aora bastara lo que se ha dicho añadiendo que entre otras innumerables razones que ay de la prosperidad de los malos y la aduersidad de los buenos es para que se manifieste la justicia de Dios y su poder y grandeza viendose cada dia de la manera q̄ Dios permite se alzen los malos con el poder y el mando y al cabo los derriba y deshaze en vn momento, quitando de su silla los poderosos y leuando los humildes. Vi al malo (dize Dauid) leuado sobre los otros, passe y ya no era, Y por otra parte vemos al bueno q̄ esta a los ojos del mundo despreciado y abati do leuatarle Dios a la alteza y a la honra para q̄ se entiēda el precio de la virtud, y lo que Dios la estima. Y aunque este sea

Psal. 36.  
Vidi im-  
pium su-  
per exal-  
tatum.  
Ec.

premio

premio de la virtud no tiene que ver con el que Dios tiene aparejado para los malos q̄ de veras le aman ni el castigo desta vida es el q̄ esta aparejado para los malos, ni a todos los que lo son castiga viuen- do, como tan poco premia los buenos en esta vida, y a si dexa a cada vno a su electiō el seguir el biē y la virtud q̄ estara en su mano, teniendo siempre delante lo q̄ deue a Dios que le crio de nada, y le redimio y que si le ofende le ha de castigar para siempre, y si le ama y sirue como de ue y esta obligado, le ha de honrar y en grandecer en la verdadera y perpetua felicidad que jamas se acaba.

Non est  
meriti-  
butio ma-  
lignitatis  
aut vir-  
tutis ex  
chris. in  
c. quid er-  
go de pe-  
nit. d. 3.

PARADOXA. IIII. Que no en todo  
es mayor el todo que la parte siendo  
la mitad muchas vezes mas  
que el todo.

**N**O solo parece fuera de opinion lo q̄ se ha propuesto mas contra toda razon quanta ay en el mundo siendo comun sentencia conocida de

todos

Præter  
Enclid.  
Cicero.  
Boet.  
in Topic.

DD. in.  
l. fundi. s.  
fi defun.  
instru in  
l. qua de  
tota de  
rei. vñd.  
in. l.  
Iuris gen  
tium. s.  
adeo de  
pac.

Hesiodus  
in lib. ope  
ra et dies.  
1. Plat 3.  
de leg. 5.  
de Rep.

todos que en lo ~~mas~~ mas esta lo menos y q̄  
el todo es mayor que la parte, lo qual no  
puede tener duda como verdad contada  
entre las demas q̄ los Mathematicos llama-  
man comunes concepciones del animo  
Y siendo assi no parece auer camino algu-  
no por donde se pueda imaginar otra co-  
sa no solo verdadera mas aparente. Y con  
todo esto el auerse propuesto y salido en  
publico la proposiciõ que auemos dicho  
combidara a qualquiera a ver en que se  
funda y podra poner alguna confianza  
de la razon y fundamento q̄ tiene el ser  
como es sentècia de Hesiodo que por su  
antiguedad y nobleza de ingenio ha si-  
do siempre estimado en mucho y sus sen-  
tencias recibidas en prouerbio como lo  
fue esta, Y assi la refiere Platon en diferen-  
tes lugares y sin el otros. Y considerando  
la moralidad que en si contiene tan ad-  
mirable sentencia hallaremos ser cierto  
y aueriguado que la mitad es mas que el  
todo porque la mediania es lo mejor en  
todo aquello que el exceso uo fuere bue-  
no, Y porque el mundo nunca acaba de

entender

entender esto siguiendo como suele los  
extremos sin querer moderacion en co-  
sa fera justo tratemos dello como ver-  
vad que la razon natural nos enseña y la  
experiencia en los sucessos de las cosas q̄  
se veen en el mundo demas de ser doctri-  
na catolica enseñada en las diuinas letras  
y predicada de los sanctos con que se ha-  
ze Paradoxa Christiana fuera de la opi-  
nion del mundo y a vn contra la opinion  
del mismo que jamas quiso contentarse  
con lo que es moderado continuandose  
siempre en todas edades el exceso de dõ  
de nacen quãtos vicios ay en daño de los  
mismos que le procuran y sustentan. Se-  
gun lo qual si bien se considera hallare-  
mos que por el mismo caso que alguno  
se adelanta en lo q̄ le parece que puede, y  
quiere gozar de su libertad y fuerte la vie-  
ne a perder por no saberse aprouechar de  
lla con la mediocridad y mediania que  
le sustentara quanto desseaua fin que ca-  
yera. Es buẽ exemplo el de aquellos que  
andan en maromas que aunque no sean  
muy diestros ayuda a sustentarlos la lâça

Arist. 2.  
Ethicorũ  
cap. 7.

Prouer.  
30. Eccle.  
29. &  
D. Pau-  
lus. 1. ad  
Timo-  
thæũ. 6.  
D. Aug.  
lib. de bea-  
ta vita  
disputatio  
ne. 3. in  
comno-  
dius sepe  
est quam  
parum,  
quod ni-  
miũ est.

D que

Achiles  
Bechius.  
li 2. sym  
bolo. 57.  
Qualis di  
stentio nu  
merat ve  
stigia fu  
ne. &c.

Ex Xe  
nophonte  
libro de  
disciplina  
Cyri.  
Frã. Pa  
tricius. li.  
6. de Insti  
tutione  
Reipubli  
ca. ca. 5.

que traen con yguales pesos, de manera q̄  
teniendo la por el medio, ni ella se les  
cae ni caen ellos, y en faltado desta yqual  
dad y medida se veen perdidos sin reme  
dio. Y porque los excessos y desordenes  
particulares no solo son en daño de los q̄  
le gobiernan mal, mas por fuerza han de  
ser en perjuyzio de toda la republica estē  
diendose de vnos en otros por el mal exē  
plo y naciendo de vn mal otros muchos,  
los que há tenido a cargo el gouierno de  
Republicas siempre tuuieron cuydado  
de remediar semejātes desordenes, teniē  
do por aueriguado que eran la destruy  
cion llana de todos sin tener necesidad  
de otros enemigos que los hiziesen guer  
ra. Y aunque esta por si hazen los vicios  
en general, y qualquiera dellos que fue  
se comun bastaria, son mas poderosos y  
de mas perjuyzio aquellos que gastan las  
fuerças de la Republica consumiendolas  
haziendas de todos, y en particular de los  
que en paz y en guerra han de autorizar  
la y defenderla, y dellos han de ser otros  
fauorecidos y sustentados, para que los

ayuden

ayuden a cumplir sus obligaciones, y por  
esto se introduxeron las familias y acom  
pañamientos, y despues los que se dixerō  
apaniaguados, para que a sus tiempos hi  
ziessen el deuer. Y aunque esto tuuo tan  
buen principio vuo de cessar con otras  
demasias que se entremetieron sin tener  
respeto al bien publico, siguiendo sola  
mēte sus deleytes y passatiempos en esto  
y en lo demas, haziendo señorio y estado  
de lo que en si era y es poquedad y baxe  
za, sujetandose la grandeza de vn animo  
a lo que es vn gusto que tan presto se aca  
ba como es el de los manjares que quan  
to fueren mas exquisitos y delicados mas  
presto se corrompen, ocupando en esto  
su razon y juyzio queriendo para ello la  
vida y quanto en ella pudieren alcanzar  
como fino viueran para otra cosa naci  
do. Y demas de hazerse bestias, y biuir  
bestialmente acortan sin duda la vida, y  
pierden el gusto en lo mismo que lo pro  
curan, verificandose en ellos la sentencia  
que auemos dicho de Hesiodo, que por  
auerlo querido todo lo pierden, y si se

Los pani  
aguados  
dichos de  
la racion  
que se les  
da esta  
nan siem  
pre aper  
celidos.

Hesiodus  
vbi su  
pra. Sto  
lidi igno  
rant dimi  
dium quā  
sit toto  
prestan  
tius &  
quā mag  
na sit vir  
tusi mal  
na &  
Asphode  
lo.

*Biuian  
las gentes  
antes mu-  
cho mas.*

*Asphod-  
us alio  
nomine  
castula  
regis de  
qua Plin  
li. 20. c. 7*

*Diodoro  
lib. 3.  
Aeliano  
li. 3. c. 30.  
Idem lib.  
3. c. 39.*

contentàran con la mediania lo tuuierã  
gozando de regalo y sustento para la vi-  
da, que naturalmente ha de ser mayor  
en los que no la acortaren con sus desor-  
denes. Y es claro que biuian las gentes  
mucho mas, y con mas salud en los tiem-  
pos que solo tratauan de lo que era suste-  
to sin querer otras comidas ni otros rega-  
los mas que las legumbres, y entre ellas  
las maluas, y el que los Griegos llaman  
Asphodelo que es el gamon, cuyas ray-  
zes se comian de aquellos que se conten-  
tauan con la moderacion, conforme al lu-  
gar de Hesiodo alegado, en q̄ dixo que  
los tontos ignorauan quanto la mitad  
sea mayor que el todo, y quan grande sea  
la vtilidad de las maluas, y el Asphodelo.  
Y no ay duda que esto aya sido desta ma-  
nera: quando se dauan a la labor de la  
tierra las gentes, y con el regalo del cant-  
po se contentauan, y assi entre los Eryp-  
cios era su mantenimiento la yerua loto,  
el mastuerço era el sustento de los Persas  
el fruto de las cañas de los Ethiopes, el  
de los Indios las hojas de los arboles, los

de

de Arcadia se sustentaron de vellota, que  
segun Plinio fue primero el ordinario su-  
stento de todos, y tuuieron por regalo  
estraordinario la nuez, mas despues vñ-  
ron algunas frutas, como los Argeos, o  
Appios (segū Eliano) las peras, y los Athe-  
nienfes los higos. Y que esto fuesse como  
diximos en los primeros tiempos por no  
auerse hallado el vso del pan, y los de-  
mas regalos, no admira tanto como ei-  
ver q̄ auiendo crecido la grãeza de Ro-  
ma, y estando en su cumbre la Magestad  
del Imperio, los Principes del Senado  
guardassen esta templança de manera q̄  
dixesse Iuuenal. Esta en otro tiempo era  
la cena esplendida de nuestro Senado,  
Curio ponía a cocer en el corto fuego las  
coles que en su pequeño huerto auia cogi-  
do por sū mano. Y este es aquel Curio Dé-  
tato de quien Plutarcho, Plinio y otros  
muchos cuentan que viniendo a nego-  
ciar con el los Embaxadores de los Sam-  
nites le hallaron adereçando vn snabos  
para echar en sū olla. Y esta moderacion  
y templança en las comidas fue general

*Macrob.  
in saturn-  
alibus.  
Aeliano  
ubi su-  
pra.*

*Iuuenalis  
Saty. 11.  
Pluta. c.  
in Carone  
Censorio  
Valerius  
lib. 4. ca.  
5. Plin. li.  
19. c. 5.*

Valerius.  
li. 2. c. 1.  
Plinius.  
lib. 18.  
cap. 8.  
Idē Pli.  
di. li. 18.  
c. 11-

Miscen-  
tur supo-  
res miscē-  
tur &  
coeli ter-  
raque  
meatus  
idem. lib.  
5. c. 26.

Pli. li. 19.  
cap. 4.

vn tiempo en Roma, siendo la ordinaria comida de todos (segun Valerio) las puches, y despues de seycientos y mas años admitieron los pasteleros, no para los regalos que la gula inuentò despues mas solo para moler el farro y tostar el pan, que fue el primer regalo, comēçandose ha hazer algunas tortillas, y del oficio del molar que nosotros dezimos pisar se llamaron pistores y pisones, conforme al nombre que tuuo la familia antigua. Mas passado algun tiempo se trocò esta moderacion y templança en la mayor desorden que jamas se pudo i imaginar, juntandose el cielo con la tierra y el mar, y de todo lo que mas dificultad tenia para auer se. Porque de las aues entre otras se procurò el faysan que se traya de la otra parte del Rio Phasis, que le dio el nombre. Y las que se hallauã en la India, y la Ethioipa las cacauan en las cueuas de los sepulcros, donde los que entrauan auian de pellear con las bestias para que no los comiessen a ellos por facer lo q̄ otros auian de comer. Y de las ostras se dixo que se

buscauan

buscauan con naufragio, de manera que el peligro y la costa de los manjares le daua otro sabor inuentando la gula el ceuar los animales y las aues con particular regalo. Y lo que admira con razones el estanque de las lampreas que tuuo en Roma Vedio Pollion, las quales tenia ceuadas con carne de hombres, de que hazen mencion Tertuliano y otros autores. Y esto hazia quando se enojaua con alguno de sus esclauos de que auia gran copia entre los Romanos caudalosos, y por el poder que entonces teniã en ellos, y el que se tomaua el dueño los hechaua en el estanque biuos, y auiendole quebrado vno dellos vn vaso de chrystal mando que le echassen biuo a las lampreas, y el procurò escapar se, y echandose a los pies del Emperador Octauiano que era su combidado le suplico no permitiessen darle tan cruel muerte, y que le hiziesse dar otra qualquiera, no pretendiendo huyr la muerte sino trocarla, y el Emperador libro al esclauo, y mando q̄ se quebrassen quantos vasos tenia Pollion. Y de

Idem  
ostreaū  
genera  
naufra-  
gio ex-  
quiri.  
Seneca li.  
3. de Ira.  
c. 41.  
ubi ait.  
Quis non  
hoc illum  
putaret  
luxuria  
causa fa-  
cere? seu  
tia erat.  
Tertulia.  
libro. de  
Pallio.  
nona seu  
tia ex pis-  
cibus fe-  
ras fecit.

D 4

auer

El dinero  
lo yguala  
todo.

De Clo-  
dij Mes-  
pi patine  
Plinius  
li. 10. ca.  
51.

Plutarc.  
in vita  
Marci  
Antonij,  
et Plin.  
lib. 9. ca.  
35.  
Pli. ibid.

auer dado en semejantes desordenes los Principes vino a estédense el vicio, demara que ygualdado a todos el dinero como lo ha pretendido siempre (ya que no pueden de otra manera) los que son ricos se hazen nobles imitando sus vicios. Y assi no es mucho lo que se cuenta de Esopo Tragico que vino alcançar gran riqueza y la gastaua de suerte que en vna comida gasto seyscientos sestercios, en que huuo lenguas de papagayos, y otras aues que sabian hablar quiriendo hazer plato, no de las lenguas de las aues sino de las voces humanas, o alomenos de la imitaciõ (como Plinio dize) pues cada vna de las aues le costò mucho, hallando gusto en solo el gasto y la prodigalidad, como fue en en la perla q̄ Cleopata deshizo en vinagre en el combite de Marco Antonio, de q̄ pudiera alabar se si fuera digno de loa, y no lo huuiera hecho antes en Roma Clodio representate padre del Esopo dicho de quien se escriue quiso hazer prueua a que sabian las perlas, y las repartio entre sus combidados. Y porque ninguna cosa

como

como no fuesse de muerte dexaua de ser sujeto de comida y regalo con los adherentes que se le añadian vuo de ser famosa y de gran estima el arte que los ordenaua, y los profesores della se llamaron sabios, de manera que si en las verdaderas sciencias en Grecia vuo los q̄ se llamaron assi, y fueron siete, como en competencia dellos vuo tiempo en la misma en que fueron nõbrados los siete sabios de Grecia siete cozineros famosos, como de Atheneo consta que assi los nombra y dize quien fueron. Viendo pues el Senado Romano la necesidad que tenia de remediar estas desordenes puso tasa en los combidados que auia de auer siendo Cayo Orchio Tribuno del pueblo, del qual se llamó esta ley Orchia, y en fraude della se aprouechauan de las sombras, no solo porque vn combidado podia combidar a otro, mas porque no se contaua en el numero, y aũ podria ser q̄ estuiesse detras, aunque en los triclinios no auia esse lugar, porq̄ todos estauau yguales. Mas a semejanca desto en cierto lugar de

Arte de  
cozina es  
timada  
vn tiempo.

Atheneo  
li. 9. dip-  
nosophi-  
starum  
cap. 7.

Macrob.  
lib. 3. Sa-  
turnaliu.  
c. 17.

D 5 flos

Constitucion par  
ticuliar

Gellius  
li. 2. cap.  
24. Athe  
neus. lib.  
6. ca. 8.

Megal-  
esia fies-  
tas.

Plin. lib.  
10. cap. 1.

itos Reynos vi ciertas constituciones de vna cofradia de mas de trecientos años en q̄ mādaua, que en los dias que comian jūtos ninguno pudieffe llevar otro combidado, y si le lleuaua, le auia de tener a cueftas y pechaua vn tanto, y algunos que lleuan oy dia sus hijos les hazen tenerlos en los hōbros, y desta manera los regalā. A esta se siguió la ley Fannia q̄ puso tassa en el gasto, porque entre pocos gastauan muchos sus haziendas, ordenādo lo que se auia de gastar en las fiestas publicas en que se acostumbraua el combidarse vnos a otros, como era en los juegos Megaleses, que eran en honra de Cybeles dicha gran madre, que en Griego es mitir megalia, y de aqui sus fiestas Megalesia, y para esto tomaron juramento a los principales que no gastarian mas de lo que se les puso de tassa. Dio nombre a esta ley auer la ordenado el Senado, siendo Consules C. Fannio, y M. Valerio Messala. Y desta misma cuenta Plinio, quitò no se engordassen las Gallinas, y en fraude della se comēçaron a engordar los capones echā

doles

doles (dize) leche en las comidas. Y porq̄ esta ley no se guardaua fuera de Roma se alargó despues a toda Italia, y se estēdio la pena a los combidados, y esto se hizo por la ley Didia, a la qual se siguió la ley Licinia, que en los dias de las Calendas y Nonas, y en los mercados Romanos, o ferias, taffo la carne y salsas, y lo que podia cada vno gastar, no contando lo que nacia de la tierra y vid, y de los arboles. Desto mismo variādo en algo segun los tiempos trataron las leyes de Lucio Cornelio Sylla Dictador, y de Emilio Lepido. A las quales se siguió la ley Antia q̄ a los Magistrados ponia orden no fuesen donde quiera que los cōbidassen sino a ciertas personas, y con ser tan justa y en autoridad de los officios publicos pudo mas la desorden y demasia, y sin que se tratasse de quitarla se oluido, viendolo el proprio autor que jamas quiso comer fuera de su casa por no ser testigo del menor precio de la ley que para bien publico auia ordenado el mismo. Esto se ha imitado en muchos Reynos, procurando por

ley

Macrob.  
vbi supra. Fe-  
lus. &  
alij.  
Gellius  
li. 11. no-  
Elium. c.  
24.

Pluta. in  
Sylla Gel-  
lius &  
Macrob.  
vbi supra  
puede ser el au-  
tor. M.  
Emilio  
Scauro co-  
mparece de Pl.  
li. 8. cap.  
57.  
Macrob.  
d. li. Sa-  
tur.

Plutarc.  
in vita  
illius.

Claudia  
nus. Re-  
gis ad exē  
plum to-  
tus cōpo-  
nitur or-  
bis.

Prover-  
bia pos-  
sunt alle-  
gari. cap.  
Et si Iu-  
dæus de  
Iudæ set  
ibi. DD.  
Et in. l.  
solent de  
oficio  
Procon-  
sulis cō-  
alijs.

leyo costumbre introducir la modera-  
cion, y templaçã tan necessaria en todos  
y mas en aquellos que han de gouernar  
y regir la Republica conforme a lo que  
se auia procurado en la Romana, y mu-  
cho antes en la Griega desde Lyncurgo.  
Y porque el exemplo tiene gran fuerça  
en todo, y el pueblo sigue a los mayores  
diziendo Claudiano que los Principes  
son el primer mouil, a quien los demas  
siguen, propuso el Reyno de Castilla en  
vnas Cortes se moderassen las comidas  
por la desorden que auia, y para que los  
demas lo guardassen y fuesse el exēplo  
que auian de seguir, suplicarõ al Rey mo-  
derale su plato, y respondió que le plazia,  
y que de alli adelante seria su comida va-  
ca y carnero, y algunas fiestas gallina. De  
lo qual se introduxo el refran que en cier-  
to pleyto alego vn cauallero, porque su  
muger pretendia descasarse del por el  
maltratamiento en otras cosas, y en que  
no la sustentaua como denia, y el repli-  
co que en su mesa nunca faltaua vaca y  
carnero, y que no era obligado a mas, cõ-

forme

forme al refran de Castilla, vaca y carne-  
ro comida de cauallero, porque añadir  
aueera comida de Rey, y no auia de ser  
cada dia. Siguese a lo dicho otra grande  
sorden que en todos tiempos ha sido no-  
tada por ser en su manera no de menos  
perjuizio, y es, en los trajes, en que se en-  
tiende no solo el adereço de las personas  
mas el adorno de las cosas, queriendo to-  
dos parecer en esto mas de lo que son.  
Y si en los principios vuo tanta modera-  
cion en la comida, bien sabemos la vuo  
en el vestido. Porque la primera cubier-  
ta fueron las hojas, y despues las pieles  
de los animales ordenandolo Dios. Y lo  
primero acostumbraron muchos, asy de  
las hojas de las palmas texidas como de  
otras yeruas, y del Papyro de Egipto.  
Y en particular dize Pomponio Mela  
de los Alemanes vsaron por cubierta  
los libros de los arboles, que son las tuni-  
cas que en algunos dellos se hallan de ba-  
xo de las cortezas, donde se escriuiõ vn  
tiempo, y dellas se dixeron los libros.  
Y Estrabon dize que los Philosophos la-

dios

Desordē  
en el adere-  
ço de las  
personas  
y las ca-  
sas.

Genesis.  
cap. 3.

Li. 3. geo-  
graphia.  
cap. 3.  
Strabo.  
li. 15.

*Plin. lib.*  
 24. *Sol.*  
 cap. 16.  
*Solin. de*  
*mirab. c.*  
 45.  
*Diodor<sup>o</sup>*  
*li. 2. c. 1.*  
*Tacitus*  
*demori-*  
*bis Ger-*  
*manorū.*  
*Varro de*  
*re iusticia*  
*li. 2. c. 11.*  
*Lib. 5.*  
*Ex Var-*  
*rone Pl.*  
*li. 8. cap.*  
 48.  
*Plutarc.*  
*proble. c.*  
 29.  
*Prout. 30.*

dióse vestiá de cortezas de arboles. Los Chelonophagos, segun Plinio, y Solino se vestian de cueros de peces, como otros de cueros de serpientes. De las pieles de los animales fue muy general en las partes Septentrionales, y en otras como en Cerdeña que se vestian de las pieles de las cabras, segun Marco Varron. Y de los Scythas dixo Virgilio en su Georgica vestian estas pieles, como tambien lo dixo Arriano. El vfo de la lana texida es muy antiguo preciandose las señoras de ocuparse en la labor della. Y entre los Romanos en vn templo se guardaua como por reliquias para exemplo de todas las Matronas la rueca y el vfo de Tanaquil, por otro nombre Caia Cecilia, y por ella se introduxo que al tiempo que se casauan lleuaua la nouia la rueca y el vfo. Lo qual vemos que conforma con lo que la Escripura dize de la muger fuerte, que es la muger santa, y que haze lo que deue en su estado, no pretendiendo comer el pan ociosa, y assi dize della que sus dedos tomaron el vfo. Siendo ya estendido el

modo

modo del vestido assi del lino como de la lana, y despues del algodón, tuuo cuidado entre las demas cosas que Lycurgo proueyo a los Lacedemonios, que los mancebos no tuuiesen mas de vna vestidura que les durasse vn año, y que todos anduicessen de vna manera. Mas despues que los Seras se aprouecharon de la labor de su gusano o araña, y se estendieron las telas por todas partes començo el atauio curioso a tener principio. Y es de creer començo (como se dize) por las mugeres a quien se auia quitado el vino, y porque no se entristeciesen se les permitio se adornassen, y assi vistieron la purpura, y se pusieron joyas de oro que antes no se conoçian y vsaron la seda y no sola sino acompañada del oro. Y sin esto vsaron de perlas y pedreria de gran valor, de manera que solo el precio de lo que algunas trayan en las orejas era vna gran hacienda, diziédo san Cypriano en el libro particular que hizo cōtra estas demasias que excedian el calendario de qualquiera, y es lo que auemos dicho, supuesto q

las

*Plutarc.*  
*in vita*  
*illius. Iu-*  
*stinus li.*  
 3.  
*Pausa-*  
*nias li. 6.*  
*Et alij.*  
*Valer.*  
*Maxim.*  
*li. 2. c. 1.*

*Cypria.*  
*de bono*  
*puclitia*  
*Quorum*  
*præcia*  
*etiã sine*  
*artibus*  
*calenda-*  
*riū cuius*  
*uis exce-*  
*dunt.*

In l pe-  
nultimas.  
D. si cer-  
cum pete-  
tur.

Athenes  
li. 12. c. 6.

Aelianus  
de varia  
historia  
li. 4. Pl.  
li. 8. cap.  
48.

las haciendas ordinarias de entonces se reduzian a los calendarios, porque en el principio de cada mes se cobrauan las rentas, como entre nosotros se cobran cada año. Y no contentandose con el adereço de la cabeça y cuello, donde luziessen y reluziessen las joyas adornauan hasta los calcados de pedreria y perlas, con demasiada y prodigiosa licencia. Mas la desorden que las mugeres tuuieron començo a refrenarse entre los Syracusanos, ordenandose que ninguna muger traxesse oro, ni vestiduras que llamauan floridas por la labor, ni menos purpura, sino fuese queriendo señalarse por muger publica. Y en general la demasia del atauio se prohibio entre los Lacedemonios, de manera que los Ephoros (segun Eliano) con particular cuydado andauan cada dia mirando en lo que cada vno traya, para corregir lo que hallassen que no era conforme al ornato justo y permitido. Entre los Romanos crecio tanto la desorden que no solo se usó la purpura y la seda, mas en ella entretexido el oro, inuen-

cion

cion de Atalo Rey, y las vestiduras labradas de aguja labor de Phrygia, có q se hazia de innumerable suma. Lo qual Julio Cesar pretendio reformar alomenos en el uso de las perlas y la purpura. Y Vopisco dize de Aureliano prohibio el entretexer el oro con la seda de que tenemos vná ley en el dezimo delCodigo que permite vestidura semejante en las bodas, y no en el habito ordinario, y por parecer mal en los hombres lo que no es habito honesto fue tenido por acertado, como lo seria oy dia el auerse quitado en Roma a los varones qualquier vestidura de seda, como se quito por Decreto de Quinto Halerio segun refiere Cornelio Tacito. La ley Oppia quito a las mugeres el vestido de muchas colores, y q no traxessen de oro mas que onça y media, y esto fue siendo Tribuno del pueblo Caio Oppio en el Consulado de Quinto Fabio Maximo. Y para concluir con la demasia en los trajes demas de ser necesaria reformation en los varones: conuendria la huicisse en las mugeres con muy

Suetō. in  
Cesare. c.  
42.  
Vopiscus  
in Aure-  
liano.  
l. i. nulli  
licere in-  
reno.  
c. li. ii.  
Ced.

Tacitus  
lib. 2.  
Luius  
li. 34.

E poca

An se de  
escusar  
las compe  
tencias.

Aristote  
les lib. 2.  
economi.  
c. 1.  
Io. Mag  
nus li. 12.  
historia  
Gothoru  
c. 26.

Los q̄ mas  
pueden se  
deuen mo  
derar.

poca licencia, no solo por escusar gastos  
impertinentes, mas porque se esculasen  
las competencias entre ellas, y huuiesse  
mas paz entre los casados, siendo bastan  
tes sus embidias o queexas para destuyr  
se, no foio las casas que con la moderació  
se gouernan bien conforme a lo q̄ Ari  
stoteles en su economia enseñó, mas ba  
stan para destruyr vn Reynoy muchos,  
sin que en esto aya encarecimiento pues  
Iuan Magno en su historia escriue que la  
competencia en los trajes de cierta seño  
ra Duquesa y vna reyna de los Godos, fue  
causa de reboluerse sus maridos y venir a  
manos, con que se destruyeron ellos y sus  
estados. En que se vee bien claro y mani  
fiesto quan dañosa sea en la Republica  
la demasia ( sea en lo que fuere) no siēdo  
de ningun prouecho para el dueño, y pu  
diendo ser de mucho daño para otros, q̄  
pretendiendo lo mismo procuran hazer  
lo que no pueden por ygualarse con los  
de mas. Y por esto es justo q̄ los mismos  
que pueden se detengan, o los modere la  
ley, como fue la que puso tassa en los edi

ficios

ficios de los particulares, y la que taffo lo  
quere en plata y oro podia tener cada vno  
en su casa de baxilla. Esta fue en tiempo  
de Iulio Cesar cōfirmada por el, y la otra  
de Augusto imitado a Lycurgo de quiē  
Plutarcho dize auer mandado que el te  
cho de las casas se labrasse solo cō hacha,  
y las puertas con sierra, pretēdiendo que  
assi en esto como en lo que auian de te  
ner en su casa sus ciudadanos se conten  
tassen con lo que fuesse moderado, sin  
auer menester lo que otros comprauan  
caro. Y porq̄ en los acōpañamientos y fa  
milia siēpre ha auido de masia, sin auer  
se ordenado de antiguo leyes, podria ser  
la razō q̄ a los principios (como auemos  
dicho) se seruiã de esclauos y eran hazie  
da por si, y porq̄ ganauan para su amo, lo  
que no son aora los criados, porque ga  
stan la hazienda, y ganan para si; Y aū que  
en esto el que no puede tenerlos no ha  
menester ley, porque ellos le dexan, seria  
justo se pudiesse, para que no se gastasse  
en esso la hazienda de los que la tienen,  
ni procurassen los q̄ tienen menos ygua

Dio. lib.  
41. Li. 1.  
lib. 54.  
Strab. li.  
5. Gec  
gra. vbi  
de Roma.  
C. Au  
gusti pro  
dencia  
agit.  
Pluta. in  
Apoph.  
Lycurgi.

Exo. 22.  
l. placer  
de acqui.  
hazedita.  
cum simi  
l. bus.

E 2

larfe

Apule-  
ius apo-  
log. 1.

De code  
Valerius.  
li 4. c. 3.  
Plin. li. 8  
c. 6.

Herodo-  
tus in Eu-  
terpe.

Athene<sup>9</sup>  
lib 6. dip  
nosophis.  
c. 2.

larle con ellos, y es admirable exemplo lo que se escriue del Curio Dentato capitán famoso ya dicho de los Romanos que solo con dos criados se acompañaua, y se dixo por el que traya menos criados q̄ triumphos auia tenido, porq̄ tuu tres y fueron de los Sabinos, de los Samnites y de Pyrrho. Y assi en esto como en los demas gastos quando ay demasia no bastará el poderlo hazer vno y tener para todo, pues a la Republica no conuiene que gaste con desorden lo que tuuiere. Y si en estos es culpa gastar mal lo q̄ tienen, quanta mayor culpa sera en los que no tienen hacienda y procurán el mismo gasto, pues sin duda ha de ser con agrauio de otros? Y assi fue en esta parte justissima la ley q̄ Herodoto cuenta dio Amasis a los Egypcios, y era que al que vian tratarse esplendidamente le aueriguauán lo q̄ tenia, y si lo podia hazer se le permitia, y sino se lo estoruuauan al qual imito Solon en sus leyes, y esta en particular se guardaua con gran cuydado entre los Corinthios, como Atheneo refiere. Y porq̄

lo

lo dicho nos ha probado bastantemente quan procurada ha sido con el buen gouerno la moderacion en todas las cosas, tendremos aueriguado que con ella sola se alcanca el todo de lo que se pretende, porque si el regalo es en las comidas y manjares ningun regalo puede auer que yguale a lo que trae consigo la templanca. Y si en el atauio y ornato se pretende el asseo, la curiosidad, y el buen parecer, solo aquello q̄ fuere honesto, y a los ojos de todos estuuiere bien, sera el atauio curioso, y de que se ha de preciar quié estimare su persona y lo demas es engaño. manifesto y no de poco perjuizio en todo, sin que el uso mal introduzido pueda ser excusa de la desorden. Y esta propria moderacion ha de tener qualquiera q̄ desseare acertar en todo aquello que el exceso y demasia puede con razon culparse, teniendo siempre delante la verdad de nuestra Paradoxa en que se dize. Que no en todo es mayor el todo que la parte siendo la mitad muchas vezes mas q̄ el todo.

Con la mo-  
deracion  
se alcanca  
el todo.

Lo honesto  
siempre  
es lo me-  
jor.

PARADOXA. V. *Que la peor cuenta  
es siempre la mejor*



**D**ios todas las cosas como la escriptura nos dize en peso numero y medida, y assi como el numero esta puesto en medio acompañado del peso y la medida assi se auenta ja demanera que el peso se reduce à numero, y se ayuda de él y la medida lo mismo, y el numero es por si solo, y tãto que si alguna cosa se pudiere dar que no tenga peso como los cielos no se dara sin numero, sin medida es solo Dios y por vno y trino le conocemos y adoramos y assi no es mucho dixesse Pythagoras si lo entendiera mejor que Dios y nuestras almas, y las cosas todas constauan de numero. Y entre las demas opiniones que tuuieron los philosophos cerca del origen y principio de las cosas es muy sabida la q̄ el mismo Pythagoras Platon y otros muchos enseñaron atribuyendo a los numeros el principio de las cosas por con-

*Sapientia.  
11. omnia in mē  
sura numero &  
pondere disposu-  
isti.*

*Pythagoras.*

*Plato.  
Philolaus.  
Iamblicus &  
alij.*

star

star todas de numeros y ser tã necessaria en todo la cuenta. La qual es tan puesta en razõ y esta tan cerca de ella que no puede auer razon donde no vuiere cuenta y esso es auer la: vsar la razon de si misma, y por esso (dixo Platon à Neocles) es el hombre el animal mas sabio de quantos ay y era casi diuino, porque sabe de cuenta y sabe aprouecharse de ella. Desta viene el conocimiento de las cosas, y el saberse gouernar el hombre segun prudencia y discrecion haziendo primero cuenta de lo que es necessario conforme a lo que el Euangelio nos dize del que ha de edificar, y el principe que ha de salir en cãpo contra su enemigo. Siendo pues tan precisa y necessaria esta cuenta y q̄ la ha de auer en todo, y siendo tan claro que la mala cueta no lo sea, como es posible que la mala sea buena, y no solo esto mas la mejor? parece increyble. Y lo bueno es, que el q̄ menos lo creyere aura de cõuencerse presto viẽdo en lo q̄ dezimos vna verdad muy llana que el estar en ella sera de mucha importancia para todo

*Platon à  
Neocles.*

*Perque  
el hõbre  
es el ani-  
mal mas  
sabio.*

*Luca. c.  
14.*

*Mala  
cuenta ro  
es cueta.*

*Verdad  
in portan-  
te.*

*Tristis  
euentus  
non est  
expectan-  
dus.*

*Diuus  
Grego-  
rius in ho-  
melijs.*

quáto puede ofrecerse en la vida. Y esto es considerando que la buena cuenta llamamos lo q̄ ha de suceder de bien a nuestra cuenta, y porque en las cosas q̄ estan por venir nos estan incierto el successo, y nuestra pretension y desseo nos pone delante el bien, y el triste successo: como se suele dezir no se ha de esperar: de ordinario hazemos la cuenta de esta manera que solo nos acordamos del bié, y esta se llama por esto buena cuenta mas no por que lo sea, pues sucediendo al contrario de lo que se desseaua toda nuestra cuenta sale falta, y nos hallamos engañados. Y al contrario desto fuera mejor cuenta la que se hiziera para en caso que sucediesse mal, y aunque por esto se diria mala, no lo seria en si antes muy buena, y como vemos dicho la mejor, porque cō tiempo se auria preuenido el mal successo, y advertido el remedio: q̄ nunca en los casos subitos se halla también, y faltaria entōces la nouedad en el dolor, si es verdad lo q̄ se dize de las saetas q̄ yeran menos quando se veen antes que yeran, sino es dezirse

que

que las menos yeran, porque se huye del golpe, y sera lo mismo que dezimos. Cō esto se aura entendido la razon de quanto se podra dezir en prueua de lo q̄ se ha propuesto, mas conuendra para q̄ todos lo entiendan poner algun exemplo que venga a proposito de lo que se trata y sea el que se sigue. Hallo se alguna persona en cierto lugar con partes para poder pretender algun oficio de honra, y por estos y otros justos respectos que al parecer suyo y de todos le deuián ayudar, se determino a pretender algo de lo que entendia le estaria bien, y para esto fue a la corte y procuro yr muy en orden, y aunque tenia hacienda gastó como si tuuiera mucha mas, porque hizo cuenta que quanto mas se entendiesse que tenia, seria mejor ocupado, y que no le le auia de dar cosa poca, y hizo cuenta que muy presto le auia de ocupar, y auria para desempeñarse. Al mismo tiempo auia quien por ventura tenia tantas partes y no le faltauan respectos, y aun obligaciones por donde se le deuia hazer merced, y porque vie-

*Præuisa  
iacula mi-  
nus fe-  
riunt.*

*Caso par-  
ticular.*

*Buena  
cuenta al  
parecer.*

*Otro ca-  
so diferen-  
te.*

E 5 ten

*Ninguno  
deue pre  
sumir  
merçe.*

*Preten-  
sion bre-  
ue.*

*Engaño  
de la bu-  
ena cuenta.*

ien que era biuo y que tã poco presumia le auian de rogar con los officios quando le parecio que no se escusaua se puso delante de quien le auia de hazer merced offreciendose a su seruicio si tenia partes para seruirse de el, no se detuuo ni se auilento de su ocupaciõ y de su casa, no hizo gastos ni se empenõ porque hizo la peor cuẽta que no se auian de acordar de obligaciones ni se acordarian de el, y que se empenãria de suerte que aunque se le hiziesse merced no pudiesse gozarla, y con tanto se boluio a su casa consolado con que otros tuuieran a mucha merced estãdo en buenos lugares se les diera lo que el tenia, y si esto fue pretension se acabo tan presto que preguntandole a quẽ auia ydo respondio que a traer consuelo para su casa. Esto acaecio al que hizo la peor cuẽta, y a su parecer hasta aora no le ha sucedido mal. Y del que hizo la buena a su juyzio, si se cuenta la suerte que tuuo fue tan diferente de la que el esperaua q̃ taliendo toda su cuenta borrada para no borrarfe del todo fue menester tierra y

mas

mas tierra hasta cubrirfe con ella. Lo milmo en su manera sucedio a dos que yua la carrera de las Indias con esperanças de hallar viuos los deudos que tenian, y los esperauan para partir con ellos de sus riquezas, destos el vno se apresto como pudo haziendo cuenta que llegaua muy presto, y su deudo le hazia rico y prospero en llegando, el otro que yua en la propria demanda con esperanças del bien q̃ auia de hallar no se dexo engañar dellas, y hizo la peor cuenta de lo que podia ser y por esto se apercibio de lo necessario para el camino quãdo fueffe largo y procuro llevar credito y recomendacion para en caso que le faltase su deudo y haziedola peor cuenta de lo que podia ser, despues naugando juntos alargose el viaje mucho mas de lo que pensaron y acabo se le al primero su prouision, y viole en gran trabajo buscando prestado sobre el credito de sus esperanças, y aunque no es prẽda segura hallò algũ socorro: lo q̃ no vuo menester el compañero por auerse preuenido con tiempo. Acabado el viaje

*Otro ca-  
so parti-  
cular.*

*Preuen-  
cion dis-  
creta.*

*Esperan-  
ças no son  
prenda se-  
gura.*

y lle-

Engaño  
en la bre-  
na cuenta.

Resulta  
de la peor  
cuenta.

Demo-  
stracion  
de lo que  
se prepu-  
so.

y llegados a la tierra firme no hallaron el vno ni el otro lo que buscauan, porque auian muerto sus deudos, y dispuesto de sus haziendas y el q̄ hizo la cuenta buena hallose tan alcançado de cuenta que ni tuuo para cūplir lo que deuia ni traya con que entretenerse, y menos con que dar la buelta, y assi se vio amargo y afligido y de mal passar y descontento enfermo, con que se acabo su cuenta y fue a darla a la otra vida. El compañero que auia hecho la peor cuenta ya que no hallo a quien desleaua, y le auia de hazer prospero, consolo se con que no llegaua empenado y tenia con que entretenerse y aprouechandose de la preuencion vino a tener muy honrado lugar, y a valer por su persona mucho. En el vn caso, y el otro se podia bien ver quan cierta cosa sea que la peor cuenta es la mejor, pues el que a su parecer la hizo buena se engaño tanto en ella, y el que hizo la peor y por esso se preuino a certò mejor y su cuenta le salio mas cierta. Y si el que hizo esta cuenta se dexara engañar de sus esperan

cas

cas, y de lo que suele dezirse que el triste successo no se ha de esperar, viera se afligido y amargo como los demas, y es verdad que no se ha de esperar el mal successo porque es proprio del bien la esperaca, y en cierta manera el esperar dize alguna cosa cierta, y esto no conuiene al mal successo, mas no dizen que no se ha de temer, y el que le temiere de razon ha de procurar a pertebirse para lo que en aquel caso le conuiere, y esto ha de ser muy con tiempo conforme al dicho de san Agustin en vna Epistola que con dificultad se hallan para ella los remedios que en la paz no se huieren buscado. Esto haze la prudencia que es la que lo gouerna todo y preside en quanto se ha de hazer que aya de ser acertado, y pues diximos que se auia de ver vna verdad muy llana y que sea para quanto se puede ofrecer en la vida de mucha importancia sera bien se entienda en particular quãto valdra este auiso para lo que toca al prouecho de la hazienda, y lo que mas es de la hõra que a toda la riqueza se deue ante-

Arist. 2.  
Rhetori-  
corum ad  
Theode-  
ctē. c. 5.

Non fa-  
cil inue-  
niuntur  
in aduer-  
sitate pra-  
sidia que  
non fue-  
runt in pa-  
ce quasi-  
ta.

poner

El mal q̄  
haze la  
mala cue  
ta en lo  
que es ha  
cienda.

Consuelo  
de perdi-  
dos.

Cōfiança  
en Dios  
y no para  
de jorden.

poner, y demas desto al bien de la vida y sobre todo del alma. La hazienda es facil no auiendo cuenta perderse y el que la haze a su parecer buena de que no le ha de faltar podra engañarse como aquel de quien vulgarmente se cuenta que midio su hacienda y despues le sobro la vida. Y de ordinario lo que se vee cada dia en los que vienen de ricos a ser pobres fue le ser por su mala cuenta haziendola a su parecer buena, de que ay para todo y no ha de faltar que todo es acosta de los herederos y vale mas que lo ayunen ellos, gaste se oy que mañana Dios prouera. Mas el cuerdo y discreto que se mide cō lo que tiene mas quiere dexar a ruynes que auer menester a buenos. Haze cuenta que le puede faltar y que no ha de tener amigos ni deudos que le ayuden ni ha de tener quien haga por el lo que el ha hecho por otros, y aunque sabe muy bien que Dios es grāde, y el que lo ha de prouer todo tambien sabe que en conuiança desto no se puede hazer cosa mal hecha, como es el desordenarse las gētes

en sus

en sus gastos, y en su trato deuiendo moderarse para viuir con salud, con virtud y honra que todo lo estraga la demasía y la desorden. Y si bien se considera quanto vale la prudencia y discrecion en el mundo parece que era imposible a lo menos dificultoso (dexando a parte la ordenacion del que es señor de todo) venir los hombres de mas a menos quando viēdo se prosperos hiziesen cuenta que estauā sujetos a miseria y que podiā venir a ella. Ofrecese me en esto la pobreza de Belysario capitā general de nuestro emperador Iustiniano, y aunque los casos de fortuna tales no parece se puedē preuenir, por el successo se entiende que no hecho biē la cuenta que alguu tiempo haria viēdo se tan gran principe y despues ciego y mendigo diziendo a las puertas del templo: Dad limosna a Belysario a quien la grandeza de los prosperos successos leuātō y la embidia de sus enemigos ha cegado. Esto mismo se puede dezir de todos aquellos a quien la fortuna leuanto para dexar los caer en mucha miseria, como

Todo lo  
estraga  
la dema-  
sia.

Belysa-  
rio capitā  
general  
de Iusti-  
niano.

Ioannes  
Zezes  
chil'ade.  
3 histo.  
88.

fue

Lib. 2.  
emble.  
46.

La uena-  
li? Entro  
pius &  
alij.

Eccle. 34.  
he. 4.

La honra  
no se ha  
de auen-  
turar.

sus Polyocrates Samio y Mithridates Re-  
yes, Dionysio Tyrano, y entre otros mu-  
chos aquel Mario cuyos trophéos por la  
victoria de Jugurta en otra parte celebra-  
mos sin tratar entonces de la miseria a q̄  
después vino, quando vencido de Sylla se  
entró en vn cenagal, y se escondió entre  
las cañas de vn laguna. En que se ve cla-  
ro, y manifiesto quanta verdad sea lo que  
la escriptura nos dize que vale mas el po-  
bre sabio que el rey viejo, y tonto que no  
sabe prevenirse para lo que adelante le  
puede suceder. Con esto se ha visto bien  
quanto importa al estado de cada vno  
asi a su hazienda como a su honra, el pre-  
venirse con tiempo, y no auenturar lo q̄  
no conuiene, y principalmente se entien-  
de en esto de la honra, que la hazienda al-  
guna vez no sufre auenturar la, mas la  
honra nunca. Porque si la hazienda se auen-  
tura, y se pierde, no es mas que hazienda,  
y otro dia se cobra, mas no la honra que  
si vna vez se pierde aunque se cobre nun-  
ca es por enterõ; es herida que por bien  
q̄ se cure jamas queda sin señal, y es que

bra

bra que jamas suelda. Lo mismo que ha-  
sta aqui se ha dicho en la peor cuéta que  
se ha de hazer para no auenturar la hazié-  
da ni la honra, se ha de hazer en la vida pa-  
ra no poner la a riesgo que es disparate y  
mal hecho no siédo en los casos que por  
el seruicio de Dios y de su rey esta cada  
vno obligado a poner la vida y morir.  
Y lo que cerca de esto suele suceder sin  
entenderse, es que auiendo enfermedad,  
como el desseo de la salud es tan grande,  
ningun remedio se ofrece que no le ad-  
mita el enfermo, y mas si en realidad  
aprouechó a otro, y alli esta el engaño q̄  
sin tener certidumbre si fue aquello lo q̄  
le sano, si fue en vn mismo mal, si fue a vn  
tiépo de ella, y que no pueda a otro acha-  
que hazer daño, se determina el enfermo  
a probar con solo aquella confianza de q̄  
ha de sanar como sanó el otro, que es la  
buena cuenta. Y el que la hiziere como  
deue creera antes q̄ le ha de suceder mal,  
y en ninguna manera se atreue sin orden  
de los medicos a quien se ha de dar credi-  
to. Y no basta que la medicina se aya ef-

La vida  
no se ha  
de poner  
a riesgo.

Ha se de  
dar credi-  
to a los  
medicos  
en su ar-  
te.

F crito

*De empirica ebfervatioue. Gal. com. in aph. 17. li. 2.*

*Crisis morbi ex solutio. Hippocrates in preceptio nibus in fine. de quo Gallenus comē. I. in libr. de rat. vic. in mor. acn. c. 25. & com. 3 i prog. c. I.*

crito mucha de ella por la experiencia de casos particulares pues el arte que enseña a vsar de estas experiēcias es por si y muy diferente, porque esta juzga de la calidad del enfermo, de la enfermedad, y de este do de ella, y conforme a esto vsa de los remedios q̄ no pueden ser generales. Y así vemos que muchos remedios faciles aprouechan en el dia que llaman de la crisis que es quando el mal ha llegado a lo que pudo y comienza a disminuir, y si antes se aplicara pudierā dañar mucho. Lo dicho podra aprouecharnos para el bien de la vida quando nos hallamos faltos de salud, mas de ordinario quando la aya sin recelo de enfermedad no ay que fiarse alguno haziendo cuenta que es moço y recio, y que ya tiene experiencia de si, y a lo que puede alargarse para q̄ con esto se atreua a lo que no hiziera quando hechara la peor cuenta. Sin esto acaece a muchos en lo que han de hazer y les cumple dilatarlo con la grāde confiança que tienen de la vida, pareciendoles que tienen tiempo, y si les falta, se hallarā bur-

lados,

lados, como acaece a aquellos que nauegan por donde ay bancos, que quando se veen con mucha agua nauegan a plazer y si se detienen y no pasan con tiempo se les acaba, y se hallan encallados y perdidos quando menos pensauan. Y si en esto puede auer cuenta con las mudanças de la luna a que estan snjetas las ondas del mar creciendo o menguando segun la misma y leuāntandose cada dia quando llega al que se dize Meridiano, en las crecientes o menguantes de la vida no puede auer essa regla porque solo se mide con la voluntad de Dios, sin que las estrellas puedan assegurararnos de ella, y solo podria aprouechar y aun asegurar para lo que se huuiesse de hazer en ella, el hazer la peor cuenta que dezimos pues con ella no se dilataria lo que conuenia se hiziesse. Y de aqui se sigue el mayor bien que ay en la vida que es el del alma, si se hiziesse la misma cuenta, y el mal es que muchos se engañan con sus confianças vanas no haziendo de su parte lo que deuen ni hechando de ver que son morta-

*Bancos de mar.*

*Creceire y menguā tedel mar como es.*

*La peor cuenta de que aprouechea.*

Ecclesia-  
stis. 11.El pecca-  
do es la  
verdade-  
ra miseria.Ecclesia  
stici. 5.

les, y que segun el estado en q̄ los cogiere la muerte sera la suerte que para siempre han de tener. Hallase vno en miserias y desuertas (quien ay que se vea libre de ellas) y no trato de las que el mundo llama assi, sino del pecado que es la verdadera miseria, y desuerta, crea tiene necesidad de guardarse, y de hazer cuenta que tiene veneno mortal que le haze guerra dentro de si, y no sabe a quantas horas mata. Y demas de ser verdadero veneno, que mata el alma, y la vida del cuerpo, porque esta en gran peligro, al fin ha de llegar la muerte, y no sabe quando. Haga la peor cuenta, y tema que se ha de morir sin llegar a otro dia, y trate de su negocio que no ay otro en la vida, solo este es el suyo el que le importa, y en qual quiertiempo que le hiziere Dios merced de darle a sentir estas verdades y q̄ esta en mal estado, no tarde en convertirse al Señor, no endurezca su coracon, diziendo Dios es grande, Dios es misericordioso, murio por nosotros, tiempo ay. Esto sabe Dios si ay tiempo, que a vnos llama vna

vez

vez, y no se podra queixar el que entonces no respódiere. Llama os Dios q̄ esta a la puerta y llama, y no le respódeys? pues yra le Dios, y el sabe si bolbera. Bien representa esto lo que Dios dize a la esposa en los cantares, y nos lo aduierte David quando dize, Oy si la voz del Señor oyeredes no querays endurecer vuestros coracones, oy dize que no ay dexarlo para otro dia, oy ha de ser que no sabemos si ha de auer mañana, heche cada vno la cuenta que quisiere que solo acertara el que hiziere cuéta que se acaba, y que no ay mañana. Dios es grande y misericordioso mas tambien es justiciero, murio por nosotros, y no para q̄ a cuenta de esto peccassemos nosotros, que esto es el fabricar los peccadores sobre sus espaldas de que tanto y con razon se quexa, es aprovecharse mal de la bondad, y liberalidad de Dios, y esta puesto en razon lo q̄ ordenaron las leyes, q̄ no valga el priuilegio ni la gracia a quié pretede aprovecharse mal de ella. Como era posible q̄ siédo vno malo sin q̄rer dexar de serlo le

Apocaly  
psis. 3.

Canticorum. 5.

Psalmo.  
94.Psalmo.  
128.11. 9. 3.  
c. priuile  
gium cũ  
firmatus.

F 3

apro

*Vulgaris  
regula  
Beneficium  
non con-  
ferrur in  
uitam.*

*Jeremias  
cap. 8.*

*Pecatum  
quod per  
penitenti-  
am non  
delitur  
&c.*

*Hodie s<sup>o</sup>  
vocem  
dñi ex  
psal 94.  
ad Heb. 3*

aproueche el bien del remedio que no quiere? ay medicina en el mundo que sane al que no quiere que se le aplique? ninguna. Pues lo mismo ha de ser la inestimable sangre de Iesu Christo que quanto a la suficiencia es para todos, y para millares de mundos que vuiera, mas quanto a la eficacia es para solo aquellos que se dispusieren. Si ay heridas (dize Dios por el propheta) es por ventura, porque no ay refina en Galaad? no por cierto, es por la mala cuenta q̄ el mundo haze haziendo la a su parecer buena, no conocen el mal, y no le sienten, haze cuenta que no es nada, y lo que peor es, que ello se sanara siendo cngañõ, porque vn pecado trae a otro y nunca dexa de crecer, mancha es que cunde y bastana q̄ se detuuiera que siempre los males viejos son peores de curar. Hagamos la peor cuenta que sera la mejor, y la que mas no cumple, que no ay mañana, q̄ nos morimos, que õy nos abre Dios sus puertas de misericordia dando nos a sentir nuestros pecados para que nos arrepintamos, que ay que el-

pejar

pejar que nos perderemos. Sea su Magestad seruido por su inmensa charidad con que nos ama y derramo su preciosissima sangre por nosotros, de alumbrarnos de veras para conocer esta verdad, y de nos su diuino fauor para que de veras sepamos hazer nuestra cuenta de manera, que por alcãçe final (mediante los meritos de Iesu Christo y haziendo de nuestra parte lo que deuemos) senos deua no menos que el cielo y la vida eterna que para siempre ha de durar.

PARADOXA VI. *Que en la vida esta la muerte, y en la muerte esta la vida.*

**S**En los combites se requiere tengan poca memoria a los combidados porque no salga de entre ellos lo que se dixere con libertad, en el combite que se haze en lo que se escribe no es assi, porque no es para olvidar-se, y por esto se ha de tener mucha cuenta con lo que se dize, y quando no aya otro inconueniente sino auerse dicho alguna

*Ne tar-  
des conuer-  
ti ad do-  
minum.  
Eccles. 5.*

*Martialis  
in epi-  
gram. ad  
Procillu  
Lucia. in  
Lapithis.*

Libro. 2.  
emblem.  
43. et li.  
3. emb. e.  
21.

Plato 6.  
de legib.  
in Phi  
lebo.

Terminos  
conocidos  
de la vi-  
da y mu-  
erte.

cosa basta para que se dexé, no siendo necesario repetirse. Y segun esto por auer se tratado de lo que se ha propuesto en la presente Paradoxa en otro de nuestros libros, parece se pudiera escusar. Mas no conueuia por ser este su proprio lugar entre las demás Paradoxas, y que segun la regla de Platon las cosas buenas se pueden dezir muchas vezes, y en especial quando se tratan con alguna diferencia como sera en esto. Considerando pues lo primero quan contrarias sean la vida y la muerte hallaremos que no lo son tanto el dia y la noche que las significan, teniendo entre si tan diuididos sus terminos quanto es posible, sin que pueda en ellos auer duda, pues donde acaba el termino de la vida comienza el de la muerte, como el de la noche comienza en lo ultimo del dia sin que aya diferencia en tanta como entre si tienen. Y auiendo estos terminos entre la vida y la muerte tan conocidos y firmes, que el poder de quantos son en el mundo ( aunque todos quisieran ) no los ha podido mudar, pa-

rece

rece increyble que en la vida este la muerte; pues le bastaua a la muerte estar se donde se esta, sin querer entrar se en los terminos de la vida tan en agrauio y desgusto fuyo. Y si esto es en la primera parte de lo que se ha propuesto, en la segunda tiene el mismo incouiniente, y sera necesario se entienda de que manera en la muerte este la vida. Y a lo primero dezimos ser verdad aueriguada y clara que la vida y la muerte son tan contrarias enemigas que no solo no se hablan y se desuian la vna de la otra, mas en effecto se hazen la contradiccion posible, y por auer se juntado en campo, y como la Iglesia canta en desafio marauilloso, de tal manera se uieron en la batalla, que con vencer la muerte a la vida quedo la vida victoriosa, de donde succedio que todos los que tuuieren parte en aquella gloriosa muerte alcanzaran el premio de la victoria viniendo para siempre. Y porque nos quede el capo desembarcado para auer nirnos con la primera parte de nuestra Paradoxa, quedara con esto entendido

Segunda  
parte de  
la Para-  
doxa, que  
en la mu-  
erte esta  
la vida.

Mors et  
vitaduel  
lo confli-  
xere mi-  
rando  
&c.

F 5

lo que

Erromora  
tua ò  
mors.  
Osc. 13.

Truoco  
con me-  
joria.

Buena  
muerte  
qual es.

Apocal.  
c. 2.

lo que se ha dicho, que en la muerte esta la vida, porque muriendo Christo, que es el autor de la vida, matò al pecado y venció a la muerte, que ya no mata antes da vida, y los que mueren en el Señor alcançan la vida y mas los que con el muere padesciendo con el, quales fueron y son los gloriosos martyres, que despreciado, al mundo y quanto ay en el, y desprecian do lo que mas se estima en el mundo que es la vida, la ofreció por Dios y no la pierden, que antes la truecan y la mejoran, dexando vna vida de fuyo trabajosa y de pena por la que es de contento y descanso, y la que es de vn momento y como vn sueño por mas que dure, por la que es perpetua y para siempre. En tal muerte como esta de los que mueren con el Señor, y de los que mueren en el confessandole y esperando en el que es la buena muerte, se dize con verdad que en la muerte esta la vida, pues en la muerte esta tambien la muerte quando es tan desastrado el que muere que no encuentra con esta vida, y halla en su lugar otra segunda muerte y

tan

tan terrible que ella lo es verdadera, y lo q̄ mas es, sin otra alguna que no ay mas muerte, que con ninguna se acaba; muerte que no es muerta que viue siempre en las viuas llamas que para siempre acompañan esta muerte. Y al fin muerte tan de mala muerte que los males todos se juntaron con ella, de tal manera q̄ ni ay otra muerte ni ay otros males fuera destos tan terribles y espantosos males que en perpetua compañía asisten con la espantosa y terrible muerte. Y pues su espantoso estorua aun el hablar en ella auresmos de boluer a la vida, y a la primera parte de nuestra Paradoxa. Y veo la vida tan embuelta con la muerte que si en la vida busco esta vida no parece que la tengo de hallar; y con solo començara ponerlo en duda me hallo vencido, porque no hallo vida. Que si es nacer el hombre bien vemos como ello es con tanto trabajo y miseria que podremos muy bien dezir, y esto es vida? Pues crezca el hombre que aun no lo es, y primero q̄ llegue a ser lo, que es lo que padece en sujeción y

Muerte  
segunda  
de qua  
Apocaly  
psis. c. 2.

Mors  
peccato-  
rum pessima.  
Psal. 33.

Ethicor.  
lib. 26.

Vida em-  
buelta cõ  
la muerte.

Plato in  
Axio-  
cho.

enfer

Innocen.  
de miseria homi-  
nis.

De incō-  
modis se-  
nectutis.  
Iuuenalis  
Satyr. 10.

enfermedades? No ay contarse por vida lo que al cabo viene a ser lo mejor de toda ella, porque no ay esos cuydados ni fatigas de la honra, y del sustento, y del remedio de las necesidades propias y ajenas, no ay cosa q̄ le dè pena aunque se hunda el mundo, mas llega la edad en q̄ ya ha de viuir cada vno por si, y no para si solo, que ha de ser de muchos, y en faltando a qualquiera de las obligaciones en q̄ se halla ha de valer menos, y como puede muriendo y reuentando (como dizē) passa y llega al fin (fino se le estorua el passo) llegando a la vejez, que assi se llama la q̄ pudiera llamarse por lo menos sombra de la muerte, dōde comiençan a despedirse las fuerças y la salud, y acuden los males sin esperarse vno a otro, vienen como de concierto en quadrilla, y muy sin duelo acometen, y desta manera toda la vida es muerte. Y no es menos en los que al parecer del mundo viuen con regalos y contentos, porque ellos los tienen tan guardados que no los gozã, y ellos mismos suelen acarrearlos la muerte, de manera

que

que el desconcierto de su vida es concertarse con la muerte quando ha de venir por ellos. Y no ay pensar que por ser vno mas que otro tenga mas vida, que antes tienen menos los mas delicados y los mas poderosos, crianse con regalo y qualquier cosa los offende, porque aun no los conoce la naturaleza, ni los ayres que si en otra parte enferman no ay conualescer donde nacieron, porque se criarō sin que les diessse el ayre, y despues del ayre enfermã, q̄ qualquier cosa los haze mal, y lo mas ordinario es la desorden de la comida a q̄ procurã se acostūbren. Y esto por si, y el no yr les a la mano en lo que quieren les haze tan poco prouecho que si llegan a viuir, no es sin enfermedades a que suelen amoldarse las condiciones no buenas que es lo peor. Al fin en esta vida sea de Principes y de quien quisiere, no ay seguridad de no tener enfermedades, antes en ellos ay ocasion de muchas, y tambien las ay de trabajos extraordinarios, y de peligros a que estan sujetos desde q̄ nacen, y son peligros q̄ nacierō

Los mas  
reglados  
son de me-  
nos vida.

Galenus  
in libro  
quemad-  
modū ani-  
mi mores  
&c.

con

De Romulo y Remo es notorio, y de Cyro. De Gilgamo. Aeliano lib. de anima libus. libro. 12. cap. 26.

Contrapeso de la grandeza.

Ecc. 14. Mors non taretur.

con ellos auiendo sido muchos niños hijos de principes y que nacieron para ser lo echados desde la cuna a las fieras, y otros a las ondas del mar, y despues de criados han sido otros oprimidos de los que pretendian heredarlos y se les atreuian por la edad, y si algunos se han librado por la lealtad de los que miraron por ellos, otros se lograrón mal y en flor se acabó su imperio, y los que llegaron destos y de otros a tenerle, y como se dize, gozarle, nunca fue tan sin contrapeso que pudiesse tenerse por mas véturoso que otros el que se via auentajado en grandeza y señorio, deuiendo antes cõtarse por muy menos dichoso, pues estaua sujeto a mayores desdichas que otro alguno. Y si tan mezclado esta el bien que el mundo precia con el mal de pena que aborresce, y todo es parte para que la vida se gaste y se consuma haziendo apresurar el passo a la muerte que por si se da priesa, bien podemos dezir, que en la vida esta la muerte, pues la misma vida anda tã embuelta en miserias que son el camino de la

muerte,

muerte, y en su effecto la misma. Segun lo qual podemos dezir que hazen vna junta entre si y hazen vn globo como la tierra y el agua. Porque assi como entre las peñas altas se rompen abundantes venas de aguas que riegan los valles, y ninguna tierra ay tan seca que si se caua en ella no hallen agua a pocos estados, assi ningun estado ay ni condicion de gentes en que no se halle esta mezcla de vida y muerte, viuiendo todos vida trabajosa y de miseria, desde los altos y poderosos hasta los que poco pueden. Y donde parece que no ha de auer ningun trabajo ni se conoce, si se mira bien a poco que se ahonde se hallaran poços de miserias que sea compafsion. Y que desta manera en la vida este la muerte no es mucho, pues la misma vida prouaremos ser muerte, para que se vea de quien nos fiamos, y quan sin razon viuiamos seguros de la vida que assi nos vende, entregandonos a la muerte con traycion extraordinaria, y a penas imaginada. Y lo peor es, que auromos de passar por ello sin remedio, y solo

podra

Agua y tierra hazen vn globo.

Gene. 21. 6. 26.

Eccle. capit. 21.

La vida es muerte.

Luc 11.  
Matth.  
24.

Tterr  
viuentiu  
Psal.  
141.  
Iob. 28.

Vapor ad  
modicum  
durans.  
Iacobi. 4.

podra seruir el auiso de q̄ no nos halle de  
sapercebidos, que seria muy peor caso  
por la descomodidad que trae consigo  
el partir quãdo no se pensaua. Y sobre to-  
do porq̄ ya q̄ se ha de caminar a otra par-  
te, estarà en nuestra mano yr donde se vi-  
ue, o donde se muere. Y quãdo llega quié  
nos ha de llevar, si nos halla con descuy-  
do, es ordinario dar tanta priessa que no  
se entiéde el que ha de caminar, y se des-  
maya, con que va perdido, y solo el que  
tuuo a tal tiempo el auiso y socorro del  
cielo se remedia. Y seria justo tratassemos  
de esto pues cada hora haze este officio  
de auisarnos, la misma vida, y bastaua lo  
que se ha dicho de la miseria della, que  
todo es abrir el camino y disponernos a  
la muerte. Mas ella en si es vna cosa, que  
antes no es cosa, porq̄ es vapor, vn humo  
que se passa en vn mométo, vn sueño que  
se duerme presto, y esso que es podemos  
hazer cuenta que se nos da junto como  
la prouision del pastor quãdo viene a su  
cafo, que en saliendo muere en el pan, y  
en el camino le da otra mano y en llegan-

do.

do a la majada se assienta de proposito  
y si le auian proueydo para muchos dias  
el se da priessa de manera que se le acaba  
la racion, y quando se concierte quanto  
quisierén, tambien se acaba. Y desta su-  
erte es la vida que se le tassa al hombre, y  
en nasciendo comienza a gastar della, y  
como va creciendo va gastando hasta  
que se le acaba, y algunos que son descon-  
certados se dan tanta priessa a gastar la  
que se les acaba antes de lo que se les auia  
de acabar si supierã regirse, que por esto  
Ezechias llamaua medio de sus dias el  
tiempo en que se via morir, parescien-  
dole que naturalméte tuuiera mas vida  
si la enfermedad no se la acortara. En  
effecto, si lo miramos bien la vida es  
vna carrera para la muerte que comien-  
ca el hombre desde que nace, y conforme  
a la comparacion admirable de la  
vela (q̄ en nuestras Emblemas se pone)  
y la del relox de arena, por momentos se  
va acabando la vida desde q̄ se comien-  
ca a biuir. Y assi como el agua corre con  
blandura, y de piedra en piedra, y de vna

Compa-  
racion.  
de la vi-  
da tassa-  
da.  
Psal. 38.  
Eccle. ca-  
pit. 8.  
Esa. 38.

D. Au-  
gust, lib.  
3. de Ciu-  
ta. Dei.  
c. 10.

Emble. 9  
lib. 2.

G hierua

2. Regii. hierua en otra se va despidiendo hasta  
 cap. 14. alargarle de nosotros donde ya no la ve-  
 O quasi mos, assi la vida de vn dia a otro, y de  
 aqua & dila vna ocupacion en otra se va despidiendo,  
 bisaur. y no diremos se alarga, porque se va acor-  
 tando los passos quanto mas anda, Y  
 esta es la vida que en realidad no es sino  
 la muerte, muriendo cada dia y cada mo-  
 mento, siendo verdad lo que en otro  
 Embl. 9. discurso dezimos de authoridad de Se-  
 ii. 2. neca, que aun en aquello que es el crecer  
 Seneca nosotros nuestra vida descrece. De las mi-  
 li. 3. epi- serias diximos bastantemente, y aunque  
 sto. 24. en estas se entienden los trabajos q̄ ay en la  
 vida, y en ellos las enfermedades, siendo  
 como es tanta parte de la vida la salud,  
 pudieramos aora tratar de lo que es la fal-  
 ta della pues qualquier enfermedad y  
 Enferme se cuenta por entrada de la muerte, q̄ si  
 dad que mirassemos los q̄ han muerto en el mun-  
 es. do, no aura enfermedad por pequeña q̄  
 sca de que no aya muerto alguno, Y no  
 Hypocr. porque de si todas seã mortales, mas por-  
 il. 1. de que de vn mal es facil venir a otro mayor  
 dicta. y muy pocos males dexan de comenzar

en

en poco. Y conforme a esto dezia bien el  
 que teniendo vn mal ligero, y que los me-  
 dicos le dezian que no era nada, y que no  
 hiziesse caso del, respondio, que de me-  
 nor principio se auian visto mayores ma-  
 les, que de aquello poco queria le curas-  
 sen sin irritar el mal, ni despertar otro al-  
 guno si era posible. Y si demas desto que  
 remos ver que es la vida del hombre, y  
 quan sujeto esta a la muerte de que esta  
 cercado, consideremos lo que es vna ciu-  
 dad rodeada de sus enemigos y que se  
 defiende quãto puede, aunque sepa q̄ al-  
 cabo la hã de entrar por vna de las puer-  
 tas principales o por algun portillo, y si  
 viessemos no solo tiene muchas puertas  
 que se guardan mal, y ay mucho que  
 mirar en ellas, mas los muros todos  
 aportillados y que se caen, tendriamos  
 por perdida esta ciudad, y nos pareceria  
 con verdad que era milagro defenderse.  
 Esto mismo podemos dezir, es la vida q̄  
 que tenemos en tanto que està el alma  
 encerrada en este cuerpo rodeado de los  
 peligros de la muerte, que tarde o tem-

El mismo  
 diziendo  
 le vn me-  
 dico que  
 su calen-  
 tura era  
 de lento  
 tibi mit-  
 tir vlyf-  
 ses, le re-  
 plicopu-  
 es nil mi-  
 chi escri-  
 bas attamē ipse  
 veni.

Semejan-  
 ça muy  
 propria  
 del peli-  
 gro de la  
 vida.

G 2

prano

*Puertas  
de la mu-  
erte.*

*Galenus  
in Isago-  
ge. Iera.  
Mercuri-  
ialis li-  
bro Va-  
riarū le-  
ctionū.  
cap. 15.*

*El malo  
halla los  
males ju-  
tos.*

prano la ha de vencer, y demas de las puertas que tiene en los principales miembros que sustentan la vida, ay tantos portillos que no hallaremos cosa segura. Y porque se vean las enfermedades a que esta sujeto el hombre, contandose muchas diferentes en todo el, bastara digamos lo que Galeno enseña en vno de sus libros, y es que de solo mal de los ojos se hallan ciento y veynte enfermedades q̄ no tiene que ver vna cō otra, y estas vuieron de ser en los ojos para que tengamos ojo con lo que tanto nos cumple, y echemos de ver quanta verdad sea que en la vida esta la muerte, como el thema de nuestra Paradoxa nos ha propuesto. Mas porque en el discurso de la vida se grangea la buena o mala fuerte que ha de venir con el fin de nuestra vida, conuendra considerar de nuevo algo de lo q̄ al principio diximos de la muerte que tanto se diferencia en los que acaban bien y como deuen, y los que acaban miserablemente. Porque el malo que nunca supo de dia malo pretendio desechar de sí los

males

males de pena y no los de culpa, viene a hallarlos entonces juntos, y amontonados de manera que le atropellan y le dan trabajosa muerte, porque son verdugo pesado y de mala mano que no acaba de atormentar al que tiene entre manos. Y tal es la desventura del malo y que con tiempo no se preuino, que le acaba la muerte, mas no le acaba de matar, porque muriendo al mundo y acabando con el, muere de espacio para la otra vida y no acaba de morir, que esta en la horca y penando para siempre. Mas el que se dispuso y tratò de su negocio como conuenia hallò el descanso en la muerte, porque en la vida no le auia buscado. Es muy ordinario que no puede ser menos en los mercaderes de diferentes cosas habitar en sus tiendas lo que no han gastado, y como al hombre se le diò en esta vida por caudal pesares y contentos en que tratasse, al malo dauale poco a su parecer por los pesares que era negocio de al fiado, y así no los gastaua, mas los placeres

*La muerte  
te en el  
malo  
qual sea.*

*El caudal  
de esta vi-  
da, contē-  
tos y pe-  
sares.*

G 3

que

*El malo  
gasta los  
plazeres.*

*El bueno  
gasta los  
pesares.*

*La paz  
de los tra-  
bajos al  
fiado.*

que se le pagauan luego gastolos liberal-  
mente, y no se daua manos a hazer bara-  
to dellos, mas quando vino la muerte ha-  
lló su caudal acabado en lo que eran con-  
tentos, porque ellos y lo que le valieron  
se confumio, y halla los pesares enteros  
sin auertocado a ellos, y estos le acompa-  
ñan para siempre, que no es hazienda de  
la que se dexa a los herederos que confi-  
go la lleuan sin que puedan apartarla de  
si. Lo mismo sucede al bueno, que esti-  
mando los cōtentos y plazeres en lo que  
era razon quando le ofrecian dinero  
presente de lo que tiene el mundo via-  
quan poco se pagauan, y que merecian  
mas: exaualos en sus caxas sin verlos de  
sus ojos ni saber lo que eran, mas quando  
se ofrecia negociar con sus enojos y pesa-  
dumbres, aunque de presente no vuiesse  
precio, no reparaua en esso y empleaua  
su caudal negociando lo mejor que po-  
dia, y quando se lleugo el tiempo de dar  
la cuenta hallose las pesadumbres y eno-  
jos gastados, y los contentos por comen-  
car sin auer llegado a ellos. Y como el mal

mer-

mercader se lleuò sus males para siempre,  
el bueno se lleuò los contentos. Muy pue-  
sto. està en razon lo que en esto vemos,  
y feria faltar el orden y concierto que ay  
en todas las cosas del mundo, quando su-  
cediesse q̄ si alguno en esta vida se auia  
dado a plazer y contento, y mas no auie-  
do hecho obra buena, se continuasse el  
contento en el fin mas ni mas, bien se ve  
que no no lleuaua camino ni razon, y el  
que al contrario ha viuido bien, occupã-  
dose en buenas obras, y ha tenido en esta  
vida trabajos y miserrias, justissimo era  
que no podia ser menos, se trocasse la  
suerte y llegasse dia en que se auian de aca-  
bar sus trabajos, y auia de tener el descan-  
so y contento que nunca auia tenido. Cō-  
uiene pues mirar por la vida y procurar  
encaminarla bien, si queremos tener buē  
fin en ella. De suerte que no ay en el mun-  
do otra cosa que tanto aproueche para  
la buena muerte como la buena vida. Y  
de ordinario (sin tratar de las misericor-  
dias de Dios que son grandes) el que ha  
viuido mal y desordenadamēte, muere

*No pue-  
de durar  
el conten-  
to del mū-  
do, vease  
la Emble-  
ma. 27.  
lib. 3.*

*Conuiene  
encami-  
nar bien  
la vida.*

G 4 mal.

*Psalms.*

139.

*Virū in  
iustū ma  
la capient  
in interi-  
tu.**Los pre-  
mios de la  
virtud  
no se han  
de buscar  
en esta  
vida.*

mal. Y si con tanta razon se teme el desastrado fin y la muerte arrebatada y sin saçon, justo es temer la vida pues sabemos bien que la muerte es la sentencia del processo q̄ se va fulminando en la vida toda, y es la conclusion segun las premissas de la vida. Quando llego a este punto me dizen esta en el mismo persona a quien yo tengo particular obligacion de amistad grande y de muchos años en comunicacion de letras por las muchas suyas y experiencia de negocios junta con gran religion, y por ella y lo demas estimado en la suya, aunque no premiado como pudiera en q̄ va poco, pues los premios de la virtud, y mas entre religiosos, no se han de buscar en esta vida, Da me pena su falta que siempre la hazen los que son tales, y es justo que me ayude a considerar lo mismo que yua tratando, y que vea por los ojos la diferencia que va de morir vñ rico sin entenderse, sin echar de ver que es mortal, sin acordarse que ha de dar cuēta a Dios, y al fin muere, y muere mala muerte,

mas

mas vñ sieruo de Dios como este que viuió pobre y muere pobre, sin cuydado de hazienda ni de casa y familia, que desde el primer dia que se vio malo se dispuso confesándose generalmente, que ni tiene cargos ni descargos, sino solo encomendar a Dios su alma, y rescibe sus sacramentos en Christo, pidiendo los con tiempo por su deuocion, gran consuelo dexa a los que le echaran siempre menos, y gran embidia nos auia de causar lo mismo que nos da pena, confiando en la misericordia de Dios segun la vida y muerte deste sieruo suyo se trocara su suerte, de manera que pueda mas de veras hazer amistad a quien por tantas virtudes y por tan auentajadas partes como tenia, le ha tenido siempre por verdadero amigo y padre. Bien se verifica en aquesto mismo que en la vida esta la muerte, pues el que viue ha de ver esto de vnos y de otros, y al fin le ha de caer parte y quando se le muere el amigo que es otro el o la mitad como se dixo del anima, muere en el aunque esta viuo,

*Lo que hi-  
ze este  
sieruo de  
Dios apa-  
rejándose.**El que vi-  
ue muere  
en la  
muerte  
de sus  
amigos.**Parad. 1.*

G 5

y en

y en essa su vida esta atraueſſada la muerte. Y para que ſea mas penoſa ſuele acaecer en la vida ver la muerte de tantos que nos hazé falta y echamos menos, y quiere Dios que viuan los que nos han de perſeguir, viuan y Dios los haga merced, y nos la haga en conſolarnos de ſu mano de manera que ſiendo nueſtro amparo y deſenſa, ni los enemigos nos hagan daño, ni los amigos falta, y ſobre todo nos de ſu gracia, con que de tal manera ſe encamine y enderece nueſtra vida, que teniendola por muerte nos libre de la verdadera, y en nueſtra muerte con ayuda ſuya hallemos al miſmo que es la vida eterna que para ſiempre ha de durar.

*PARADOXA. VII. Que la fortuna es mas de temer quando es proſpera que quando es aduerſa.*



Sta en los animos de todos tan aſſentado el deſſeo del bien que todo lo que a ſu cuenta lo es ſe inclinán a amarlo, y quererlo y al contra-

rio.

rio aborrecen lo que en ſu juyzio ſe tiene por malo, y conforme al que el mundo ſigue có poca razon, la aduerſidad es y ſe dize mal, y la proſperidad bien a que todos ſe inclinán y pretenden huyr de los males y trabajos como coſa deſabrida y ſin guſto, demas de tener por daño todo lo que ſe ſigue de ellos teniendo por ganancia y prouecho lo que ſucedea la buena dicha, mas aueriguada bien eſta opinion comun del mundo hallaremos ſer falſa quanto es poſſible y ſin fundamento. Y eſto ſe prueua por qualquiera de los terminos que ſigamos, y ſea primero el de la proſperidad en que ſe cuenta por principal el tener y no auer menester a otro, y es engaño porque no es tener ſe lo que no eſta ſeguro, ni dexara de auer menester a otros el q̄ mucho tuuiere aunq̄ muchos le ayá menester a el. Porque aſſi como en ſu orden natural vnas coſas ſon ſuperiores a otras aſſi entre los hombres vnos eſtan ſujetos a otros en ſu eſtado, y ninguno ay tan poderoso que por ſi lo pueda todo y no tenga neceſſidad de

otros

*Faltá los amigos y quedá los que no lo ſon.*

*Mal ſe dize la aduerſidad por que es mal de pena. s. T. 2. 2. quaſ. 19. ar. 1.*

*Vnos han menester a otros.*

*Deſſeo del bien. Arif. 8. eth. c. 5.*

otros y antes la tendra demas el que mas tuuiere, Y a esta cuenta el que se hallare en la aduersa fortuna y no tiene, esta tan seguro como el que camina sin miedo de ladrones quando no lleua que le hurte y si a menester a otros no es a muchos ni aun es menester mucho de ordinario, y mas presto se cumple la necesidad del pobre a quien basta poco que la necesidad del rico quando se le ofrece a quien lo mucho no basta. Suele sin esto en la prosperidad estimarse el regalo proprio assi en el sustento como en el trato de su persona y mirado bien ningun regalo y guala a la pobreza en el sabor q̄ se halla en el sustento y del gusto q̄ da a los manjares muy ordinarios el que no ay en las mesas de los poderosos donde el hastio y aun embargo que se alcança vno a otro no da lugar a que se guste de cosa buena, y ninguna lo es tanto q̄ siendo ordinaria no de en rostro, y assi es menester renouarse y aun inuentar se nueuos guisados, de lo qual resulta muy poco regalo en el gusto y mucho perjuycio en la salud; Y assi de ordina-

rio

*Cantabit  
vacuus  
coram la-  
trone via-  
tor.*

*Horat.*

*Regalode  
la pobre-  
za.*

*Lo ordi-  
nario da  
en rostro*

rio los ricos y poderosos tienen muchos achaques, de que estan libres los pobres que con moderacion se tratan y viuen conforme a lo que es mas natural y mas en prouecho de nuestra salud. Pues en lo q̄ es honra y estima pensaran muchos que es grande la ventaja en la prosperidad, y mas quando se ven en lo que de fuyo es honroso estado, y al cabo la honra esta en merecer la el que la tiene, porque entonces tiene honra y le estiman, y al contrario tiene afrenta y deshonor grande el que sin merecerlo viene a tener lugar donde le conozcan todos y a ninguno se encubra lo poco que merece. Mas el bueno y que esta a la cuenta del mundo despreciado, siendo merecedor de lo que no tiene, culpando todos la suerte que le ha olvidado y dexado sin lo que merecia le dan la honra que con ninguna prosperidad pudiera alcançar. Y quando no viere otra diferencia bastaua que la prosperidad esta sujeta a la embidia, de la qual nascen las malas obras: y los malos tratos q̄ se suelen hazer para derribar al que se ve

leuanta-

*La mode-  
racion a-  
yuda a la  
salud.*

*La honra  
esta en  
quien la  
merece.*

*Prouer.  
26.*

*a  
Socrates  
apud La-  
ertium  
foelicitas  
semper  
subiecta  
est inu-  
dia, sola  
mi serua  
inuidia  
caret.*

*Summa pe-  
tit liuor.  
Qui. I. de  
reme.*

*Embl. 6.  
li. 3.*

*Pode ro-  
sos mira-  
dos y de a  
qui expe-  
ctabiles.*

*Boetius:  
de conso-  
la. lib. 2.  
prosa. 8.*

*Ecc. 12.*

*D. Gre-  
go. lib. 7.  
moral. c.  
10.*

leuantado, lo que no sucede en los humil-  
des, siendo la ambidia no solo fuego que  
consume las entrañas mas a vezes rayo q̄  
rompe y se manifiesta con calumnias y  
acusaciones, o con verdades que se aueri-  
guan con facilidad, siēdo las faltas de los  
poderosos conoçidas de muchos como  
de aquellos que por estar leuantados en  
alto son mirados de todos, Y el que fuere  
tan dichoso en la prosperidad que ni ten-  
ga enemigo, ni embidioso (que sera im-  
posible) a lo menos estara cierto que  
tendra pocos amigos que lo sean suyos y  
no de su fortuna, y lo q̄ holgaria de ente-  
der aunque le costasse mucho sin cos-  
tarle nada se lo enseñara la misma for-  
tuna mudandole. Porque la prosperidad  
nunca descubrio el amigo, ni la aduersi-  
dad encubrio al enemigo. Todo esto es  
llano traerlo consigo la prosperidad en lo  
que es de su daño y tenerlo de prouecho  
la suerte cayda. Y aunque sea de confide-  
rar lo dicho no tiene que ver cō lo que es  
mas allegado a cada vno, y lo que con-  
sigo passa, pues todo esto tro parece que

es.

es negocio de afuera. Y lo primero es q̄  
la prosperidad ciega y haze que se desco-  
nozcan las gentes, y que de verie en alto  
se desuanezan, Y si esto vemos de ordi-  
nario en los mas que se veen medrados  
en el mūdo y conocemos su desventura  
grande y su desdicha: pues ningun bien  
podran esperar de vn mal tan aparejado  
para acompañarse de quantos males ay,  
la fortuna aduersa (al cōtrario de lo que  
auemos dicho) haze que los hombres se  
conozcan que es lo que mas les importa  
en la vida para encaminarla bien cōfor-  
me a la sentencia que se creyo auer caydo  
del cielo, Lactancio dixo que de la prof-  
peridad nacia la luxuria: nombre gene-  
ral para todo lo que es desordenado en  
demasia, y desta dize que nacia los vi-  
cios todos y assi nacia la impiedad con-  
tra Dios. En q̄ se aduertē, como los hō-  
bres desuaneçidos y leuantados llegan a  
tanta ceguedad que pretenden tener cō-  
petencias con Dios y se le atreuen desa-  
foradamente, que es el proprio termino  
pues para ellos no ha de auer leyes ni fue

*Non solum  
fortuna  
caca est  
sed etiam  
eos plerū  
que ca-  
cos efficit  
quos am-  
plexa est  
Cicero, de  
amicitia*

*Iuuenalis  
e caelo ceci-  
dit. &c.*

*Lactan.  
li. 2. diui-  
na insti-  
tu. c. 2.*

*Desafue-  
ro de los  
malos.*

ROS

Guerra  
de los gi-  
gantes.

Genes. 6.

Job. 26.

Seneca

trage. 2.

nemo con-

fidat ni-

miu[m] sa-

cundis.

Prosperi-

dad en

que es

mas peli-

grofa.

1. Regū.

C. 24.

ros ni ha de auer mas razō q̄ su volūtat, y esto fue lo que fingieron aquellos antiguos Philosphos en la guerra de los gigantes contra Iupiter, pues estos eran los poderosos, y son los que fiados en su prosperidad figuen cō libertad maligna sus apetitos sin temer justicia y sin temer a Dios. Suele dezirse del estado prospero que es peligroso, y si esto dixesemos aora entenderia qualquiera del peligro en q̄ està de mudarse la suerte. nunca segura, siēdo así q̄ quanto vno estuuere mas le uatado tātō esta a mayor peligro, lo qual es cierto, y ay poco que disputar en ello, mas el peligro mayor y el q̄ ha de temer de veras cada vno es el caer en mal estado por la culpa aprouechandose mal del poder q̄ la fortuna le ha dado. Muchos teme las aduersidades y no teme la prosperidad siēdo tan peligrosa como lo es pues quando Dauid padecia sufriendo su enemigo Saul, quando era perseguido del, quando andaua huyendo por los desiertos por no caer en sus manos, no codicio la muger agena ni auiedo cometido adul-

terio

terio con ella le junto con el homicidio matando a su marido. Esto dizen los santos con que nos enseñan a considerar lo mismo en otros de quien la diuina escriptura nos cuenta sus hechos, y hallaremos el daño que hizo en ellos la prosperidad, como es en Saul que antes de ser rey era humilde y bueno, y por tal fue elegido de Dios, y despues se perdio en el reyno. Salomon alcacò la prosperidad posible en el mundo, y en la riqueza y abundancia se le entremetio el peligro y se le siguió el daño y la desventura tal q̄ si no se perdio para siempre basta que sea negocio de tanta duda. Mas llevando adelante la consideraciō de lo que tratamos es de aduertir quan ordinario es entre todos a los casos tristes darse el pesame, y a los que son de contento el para bien. Y si estuuieramos en la cuenta como conuenia ni a quien padeze se auia de dar pesadūbre el mal q̄ le viene ni a los que se cōpadezē les auia de pesar. Y no por esto en los negocios prosperos se auia de quitar los parabienes que si estos no se dā en los

2. Regū.  
cap. 11.

Daño de  
la prof-  
peridad.

1. Regū.  
28. C.  
31.

c. ne inu-  
taris vti  
DD. de  
constit.

Pesame  
y parabi-  
nes.

H

trabajos

*Trabajos  
de ordina  
rio son pa  
ra bien.*

*In. cap.  
quid ergo  
de pecc  
d. 3. ex  
Chry. ho.  
67. Ad  
pop. An  
tioche.*

*C. cauē  
dum es  
dē di. e.  
D. Gre  
go. in ho  
mi 40.*

trabajos es porque de ordinario los embia Dios para bié nuestro, mas en la prosperidad y la buena dicha ninguno se puede asegurar, y antes ha de temer que es castigo de Dios pues suele ser ocasion de que se pierdan muchos, y sin esto a los que há de padecer siempre, por algo que hizieron bueno les da Dios por su infinita bondad sin merecerlo ellos lo que es como paga. Y por esto quando el malo tiene prosperidad, dize san Chrysostomo y se refiere en el decreto de Graciano, por mal es ello, pues por los pocos bienes que ha hecho en esta vida le da Dios su retribucion para que en la otra vida sea castigado cumplidamente. Y de aqui es que los varones sanctos como san Gregorio dize, quando se ven con prosperidades en el mundo se turban con temerosa sospecha, porque tienen miedo no sea aquello recibir en esta vida el fruto de sus trabajos. Conuiene pues q̄ en los successos prosperos se de el parabien que tanto es menester, pues muchos successos tales han sido principio de mucha desventura y

desgra-

desgracia, y si este parabien que se da es lo que en latin se dice gratulacion y responde a lo que es dar a entender el contento que se tiene de aquel successo, como de ordinario suele ser con aplauso de lisonja, y por cumplimiento no puede ser bueno. Deste dize san Augustin que no ay que darse al que en la vida va prosperado a cuyos pecados falta quien le vaya a la mano, y no falta quien le lisonjee. Visto auemos con lo dicho el poco prouecho de la prosperidad, y el gran daño que q̄ de ella se sigue, y desto proprio se prouea el prouecho de la aduersidad y el poco daño que haze en los que saben aprovecharse de ella y la conocen, pues quantos daños puede auer en todas las desgracias del mundo juntas son exteriores y no llegan al alma, en cuyo respecto lo de mas es de ninguna consideracion, no solo en los que professando la philosophia verdadera de Christo padecian en defenfa de su sagrada fee martyrios, mas también en aquellos que con razon natural alcançauan muchas verdades que en la philo-

*Aug. su  
per psal.  
7. cuius  
peccatis  
de est vt  
tor &  
adeft lau  
dator.*

*Los ma  
les de pe  
na en esta  
vida son  
exterior  
res.*

H 2 sophia

sophia moral se dexan alcanzar, y las enseñaron, y persuadidos de ellas no solo despreciauan las honras y las riquezas, mas la vida teniendo en poco la crueldad de los tyranos, como es en lo que de Anaxarcho se cuenta, y de otros sin aquellos a quien el valor proprio del animo les hizo vencer los tormentos y morir antes q̄ sujetarse a la tyrania. Y si el daño es poco quando se estienda a quanto puede, el prouecho es grande porque lo es la seguridad con que se sirue. Y lo primero es de no caer que en lo llano ninguno cae, y si acaece tropezar y caer es de manera que puede al momento levantarse, mas el que cae de alto como el miserable Elpenor que cuenta Homero es imposible levantarse, porque se quebranta todo y se deshaze, y así el que se halla levantado en el mundo con grandeza de estado si comienza a caer no puede menos de dar muy gran cayda, y deshazerle. Y aunque este es el peligro que suele temerse, el mayor (como auemos dicho) es el caer en pecados y excessos q̄ suelen acompañar la

prosper-

Diogenes Laertius li. 9.  
Cice. 1.  
Tuscula.  
quaf.

Quidi.  
Qui cae.  
dic in pla  
no vix  
hoc tamē  
uenit  
illi  
&c.  
Heme.  
10. odiff.

Iuuen.  
Saty. 15.

prosperidad como es la soberuia y desprecio de los otros, el regalo demasado y destéplaca en todo, la deshonestidad sin rienda y la licencia y libertad para quanto les diere gusto. Todo esto cessa en la aduersidad, porque los que padecen y se hallan en amargura ni tienen gusto de deleytes ni aun aparejo, no tienen quien los lisonjee antes quien les diga las verdades mas de las q̄ quisierā oyr, y haziendo recuerdo de sus pecados y conociendo que aquello y mucho mas merezen por ellos, cobran nuevo aborrecimiento a la ofensa de Dios; y exercitados en los trabajos deprenen para si y para otros lo que jamas en la prosperidad se pudiera entender. Y sobre todo se dilata el animo en la misma tribulacion, con que si despues de los trabajos succede alguna prosperidad, todo cabe fin que les haga salir de si como de ordinario suelen los hombres. Es buen simil el de aquel medico que auia curado al que estando loco se imaginaua Rey, y despues le daua de mala gana las gracias

Prosperidad que males trae consigo.

Musica in luctu importuna narratio.  
Ecclesiasti. 22.

In tribulatione dilatasti michi? sa. 4

H 3 diciendo

diziendole que en su engaño vivia contento quando estaua enfermo, y que el hauerle sanado auia sido para hallarle tã pobre y tã descontento como solia. Verdaderamente es asì que la prosperidad desuanece y buelue locos a los hombres dema nera q̄ piensan son Reyes y Princes sin ser lo. Y quando la aduersidad los cura se les haze de mal verse desengañados, mas el que fuere discreto y auisado conocera su buena suerte, y la merced q̄ Dios le ha hecho en librarle de su locura y dar le conocimiento desi para que trate de veras de su negocio, y de lo que le cūple y dexen negocios agenos en que suelen siempre ocuparse los que se tienen por auentajados en el mundo, con que se a probado bielo que nos propuso el thema de nuestra Paradoxa que pudiera entenderse mucho mas y no se haze por excusar la demasia, y porque demas de lo q̄ en otra Paradoxa se dize, en particular libro y muy cūplido tratamos solo de los bienes de la tribulacion, los que no ay en la prosperidad deste mūdo, de la qual

dezia

La prosperidad desuanece.

Vixisti satis alijs Martial.

Libro del bien de la tribulacion.

dezia el glorioso Agustino que via en ella la esperanza verdadera, y el alegria falsa el dolor cierto y el contento dudoso, el trabajo duro y el cōtento y descanso con miedo, y que al fin era negocio lleno de miseria y vacio de esperanza buena que es la que se endereza a la bienauenturaca para la qual fuymos criados dōde la Magestad diuina sea seruido que nos veamos Amen.

D. Augustin. in ep. sto. a. 36.

PARADOXA VIII. Que la mejor suerte del que haze algun bien es que no le sea agradecido.



On ser proprio de la liberalidad que se haga por si misma y por hazer bien, estan natural cosa que el que haze bien le espere de quien le recibe que nunca se tuuo por bastante recompensa el ser en otro tanto pues el q̄ començo de gracia dio mas que el q̄ dio obligado. Y por esto entre los antiguos solian contarse las gracias en numero de tres dando a entender que la vna era la q̄

Propriedad de la liberalidad.

Hesiodo in Theogonia.

H. 4 se

*Seruius  
in lib.  
aneidos.*

*Hesiodus  
in lib. ope  
ra &  
dies.*

*Cicero. li.  
I. officio  
rum.*

*Seneca  
epistol.  
48.*

*Superbia  
& deli-  
ctum ma-  
ximū le-  
llam S.  
Bernar.  
lib. de di-  
lig. deo.*

se hazia y dos las que se dan por paga y por esta causa en su pintura la vna se mostraua despaldas que era la q̄ se auia hecho y las dos bueltas de rostro y eran las q̄ se boluian, significando lo que auemos dicho, y lo q̄ Hesiodo enseñó que la paga del bien q̄ se recibe no basta que sea yguual deuiendo ser por lo menos doblada. Y si miramos (como Cicerō dize) lo q̄ nos enseña la tierra, hallaremos en ella admirable exēplo viendo q̄ los campos fertiles (y digamos aunq̄ no lo sean q̄ es mas) no solo dan otro tātō como reciben mas cō ganācia y ventaja grande como es notorio. Segū lo qual es tan deuido el reconocimiento al bien q̄ se recibe y es tā puesto en razō el agradecerle, q̄ quien faltare en esto tiene falta de razon y conocimiēto y offende al biē publico en quāto los hōbres hazen los vnos por los otros por recibir otro tantō bien, y sin esta ayuda y comunicacion no se podria viuir en policia y vrbānidad con q̄ las gentes se hizieron comunicables, y el hōbre se muestra ser entre los demas animales el q̄ se haze cō

pañia

pañia y no solamente la que tienen entre si los demas animales de la tierra q̄ andā en manadas, mas la q̄ es verdadera compañia que cōsiste en ayudarse y defender se los vnos a los otros, siendo todos tan sujetos a miserias q̄ a no valerse de la industria y del ingenio y sobre todo de la amistad cierta en muchas cosas se pasaria tanta descomodidad q̄ no se pudiera viuir, o estuuiera la vida en mucho mayor peligro por las mudanças de los tiempos, la aspereça de los lugares, la braueça de las fieras, y sobre todo por la crueldad y fiereza de nuestros enemigos, siendo el hombre al hombre el animal mas fiero de quantos ay. Y de todo esto le puede librar la ayuda del que haze lo que deue a el parētelco, o a la profesiō de amistad verdadera, que no es lo que menos obliga. Y si esta ayuda y fauor se ve en lo q̄ se llama con razon hazer bien, parece imposible q̄ el que le recibe (sea quiē fuere) no sienta en si este natural reconocimiēto con q̄ se mueue a agradecer en su animo la buena obra, y luego se ve con deu-

*Vease Se-  
neca li. 4  
de benefi-  
cij. c. 18.*

*Amicus  
externo-  
rum bono-  
rum ma-  
ximum.  
Arist. 9.  
ethico. c.*

9.

*Plantus  
in Asi-  
naria.*

*Homo ho-  
mini lu-  
pus.*

H 5

da

De obligatione  
que dicitur  
anti-dora.

DD. in.  
l. ex hoc  
iure. D.  
de iusti.  
C. iii.

De estos  
es el caso  
de An-  
drado q.  
cueta Ge-  
lio. en sus  
noches. li.  
5. ca. 14.

Embl. 27  
li. 2

C. r. Tacit.  
de mori.  
C. r. ma.

da que no se escusa de pagarla en qualquier ocasion que se le offrezca. Y no solamente a los q̄ se rigen por razon obliga este respecto, mas en algunos animales se ha visto pues las historias nos dize de aquellos a quien las fieras perdonaron teniendolos en su poder para despedazarlos y hazer pasto dellos por el bien que auia recebido de los mismos, de q̄ ay notables exemplos, en que vemos ser tan natural el hazer bien al que nos le ha hecho o por lo menos ser le en el animo agradecidos ya que en obra no lo podemos ser. Esto es la razon y la justicia y el que no la guardare con Dios no es mucho no la guarde con los hōbres, y no por esto dexara de ser bestial antes por esso lo sera mas y digno del castigo que no hallaron qual conuenia nuestras leyes, siendo poco quanto en la vida se pudiera juntar, aunque no lo dexaron sin pena como en otra parte dezimos. Y el no tener se por falta como no se tenia entre los Alemanes en vn tiempo segun Cornelio, es la mayor que podian tener ellos, lo que no sucedia en

los

los Persas siendo vn delicto entre ellos q̄ se castigaua cruelissimamente y porque en otra parte se dize que los Persas no tenian mas de dos delictos que eran el mentiry el deuer, nos vendra bien el considerar que en el desagradecido se juntan estos dos vicios, pues el deuer no pagandose esta cierto, y esso mismo se dize mentir que es faltar como se dize de la oliua q̄ no agradece la labor quando no da fruto conforme al verso del cantico mentira la labor de la oliua que es faltara el fruto cōforme al beneficio y como este recibe qualquiera a quien se le haze bien, faltar fruto y el reconocimiento, es por su falta y assi la mentira es suya. Y quando deste vicio no vuisse otro castigo mas de entenderse conforme a la justicia que en otra parte referimos de Alexandro, era bastante castigo, porque todos los que conociessen al desagradecido le tendian en el desprecio que merecia, comēçando este de si mismo pues el que cae en tal vicio es imposible que no tope luego con su baxeza, siendo como es de gente ruyñ

Herodotus. lib. 1.

Mēt. e. ur  
opus oliue  
Haba. 3.

Embl. 27  
lib. 2.

Seneca de  
beneficijs

baxa

y baxa el no agradecer el bien q̄ se les ha  
ze como es de nobles estimarlo y engran  
decerlo y holgar de qualquier ocasion q̄  
se les da para mostrar su nobleza. Siendo  
pues tan detestable vicio el desagradeci-  
miento, y que sin duda es de los que mu-  
cho offendén la magestad del cielo, y en  
la tierra se tiene por tan infame como es,  
y siendo tan contrario de la pretension  
de todos el no conocerse el bien q̄ hizie-  
ren, parece contra toda razon alomenos  
contra lo que todos querrian y desfean  
como dicha suerte, lo que se dize en el  
thema de nuestra Paradoxa, que la mejor  
suerte del que haze algun bien es q̄ no le  
sea agradecido. Y para que esto se entien-  
da bien y se declare como conuiene es  
necesario se aduertia lo q̄ es hazer bien  
en si y lo que es respecto de otros. Y lo  
primero es general de todo lo que fuere  
obrar segun justicia que consiste en apar-  
tarfe del mal y hazer el bien, que es enca-  
minar las obras todas al summo bien pa-  
ra que ellas tengan algun bien y deste fin  
sean ellas buenas, y esto es en general por

que

*Ingrati-  
tudine ni-  
hil nocen-  
tius. Sene-  
ca de be-  
nef. li. 1.  
c. 1.*

*Todos  
querrian  
se les a-  
gradecir-  
se el bien.*

*David  
psal. 36.*

que puede ser en prouecho nuestro y en  
prouecho de otros. Si el bien es nues-  
tro poco ay que agradecemos y que no-  
sotros queramos contentarnos desto y  
agradecemos el bien que hizieremos no  
puede ser buena suerte, antes mucha mi-  
seria, y se verifica bien nuestra proposi-  
cion en este caso aduirtiendo nos quan-  
lejos auemos de estar de lisonjearnos en  
cosa buena que hizieremos, teniendonos  
siempre por siervos y sin prouecho. Y si  
el bien que hazemos es bien de otro no  
ay que obligarle a que nos lo agradezca  
que lo mejor del bien es nuestro, y confi-  
go se trae lo que es mucho mas que quan-  
to se puedo agradecer, y es el merecimie-  
to de la buena obra, y esse se ha de esti-  
mar como cosa que no tiene bastante re-  
compensa en el mundo con quanto ay en  
el. Y seria muy simple el que hiziesse al-  
gun bien porque se le agradeciesse el mū-  
do que esse no era bien, y quando lo fue-  
ra por auerse encaminado no al agrade-  
cimiento sino a lo q̄ enseña la charidad  
y Dios quiere, es de fatino, querer cum-

plida

*Bien nue-  
stro o aje-  
no.*

*Cum fe-  
ceritis  
omnia  
que pre-  
cepta sūt  
vobis di-  
cite, ser-  
ui inuti-  
les su-  
mus lu-  
ca. 17.*

*No ay  
que espe-  
rar del  
mundo  
paga del  
bien.*

Obligaciones naturales no estoruan el principal respecto.

Declinãtes in obligationes adducet dominus cum peccatibus iniquitatem psal. 124.

plida paga en este mundo porq̄ era perderlo. Y aunque es verdad que principalmente se ha de hazer por Dios el biẽ que se hiziere, despiertan mucho las obligaciones naturales de parẽtesco y amistad, y no estorua este respecto aunque se mire a ellas, como no nos apartemos de lo q̄ mas importa que es el agradar a Dios y seruirle, que esto es lo principal, y lo q̄ propriamente se dize mirar, que es dõde se pone la mira como en el fin y el blãco. Y porque a veces acaez con las obligaciones que auemos dicho desuiarse el principal intento que dezimos, nos dixo admirablemente Daud, que a los que declinã a las obligaciones los juntara Dios con los que hazẽ la maldad. De suerte q̄ supuesta la obligacion que se dize justa, pues obliga el cumplimiento de ella, ha de siempre ser con la mira principal sin que se decline a essas obligaciones, y solo se haga por seruir a Dios y agradarle. Y desta manera sin pagarnos de nuestra mano puede dar nos cõtento el agradecimiento por auer acertado que natu-

ralmẽte e

ralmente el bien tiene consigo contento y agrado como el mal trae desgusto y descontento, y este puede auer en el desagradecimiento que se vsa con nosotros pareciendo nos mal lo que es tan malo por serlo, y no por lo que con nosotros hizo de falta, que siempre sera de poca consideracion por mucho que sea. Mas entonces se mostrara mas el valor del animo generoso, quando auiendo vno hecho mucho no se lo agradezcan, y aun esse sentimiento de lo mal hecho que pudiera tener, le dissimula para que se entienda no esperaua mejores gracias por esperar las que de veras lo son. Y en esto se manifiesta que el que hiziere algũ biẽ que merezca este nombre, no puede tener paga y gual en la tierra, y es de verdad dicha la fuerte la que tiene el que halla su partida librada enteramente en el libro de la vida, y entõces podra dezir la tiene recãbiada quãdo en lugar de agradecerle la buena obra le hiziesen muchas malas, que no es nueuo en el mũdo ni olvidado ni lo sera jamas. Y antes no

El bien trae consigo el cõtento y el mal desgusto.

Del bien que se haze no ay en la vida paga q̄ le y gual.

puede

*Desagradamiento en lo qual es.*

*Peruersa cordis est occasio- nes in gra- titudinis in vesti- gare. D. Bernar. ser. 52.*

*Psal. 54*

*Seneca epif. 24. Castod. episto 2. lib. 4.*

puede auer desagradamiento sin q̄ aya esta mala obra. Porque el dexar alguno de hazer bien en la ocasion que se ofrece y mas quando la necesidad lo pide y la obligacion lo recuerda, es por si tan bastãte mal que no tiene necesidad de ayudarle de otros como de ordinario se procurã por deshazer la obligacion. Y esto sera como lo es nueva trayciõ y maldad, mas dicho so el q̄ supiere passar por ella, pues tendra tanto en que merecer, que sin duda es tribulacion grande y en que ha menester mucho esfuerço y valor el que la vuiere de sufrir. Porque del enemigo nunca se espera buena obra y siempre se teme quanto mal fuere posible, mas del amigo, del deudo a quien se ha hecho bien por quien se ha puesto la vida, que es quanto puede ser en el mundo, como se podia esperar menos que bien y mucha amistad? Y que en lugar de esto aya, no solo malas gracias, mas obras malas las que no hiziera vn enemigo, insufrible negocio pareze y aun lo es de suyo sino nos ayudamos de la gracia y del fauor q̄

Dios

Dios da con los trabajos. Y pues este es (a mi eneta) de los mayores es, de uemos cõfiar ha de auer esta mayor ayuda, y assi el merecimiento sera mayor. Y aora lleuando adelante la consideracion de lo que tratamos, para que mas se heche de ver la buena suerte del que ha hecho biẽ y no se le agradeze, sera juisto se aduertta quanto podra importarnos el ver por experiencia y conocer, quan mal se lleua el desagradamiento, y quan malo es por si, para que sinamos en nosotros lo que es faltar en el agradecimiento que de uemos a Dios de que tanto se quexa pues en nombre de todos los suyos dize de su pueblo. Crie los hijos y leuantelos en hõra, y ellos me despreciaron. Y para que se vea, quã malo es este vicio, les da en rostro con lo que hazen las bestias siendo mas agradecidas que los hombres, y assi dize. El buey conocio a su dueño, y el asno conocio el pesebre de su seõor que no solo conoce al seõor, mas el pesebre donde recibe el sustento de u seõor, y el buey conoce al que le posee siendole sujeto y

*Profigue se la consideracion.*

*Esai. 1. enutruui filios & exaltrani &c.*

*Cognouit bos possessorem suũ &c. ibidem.*

I

traba

*Pfal. 31.**Tob. 6.**Zacha.*

14.

*Embl. 16**lib. 3.**Deutero.*

32.

*Semejaça**muy pr-**pria.**Dios fue**se viua:*

trabajando para el. En otro lugar se compara al mulo el pueblo de Israel, en q̄ se figuran todos los que han recebido particulares beneficios de Dios, como son los que estan en su yglesia. Y la comparacion esta en la propiedad que en otra parte declaramos, que quando le cria su madre la acozea despues de harto, y esto dan a entéder aquellas palabras despues que le ensanchaste y dilataste dio de cozes. Y assi como este animal no hecha de ver que aunque por entonzes esta harto y contento y por esso desconoce a quien le ha sustentado, otro dia ha de boluer q̄ le sera forçoso, assi el hombre sin consideracion que se halla contento en los bienes que Dios le ha dado en esta vida, o sea de salud, o gentileza, o de hazienda no hechando de ver quan presto se acaba, y que es dado de quien se lo puede quitar, se atreue no menos que a Dios y como bestia da cozes, pudiendo sustentar essos bienes con mayor contento y seguridad siendo bueno y firuiédo a Dios que por esso se llama fuente viua que

tiene

tiene mas por dar, y es fuente que siépre da y siempre mana misericordias y grandezas. Y que dexemos tal Señor buscando los fallos dioses, y de ningū prouecho estraña locura es y bestial desagradecimiento. Y es Dios tan bueno que dolien dose de nuestra miseria dize de nosotros. A mi me dexaró que soy fuente de agua viua y cauaron cisternas desbaratadas, q̄ no pueden detener el agua. Que son los vicios desta vida sino aguas de cisternas detenidas, aguas çenagosas y de mal olor? Cauan los malos cisternas disipadas que ya se sabe lo que son, y otros las cauaron primero, mas no son de prouecho que los vicios bien de antiguo ay quien los siga, mas no tienen fundaméto, son cisternas disipadas, que si las aguas que se procurā beuer son de contento no es contento q̄ dura, porque estas cisternas no detienen el agua, el contento que dura es donde el agua naze. Esta es la fuéte viua de dōde nos mana todo bien, y a quien deuemos referir qualquier bien que se nos haze, pues no de otra manera pudiera venir

*Pfal. 35.**Or. 41.**Ierem. 2.**me de re-**liquerunt**fontem**agua vi-**ua. Or. c.**Contento**que per-**manece.**qual.*

E 2.

nos.

*El recibir  
bien de  
otro obli-  
ga a la  
charidad.*

nos, y en agradecerle al que nos haze el bien que recebimos, no es faltar a lo que a Dios deuemos, antes reconocerlo en el mismo por cuya mano nos prouee y haze merced, obligandonos en esto a la charidad que quiere aya en nosotros cō que se haze bien quanto se ha de hazer, y se viue segun ley de Dios, y segun la razon q̄ la mesma naturaleza nos enseñō. Y pues cumpliendo de nuestra parte lo que es hazer bien se cumple con la mayor obligacion que ay y la mas principal, que es reconocer los bienes que auemos recibido de Dios, y que quiere le imitemos en lo que fuere en nuestra mano, no ay que esperar se nos agradezca el bien que hizieremos de aquel que le recibe, pues no se ha de hazer por ello, y es muy poco lo que puede hazer en recompensia q̄ quando mucho sera otro tanto, y quando sea mucho, no puede ser pagandose aca mas que ayuda y paga temporal, respecto de nosotros. Y si esta paga la esperamos de Dios, nos darà por su infinita liberalidad y grandeza bienes de infinito valor.

*Siempre  
es poco lo  
q̄ de nues-  
tra parte  
se agrada  
dece.*

No

No tiene duda esto y son verdades claras en que seria razon estuuiessimos advertidos siempre para procurar hazer el bien posible sin pretender en esta vida paga alguna, y entonces veriamos por experiencia probada de quãtos buenos ha auido en el mundo. Que la mejor suerte del que haze algun bien es que no le sea agrada.

*Experiē-  
cia proba-  
da.*

PARADOXA IX. *Que ninguno recibe  
daño de otro y solo le recibe  
de si mismo.*

**S**Eguro estoy ha de parecer nouedad quando no parezca otra cosa, el querer probar que ninguno recibe daño de otro, y solo le recibe de si mismo, pues en lo que es recibir daño de otros parece que no se ve otra cosa en el mundo en que tanto se usan y usaron siempre los agrauios, y para satisfacion dellos en todas las Republicas se ordenarō juezes, y entre los Romanos trayan delante de si el cuchillo en venganca como fan

*Ad vin-  
dictam  
facto-  
rum.*

I 3

Pablo

*Ad Ro-  
manos.  
13.*

*Jeremias  
12. cum  
alijs.*

*viuitur  
e rapto  
nō h' spes  
a' hospite  
tutus.  
Etc.*

*Plutar.  
de exilio.*

Pablo dize de los malos hechos, y con auer siempre auido tanto cuydado en la justicia siempre sobro la deshorden y la culpa de los malos, y en particular vemos quan afligidos y maltratados son los que poco pueden de los mas poderosos. Y sin esto quien ay que no sepa las muertes los robos y los insultos que cada dia se veen y siempre se vierō, de manera q̄ como el otro poeta dixo, no ay hōbre que pueda estar seguro ni el hermano de tu hermano, ni el hiesped de su hiesped y no dixo poco en carecimiento en lo postrero segun la costūbre tenuta por religion que antiguamente auia en recibir y honrar los hiespedes quando los que yuañ de vna parte a otra solo yuañ ha de prender o seguir su fortuna, siendo muchos desterrados por buenos como entōces sucedia. Pues si tan poca seguridad ay en el mundo que ninguno esta seguro del mal, o engaño que otro le puede hazer como es posible me diran algunos que ninguno reciba daño de otro. Y si tratamos de las guerras justas, o injustas

delas

de las heridas y muertes que suceden en ellas, y del captiuerio que con tanta razón se cuenta por gran miseria, como se podra dezir que no venga de otro? Y si por esta parte les pareciere a los que no estuuiere aduertidos de lo que pretendemos prouar, que han tenido bastantes causas para contradezir lo que dezimos, q̄ ninguno recibe daño de otro, muchas mas les parecerà que tienē para negar lo q̄ se sigue, de que solo de si mismo recibe cada vno el daño. Y hallaran a la mano por primera razon, ser tan contrario al natural de cada vno el no amarse y procurar su bien, que solo aquellos que del todo han perdido el juyzio, y estan locos han podido hazerse mal a si mismos, y si a caso algunos sin auer le perdido persuadidos de sus opiniones falsas han puestto en si las manos, y se han hecho daño tampoco fera con menor locura con tanta razon condenada de la misma natural razon, y de las leyes q̄ con tanto rigor lo han estoruado las que son sanctas y las q̄ son profanas, por fer a si que nin-

*Captiui-  
dad miseria grādo*

*Vease.  
S. Chry-  
sostomo.  
bon eliu  
quod ne-  
mo ladi-  
tur nisi  
a se ipso.*

*De bonis  
eorum  
qui sibi  
mortem  
consciue-  
runt. in  
Ced.*

*Del amor propio nace el amar las cosas.*

*Virgi.  
Torua lea  
na lupū  
sequitur  
&c.*

guno es señor de si para perderse en daño suyo, y de su republica a quien se deue. Mas por acortar razones vengamos a nuestro proposito en que deuenos afirmar, no negando lo que es tan verdad del amor proprio de cada vno, en que se verifica, que todo lo conuierte en si, porque si se ama algo de lo que se vee y se cuida siépre es por lo q cada vno se ama y teniendo respecto assi, como es en todo lo que da contento y deleyta. Y tampoco se puede negar la contradicion que ay entre todas las cosas y el perseguirse las vnas a las otras como el agua al fuego y el fuego a lo demas, y entre los animales los vnos a los otros conforme al verso del poeta. La braua leona persigue al lobo el lobo a las cabrillas y ellas al florido cytiso que es la flor de la jara, y auiendo esta contradicion en las cosas no ay que espantarnos las sientan los hombres con las mismas cosas, ofendiendoles los elementos y los animales y lo que peor es los mismos hombres. Y con todo esto deuenos afirmar que el daño solo recibe ca-

da

da vno de si mismo. Y aunque es proposito que se pudiera con erudicion y con ingenio dilatar, porque principalmente atendemos a lo que es prouecho y doctrina para el alma, digamos lo primero, que quanto al hombre le sucede en que el no tenga parte sino es por estar sujeto a lo que estan todos los hombres en naciendo, que es el sufrir miserias y trabajos, no pueden llamarse daño verdadero, que es el engaño del mundo. Porque ninguno sucede que no sea para nuestro bien, sea el que fuere, que esto tambien lo ignora el vulgo que debajo del nombre de mundo entendemos. Y porque daño es lo mismo que perdida hagamos cuenta, que despues de auer empleado vno en mercaderias su caudal, y salido de ellas quiere aueriguar la perdida o ganancia, està claro que si le falta del caudal es daño y perdida, y si le sobra despues de auer trocado vnas cosas por otras entonces hecha de ver la ganancia. Esto mismo sucede a los que en el mudo pasan trabajos, que si por vna par-

*No son verdaderos daños las perdidas del mundo.*

*Daño es lo mismo que perdida y assi se dize a demendo*

En la per-  
dida esta  
la ganan-  
cia.

En el li-  
del bien  
de la tri-  
bulacion

Esaias.  
45. Iere-  
mi. 4.  
Amos. 5

Concil.  
T. idēti.  
de iustifi-  
cacio ca.  
1.

te consideran lo que les cuesta parecer-  
les a que son perdidosos, mas si sabē apro-  
uecharse de ellos, y granjear como deue  
hallan sin duda ganancia; no solo en el li-  
bro de la vida mas en esta se halla mu-  
chas vezes el caudal doblado. Tratare-  
mos de esto en otra parte, y lo dicho ba-  
sta para conocer esta verdad q̄ no puede  
llamarse mal ni daño lo q̄ viene de otros,  
y lo que solo es mal de pena, que esto vie-  
ne sin pensar, y viene a los buenos y a los  
amigos de Dios, y viene de su mano de  
que no puede venir cosa mala ni en da-  
ño nuestro. Y solo deue mos cōfessar que  
ay vn mal que es de la culpa, en la qual  
solo por nuestra culpa podemos caer. Por  
que aunque es verdad que por el pecado  
quedò el hombre inclinado, mas al mal  
que al bien, y quedò con gran flaqueza,  
no fue de manera que por esso se mudase  
la libertad del aluedrio que Dios le dio.  
Y assi es cosa llana, y en que no puede  
auer duda que aunque el mundo se leuã  
te contra nosotros, y lo que mas es aunq̄  
todo el infierno, y su poder nos combata

no puede vno ser forçado a hazer peca-  
do en tanto que no consintiere ya este  
consentimiento no ay cosa que le pue-  
da forçar jamas, podran las artes, y los en-  
gaños induzir mas no le forçaran, y quan-  
do alguno se engaña para hazer lo q̄ no  
deuia es porque la voluntad estragada  
no siguió el dictamen de la razon, o porq̄  
el entendimiento se engañó con la apa-  
rencia del bien que le pusieron delãte las  
razones falsas. De lo qual todo deue mos  
inferir tres conclusiones muy necessarias  
para lo que es viuir bien, y segun ley de  
Dios. Y la primera, en que se vee quanto  
nos importa el no hazer mala otro, es q̄  
verdaderamente nos hacemos mal a noso-  
tros mismos, y la segunda: que de quãtos  
males puede auer en la vida no tenemos  
que temer cosa tanto como el pecado,  
porque este es el verdadero mal, pues nos  
priua del verdadero bien que es la gracia  
y el amistad de Dios, y lo que no es esto  
no puede ser mal, pues antes con ello se  
puede ganar este summo. Y bien bastaua  
que aquello que nosotros llamamos mal

Gene. 4.  
Sub te  
erit a pe-  
titus tu⁹  
Et tu do-  
minaberis  
illis.

Ecol. 7.  
proverb.  
Cap. 1.

El peca-  
do verda-  
dero mal

venga como viene de la mano de Dios para conocer q̄ de tal mano no podra venir cosa mala siendo el que abre su mano y cumple a todo viiente de bendición. La tercera y no menos principal conclusión que por si puede ser Paradoxa es, que ninguno tiene mayor enemigo que así mismo y que antes no tiene otro. Y aunque bastana lo que se ha dicho es bien considerar que en lo que se dize tener enemigos en el mundo de ordinario nace de la ocasion que se les da, y del agrauio que a ellos o a sus cosas se les haze, y en respecto de lo que llaman satisfacion de su honra, o de su hazienda procura cada vno hazer el mal que puede a su enemigo, y al que le hizo mal. Y mirado biē es el la causa y solo de si puede quejarse, aunque suele tambien suceder lo mismo sin essa causa persiguiendo los enemigos de balde, y solo en persona de Christo pudo dezir Dauid esto lo que no dixera por por si; como no lo han dicho quantos justos han padecido persecuciones y trabajos que antes lo referian a sus culpas co-

mo

mo en Iob, Daniel, Thobias, y otros muchos se ve en las palabras que a tal tiempo dezian a Dios, lo qual con cuydado y estendidamente considero san Augustin en vna epistola. Y así cōforme a esto podemos entēder, ser lo que auemos dicho lo mismo que el Rey Ezechias dixo en el famoso cāntico en aquellas palabras Señor padezco fuerça respōded por mi, y esto dixa teniendo la confiança que se ha de tener en que Dios ayuda, y socorre en la tribulacion a los que le llaman, Y no fue desconfiança antes reconocimien to de si y de sus culpas que es el fin que Dios pretende en la tribulacion, quando auiendo dicho, Señor padezco fuerça responded por mi, se corrige como si Dios estuuiera lexos del, y hablando con si go dize, mas que me ha de responder siendo yo el que me hago todo este mal como si dixera yo me tēgo la culpa, pues por mis culpas padezco, y no tengo de quien quejarme sino de mi mismo en q̄ se ve a la letra lo que auemos dicho que ninguno tiene de que se quejar de otro

quando

*Psalm.*  
144. *Com-  
ples*  
*omne ani-  
mal bene-  
dictione.*

*Los ene-  
migos na-  
cen de la  
ocasion.*

*Dauid*  
*psal. 118.*  
*Com. 119.*

*D. Au-  
gusti. epi.  
122. Ad  
victoria-  
num pres-  
byterum.*

*Esaias.*  
38. *Do-  
mine vin-  
cator.*  
*Ec.*

*Esto es se-  
gun la le-  
tra cum  
ipse fece-  
rim aum-  
q̄ la mas  
cierta es  
fecerit y  
hablade  
Dios.*

*Maies cõ  
uertidos  
en bienes.*

*Plutar.  
De vti-  
litate ca-  
pienda ab  
inimicis.*

*Miseria  
de los que  
se atormentan.*

quando recibe agrauio. Porque si bien lo mira el se tendra la culpa, y assi tendra (como se dize) su merecido, cõ que podremos passar adelante en otra confideracion. Y es, que los males que nos procuran los enemigos quando mas pueden muchas vezes son bienes, y lo seran sabiendo nos aprouechar de ellos, de que hizo particular libro Plutarcho, mas los q̄ son males procurados de nuestra parte como son sin contradiccion, y sin entenderse, de ordinario son mayores y es mas dificultoso el huyr dellos. En el mal de culpa no ay duda ser el mayor que ay en la vida, y que este no puede venir de otro sino de nosotros mismos, con lo qual se haze demonstracion como auemos dicho de nuestro proposito. Mas fuera deste mal en los que son de trabajo y pena podemos dezir que no llegan a tanta miseria los que vienen de parte de los enemigos quanta consigo tienē los que dan, por sus fines engañosos, en ser cõtra si crueles, como se vee en el vicio de la deshonestidad, que es vn martyrio del

demonio

demonio lo que se padece con mil generos de persecuciones, y desuenturas que quando buelue en si quien a passado por ellas hecha de ver, le vuiera sido de menos trabajo el auer estado captiuo en poder de crueles enemigos. Pues si miramos lo que passa conmigo vn auariento, de la manera que se trata en todo y las industrias que tiene en passar lo mal, podremos creer que el mas triste mendigo que anda de puerta en puerta se sustenta mejor que el. Y si fuera de esto consideramos la vida que tiene vn enuidioso y lo que dentro de si padece deshaziendo se las entrañas y comiendo con rabia su proprio con razon, veremos claro que no ay tormentos inuentados de los antiguos tyranos de Sycilia (como el otro dixo) que sean yguales con los que pasan. Y todo esto nos haze bastante prouea de que en razon de pena y trabajo no es tanto mal el que puede venir de otros quanto es el que a cada vno suele venir de si mismo, no solo de las maneras que auemos dicho, mas de otras muchas

*Miseria  
grande de  
los vicios.*

*Semper  
auarus  
egret. Ho-  
ra. epi. 2.  
li. 1.*

*Inuidia si-  
culi non  
inuenire  
tyranni  
maus tor-  
mentum.  
Horatio.  
vbi su-  
pra.*

que

que pudieramos dezir, y aora solo se podra advertir, quanto la propria y imaginacion en los males que nos viené de otros los engrandeze y estrende, de suerte que aquello que de si era muy poco, en nuestra ymaginacion se haze insufrible, y por esta parte ninguno puede hazernos tanto mal como nosotros, nos hazemos encareciendo las cosas con gran exceso, y por particulares respectos que todos son imaginaciones nuestras, llevamos siempre las cosas a lo peor que puede ser, y por esso las llevamos tan mal y hazemos de lo que es mosquito (como el proverbio dize) vn elephante. Y al cabo en cõponer lo que en nosotros hizo la impaciencia y el mal discurso, tenemos que hazer mas que en reparar el daño que nos vino del agrauio que nos hizo el que tuuimos por enemigo, siendo la verdad clara y manifiesta como esta probado, que ninguno tiene mayor enemigo que assi ni recibe daño de otro, y solo le recibe de si mismo.

Es de Epi-  
recto en  
el enchir-  
idion c 8.  
Ves la  
Embl 6.  
li. 2.

Prover-  
bio hazer  
del mos-  
quito ele-  
phante.

PARADOXA. X. Que no solo de los bienes nos ha de pedir Dios cuenta, mas tambien de los males y trabajos.



Sta el mundo de manera que no solo sera Paradoxa lo que se pretende prouar, mas lo que se pone por claro y manifiesto, que es el auer de dar cuenta los hombres de los bienes que tienen en esta vida. Porque de tal manera le parece a vno que es señor de todo lo que ha heredado, o de otra suerte le a venido, que no tiene a quien dar cuenta, y antes la haze tan mala a vezes, que parece no es hacienda suya la que tiene segun la desperdicia, como si fuera sin dueño, o como sino pudiera ser de algun prouecho. Claro es que ninguna cosa haze Dios de balde, y si hizo cauallero y rico a este, o al otro, no fue para q fuesse peor por esso antes mejor, que el que es auentajado en lugar y hora ha de serlo en virtudes, pues de otra manera se hallara sin honra y sin ventaja, y la culpa en el sera mayor por

No se es-  
cusa el  
dar cuen-  
ta al ver-  
dadero Se-  
ñor.

El que es  
auentaja-  
do en hon-  
ra ha de  
serlo en  
virtudes.

fer quien es y por el mal exemplo que da y lo que autoriza el vicio para que otros no se deshonren de venir en el. Y es de manera lo que el mal exemplo puede en esto, que si otros que no son sus yguales quieren ser lo entremetiendo se en las ocupaciones y exercicios de los caualleros, no buscan los q̄ son propios de ellos y son de virtud, mas aquellos q̄ en qualquiera son vicio y falta, y en particular procurá el juego q̄ a todos yguala, y en este y otros entretenimientos malos gastan muchos sus haziendas y las ajenas sin acordarse que ha de ser a cuéta dellos lo que gastaren mal. Extraña es la perdicion del hombre desbaratado y verdaderamente perdido, porq̄ si le preguntan de si, no se conoec, q̄ anda perdido y aun esso no lo sabe. Pierde el tiempo de que tan estrecha cuenta se ha de dar a Dios, pierde la hazienda que la dà el mismo para que con ella se le sirua, pierde la honra q̄ es el asiento de la virtud, y el que se viene sin honra facilmente perdiera el miedo y la verguença, y todo lo convertira en

Lo que puede el mal exemplo.

Perdicio grande del hombre desbaratado.

mal

mal, y en ofensas de Dios y del proximo. Si tiene gracias naturales se aprouecha mal de ellas, si tiene ingenio le emplea en sus deuanos y en impertinencias, si se ve noble quiere q̄ le sirua de libertad su nobleza para que ninguno le vaya a la mano y el se haga superior a todos sin serlo. Y si tiene hazienda con que podria viuir segun su estado en mucha honra y hazer mucho bien a otros, todo quiere que se cõuierta en sus gustos y cõtentos y todo se le haze poco. Y aunque es verdad que en pensar se les ha de acabar esto se les acaba la vida, no ay tanto que admirarnos, por mas que se haga nueuo a quien no estuviere aduertido, el auerse de dar cuenta de todo lo que en esta vida se alcãzare destos que llamamos bienes. Mas el dezir que no solo destos nos ha de pedir Dios cuenta, mas tambien de los males y trabajos, parece recia cosa semejante proposiciõ. La qual es cierta y verdadera aunque a muchos se les haga terrible y rigurosa, viêdo lo q̄ en si son los trabajos y miserias, que sino truxeran cõsigo el pen-

Bienes de naturaleza mal empleados.

No tiene duda el auerse de dar cuenta.

K. 2. far.

*Iuyzio y  
cuenta de  
los traba-  
jos.*

*Et post  
hoc iudi-  
cium.*

*Punit  
Deus ci-  
tra cō dig-  
nū. &c.  
Comune  
Theologo-  
rum axio-  
ma.*

far que han de ser en descuento de los pe-  
cados, ninguno las sufriria. Y que des-  
pues desto se diga, ha de auer juyzio, y ha  
de auer entrar en cuenta desto mismo  
bien veo que espanta. Y assi sucedio en la  
vision del glorioso sancto que vio mu-  
chos laços tendidos por el suelo con la in-  
dustria del demonio y muchos peligros  
y assechanças que donde quiera tenia ar-  
madas, y oyo vna boz que le dixo. Y des-  
pues desto el juyzio. Verdaderamente es  
menester sesto y juyzio para entenderlo y  
reconocer la gran justicia de Dios y que  
a ninguno executa por lo que no deue, y  
antes espera y aguarda y cobra mucho  
menos de lo que se le deuia. Y pues en ra-  
zon de los males y trabajos tiene cuenta  
con nosotros, y nos la ha de pedir con pa-  
go, cō verdad, y justicia, no ay que hazer  
sino entendernos y aparejarnos conocién-  
do vna verdad declarada por el mesmo  
Dios y Señor nuestro, q̄ si los bienes son  
merced suya y don suyo, tambien lo son  
los trabajos y males que de su mano nos  
vienen, y que estos en si son bienes y ma-

yores

yores bienes en quanto aprouechandose  
pueden ser para mayor bien de cada vno.  
Y si la riqueza se emplea bien y se haze  
limosna con ella, no haze poco el que no  
se paga de su mano con la vanagloria a  
que esta sujeto mas el trabajo allana y hu-  
milla las gentes, y no solo los haze con  
otros liberales en su animo y se condele  
dellos, mas cōsigo tiene el cuydado que  
deue, y de ordinario se mira conociendo, q̄  
a q̄llo y mucho mas merecen sus pecados.  
Trata de enmendarse, y propone de no  
ocuparse en otra cosa que le diuierta. Y  
siendo esto assi como ha de ser en quien  
no fuere bestial, no ay cosa en el mundo  
de mas estima ni de mas precio. Confide-  
rese alguno con los aueres del mundo, y  
en el estado que se quisiere imaginar, si  
con aquello no ay cuenta de su alma y  
de que se ha de morir, sino ay apartarse  
de los vicios, antes darse a ellos con mas  
liberalidad conuirtiendo contra Dios el  
caudal de bienes y prosperidad que le ha-  
dado, seria por ventura mejor suerte? no  
por cierto antes muy triste y desventura-

*Los bie-  
nes lo son  
si se apro-  
uechã bie-*

*Aurem  
cordis  
tribula-  
tio aperit  
quam sæ-  
pe prospe-  
ritas h-  
ius mūdi  
claudit.  
Greg. li.  
26. mo-  
ral.*

*Triste su-  
erte.*

K 3 da

*Dios nos  
quita de la  
mano lo  
que nos  
ha de di-  
ñar.*

*Esto se pi-  
de a Dio  
como apa-  
dre en la  
oració or-  
diaria q̄  
nos ense-  
ña Chri-  
sto.*

da y que el no poder aunque se quiera venir a esto, es misericordia grande de Dios. Y aunque mas discreto sea vno, y tenga el credito de si posible, deve juzgarse por mucho menos en los ojos de Dios q̄ como padre nos mira y sabe quitarnos de la mano el cuchillo, o el vidrio y otra qualquier cosa con que podemos hazer nos mal, y que sin duda nos viniera. Y segun esto quando alguno se halla en menos de lo que folia, o sin alcançar lo que esperaua, y por esso descontento, y por ventura tenido en menos, justo es q̄ haga esta misma cuenta, de que Dios como padre desuio lo que en ninguna manera le cūplia. Y si esto es verdad (como lo es) de fatino sera hazer caso de otras cōsideraciones vanas y impertinētes. Y pues de lo q̄ es mal suceso al parecer del mundo, puede y deve sacarse tanto bien, poca dificultad tiene en que nos aya de pedir Dios cuenta y aun estrecha de los males y trabajos que nos vuiere dado, como es en las enfermedades, en la pobreza, en la perfecucion, y las demas tribulacio-

nes

nes que con estas se allegan. Claro es que lo primero sera aueriguar como se recibio el trabajo, si fue con paciēcia y como cosa de su mano. Y pues lo principal para que se daua era para conocimiento de sus culpas, si reparo en ellas, si hizo cuenta cōfigo, si propuso la enmienda si trato de sus negocios como quien tenia dueño a quien dar cuenta, si hecho de ver en la enfermedad que estaua en el camino de la muerte, pues otros sin enfermedad se mueren con el mal que les da de repente. Si pretendio disponerse para en caso que aquel mal apretase, o para quando otro dia sucediese lo q̄ no se escusaua. Si aduirtio en lo que era a cargo y procuro dar orden como se satisficiese. Si auiedo salido de algun trabajo en que a Dios deuia el darle gracias, se las dio por la merced que le auia hecho en darle la tribulacion para q̄ mereciesse, y en sacarle de ella para q̄ le alabase. Bien ay en que mirar me parece en esto, y que sera dichoso el que pueda a poco mas o menos (como dizē) tanteando su cuenta, ajustarse, Y el que se

*Interro-  
gatorio y  
examen  
important  
te.*

*El dar  
estas gra-  
cias se en-  
fūa en los  
canticos  
de la scri-  
tura. Ge-  
nes. 15.  
Dani. 3.  
1. Reg. 2.  
c.*

K 4 hallare

hallare corto, a tiempo esta que podra ocupandose en esto repararse mucho, y lo que no hizo quando deuiera, dè gracias a Dios que se haze quando puede, y no sera tarde, pues de lo perdido podra cobrar mucho y para lo q̄ sucediere (que sin duda sucedera) estará a percebido, q̄ no es poco bién ni poca merced que Dios haze a vno en esta vida, antes de las mayores. Y pues la hora en q̄ nos ha de llamar es incierta conuiene estar aparejados, y estar en vela, y desto sin duda firuen los trabajos que nos hazen estar con cuydado, y como dizen estar alerta, muy al contrario de las prosperidades que aunque pueden ser en bien, aprouechandose como deue quien se viere en ellas, son al fin como la musica, y el regalo de las comidas, que traen consigo sueño, y el oluido de otras cosas q̄ cō el gusto de las gentes se conciertan mal, y pocos saben aprouecharse dellas.

Matthi.  
24. *Et vos stote parati quia quahora non putatis.*  
c.

Las prosperidades traen sueño y oluido.

PARADOXA. XI. *Que el passar vna maroma por el ojo del aguja, es mas facil que entrar vn rico en el reyno de los cielos.*

**S**I en la escuela de Pythagoras tenia tanta fuerça el auer su maestro enseñado alguna doctrina, q̄ bastaua por razon auerlo el dicho, no du do que bastara en la escuela de Christo auer dicho el mismo por su boca esta admirable sentençia que tan derechamente es contra la opinion falsa del mundo, estimando las riquezas en lo que no son, pues muchos entendieron estaua en ellas la bienauenturança. Y si por lo menos no entendiesen todos que estaua gran parte en ellas para alcançar essa misma bienauenturança que naturalmente se desea, no serian tantos lo q̄ con particular estudio tratafen solo de adquirir las riquezas. Y si estos aduirtiesen al rigor q̄ parece tiene esta sentençia, q̄ sin duda es y sera siempre verdadera, no era posible se

*Ipsè dixit Cicero li. de natura deorum.*

Matthæ. 19.

*vid. Aristote. 1. Ethicorum. c. 5.*

*vid. Agu-  
stin. lib.  
21. de ci-  
uit. ac. 5.  
D. Hiero-  
ro. epi. ad  
salu. an. 1.  
D. Chryso-  
stom. 3.  
ad populū.*

fatigassen tãto ni se diessen tãto a la cudi-  
cia del adquirir hazienda, y los que la tie-  
nen sin esso, sabrian de q̄ manera cō ella  
se podian saluar, pues no se dize q̄ es im-  
posible, sino solo dificultoso. Y asicōue-  
dra entēder este lugar como los sanctos  
le declaran, ayudandonos de lo q̄ confide-  
raron en esto, varones sabios del mundo,  
que estimaron en mas la riqueza del ani-  
mo, q̄ es el saber con que ninguna cosa  
del mundo se puede ygualar, no el oro  
ni la plata ni quantas riquezas ay. Porque  
estas de si no tienen precio, y el aluedrio  
de las gentes se les ha dado, tanto que si  
de ordinario el hierro se tiene en poco y  
el oro se estima, ay tierra dōde se despre-  
cia el oro, y le truecan con el hierro. En  
vnas partes se estiman vnas cosas y son ha-  
zienda, y en otras se dan de balde, y de or-  
dinario aquel se llama rico que tiene lo  
q̄ otros han menester, y a el le sobra. Cō  
esto vemos ya la dificultad que consigo-  
trae la riq̄za para alcançar el reyno de los  
cielos, siēdo vno el que deue y profesando  
virtud, pues quãto alo primero, esta a peli-

*Dize se  
esto de los  
Aethio-  
pes. y que  
porian ca-  
denas d  
oro a sus  
ofclau. 15.*

gro de ensobernecerse y pensar q̄ es mas  
q̄ otro porq̄ tiene mas. Y aunque esto se-  
ria disparate, al fin es gran cosa el no auer  
menester a otro, para quedar se vno en si  
y estimarse, si se dexa llevar de su vana  
imaginacion, pues segun la verdad no  
tiene que tenerse en mas, que todo es ni-  
ñeria, y oy le sobra y mañana le faltara.  
Mas ya auemos visto el primer peligro y  
no pequeño pues S. Augustin dize es difi-  
cultoso que el rico no sea soberuio. Y el  
segundo es que si comienza vno a ha-  
zer caso de sus riquezas, pondra alguna  
confiança en ellas pareciendole que ha  
de ser poderoso, pues la diuina escriptura  
dize, que las cosas todas obedecen al di-  
nero, y por el mismo caso que ponga su  
confiança en ellas, ha de caer por no ser  
ellas firmes, ni tener seguridad alguna, y  
assi nos dize Salomon en sus prouerbios.  
El que cōfia en sus riquezas, cayrà. El ter-  
cero peligro y no el menor es, que tras  
la riq̄za se sigue el aplauso comun, el ser  
vno estimado d̄ todos y el tener muchos  
amigos y por el mismo caso muchos adu-

*El que se  
estima se  
queda en  
si y no lo  
esta.*

*August.  
serm. 29.*

*Ecclesi-  
stes. cap.  
10.*

*Prouerb.  
ca 11.*

vid. Gre  
go. li. 18.  
moral. ca.  
7. & ha  
berur. 46  
d. st. cap.  
sunt non  
nulli.

Quod su-  
pereft.  
& c.  
Luc. 11.  
Anima  
eius in vi-  
ta ipsius  
benedicen-  
tur. psal.  
48.  
Luc. 6.  
ve vobis  
d. vitibus

ladores que jamas le diran que haze cosa  
mal hecha, y antes le acõsejaran mal que  
bien, y le alabaran lo malo para que no  
se enmiende, y si algo hiziere bueno se  
lo encareceran demanera que con la va-  
nagloria propria se le deshaga entre las  
manos. El quarto peligro que basta por  
todos es, el que consigo tiene por su natu-  
ral que como sea inclinado cada vno a  
sus apetitos y con la ociosidad que suele  
acompañar a los ricos se refrenan tan po-  
co, es facil dar se vno a la vida viciosa te-  
niendo tanta ayuda en poder cumplir su  
voluntad desordenada. Y quando solo  
tengan consigo contento de la riqueza y  
no hagan mal con ella ni ofendan a al-  
guno, y que solo procuré goçarla con ale-  
gria y contento, no cumpliendo lo q con-  
sigo trae de carga el tener riquezas, que es  
el hazer bien y socorrer a los que no las  
tienen, no quieran mas desventura, pues  
esto ha de ser su cielo, y su gloria si a caso  
merecieron algo. Y por esto los lloraua  
Christo quando dezia ay de vosotros  
los ricos que recibistes vuestra consola-

cion

cion, y assi se ha de entender no cõ todos  
los ricos sino con aquellos que recibieren  
en esta vida su consolacion y de los tales  
dixo sanctiago. Ea ricos llorad ora por  
las miserias que os há de venir. Y pues se  
ve que ha de auer ricos que no tengan  
aqui su consolacion, es bien enténder qua-  
les son, pues Abraham fue rico, Job lo fue  
y agradaron a Dios y le siruieron cõ sus  
riquezas. En el Euangelio se dize de Ni-  
codemos que era rico como lo han sido  
muchos sanctos, porque cumplieron la  
obligacion y cargo q trae la riqueza cõ-  
sigo, que es como auemos dicho, el re-  
partir de ella con los que la han menester  
conforme a lo que san Pablo dize, Vues-  
tra abundancia supla la pobreza de los  
demas. Y esto mismo se nos enseña en la  
semejanca de la aguja y de la maroma, su  
puesto que en el Euangelio se llama assi  
lo que suena camello, porque esta pala-  
bra en Griego es equiuoca y significa el  
animal que ansi se llama y las cuerda's q  
se vsan en los nauios. Y aunque en esto al-  
gunos han puesto duda por dezir que no

Iacobi. 3.  
Agite  
nunc diui-  
tes plora-  
te. & c.

Matthei.  
27.

2. Ad Co-  
rinth. 8.  
abundan-  
tia vest-  
ra sup-  
plet ino-  
piam illo-  
rum.

Matthei.  
19.

se

A. Hir-  
cius post  
Caesarem  
in comē.  
Ti. Livi<sup>o</sup>  
deca. 4.

se halla en author antiguo este termino, es bien se defengañen pues le hallarán en Hircio author graue, y en Livio y verá significa las cuerdas q̄ auemos dicho de los nauios q̄ del nóbre del mar se dixero, entre nosotros maromas. Y assi como estas por grâdes q̄ sean se puedé deshazer en hilos pequeños y vno a vno passar los por el ojo de la aguja, y lo q̄ de otra manera era imposible se haze facil, assi el rico deshaziendose de su riqueza, y repartiendola como conuiene, se sera facil ganar con ella el cielo. Y para esto lo que primero y principalmete ha menester, es desafirla del coraçõ, porque de otra manera llevarle a tras si y no sera señor de su hazienda. Y por ser esto lo ordinario estan en si tan infamadas las riquezas, que el proverbio de los Griegos dixo, que el rico, o era mlao, o heredero del que lo fue. Y lo que mas espanta es, que diga la diuina escriptura, Si fueres rico, no seras libre de delicto. Mas esto se ha de entéder por la dificultad que diximos auia en librar se del vicio el que fuere rico, o se ha de enten-

Dines.  
ant. ini-  
quus. aut.  
iniqui he-  
res. de quo.  
Hiero. ad  
Hedibia.

Ecclesi. 11.  
si dines.  
freris.

der

der del que lo es en el coraçon sujetando se al poder de la riqueza dexando se llevar della. Y conforme a esto, es admirable cõsejo el de el Real propheta Dauid donde dixo. Si las riquezas corrieren en abundancia no querays poner cerca dellas el coraçõ, q̄ esso es el aponere que alli se dize y el affluere es proprio del correr de los rios por ser las riquezas a vezes como auenida q̄ aunque la queramos detener es imposible, porque ha de correr, y el venir en abundancia para passar adelante es propriamente la affluencia que el Psalmista dize, y como es ordinario en las auenidas llevarse la corriete lo que halla a la orilla, dize que no pongamos cerca el coraçon, porque nos le lleuara. Y segun esto los que no se dexaren llevar de la riqueza vsaran como señores della, y los q̄ no lo fueren sera su perdicion, de manera que lo que en los buenos es ayuda para el bien en los malos sera ayuda para el mal, que no esta en las riquezas sino en el vsar mal dellas, como acaece al tonto de que el Ecclesiastico dize, que le aprovechará

non evis  
in muis  
a delicto.

Psal. 61.  
Diuittis  
si affluat  
nolite  
cor appo-  
nere.

Señores  
de las ri-  
quezas  
quieson.

Ecclesia-  
sti. 11.

poco

*Videndus  
D. Gre-  
go. hom.  
18. in E-  
zechielē.*

*D. Hic-  
ro. in epi-  
sto. ad sal-  
nianum.*

*Pecados  
comū mi-  
seria.*

*D. Pau-  
lus.  
1. Ad Ti-  
motheū.  
c. 5.*

paciencia, y con desseo de salir della por el camino que se ofrece, no es la pobreza que Dios ama y fauorece, así tampoco desecha la riqueza de quien no la tiene en el animo aunque la tenga en las manos y se ayude de ella repartiendola como conuiene, que este es el verdadero pobre, y el verdadero rico. No estoruá (dize san Geronymo) las riquezas al rico si vfa bié dellas, ni al pobre le puede ayudar su pobreza, si entre sus miserias y trabajos no se aparta de los pecados, losquales son tá estraños, y aun por dezir mejor tá propios donde quiera que a todo se acomodan, hallanse bien con la blandura y el regalo, y no se retiran de la desnudez y desabrigo. Verdad es que antes yran a casa del rico que del pobre, mas todo lo andan, y aquel solo sera prospero rico y bienaventurado que se viete libre de tan mal hospedaje. Y porque la cudicia de la hacienda quando por si no fuera mala, es la rayz de quátos males ay, procuremos desecharla de nosotros, y ha de ser muy a los principios, porq̄ si vna vez prende no ay gra-

ma que así se estiéda. Llamanse en la escriptura las riquezas espinas, y entre otras propiedades para esta semejança, es que al principio son tiernas, y que facilmente se deshazen, y si se dexan se bueluen clavos fortísimos y crueles. Desto es buen lugar en los Psalmos. Antes q̄ las espinas se hagā rhamno así en el lugar sancto te apareci. Conuiene pues huyr de la cudicia, y no querer allegar las riquezas por el mal que consigo trae el desseo dellas. Y es discrecion grande la que dixo Plutarcho, que en las riquezas lo poco era mas dificultoso de allegar que lo mucho, y esto se verifica en diferentes personas, y en vna misma. En diferentes se vera, porque los que poco tienen han menester mucha hacienda para llegar algo, y mucho cuidado para emplearlo y grangearlo, y los que tienē caudal, a su casa (como dizen) parece que se les viene la hacienda, y sin trabajo suyo les crece, y se multiplica. Mas a lo q̄ yo sospecho se ha de entéder en vna mi ma persona, q̄ si ha de allegar poca hacienda le ha de costar mucho y

*Chrysof.  
super  
Mattheū  
hom. 45.  
& su.  
Gen. ho.  
59.*

*Psal. 57.*

*Plutar.  
de cupidi-  
diuitiarū*

*Declara-  
se Plutar-  
cho.*

le sera dificultoso, y si ha de llegar mucha le sera mas facil. Y aũ que parezca Paradoxa y tenga dificultad en si es claro q̄ si ha de tratar vno con su hazienda con solo industria, y sin hazer agrauio sera poco lo que se podra adelantar, y con trabajo, y si abre la mano, y no repara en cosas mal hechas sin pensar se hallara rico, mas de tal riqueza nõs libre Dios que sin auer duda sera imposible entrar con ella en el cielo. Y mas presto entrara el Camello ora sea animal (q̄ es imposible) ora sea maroma, por el ojo del aguja. Y assi el que tuuiere hazienda mal ganada restituyendo, y el q̄ la vuiere ganado bien repartiendola tienen necesidad de deshazerse. Y entonces se vera el Camello hecho poluos como el bezerro en el desierto, y poco a poco podra passar por el ojo del aguja quando se restituya a su dueño, y la maroma hecha hylos quãdo se reparta entre muchos lo que junto embaraçaua y era sin prouecho, tiniendose ojo en lo vno y en lo otro a cumplir la obligacion que tenemos, y que auiendo dexado en

Industria  
sin  
agravio.

Riqueza  
miserable.

Exodi.  
32.

el

el mundo las riquezas percederas y de poca estima por Dios, hallemos en la otra vida los inestimables thesoros que para siempre se han de gozar.

Lucã 12  
c. 18.

PARADOXA. XII. *Que no ay mal que no venga por bien.*

**S**I las cosas sucedieran a caso como pensaron algunos con manifiesto error y desatino, possible fuera q̄ el mal que venia a las gētes fuese tan a caso que ningũ proposito tuuiese, mas siendo como es la verdad que las cosas todas que se hazen en el mũdo son por ordenacion o permission de Dios, quãdo sucede algun mal no puede ser sin proposito, porq̄ si es de pena le quiere Dios y si es de culpa le permite. Y pues la naturaleza y Dios como ensẽo el Philospho ninguna cosa hazen de balde, no podia dexar de tener el mal algun fin o proposito. Y en Dios que es la summa bõdad no es possible que en lo que quiere, o permite aya menos que bondad, ni es possi-

Videndus  
D. Tho.  
1. p. q. 22  
arti. 2.

1. Decret.  
lo. c. 4.

D. Agg.  
in enchiridio.

L 3 ble

*Facile em-  
nes cu va-  
lemus re-  
sta confi-  
lia agro-  
ris damus*

*Proverb.  
No ay  
mal que  
no venga  
por bien.*

*Quiças  
por mejor*

*Non faci-  
le inueni-  
tur in ad-  
uersitate  
praesidia*

bien que no sea para bien lo que segun su voluntad o permission se haze y sucede en el mundo. Y aunque esto en si sea tãta verdad como lo es, nuestra rudeza haze q̄ no lo entendamos tambien como conuenidria, y acordandonos de esto para los negocios ajenos de manera que esta ya recebido en prouerbio lo que pretẽdemos prouar, no ay ayudarnos de ello quando los trabajos son con nosotros, y tenemos por consolador sin lastima, y aun penoso al que nos dize en algun trabajo. Quiças por mejor, teniẽdo por entonces aquel trabajo por el mayor que podia ser. Y si otro se representã, no nos asseguramos que con aquel se aya escusado, antes se ãta el temor d̄ lo q̄ pudo ser o podria, cõ el dolor de lo que ya es. Y si de veras estuuiessemos aduertidos de las verdades, seria facil ayudarnos dellas quando nos las acuerdan, si el dolor nos estorua al acordarnos, siendo tan proprio como es de la aduersidad, no hallarse en ella los remedios que en la paz no se vuiere buscado. Mas viniendo en particular a la declara-

cion

cion o de mostracion de nuestra Paradoxa podremos dezir, q̄ de ordinario huyamos todos el trabajo como si en realidad fuera malo, y muy al contrario le recibieramos entendiendo que verdaderamente viene para bien. Prueuasse lo primero de la bõdad y liberalidad de Dios que tãto nos ama, y pues de su mano nos viene el trabajo era imposible ser menos que para mucho bien, antes ello es el bien y la bendicion. Porque si los padres en el mundo (como nos enseña el Euãgelio) jamas dierõ a sus hijos cosa mala, que pidiendoles pan para que los sustente nõca les dan escorpiõ, que es el veneno que les ha de matar, quanto mas es de creer q̄ el padre celestial no ha de darnos cosa mala de su mano. Es la grandeza del hõbre tanta y su dignidad tan auentajada por auerle hecho Dios a semejança suya y tener este señorio de si en tanto que viue, que en su mano està conformarle con todos o desauenturle, no solo con sus yguales mas con el mismo Dios, que por cumplir el saluo conduto q̄ le ha dado en

*que non  
faciunt in  
pace que  
sunt. Au-  
gusti. in  
quãdam  
epistola.*

*Luca. II.  
quis autẽ  
ex vobis  
patrem pe-  
tit pane.  
etc.*

*Libertad.  
del hom-  
bre.*

esta vida le sufre y así tiene necesidad que aya cosas que le humillen para q̄ no se desvanezca. Esto hazen los trabajos q̄ sin duda reportan hechando de ver cada vno quã poco es y quan sujeto a miserias desde el punto que fue engendrado en el vientre de su madre, de dō se sale despues de tan larga y obscura prisiō a otra q̄ por si es mas pesada, porq̄ ay mas entēdimiēto y razō para sentirla. Y desde los primeros años hasta los vltimos quãdo son los que suelen ser en la edad mas cumplida, todo es vna cadena de miserias q̄ asidas entre si se eslabonã vnas a otras sin jamas faltar en ningun estado. Y así el mal de la soberuia, a q̄ tã sujeto esta el hombre, tiene por reparo la humildad, y el conocimiento proprio, y siruiēdo como si rue de esto el trabajo y la tribulacion claramēte se conoce auer venido para tanto bien como este. Y porque seria largo de contar los bienes de la tribulacion y en el libro particular de esto lo trataremos cumplidamente, digamos en breue algo de lo que se ve en algunos trabajos, que es

*Miserias  
del hōbre*

*Mal de  
soberuia  
con que  
se repira*

como

como el principal fin, y conoceremos que para aquel bien vino el mal que se padece y siente. Hallase vno enfermo, y el biē que ha de sacar de la enfermedad es acordarse que es mortal, y que de aquella o de otra enfermedad ha de morir, y si a esto se sigue lo que conuiene dispondra de sus cosas. Y si estuuiere en mal estado pōdrase en mejor poniendose bien con Dios que es el mayor bien de la vida. Viene a pobreza, que es mal de muchos y no del que dize el refran que es gozo o consuelo quando vno no puede consolar a otros, mäs no dexa de ser menos pena el ver que no es solo en el mundo, y que el remedio que vuiere para los demas aura para el, o alomenos que no le señalaran por solo en lo que suele tenerse por caso de menos valer, q̄ no podra negarse valiendo en el mundo tanto la hazienda. Y el q̄ cae della bien es se consuele con la virtud, que es la verdadera honra, mas para el mundo haga cuenta que no la tiene q̄ es el menos valer que dezimos. Y de este mal y trabajo esta obligado a sacar vn

*Bien de la  
enferme-  
dad.*

*Consue-  
lo del po-  
bre.*

*Virtud  
verdade-  
ra honra.*

L 5 bien

bien que es el reconocimiento de Dios y de su señorio, confesando que el solo es el señor de todo, y q̄ el lo da y lo quita. Y si a caso hecha de ver algun descuydo en el tiempo que tuuo hazienda, lo poco q̄ se acordaua de Dios, la poca charidad que vsaua con los pobres, como es tan gran thesoro el de la misericordia quiere Dios que le conozca y dar se le quando no teniendo nada lo tiene todo, que para esto los mas pobres son mas liberales, por que mouiendose a compasion y lastima de las necesidades que veen, quisieran tener todo lo del mundo para remediarlas. Y en la cuenta de Dios que en todo ay tanta puntualidad se les asienta esta partida tan entera q̄ no pierdē grano en el peso, q̄ todo se les pone por dado con solo el desseo y la buena voluntad que tuuieron y les vino de la que en Dios auia de hazerles esta gracia. Y esto es lo que publica ron los angeles quando se pregonarō las ferias cō la venida del thesorero de los cie los anunciando la gloria en ellos y en la tierra paz a los hombres de buena volun-

*Descuydo de los ricos.*

*El pobre no lo es en la voluntad.*

*1. Joan. 4 Quoniam ipse prior dixit eos.*

tad.

tad, y es lo mismo con la letra Griega, a los hombres buena voluntad. Y esta dezimos que es el caudal con que se negocia y se passa la riquiza, no de vna tierra a otra, mas de la tierra al cielo. Sucede algun trabajo de afrenta y deshonor que segun la estimacion de todos, assi de los buenos como de los que no lo son, siempre se tuuo por el mayor mal, no doliendo tanto la perdida de la hazienda, ni de la salud, ni aun de la misma vida, siendo ordinario el morir en defensa de su honra los que se tienen por honrados. Y si en lo demas se halla tan a mano la rason de bien, en esto parece que esta lejos, y no es assi, porque antes lo que es el conocimiento proprio se alcanza mejor que con otra cosa quando se ve el hombre en afrenta, pues tiene obligacion a reconocer q̄ solo es de Dios la gloria y la hōra. Y reparando de veras en esto y conociendo de si q̄ no merecia la honra que tenia por no ser tan bueno como era rason, o porque no atribuyo a Dios lo q̄ era suyo y sin proposito lo tenia por proprio, hecha de ver, tu

*Lucas 2. Inter ra pax hominibus bone voluntatis. Y en el Griego: hominibus bona voluntas.*

*La perdida de la honra es grande mal.*

*El conocimiento proprio se alcanza en la afrenta.*

uo

*Verdade-  
ri honra.*

*1. Ad Co  
rinthios.  
c. 9.  
1. Petri.  
c. 6.  
Psalmo.  
20.*

*Persecu-  
cion de los  
enemigos  
qual es.*

no mucha razon y justicia de quitarle lo que no era suyo, ni lo merecia, y al seguro q̄ si de esta manera se apercibiesse, se auentajaria de suerte, que quando en esta vida no se viesse mas honrado de lo que antes era, porque no le conuendria, lo sera a su tiempo donde jamas podra perder la honra que se le diere. Y esta es la diferencia de las honras del mundo y las del cielo llamandose todas corona, que en el mundo solia señalarse esta honra con la corona que era de ramos, o de yeruas q̄ de vn dia a otro se marchitauan, mas la que tienen los que honra Dios en el cielo es de piedras preciosas que jamas perderan su lustre y resplandor. No conuiene dilatar el proposito auiendo reduzido a estos tres principales trabajos los que suceden en la vida aunque ay otros muchos que debajo de estos se encierran como es la persecucion de los enemigos cuyo fin es quitarnos la hazienda, o la vida, y si pueden la honra con q̄ tenemos obligacion a mirar por nosotros, y no ay y qual defensa como es mejorarnos en aquello que los

enemi-

enemigos, nos pueden notar. Porque si las faltas que hallan en alguno son naturales, y que no esta en su mano el remediarlas, no ay porque afligirse ni ay porq̄ se cuente por falta (aunq̄ en si lo sea) respecto de algunas cosas en que se aura de conformar con la necesidad, y con lo q̄ Dios hizo. Mas quando la falta es nuestra y que esta en nuestra mano el remediarla, razon es que se remedie, si quiera porque no halle de que acusarnos quien lo ha tomado por oficio. Y pues auemos visto lo que trae consigo de bien el mal de pena, sera conueniente que veamos, si del mal de culpa puede nacer algun bien para q̄ en todo se verifique lo que se ha dicho. Y es assi que del mal de culpa no puede nacer bien alguno aunque puede ser ocasion de mucho bien, como lo fue el peccado de los primeros padres, para que la misericordia de Dios se manifestase tanto en el mundo, pues canta la yglesia, fue dicho: *sa la culpa que merecio tener tal y tan grande redemptor. Crio Dios al hombre y aunque fue de manera que podia peccar*

*Falta na-  
tural.*

*Mal de  
culpa.*

*Felixcul-  
pa. &c.*

no

*Libertad  
del hombre.*

no por esso fue para que pecase, que no podia esse ser el fin criandole Dios por si mismo y para si, mas con essa libertad q̄ pudieffe el hombre seguir esse fin o desuiarse de el. Y en los angeles tambien sabemos que en su principio los crio Dios con essa libertad de poder pecar, y en vn instante, reconocieron a Dios por su primera causa, y los malos se miraron asy y se desvanecieron, y lo que en el angel fue instante, es en el hombre el espacio de la vida, y podia ser el termino largo si se su pieffe lo q̄ cada vno ha de viuir y viuesse de viuir mucho tiempo, mas el que no tiene instante seguro en esse mismo esta obligado a reconocer a Dios, y entonces estara en buen estado quando si acertasse a morir en aquel instante yua seguro, de que Dios solo es el que sabe la verdad, y ninguno de si puede puede saberla con certidumbre sin reuelacion particular y tal que por si sea cierta, en que ay harto q̄ advertir. Y esto es en el buen estado, porque en el malo qualquiera hechara de ver, que si esta en pecado no puede estar

*El peccado del angel fue en el segundo instante.  
D. Tho. in. 1. p. 9. 63. art. 5.*

*Eccle. 9. Nescit homo vtrum a more an odio dignus sit.*

menos.

menos que en desgracia de Dios. Y el poder pecar el hombre, y auerle criado Dios no fue para q̄ pecase (dize san Bernardo) antes para que fuesse mas glorioso si pudiendo pecar no pecasse. Es consideraciõ a proposito que en razon de obrar ay quatro maneras en que se encierra todo lo q̄ es action de bien o mal, la vna es el hazer siempre bien sin poder hazer mal ni auer podido jamas, y esta es de solo Dios, otras es de los que hazen bien y no pueden dejar de hazerle, mas en algun tiempo pudieron hazer mal, y estos son los angeles buenos que estan siempre amado a Dios y no pueden jamas dejar de amarle, mas en algun tiempo pudierõ hazer mal q̄ fue en aq̄l segundo instante de su creaciõ en q̄ se conuirtieron a Dios como a sumo biẽ y le reconocieron por tal. Otra action es de los que siempre hazen mal sin que jamas ayan de dexarle de hazer, mas en algun tiempo pudieron hazer bien, y estos son los angeles malos que estan en perpetua enemidad de Dios, aborreciendole de fuerte, que por ser de vna manera, y pa

*D. Bernardus in lib. de libero arbitrio.*

*Dios.*

*Angeles buenos.*

*Angeles malos.*

ra

*Superbia  
corii qui  
re-alerit  
ascendit  
semper  
Psal. 73.*

*Ecclesia.  
15.*

*Omnipo-  
tencia de  
Dios.*

*Iusticia.*

*M. ser-  
cordia y  
clemencia.*

ra siépre se dize q̄ crece siépre. Resta ua la quarta manera q̄ no ay otra q̄ pueda ser diferéte de las demas y es el poder hazer bien o mal, y esto se dio al hōbre auiedo le entregado en manos de su consejo para que puesto el fuego y el agua delante que es el bien, o el mal escoja lo que quisiere, como dize el Ecclesiastico. Cōuino pues segun esto al cumplimiento del vniuerso q̄ se dize decor, fuesse el hombre de la condicion que fue. y que pudiesse pecar y no pecar. Mas considerando sin esto las obras de Dios tan grandes como fue criar el mundo de nada con tan admirable concierto en que mostro su omnipotencia grande y su sabiduria, y auiedo tambien criado los angles, en vn instante, confirmādo en gracia los que permacionaron en ella, y castigando aquéllos en quien hallo la maldad mostro su justicia, siendo tanta parte de la omnipotencia y el efecto de su infinita bondad la misericordia y clemencia no vuiera como se manifestara en el mūdo si el hombre no fuera criado con la libertad que Dios le

crio para poder escojer lo que quisiessse. Y por esto auiedo vnos q̄ siguen la virtud y otros el vicio, vñ Dios de su libertad iamenfa perdonando a los que hā peccado y se conuerten, auiedo para esto juntado con su poder el saber infinito q̄ se mostro en la obra de nuestra redempcion. Y desta manera reluze la suma justicia de Dios en el premiar los buenos y perdonar los malos q̄ se arrepieñte. Y si nos preguntan porque permite Dios aya malos, diremos porq̄ se hagan buenos y los perdone Dios, y sino lo fueren para q̄ los castigue, y assi sea cumplido y cabal en todo su juyzio conforme al lugar de la escriptura, Todas las cosas hizo Dios por si mismo, y al malo tambien para el dia del juyzio. Y malo se entiende el que se hizo malo el mismo auiedo le Dios hecho bueno, y que en el dia del juyzio se ha de ver executado en el su justicia cō rigor, porque pudiendo con tiépo no supo aprouecharse de su misericordia. Son sin esto los malos buenos aun antes deste dia para q̄ los buenos merezcan por ellos

*Libertad  
inmensa  
de Dios.*

*Porque  
permite  
Dios aya  
malos.*

*Prouerb.  
16.*

*Impium  
quoque  
ad diem  
malum.  
Que es  
irabajoso  
y assi se  
llama el  
dia del  
juyzio.*

*haziendo  
mal los  
malos ha-  
zian mi-  
cho bien.*

*Constan-  
cia de los  
martyres*

*Fealdad  
y castigo  
del pecca-  
do.*

el dia del juyzio auiendo los perseguido y atribulado, de manera que haziendose los malos qutão mal podian a si mismos hazian a los buenos el mayor bien del mudo. Y teniendo luz de esta verdad los sanctos martyres escogidos de Dios erallano auian de despreciar los tormentos exquisitos de los tyranos, ð cuya maldad quanta era posible, leuantada con yracruel y con soberuia, salio el bien y gloria de ellos, y su constancia inuencible deshizo las fuerças de los sayones sangrientos, y las inuenciones del infierno con tanta impiedad imaginadas, y puestas en execucion, para gloria de Dios y honra de sus sanctos, y para testimonio claro y manifesto con los demas que auia de la verdad de la fee. Son tambien los malos buenos para los buenos en que viendo el mal en ellos y su fealdad le aborrezcen, y temen de caer en el, y en el castigo y deshõra que los malos tienen, siendo de todos estimados en poco, y perseguidos de los ministros de la justicia. Y en los males de que no se ordenan processos tienen

otro

otro juyzio domestico y casero en q los ven todos condenados a perpetuo cuydado y de assafofiego, y pagan las costas de lo processado, en que suelen gastar sus haciendas, y lo que mas es su salud, y su vida. Por lo qual sucede muchas vezes, q afligidos y atribulados en el mal de sus males y desordenes suelen muchos boluer en si y arrepentirse de manera que el auer caydo haze que se leuanten con ventajas algunas vezes. Y esto es lo q Dauid dezia a Dios. Señor, vos sabeys de la manera que cay y me leuante, y en los q no ha sido la desorden tanta, si rue de recato y de auiso de la manera que suele dezirse q el tropeçar es adelatar el camino. Y assi en los vnos como en los otros el acordarse vno del mal con el aborrecimiento q ya tiene de el, haze q del todo se retire. Y assi es bien para tales tiempos tenerle delate como Dauid, quando dezia.

*Costas  
del proce-  
so de la  
mala vi-  
da.*

*Psal. 138.  
In cogno-  
uisti ses-  
sionem  
meam  
resurre-  
ctionem  
meam.*

*Psal. 50.  
Et pecca-  
tum meum  
contra me  
est sem-  
per.*

Mi 2 la

la suerte que sucede a los que son heridos de la pastinaga, pez conocido por auer muerto con su pua venenosa el famoso Vlyses, y el remedio es que este mismo molido y hecho como emplastro se ponga sobre la herida. Y desta manera molido y deshecho el peccado por la contricion es el remedio vnico de su veneno. Y por ser assi que el mismo mal muchas vezes despierta a que se salga de el y despues haze se tenga escarmiento, se pudo dezir lo q̄ san Iuan refiere en el Apocalypsi, Oxala fuesse frio o caliète. Dõde por la frialdad se entiende lo que es contrario de la charidad, yaunque es peor en si que la tibieza, viene a ser de mas perjuizio el estar vno tibio, que es no afirmarse en la virtud, y aunque parece que el no se quiere despedir haze que le despida Dios, y alli se vsa del termino, que es despedirlos manjares por la tibieza de que suele causarse el voluerlos, y la mejoría q̄ se da a entèder en el oxala, està en lo q̄ auemos dicho, que el malo no tiene porque tener confiança de si ni engañarse como

*Opianus de venatione. li. 2*

*Plinius. li. 32. c. 5*

*Apocalypsi. 3. vti nam frigidus aut calidus esse.*

*Sed quia tepidus es incipiãte eno mere.*

el

el tibio que le parece tiene algo bueno y para desengañarle Dios le fuele despedir de si, vnas vezes dexandole de su mano q̄ es terrible castigo, otras apartandose para que sienta falta de consuelos, con que se despierte, que aunque no es apartarse Dios, lo parece, y por esto haze que le llamen y le den voces. Y los tales a quien Dios ha hecho merced de mejorar los por este camino podran dezir lo que dixo el otro capitan Themistocles q̄ auendo sido desterrado de su tierra se vio en otra Rey y sus compañeros señores. Percieramos sino vvieramos perecido, pues de auerse alguna vez descuydado, o perecido les vino con la ayuda de Dios el arrepentimiento con que se vieron con grandes ventajas adelantados. Y assi conforme a lo que dicho auemos, creo que dará bastantemente probado lo que nos propuso nuestra Paradoxa, de que no aya mal no venga por biẽ de quãtos males pueden suceder en la vida.

*Apocal. psal. 3. incipiam te enuere.*

*Perieramus nisi perissemus. Plutarcho en su vida.*

PARADOXA XIII. *Que la sabiduria deste mundo es tontedad a cerca de Dios.*

**N**inguno oyra esta proposicion como suena con ser tan cierta, y verdadera que no halle alguna manera de contradicion y duda que le pōga en cuydado de entenderla, y porque esto pretendemos declararlo segun la doctrina de los sanctos no sera inconueniente poner primero lo que se puede ofrecer de duda en este proposito satisfaciendo a lo que fuere dificultoso no estando en la razon deste dicho, el qual originalmente es de san Pablo, y no solo de vna sino de muchas maneras se auerigua ser verdadero y cierto como luego veremos. Mas lo que se ofrece en que reparar es parecer que se condena la sabiduria, y no de la que es en sī y la que es verdadera q̄ està en Dios, y es el mismo, q̄ desto no se habla sino de la q̄ ay en el mundo. Y esta es la que saben los hōbres que se llaman

sabios

Proposicion cierta aunque dificultosa.

1. ad Corint. c. 3.

sabios, y fiēdo como es sciencia de las cosas diuinas y humanas como suele definirse, o por lo menos sciencia de muchas y admirables cosas, no puede ser menos de ser cosa grande y digna de estimarse. Y asī el sabio no solo ha sido estimado en el mundo, mas como dixo el Philosopho es muy amigo de Dios y muy dichoso, y Seneca dixo que era semejante a Dios facando la muerte. Y esto es por la sabiduria y por toda sabiduria es del Señor dize el Ecclesiastico. Los gentiles fingieron auer nascido del zelebro de Iupiter por ser don de Dios como lo enseño Trimegisto, y porque no se puede alcāçar si Dios no la enseña como Orpheo dixo. Philon dize que la instila Dios del cielo en las almas generosas, y porq̄ esta en las sagradas letras se llama Betuel que quiere dezir hija de Dios. Yes asī pues lo que se supo en el mundo de la sabiduria y de las sciencias fue don suyo comunicado a Adam y de el a los demas en que se consideran los que fueron principales maestros como son Mathusalé que alcan

Cicero in Tusculz. Philo de cong. qua ren. erudi. gratia

10. ethico ad Nicom. c. 8.

Ecclesi. 1.

Trimeg. in Prim. dro.

Philo de profug.

ço a Adam y Noe a Mathufalem , y a Noe alcanço Abraham del qual deprendieron los Chaldeos , y de estos los Griegos conque se estendio por el mundo , y podemos dezirle señoreo , pues como Platon dize ninguna cosa ay que valga mas y donde quiera señoree. Y porque seria cosa larga detenernos en esto , y para la declaracion de ello nos ha de ayudar en muchas partes lo que dize Platon , es necessario entender que vsa muy de ordinario del nombre de ciencia en general , por lo que es sapientia y prudencia , mas quando quiere guardar propiedad. llama sabiduria el conocimiento de las cosas diuinas, ciencia el de las naturales y prudencia el de las cosas humanas. San Bernardo diferencio la sabiduria de la ciencia diziendo , que esta pertenece al entendimiento y aquella al affecto. Y no es contra esto lo que mas en particular enseña Sancto Thomas diziendo , que la sabiduria es el conocimiento , de las causas en si , y ciencia

Plato in  
Protago-  
ra.

Sciencia  
sabiduria  
en que se  
diferencia.

Refert  
Fran-  
pi-  
cus in  
examine  
doctri.  
Gen.li.1  
c.1.

D. Tho-  
mas.1.2.

cia

cia el conocimiento de las cosas en respecto de su fin, y prudencia es el procurar los medios que se requieren para este fin. Es buen exemplo el de la torre que se labra y a la sabiduria pertenece mirar lo que se ha de gastar si lo ay o no, que es la causa fin la qual no se puede hazer, y el faltar en esto seria tontedad como lo enseño el Euangelio. La ciencia sera, ya que se sabe que conuiene el hazerse, y en tal lugar y que aura con que acabarla, ordenar con que traça se labra conforme a lo que se pretende si es para morada o para defensa. La prudencia sera que esto mismo se haga con comodidad en precio , y en tiempo y otras cosas que son medios para el fin. Tiniendo pues por llano la diferencia que entre si tienen estos terminos, se ha de entender que assi como en Platon dezimos se tomauan vnos por otros, assi tambien en la escriptura y en los sanctos. Y porque el nombre de sabiduria es mas estendido sera necessario declarar se, para que conforme a las

qua.57.  
art.2.

Sabiduria  
que es

Lucas.c.  
14.  
Sciencia  
que es.

Prudencia  
que es.

Tomanse  
estos ter-  
minos y  
nos por  
otros.

M 5 acepcio-

*Primera  
acepcion.**Ecclesi. i.**Traça de  
las cosas  
eterna.**Ad Colo  
senses. x.**Sapient.  
t. a. 6.*

acepciones varias que tiene, se vea de la manera que se ha de entender en nuestro proposito. Y digo que quanto a lo primero se entiende por la sabiduria la que es summa q̄ es atributo de Dios y es el mismo, y desta dize el Ecclesiastico, que es incomprehensible, y en las criaturas reluze ab eterno, no porque las criaturas ayan sido ab eterno que siendo criadas auian de tener principio, mas porque la traça de las cosas que con summa sabiduria hizo el artifice del mundo en su diuina mente fue eterna. Y esta sabiduria es la que reluze en todas las cosas, porque todas las hizo Dios en sabiduria. Y como sea este particular atributo del verbo, se interpreta, en su hijo, en quien y por quien todas las cosas fueron criadas, sin que por esto se niegue, q̄ la creacion es obra de la santissima trinidad como lo son todas las obras que se dizen ad extra, y porque desta sabiduria se deriuo la que el mismo Dios da a los que le aman, y que su principio es del temor de Dios que nunca se marchita ni enlazia, y la veen los que la

aman

aman y la hallan los que la buscan, diremos que es esta la segunda acepcion y la q̄ respecto de nosotros es la verdadera sabiduria q̄ nos enseña a conocer a Dios y amarle y seruirle. Y esta dezimos que es la verdadera y que no ay otra, y assi dixo san Augustin en el catorceno libro de la ciudad de Dios, que ningua otra sabiduria ay en el hombre, sino es la piedad con que el verdadero Dios es honrado como cõuiene. Y esto se confirma con el lugar de Iob, en que dize que la piedad es la sabiduria, y el mismo santo en el Enchiridion aduertio, que lo que alli se dize piedad esta en el Griego Theosebia q̄ quiere dezir el culto de Dios. La tercera acepcion es de la sabiduria que se comunico a los hombres en el conõcimiento de las sciencias, y de las artes q̄ en su principio como de purissima fuente salio cõ verdad, mas despues esta misma agua q̄ de suyo era clarissima en parte la enturbieron las partes por donde se fue deriuado de vnos en otros. Y esto es, que como la enseñõ Dios fue perfecta mas despues

*Segunda  
acepcion.**D. Aug.  
de ciuitate  
dei. li. 14.**Iob. 28.  
Idem D.  
Aug. in  
enchirid.**Tercera  
acepcion.*

quãdo

*Engub.  
de peren.  
philoso li.  
r.c.1. &  
sequen.*

quando llego a los Philosophos del mūdo se fue desapareciendo, hasta que Christo y sus Apostoles entre ellos mismos la enseñaron y esclarecieron. Y esta es la q̄ se dize con verdad sciencia de las cosas diuinas y humanas, porque en lo principal se dan a conocer las cosas diuinas y después humanas que se han de endereçar y encaminar a lo que hade ser eterno y para siēpre. Y esto esauer hecho Dios todas las cosas en si y pa si, y es lo mismo q̄ llamarse principio y fin de las cosas. A qui se encierrā las sciencias y todo lo es saber verdad, y diferenciase con la sabiduria que diximos verdadera, y que no auia otra, en que si esta misma no se encamina para aquella que de particular intento nos enseña este fin, se desuanece. Ahora pues cōforme a estas varias acepciones conuendra se declare nuestro proposito, que la sabiduria del mundo es tontedad a cerca de Dios. Y sea la primera explicacion, que por ser Dios la summa sabiduria con que a si mismo se comprehende quanta sabiduria ay en el mundo

*Apocaly.  
21.*

*Como se  
dene enca-  
minar la  
sibiduria*

*Primera  
explica-  
cion.*

no

no lo es ni puede cōpararse cō ella. Esta es la que esta escondida de los ojos de los que viuen, y que las aues del cielo q̄ son de gran vista nō la alcançan, porque no ay angeles que puedan determinarla. Y en quanto a la segunda manera de entenderle, que es por las sciencias y el saber q̄ Dios comunico a la naturaleza humana, auemos de dezir lo mismo y es q̄ el saber de los hombres queda muy corto con el saber de Dios, que no ay ygualar-se con la grandeza y la inmenfidad del mar q̄ es el principio d̄ dōde mana. Platō sintio algo desta verdad quando atribuye a Dios la sciencia, y a nosotros la opinion, y el mismo dize, que el mas sabio del mundo comparado con Dios era vn animalejo que tiene figura de hombre, y no lo es. Y por el mismo respectodiremos, q̄ considerādo los antiguos Philosophos la propiedad del planeta Mercurio que influye, ayuda, y fauerece a las sciencias, consideraron tambié ser el menor de los Planetas, para que se entendiese quā poca era y quan pequeña la sabiduria de las

*Abcon-  
dita est  
ab oculis  
uidentiu  
uolucres  
quoque  
coeli lateb  
Iob. 28.*

*Vid. Mar-  
si. in Pla-  
ti. enea, 2  
li. 3. c. 7.*

*Platō in  
dialogo de  
Pulchro.*

gentes

gentes comparada con la sciencia de los Dioses. Y sin esso entendia la cortedad de ella confessando que no se acaba de alcanzar en esta vida como lo dixo Platón en el Phedón Lo qual todo nos enseñó el real Propheta David, no solo esto que es no acabarse de entender las cosas en esta vida, quando dixo que tendria trabajo en entender lo que alli trataua hasta que entrase en el sanctuario de Dios, mas tambien nos enseña admirablemente lo que es la sabiduria del hombre por grande y auentajada que sea comparada con la de Dios. Y esto es jūtādo dos lugares de sus Psalmos, en que vemos lo que confesso de si quando dixo a Dios, Vos amays la verdad, y sabeys que las cosas inciertas al mundo y a los secretos escondidos de vuestra sabiduria me manifestastes. Y cómo todo esso dize despues. Estoy Señor hecho vn jumento delante de vos. Y segun esto si la sciencia grande y verdadera como luz pequena se deshaze delante de la claridad inmensa del saber de Dios, que sera de las tinieblas como lo son lo que se

Plato in  
Phedone.

David  
Psal. 72.

Psal. 52.  
Ecce  
anim ve  
ritatem  
dilexisti.  
c.

Psal. 72.  
Factus  
sum vt  
iumentū  
apud te.

sabe

sabe en el mundo y de q̄ pueden preciar se los que saben algo? Moyses se atria criado en la casa real y sabia de palacio quanto se podra saber, y para llevar vn recaudo a palacio se halló turbado, y no por el palacio, mas porque se halla delante de la Magestad de Dios, y porque era recaudo suyo. Ya auemos declarado nuestro thema segun las acepciones varias en que diximos se tomaua el termino de sabiduria, y no escusamos de passar adelante en quanto lo que es sabiduria del mundo en lo que es vfo de ella esta enajenada y adulterada. Y no me detengo en tratar de lo que toca a las sciencias, y a los preceptos de ellas, y que de la sagrada sciencia a quien las demas han de seruir tenemos seguridad en sus principios la que no ay en las demas, que esto requiere mas espacio, y no es materia que deue entenderse aunque otros han querido de proposito tratar de ella. Mas solo digo que quanto al vfo esta en muchos adulterado lo que auia de ser el aprouecharse de la sabiduria, que esto hazen para otros fines de los

Exod. 4.  
mitte quē  
missurus  
es.

Sabiduria del mundo enajenada.

Ludouicus viues  
& alij.

que

1. ad Co  
rin. 8. sci  
encia in-  
flat.

Prudētia  
carnis ini-  
mica est  
Deo ad  
Roma. 8.

Luce. 16  
Prudētia  
res filijs  
Lucis.

Sapient. 7.  
insentati-  
mos &c.

que en ella se enseñan. Y lo primero es q̄ se estiman y se ensanchan con lo que saben y se glorian con ello sin dar la gloria a Dios, y sin esto procuran encaminar todo su saber a sus pretēiones, y no quieren para otra cosa lo que sabē. Y esta es la sabiduria deste mundo, que por otro nōbre se dize, prudencia de la carne enemiga de Dios y de sus santos, y a qui nos viene bien lo que propriamente significa la prudencia, que es el aplicar los medios para el fin. Y porque los tontos que desta manera se aprouechan de su saber ponē todas sus fuerças en la extraordinaria diligencia, se dize, q̄ los hijos del siglo son mas prudentes que los que no lo son. Y no porque esta sea prudencia verdadera, antes tōtedad, y el que al parecer fuyo es tonto a los ojos de Dios es prudente como la verdad lo dize. Y destos tales tara bien se representa lo que ellos diran en el infierno viendo que los buenos estan en descanso, y que ellos estan en los tormentos, Tontos de nosotros la vida de aquellos teniamos por locura y en su fin no se

esperaua

esperauamos honra, y veys los donde estan leuantados y engrandecidos. Segū esto, es clara y muy a la letra exposicion la que dezimos de que esta sabiduria del mundo a los ojos de Dios es tontedad y desatino como lo ha de ser todo lo q̄ no se conuirtiere en bien del que lo deprende, y el que no fuere bueno es imposible q̄ sea sabio. Cosa de risa (dize Platon) son los que siendo sabios se gouernan mal, y en sus cosas no guardā el decoro que deuen. Y tiene razon en dezir que son cosa de risa, pues el q̄ ha de ser medida de todas las cosas (como dezia Prothagoras) no sabe medirse a s̄i. Dize se la sabiduria de el sabor en el latin y en nuestra lēgua, porque se ha de gustar que sino se conoce cō el vso, no la ay ni se puede conocer. Y esto es lo que en su termino sentian los antiguos Philosophos quando dezian q̄ la sciencia era sentimiento como lo dixero Pythagoras, y con el Thales Milesio Prothagoras y otros muchos. Y diziendo lo mas claro enseñō esta verdad Platon quando dixo, Toda sciencia que se aparta

<sup>e</sup> ecce quo  
modo cō  
putati  
sunt inter  
filios dei.

Plato de  
re publica  
dialogo. 7

Sapientia  
a sapore.

Marfi.  
in Plato  
nis Thee-  
teto.

N

re

Plato in  
menemo.

re de la justicia y las demas virtudes, astucia y no sabiduria deve llamarse. En que vemos ser muy propria explicacion de san Pablo, que la sabiduria deste mundo estontedad a cerca de Dios, pues da por razon lo que se sigue, y porque escripto esta, Yo cojere a los sabios en la astucia suya.

Iob. c. 5.

PARADOXA. XIII. *Que no toda paz es buena en el mundo.*

Vidend.

Aug. de  
Verb. do  
mi. ca.  
158.Matth.  
5.

Ibidem.

**N**O parece se puede poner en duda ser la paz la que mas importa en el mundo siendo la discordia origen de quantos trabajos y miserias puede auer, y no de otra manera se goza lo que es viuir en el mundo sino es auiedo paz, y conformidad. Y assi dize Christo por san Matheo, son bienauenturados los que tienen paz, los que son mansos, porque ellos possieran la tierra, y como Dios habita en summa tranquilidad y sosiego parecense a Dios los pacificos y será llamados hijos suyos, como el mis-

mo

mo dize. Y con esto no ay necesidad de detenernos en contar los bienes dela paz, refiriendodiferentes dichos de authores, pues con lo que se ha dicho esta puesta en quanto puede ser de estima y honra, viendo el bien que de ella nos viene, que es gozar de la tierra y disponernos para el cielo, porq̄ si fuéremos hijos de Dios auemos de ser herederos como S. Pablo dize. Y siédo esto ansi haze reparar a qualquiera el dezirse, que aya paz en el mundo que no sea buena, pues de suyo la paz lo es tanto que por ningun respecto parece auia de dexar de serlo. Mas quien dixo q̄ no auia venido a poner paz en la tierra antes cuchillo, nos dio ha entender, que en las cosas de la tierra, antes conuiene la diuision que la discordia. Y como en si esto tenga dificultad aunque sea quanto es posible verdadero tendremos necesidad de entenderlo, y assi diremos que en quanto a esta diuision que por el cuchillo se significa, el mismo Christo lo declaro en las palabras siguientes, Porque yo vine a hazer diuision entre el hijo y el pa-

Bienes de  
la paz.Ad Ro-  
manos. 8.Matth.  
10.

Ibidem.

Matth.

10.

*Qui amat  
patrem aut  
matrem plus  
quam me  
non est in  
dignus.*

*Contradi-  
cion de la  
virtud.*

dre, entre la hija y la madre, y entre la nuera y la suegra. Y esta diuision tambie se declara como es, pues dixo Christo q el que amare mas a su padre, o a su madre que a el no es digno de el, y el que ama a su hijo, o hija mas q a el tampoco le merece. Y es claro cesa la obligacion menor con la que estanto mayor y con tantas fuerças pide ser cumplida que no cuple tratarse ni imaginarse otra cosa. Y en quanto a la paz que el mismo Christo encargo tanto, no contradize la diuision que dezimos, porque es para tener paz con Dios, y no por esto se ha de perder la que es de amistad, antes se ha de conseruar, Y si tuuiere alguna contradicion, como siempre tiene en el mundo el seguir el vado de Christo, no importa que en essa guerra esta la paz verdadera, y la q Dios da de su mano. Y en la que dezimos fuera desto paz se ha de entender de dos maneras, vna es el no auer diferencias entre las gentes como las ay cada dia sobre intereses. Y podremos dezir se arman en dos palabras mio y tuyo que desde el princi-

cipio

pio del mundo le tienen rebuelto, y cada dia le rebueluen sin remedio. Y aunque el faltar estas diferencias es buano, y se dize paz con que se viue donde quiera que la ay sin agrauios ni sobrefaltos, y cada vno goza de lo que tiene con libertad, no es esta la paz que en el Euangelio se dize del mundo, ni tampoco es la q Christo llama suya quando dixo a sus discipulos. Mi paz sea con vosotros, aunque tambien les encarga la conformidad quando les dixo, Tened paz entre vosotros, mas quando por san Iuan les dize. Mi paz os dexo a vosotros, mi paz os doy, y no como el mundo la da os la doy a vosotros, de otra paz que no conoce el mundo trataba, que era la paz suya, que se anuncio por los angeles en la hora de su sagrado nacimiento publicando gloria en los cielos y paz en la tierra, significada en algo por aquella paz que auia en el mundo con el silencio de las armas auiendo se en Roma cerrado el templo de Iano que en tiempo de guerra siempre se via abierto, Mas esta paz es mas alta, y mas poderosa

*Quasi si  
mans vi-  
tam ag-  
rent homi-  
nes si hoc  
duo ver-  
ba tolle-  
rent meū  
et tuum  
Seneca de  
benefi.*

*Luc. 24.  
pax vo-  
bis.*

*Pacē meā  
do vobis  
Ioan. 14.*

*Luc. 2.*

N 3

que

1. ad Co-  
rin. 6.  
E. 2. ad  
cor. c. 6

Ioan. 14.  
Pacem  
meam do  
vobis.  
E. c.

Matth.  
26.  
Ioan. 17.

Pax ver  
dadera.

que dentro del alma cierra las puertas del templo donde Dios habita, y donde la misma alma se recoge para que ninguna cosa del mundo la turbe ni alborote, dōde ninguna cosa la diuierta ni inquite. Grādadiva fue esta como de tal mano y que no a todos la da Dios sino solo a los muy suyos. Y assi tres vezes les dixo. A vosotros, para que aduirtiesen era particular merced q̄ se les hazia. En q̄ se vee el priuilegio extraordinario, que alcançaron los Apostoles en dos mercedes auentajadas que les hizo con que podemos dezir que los hizo grandes en su corte. Y la primera fue alcançada del padre quādo para ellos pidió el dō del martyrio en la oraciō del huerto, y quando pidió fueffen santificados. Y la segunda fue en este don que el les comunicò de su paz, para que ninguna fuerça de tormentos fueſſe bastante a quitarles el sosiego del alma, y aquel contento con que auian de padecer por Iesu Christo. Esta es la paz que todos los buenos han de desſear, y quando la tuieren deuen dar infinitas gracias a Dios

por

por tan singular merced y por tan particular beneficio que son prendas muy del cielo. El mundo no conoce lo q̄ es esta paz y assi dize Christo, No como el mundo la da os la doy. Da la el mundo, quādo no persigue, quando no da guerra, y persiguiendo dà paz. Y si queremos toda via examinar mas qual es la que da el mundo que nola da Dios, podremos dezir q̄ es, otra paz interior que el demonio finge y otra tranquilidad falsa sabiendo quan al reues fuele suceder en los que viuen mal, que jamas tienen contento ni tienen sosiego huyendo de si mismos sin que alguno los persiga. Mas por otra parte por descontentar si pudiesse este camino por donde a vezes se le suelen yr, porq̄ del recelo y sobresalto vienen al temor, y deste que es seruil vienen al que les haze no ser viles, procura vna manera de encantarlos, y que se adormezcan en los vicios y tengan contento en ellos que ninguno los enoja ni les dizen que hazen mal, y hallan quē los lifonjee, y lo que peor es, que a ellos no les decuydado ni pena con el desprecio

Non quere  
modo  
mundus  
dar. di. c.  
14 Ioan.

Esai. 57. Quasi mare seruens.

Proverb. 28. fugit impius: nemo persequetur e.

N 4

a que

*Impius  
cum in  
profunda  
malorum  
venerit  
cōtemnit  
prouerb.  
18.*

*O mors  
quā ame-  
ræ est me-  
moriam tu-  
habiti pa-  
cē in sub-  
stantiis  
suis. Ec-  
clesia. 14*

a que han venido de todo lo bueno y en  
desprecio es si se puede (dezir) de Dios  
que esto fue na lo que la escritura dize en  
los Prouerbios. El malo quando al pro-  
fundo de los males viene, desprecia. Y que  
este despreciar no solo sea a otros mas al  
que no tiene precio, el mismo se queixa  
por los prophetas en muchos lugares, y  
así por esto como por el contento que  
los malos tienen en sus prosperidades  
sin auer quien les de enojo, se dize tener  
ellos paz en sus bienes. Y por esto la me-  
moria de la muerte les es amarga, y no  
tanto porque se acuerdan con esto del  
castigo que los espera, quãto por ver que  
se les ha de acabar su miserable conten-  
to, y esta paz es la que dezimos que ni  
es buena, ni puede serlo. Lo contrario de  
esta paz, que es el descontento en el alma  
de auer ofendido a Dios, y la guerra que  
el mundo suele hazer perseguiendo a los  
buenos no lo cuentan ellos por guerra  
sino por merced y regalo. Y saben que la  
verdadera paz, es no tenerla segun el  
mundo y por esto dixo Ezechias en su

fam clo

famoso cantico. Si desta manera se viue  
que es como ha dicho antes haziendo  
cuenta de su vida en amargura de su ani-  
ma, en que se representa el officio del pe-  
nitente, si así se viue castigarays me Se-  
ñor y dareys me vida, que esto es vi-  
uir, porque quando estoy en paz que no  
me castigays con afficion y trabajos  
mucho mas lo siento, Porque si esta es  
amargura es vuestra y es dulcissima, mas  
quando estoy sin ella es amargura mia,  
y en estremo amarga. Creo se ha dicho  
lo que basta, y se aura entendido bien lo  
que pretendimos prouar en la presente  
paradoxa, Que no toda paz era buena  
en el mundo. Sea Dios seruido de dar-  
nos la que el da de su mano, para que  
eternalmente en el mismo la podamos  
gozar Amen.

PARADOXA. XV. Que el ser vno  
esclauo de otro no es la mayor ser-  
uidumbre que ay en el  
mundo.

*Esai. 38.  
Domine  
si sic uiui-  
tur. &c.*

*Ecce in  
pace ama-  
ritudo  
mea ama-  
rissima.*

*In pace  
in idip-  
sum sal.  
4.*

**A**unque es verdad que el derecho de las gentes introduxo la que se llama seruidūbre, por la qual se sujeta vno al señorio de otro naciendo todos libres y con ygualdad, el prouar lo que pretendemos que es no ser esta la mayor seruidumbre que ay en el mundo y que ay otra mas pesada y mas rigurosa, no sera muy dificultoso si primero consideramos lo que tiene esta de mal y trabajo, y si puede auer en ella algun aliuio. Porque respecto desto auiendo otra como la ay, se aura de juzgar la que fuere mayor. Y es assi q̄ la naturaleza nos hizo libres y sujeto las bestias y animales al hombre, y no sujeto vno a otro por el señorio y grandeza en que le crio, mas no conociendo esta honra en que estaua la despreciò, y perdiendola, quedò comparado (que es ygalado) a las bestias, q̄ como estas desde su principio fuerò sujetas, assi el hombre lo fuesse de alli adelante. Desta manera se començo en los hòbres la seruidūbre. Y ninguno esta libre de vna manera o de otra, pues vemos los hi-

*Serui-  
tus de in-  
re perso-  
narum.*

*Psal. 8.  
omnia  
subiecisti  
&c.*

*Psal. 48  
cum in  
honore  
esset non  
intellexit  
&c.*

jos

jos sujetos a los padres y los hermanos menores a los mayores, los criados a los amos y los vassallos a sus señores, y estos a los Reyes, q̄ aunque no reconozcan superiores en la tierra en lo temporal demas de la sujecion al vniuersal Señor, y a su vicario, estan sujetos a la fortuna y mudanças della, y estan lo a las enfermedades y a la muerte. Y entre tantas sujeciones y otras muchas que ay como es la que tienen los pobres a los ricos para que los sustenten, y aun los ricos a los pobres pues los han menester para que los siruan, poco mas es la sujecion que se introduxo por la seruidumbre, la qual può la ley de la guerra que en si fue ygal para todos y aun lo es siempre, por lo que puede en todo tiempo lo que dezimos fortuna, estan do en su mano trocar las suertes como se ha visto cada dia. Y el q̄ de otra manera auia de seruir, y por ventura con mas trabajo como lo han prouado algunos, no es mucho que sirua desta suerte que no es tã insufrible la vida que no pudiera auer otra peor. Y de ordinario solo aquellos ef-

*Sujecion  
de vnus  
a otros.*

*Sujec.õa  
la muerte.  
Psal.  
88. Sa-  
pie. 7.*

*Rotat  
omne fa-  
tum. Se-  
neca in  
Tantalo.*

clauos

Al Co-  
lossen. 3.  
ad Ephes.  
6 serui  
obedite do-  
minis.  
Etc.

In serui-  
tutem ca-  
dere de  
regno gra-  
ue est Se-  
neca tra-  
ge. 3.

clauos son tratados mal que firuen con poco amor y faltan a lo que deuen, o se huyen o tratan de hazer traycion a sus amos. Que en los tales justo es qualquier castigo, y qualquier maltratamiento que se les haga. Mas los que han guardado la ley que obliga a todos, y han hecho lo que deuan segun su estado, no solo se han librado del mal tratamiento, mas hã sido queridos y estimados de sus amos y hã venido a valer y ser libres y aũ honrados y auentajados hasta ser principes algunos. Y q̄ aya sucedido por muchos el venir a seruidumbre, o nacer en ella sera largo discurso de tenernos en cõtarlos, porque ha auido Reyes que vinieron a ser esclauos, y alguno dixo que caer del Reyno a la seruidumbre era graue cosa, mas no la dixo imposible de suceder ni de llevarse, conforme a la comun sentencia, que entre nosotros suele dezirse, de que a ninguno le venga tanto mal como su furiria. Y si en este como en los demas trabajos el animo es el que los ayuda a llevar, es mas proprio en la seruidum-

bre

bre ayudar el animo, porque ninguna prision puede ser tan estrecha que le sujete, y como se halla en libertad puede vsar de ella quãto segun razon le cõuiniere, y como se ayan visto grandes ingenios en los que han sido esclauos, en q̄ se cuentan Platon Diogenes otros muchos, no ay que hazer caso de la prision que es solo en el cuerpo quedãdo la libertad del animo que donde quiera puede señalarse, Esta es la seruidumbre del mũdo en que muchos hã hallado commodidad y por ella han valido, y muchos la lleuan con aliuio y consuelo, mas ay otra seruidumbre que de veras es mayor, pues ningun bien puede auer en ella, ni aliuio o cõsuelo que todo es trabajos y miseria. Y esta es la seruidumbre del pecado, la qual propriamente se dize en la escuela de Christo seruidumbre, auendolo enseñado el mismo quando conuenio a los ludios que no eran libres alabandose que eran del linaje de Abrahã y que a ninguno auia seruido, en lo qual pudiera Christo nuestro redemptor conuencerlos de

Esclauos  
fueron  
Platon  
Diogenes  
y otros  
philosofos.  
Lactertio en  
sus vidas

Seruidũ-  
bre de ve-  
ras el pe-  
cado.

Ioan. 8.

su

*Gen. 37.* su mentira pues Ioseph fue vendido, los Prophetas fueron captiuos y todo el pueblo se vio sujeto a los Egypcios y Babylo-  
*Exod. 1.* nios en diferentes tiempos, y a penas auia dexado de seruir, y entonces seruian esta-  
*Marci. 12.* do sujetos como lo estauan a los Romanos, a quien pagauan su tributo. Y cō fer esto tan aueriguado y llano, no les dize de esta seruidumbre sino solo de aquella verdadera seruidumbre que es la de el pecado. Porque la otra en comparacion de esta no ay porque se llame seruidumbre, Y si de aquella dezimos se introduxo en el mundo contra la libertad en q̄ todos nacen, desta con mas propiedad se dize lo mismo, pues auiendo criado la naturaleza a todos los hombres yguales, el vicio puso diuersidad entre ellos. Porque los que figuieren la maldad, y la mentira no pueden tener nobleza, y han de ser esclauos del principe de las tinieblas, siēdo libres los que figuieren la verdad y la justicia. Y assi se conoce qual es la seruidumbre verdadera, y que no se puede dezir ay otra, pues el bueno aunque sirua es libre

y el

y el malo aū que reyne es esclauo, lo q̄ por otros terminos se dize que al sabio el seruir es libertad y al tonto el reynar es seruidumbre. Y si esta se introduxo en el mūdo contra la libertad natural como auemos dicho, es claro que fue por auerse primero introduzido la que llamamos verdadera. Y assi de la vna y de la otra se dize con propiedad auer procedido de la culpa y no de la naturaleza. Y esto nos enseño san Augustin aduirtiendo que en la diuina escriptura no se lee ni se hallara el vocablo de seruo hasta q̄ el justo Noe castigo con este nombre el pecado de su hijo. Y supuesto que en la sagrada escriptura los malos se llaman tontos y ignorantes como lo son es conforme a lo que dezimos lo que con largo discurso ense-  
*Ambrosius li. 2. de Iacob.* ñauan los antignos Philosophos en aquella sentencia, que todo sabio era libre, y todo insipiēte era seruo, lo qual segū S. Ambrosio auia enseñado mucho antes Salomon en aquellas palabras. El tonto como la luna se muda, pues el sabio con ninguna cosa se muda no le dobla el mie-

do,

*August. li. 4. de ciuita. dei. Ambro. lib. de Ioseph. c. 4.*

*D. Aug. li. 16. de ciuitate dei. c. 15.*

*Ambrosius li. 2. de Iacob.*

*Ecclesiasti. 27.*

do, ni le tuerce el poder, no se leuanta cō las cosas prosperas, ni se abate con las aduersas. Siēdo pues aueriguado que el necio, y malo se dize el sujeto y el esclauo como se ha dicho, poca dificultad ay en aueriguar la sujecion en q̄ se halla, Dixo algo vn poeta y mucho Ciceron en sus Paradoxas, mas los sanctos nos dizen mucho mas considerando, que si el esclauo en el mūdo tiene vn Señor, el esclauo del peccado no solo tiene vno sino muchos tyranos quantos son los vicios y miserias a que esta sujeto. Y en quāto al nombre de seruo si consideramos la razon del hallaremos quanto mas quadra al que lo es del demonio que a los demas. Porque si es asì que el captiuo se llama seruo que quiere dezir guardado, porque pudiēdo le matar le guardan, esto mismo se dize cō mas propiedad del esclauo del demonio, que esta guardado, pues estando sujeto a la muerte le guarda para si el demonio, y le tiene asido, preso y guardado para el infierno. Y porque se vea bien la diferencia, y quanto mayor es la seruidū

*Claudia. Si me-  
tuis, supra  
na cupis,  
si ducervis  
ira, serui-  
tij patiere  
ingum.  
Etc.*

*Seruus a  
seruando  
sicut man-  
cipimus a  
manu ca-  
piendo.  
Isido. li.  
9. origi.*

bre

bre del peccado deuenos considerar que ninguno de voluntad es esclauo en el mūdo, y solo la fuerça sujeta en el cuerpo a qualquiera, y en lo q̄ es volūdad ninguno se halla sujeto ni ay orden de sujetarle. Y asì vemos q̄ no pudo la tyrania del Rey de Babylonia hazer que se rindiesse la voluntad de los tres mancebos para q̄ adorasen la statua aunque pudo prenderlos y sujetar el cuerpo y hazer los hechar en el fuego. Mas el captiuo del demonio no es asì, porq̄ quāto a lo primero no es contra volūdad, antes con ella q̄ de otra suerte ninguno pudiera captiuarse. Y esta es la deluentura y miseria, que engañado como negro de Ethiopa ignorante y bozal cō los juguetes y niñerías que le muestran se dexa hechar la mano, y preso de voluntad lo queda de manera que no solo en el cuerpo queda esclauo, mas en el alma, y que de su parte no tiene remedio si Dios no se le embia con particular socorro como Señor vniuersal de todo. Queda nos aora considerar la tyrania y mal tratamiēto que el demonio ha

*De Sesi-  
ma dixo  
la epigra-  
ma grie-  
ga. Sesi-  
ma que  
fuerat so-  
lo olim  
corpore  
serua cor-  
pore nūc  
etiam libe-  
ra facta  
iacet.*

*Preso en  
cuerpo y  
en anima.*

O

ze

Propriedad de la onça.

ze a los suyos vengandose en ellos y executando la yra que tiene contra Dios. Y de la manera que la onça por el aborrecimiento que tiene con el hombre se muestra feroz con su figura no pudiendo el demonio auerlas con Dios haze lo que puede contra el hombre, hecho a semejança suya. No ay tenerle lastima, por lo q̄ suelen los hombres entre si quando vno tiene a otro por esclauo, q̄ considera es hombre como el, y que le puede suceder lo mismo, porque esto cessa en el demonio que con su soberuia y con la miseria del pecador, aun no le quiere por yqual, y de la manera que se ve no teme ya mas tormentos aunque a su tiempo aya de tener mas pena accidental, por los males q̄ cada dia nos haze. Y si entre los hōbres suele auer lastima sin esso porque no se acaben, y porque puedan seruirles no le da mucha pena al demonio, porque sabe q̄ acabando su captiuerio le assegura para siempre. En que se ve la mayor de quantas diferencias puede auer entre la vna captiuidad, y la otra, pues la que es del mū

Matth. 25.

In ignē qui paratus est diabolo. &c.

do

do se acaba cō la vida, y la que es del pecado se haze perpetua cō la muerte q̄ durara para siēpre. Y por esto se dize de los tales que la muerte los pacera tomando la phrasis del pacer de las bestias la yerua q̄ no se arranca la rayz y buelue a nacer, y assi la muerte del pecado pace la vida de los malos sin acabarlos, para que sea perpetua la muerte, qual era la de aquellos q̄ los Gentiles fingieron tenian sobre si el Aguila, y el Buytre, que los roya siempre el coraçon y las entrañas creciendo siempre para ser cōsumidos. O desastrada muerte y verdadera muerte, de la qual nos libre Dios por su infinita misericordia y no permita que vengamos a poder de tal tyrano. Y el trabajo y la desuētura es, que la seruidumbre del cuerpo todos lo conocen, y la aborrecen, porque sabe la que es y huyen della, mas la del pecado no se conoce bien ni se aborrece, antes de voluntad venimos a ella, y la aumentamos cada dia, como S. Cyrilo dize. Tiene por compañero al deleyte que nos engaña debaxo de especie de libertad, y de aqui

Psal. 48.  
Mors de  
pascet  
eos.

Seruidū  
bre abor  
recida de  
todos.

O 2

viene

Gen. 27.  
psal. 104.  
Daniel.  
c. 3.

Aug. 1.  
retra. ca.  
13. &  
hab: tur.  
15. q. 1.  
in prin.

D. Aug.  
super  
Ioa. tra.  
41.

viene otra diferencia grande, y es que en la seruidumbre del cuerpo se cae muchas vezes sin culpa, que auia pecado Ioseph, para que sus hermanos le vèdiessen? Qu: auian hecho Daniel y sus compañeros para que demas de estar captiuos los entregassen al fuego? Mas la seruidumbre del pecado no puede ser sin culpa, porque ella es la seruidumbre, que quien sirve al pecado seruo es del pecado, y seruo de voluntad, porque lo quiere el que ningun pecado ay que no sea voluntario, lo q no es en la seruidumbre de el cuerpo q siempre es contra voluntad como auemos dicho y por esto los esclauos q pueden quebrantar las cadenas y escaparse, huyen Mas la seruidumbre del demonio tiene otras cadenas que no ay fuerças humanas que las puedan quebrantar huye el esclauo de su señor, y procura esconderse, mas el seruo de el pecado donde yra? donde se escondera, que lleva consigo la culpa que donde quiera le manifiesta? Y esto es lo que san Augustin nos dize en aquellas palabras. El esclauo del hõbre alguna vez

fatigado

fatigado de la condicion rezia de su amo y del trabajo en que le consume, huyèdo descansa, mas el seruo del pecado adõde huyra que a si se lleua donde quiera que fuere? no huye de si la mala conciencia, no tiene donde yr porque se sigue a si, antes no se aparta de si, que el pecado que hizo esta dentro del mismo. Y antes desto dize del mismo o miserable seruidũbre que muchas vezes los hombres quando son esclauos de quien los trata mal procuran que los vendan, y no es huyr del señor y no quererle que con mudarle se contentan, mas el seruo del pecado que hara? a quiẽ yra que le compre? Esto dize el Sancto, y podremos siguiendo la comparacion dezir, que auiendo de quedar se esclauo de la manera que lo es no tiene remedio el seruo del pecado. Mas auiedo venido a la seruidumbre por la culpa saliendo de ella sale del captiuero, porque sale comprado y redimido. Y porq esto ha de tener principio del socorro particular de Dios, el que sintiere su mal, y pretendiere (como deue) remediar se,

Non surgit se ipsam mala conscientia sequitur se imo non recedit a se ibidem.

Remedio del esclauo por la culpa.

acuerdese dela costumbre que tenian los esclauos antiguamente y era que si entédian que estauan injustamente detenidos deuiendo darse les libertad por algũ titulo como era la manumission que en algun testaméto se vuisse mandado hazer, o por precio que se vuisse pagado por ellos, arrastrando las cadenas (si las tenian) se yuan a las yglesias, y apellidauan libertad, y aueriguada su causa el prelado los daua por libres. O desuétura dichosa, que en medio de tanta miseria como es la que passa vn esclauo del demonio, pueda con esta ayuda de Dios apellidar libertad? Puede y no se detenga, acuda arrastrádo sus cadenas a la ygleia sancta y a sus ministros, pida libertad y alegue, que por el testamento de Iesu Christo esta mandado rescatar con precio infinito de su preciosa sangre, y que pues con aceptarlo y quererlo se haze tã soberana merced, que el quiere recibirla, y pues con voluntad se hizo sieruo del demonio con voluntad quiere renuncirle y boluerse a su verdadero Señor y

seruir

*D. Aug.  
tracta.  
41. in  
Ioan. 11m.*

*Penitente  
mãda-  
do resca-  
tar.*

seruirle y amarle. De nos el mismo su santissima gracia para que esto podamos hazer como deuenos, huyendo de la tyrania infame y cruel del demonio teniendo siempre delante el thema de nuestra Paradoxa en que se nos dize, q̄ el ser vno esclauo de otro no es la mayor seruidũbre que ay el mundo.

*Tyrania  
infame y  
cruel.*

*PARADOXA. XVI. Que el rico y el pobre el poderoso y el q̄ poco puede todos son yguales en esta vida.*



Ntre las demas cosas en que se conoce y se hecha de ver mucho la prouidencia de Dios es auer ordenado en el mũdo que desde el centro de la tierra hasta el vltimo de los orbes esten todas las cosas puestas en ordẽ demanera que vnas sean superiores a otras y cada vna haga su officio en el lugar que tiene. Porque si todas tuuierã ygualdad no podrian caber entre si, ni cupieran en el mundo, y a semejança desto tuuo por bien la magestad diuina que los

*Prouidencia  
de  
Dios.*

*Subordi-  
nacion de  
las cosas.*

hombres no tuuiesen entre si ygualdad y que vnos estuuiesen sujetos a otros para que desta suerte se ayudasen y sustentasen y para que ansicupiesen, porque de otra manera bien se vee que cada vno quisiera ser señor y levantar se con su parte, como succede entre los que son poderosos y se hallan yguales, que conforme a la inclinacion natural cada vno querria estender su señorio, y lo que entre principes que reconocen al verdadero Señor suele ser con causa, entre los demases sin ella, tomando por titulo de su demanda la ocasion que se les ofrece, y con esto jamas estan en paz ni lo han estado entre tanto que puede auer competencia. Y con este presupuesto que todos saben es facil de entender, que en el gouierno particular de vna ciudad ha de ser lo mismo que del Reyno. Porque si en este no han de mandar todos y ha de auer vno que mande a quien todos obedezcan, tampoco en la ciudad han de regir todos, y ha de auer quien haga este oficio a quien los demas

estén

*Vide. D.  
Augus.  
in Gen.  
in quaf.  
153. &  
habetur  
in. c. est  
ordo. 26  
q. 5.*

*Vno ha  
de ser el  
que go-  
uernare.*

estén sujetos y por la misma razon ha de ser el gouierno de la casa. De suerte que es imposible auer ygualdad en lo que es señorio y mando por ser tan conueniente y necesario que vnos estén sujetos a otros. Segun lo qual parece imposible que sean todos yguales en el mundo como se dize en el thema de la presente paradoxa. Y en lo que a esto se sigue tambien parece imposible, que el rico y el pobre el poderoso y el que no lo es tengan esta ygualdad entre si, pues por esso es vno rico porque otro es pobre, y essa diferencia y desygualdad de tener o no tener haze que el vno sea pobre y el otro rico y lo mismo es en el tener poder que el que no le tiene vale menos y el que tiene mano y puede esse es el poderoso. Mas con todo esto debemos considerar lo que es la grandeza del hombre, y el señorio natural con que Dios le crió, y la riqueza en que a todos ygualo la naturaleza, que respeto de lo que está de veras y de tanta estima lo demas todo es de ninguna sin poderse ygualar con ello. De suerte que el ser por si solo, y el ser hombre no tiene que

*Parece  
impossi-  
ble que  
todos se  
yguales.*

*Grande-  
za del  
hombre y  
señorio.*

*Riqueza  
& poder  
son en si  
poca cosa*

*Venir a  
pobreza  
por culpa*

*ava. 80.*

ver cómo lo que es tan accidental como ser rico o ser poderoso que esto no le añade nada, ni el ser pobre y poder poco le disminuye. Y en este respecto ya vemos la poca diferencia que entre sí tienen el rico y el pobre, demás de que la riqueza y el que dezimos poder son en sí tan poca cosa que (mirado todo bien) que ningún cuerdo hizo caso dello, y muchos de voluntad han dexado la hacienda, el mando y el señorío. Y en realidad no son menos después de averlo hecho, antes son más y con razón han de ser tenidos en mucho por su valor y por la virtud en cuya virtud se hace. Yaunque es verdad que el venir los hombres a pobreza por su culpa es afrenta en el mundo, y no es honra cuando se viene a ella por desgracia y el que lo dexa de voluntad merece esta alabanza, no podemos negar que en lo que Dios obra y pone su mano haciendo le el mismo ay más rectitud que en todo quanto hizieremos, y respecto de la bondad de las obras ha de ser y es la estima dellas. Pues si en lo que nosotros hacemos

que

que es bien no ay afrenta ni desigualdad, porque en lo que Dios haze la ha de aver? Algunos vienen a pobreza y juzgamos que es por su culpa, mas no podremos negar que aun en esto aura mucho de bien que Dios aura ordenado para bien fuyo y de otros como lo ordena siempre en quantos males ay de pena. Y pues en general conocemos que lo que hazen los hombres de voluntad renunciando el mundo es honra, porque ha de ser afrenta quando lo ordena Dios? Verdad es que si a la voluntad fuya se resiste por la contradicción que se haze a su diuina ordenación en lo que estamos obligados a conformarnos con ella, y se cae en culpa, y donde esta viere no puede faltar afrenta, Mas consideremos que sucede mudar sea alguno la que llamamos fortuna y verle en diferente estado del que estava, si en el que tuuo hizo lo que deuia y dio buena cuenta del, y en el que tiene haze tambien lo que deue podra hazer cuenta que no se ha mudado, mudose lo que es mudable, mas no la virtud el valor y el

*Pobreza en bien propio y de otros.*

*Esto es en el voluto formal. S. Tho. 1. 2. q. 19. ar. 10.*

mereci-

*Grandeza del hombre en el ser natural.*

*Mercadería de Dios infinitas.*

mercedimiento. Y dexando por aora esto en que vemos la poca diferencia que entre si tienen sin lo que en esto se dira despues, si acabamos de entender bien lo que se començo a dezir del ser natural, y la grandeza en que crió Dios al hombre, veremos en ella la ygualdad de todos tan evidente que el ser vno principe o ser pastor no lo hechamos de ver en ella. Porq̄ esso fue muy de prestado y fue para dos dias entre tanto que se passa esta jornada para que se passe en concierto y se pueda viuir en paz como ya esta dicho. Mas cōsiderese el principe de la manera que Dios le crió para tan alto fin como amarle y gozarle, y que en razon desto de mas de auer le criado de nada y auerle dado bienes naturales y sobre naturales le redimio y rescato muriendo por el, y quando se aya visto tan rodeado de mercedes y grandezas heche de ver desde sus miradores el pobrezito que esta tendido en la calle desnudo y miserable pidiendo a todos limosna, y quando aya visto tan diferente suerte como la suya, y la de aq̄l

pobrezito

pobre, hallara q̄ escosa de ayre, cōsiderando bien, que en aquel asqueroso cuerpo esta vn alma redemida con la sangre de Christo, y que la crió Dios para si, y para que gozasse de las riquezas del cielo, y q̄ no por aquella miseria las auia de perder antes las assegura y acrecienta. Y si considerando esto le diese Dios mas luz con que hechase de ver la merced que hizo Dios a aquella alma de no ponerla en estado que los negocios la diuirtiesen y que en lugar de granjear con ellos el cielo granjearse el infierno, con razon temeria y aun temblaria. Hecharia de ver la poca diferencia que ay de vn estado a otro, y que antes en aquel podria auer la ventaja como la ay en lo que es paecer y sufrir. Mas no falta al rico y poderoso en que merezca para que se ygualle con los demas teniendo mil ocasiones de affliction y caydado, el que no tienen los pobres, estando sujetos los ricos a muchos a quien han menester, y bastauã los cuydados propios que son los que siempre andã asidos a la oreja. Nacen los hō-

*La miseria de la vida y el trabajo ayudã para el cielo.*

*Al rico no le falta en que merecer padeciendo.*

bres

bre sy criáse vnos có regalo y otros sin el, y estos de ordinario con mas salud y paramas, llega el tiempo en que la razon haze su officio y descubren se vnos entendimientos admirables en algunos que no solo para si son luz, mas son lo para otros, y aun para todo el mundo. Y si tal cosa como esta anduiera junta con la riqueza y el señorio, de veras se pudiera codiciar y se hechara de ver vna gran diferencia entre el rico y el pobre, mas no es así q̄ antes suele auenirse biē cō la pobreza el ingenio por muchas razones. Y la primera, porq̄ la riqueza es aparejada al deleyte y a la ociosidad, de donde viene el regalo del cuerpo, y no auer en el la disposicion que cōuiene, y en el pobre que vive mas a lo natural, no ay essas demasias y gouernase bien. El rico trata de las cosas como quiē no ha menester nada, y lo que es de prender algunos piensan es bajeza, pues no han de ganar de comer por el estudio, mas el pobre trabaja como a quien le va la vida y la honra, y cō el trabajo y cuydado el ingenio que tie-

ne se

*Eugenios admirables y que son luz en el mundo.*

*La pobreza aparejada para los estudios.*

ne se muestra y luce en bien suyo y de muchos. Tengan los ricos quanto quisieren y estimen sus aueres en quanto auer ay en el mundo, y si esto puede caber en vna balança podra en otra caber el ingenio y letras y entonces se veria clara cosa de ayre y de vanidad quanta riqueza ay en el mundo con el saber. Y si este puede auer en el pobre sin que aya diferencia en esto del q̄ no lo fuere baltaua esto solo para tenerlos por yguales, y entōces se podrá diferēciar de veras quādo el vno fuere sabio y el otro ignorante. Y si esta desdichada suerte cabe al rico tiene harta miseria, porq̄ no bastara quāto tiene para hazerse discreto, ni para encubrirse sino lo fuere. Y el pobre quādo no sabe tanto lo passa mejor, porque trata con menos, y así se hecha menos de ver. Pues suēda alguna enfermedad que si es general bien puede ser que los pobres lo passen peor quando de mal passar sucede, mas tantas enfermedades suelen suceder del bien passar que llamamos quādo ay exceso en las comidas como de

*Precio y valor del ingenio y el saber.*

*Rico ignorate no puede encubrirse.*

ordina-

*La salud  
es mas  
que la ha  
zienda.*

*Turbame  
dicorum.  
c.*

*Dietacu  
ra min-  
chos ma-  
les.*

*Cuidado  
perpetuo  
del rico.*

ordinario le ay entre los ricos, mas en lo que es general de que ninguno se libra bien es de creer que holgara el rico de trocar mucha parte de su hazienda y aun toda por la salud y la vida. Y si el rico fue le ser mas bien curado que el pobre, y con el dinero se juntan los medicos famosos y las medicinas, no podremos negar que muchas vezes los muchos remedios acaban el sujeto. Porque en viendo que luego no aprouecha vno se trata de otro y vnos suelen ser contrarios de otros como tambien lo son en sus pareceres los medicos. Y el pobre que solo le cura la perpetua dieta halla muchas vezes mas presto el remedio, y si el mal passa adelante, biẽ sabemos en que paran el rico y el pobre. Mas no les demos tãta prisa que tiempo queda, y consideremos al vno y al otro con salud, y q̄ gozandella, por ventura es mejor andar vno cuydado de su salud, y de lo que le ha de hazer prouecho o daño como lo anda siempre el rico, o el viuir con descuydo? Esto es proprio de el que es pobre, porque

no

no es tan delicado, y porque el exercicio le tiene sano que no ay humor demasiado ni crudezas que son las que engendran los males en los que tienen poco exercicio, de donde vino el dezir se (como ello es lo mas ordinario) ser la gota mal de ricos. Y si la riquza ha de quitar a vno el ser hombre, y mas en los q̄ pueden ocuparse biẽ, mucho mejor les esta ser pobres y viuir con salud, mas como no estãta la seguridad en los vnos ni en los otros y tras la riquza se promete cada vno quanto ay, ninguno escogeria esto aunque estuuiesse en su mano. Y si esto se considerase como ello es, viendo quan poco se logran muchos de los ricos y quan impedidos estan auiendo por otra parte hombres de trabajo que con muchos años viuen y tienen salud sin dexar su exercicio, no solo se veria la poca diferencia del rico al pobre, mas tambien se veria que en la pobreza ay ventaja pues ay salud y se alarga la vida. Esto haze sin duda la tẽplãca y el exercicio q̄ no dexa mal humor en el cuerpo, y desta manera los

*Porque  
es la gota  
mal de ri-  
cos.*

*Hombres  
de traba-  
jo bien  
mas sanos*

P que

que siempre trabajan en la labor del campo si son gente que no lo pasan mal, ni le fatigan demasiado viuen mucho, y de stos he visto alguno que con mas de noventa años trabajaua por su contento, y otro a quien ha faltado la vista y no las fuerças he visto cauar con solo el tiento de los pies, y es Dios tan bueno y misericordioso que teniendo este tal necesidad de su trabajo, y estando en tanta miseria le dio industria y maña para q̄ haga muchas cosas atiento que otro mirandolas no acertara a hazerlas. Y en lo q̄ toca a las industrias de ganar la vida algunas vezes he considerado el artificio de Dios con el hombre, que haziendole tan gr̄a señor (como lo es cada vno de los q̄ nacen, pues para el se hizo el aparato del mundo, y el le goza) quiso necessitarle al sustento para que se conociesse y hechase de ver quié era, y que si Dios no le proveyesse pereceria, y así procura con el ingenio que Dios le dio ayudarse, y ynos de vna manera y otros de otra al fin pasan. Y trae tanto gusto consigo lo que

*Vejez en  
terera y biē  
ocupada.*

*Artificio de  
Dios con  
el hōbre.*

cada

cada vno por si adquiere que no ygualan con ello quantos regalos ay, de mas de ser todos ellos fastidiosos y sin gusto al que de ordinario los tiene. Y al sustēto comū (por ordinario que sea) como se le junta la salsa de la necesidad, no puede faltarle gusto que siempre es gustoso y sin dar hastio. Y pues tratamos de gusto y en lo q̄ es natural y sin pecado se goza ay tantas cosas de q̄ se puede gustar, bien sabemos que los pobres son auentajados en esto, como es en gozar de los buenos dias, de la comunicacion honesta de los amigos y el hōlgarse con ellos, del saber lo que ay donde quiera sin estoruo de hōra ni de juyzios, y sobre todo el nodarles pena cosa criada. Lo q̄ no sucede al rico y digamos al poderoso, que no es señor de si y ha de estar atado a los negocios y a lo q̄ le obliga el estado sin poder atender a cōtēto proprio, que no ay esclauos mas atareados que lo estan algunos con sus oficios, y sino son todos es porque no todos los oficios son yguales, o no todos saben bien a lo que estan obligados. Y

*Optimū  
condimen  
tata mo-  
dicum sa-  
lis cum  
fame D.  
Bernar.*

*El rico y  
poderoso  
no es se-  
ñor de si.*

P 2

auiendo

y auiedo de cumplir con las cargas de su ministerio no les queda tiempo para entretenerse y mucho menos para passar tiempo. Alivio, alguno puede auer, mas poco. Entretener el tiempo, es maldad en que le deue ocupar en bien de otros siruendo a Dios, o a su principe y la republica. Y crean que a ninguno sobra el tiempo, si no a aquel que sobra al tiempo, y por esto en los q se emplean bien y hazen lo que deuen, no corre el tiempo por ellos pues los haze perpetuos la fama y el renombre que ganan. Mas ya que ha de auer ocupacion assi de los ricos como de los pobres, si tratamos qual es mejor, parecera a qual quiera que la del poderoso es mejor porque es en bien de todos, mas no por esto se niega que el pobre puede tener ocupacion que sea en mas bien de todos, y esta sera la q se emplea en el exercicio de las letras, que vnos enseñan leyendo o predicando, y otros escribiendo para todos, y este no es oficio de ricos q no tienen esse lugar ni esse gusto. Y aũ que ay escriptos en todas facultades de ricos y aũ de prin-

*Alivio  
es permitido  
mas  
no passa  
tiempo.*

*Ocupacio  
de ricos y  
de pobres*

obis

s q

cipes

cipes los mas bien sabemos que son de los pobres, y aũ los mejores. Los que ay de gente poderosa que tengan seguro el nombre son pocas obras, porque vnas se les aplicaron por honrarlos, y otras tienen su nombre por auerlo mandado ellos siendo por si del todo ignorantes de que se pueden escusar los exemplos. Y si tambien se tiene por diferencia la honra pareciendo a todos que ha de ser mas honrado el poderoso y el hazédado que el que no lo es, tiene la respuesta en la mano, que si las honras son del estado y del oficio solo tocarà al q no le tiene la honra de merecerlo. Y si esto tiene el pobre que se hecha de ver, merece la suerte que no le ha cabido y q se le deuia, aũ que no tenga la honra del oficio, tiene la honra de merecerle q es mucho mas. Y sin negar el respeto q se deue al oficio supremo y a los demas q le sucedè, q a todos se significa debajo del simbolo de la corona, q es la insignia de la honra, puede al seguro afirmarse q el tenerla es merecerla. Y esto querra dezir dos cosas. La primera que el

*De algu-  
no se di-  
ze que  
fue anal-  
phabitos  
esto es q  
no supo  
el. a. b. c.*

*El pobre  
puede te-  
ner la ho-  
ra del me-  
recimien-  
to.*

P 3

que

Ministe  
riū tuum  
imple. 2.  
ad Timo.  
4.

Merecer  
la corona  
es tenerla.

Contrape  
sos de las  
cosas.

Grandeza  
qual  
es.

que la tuviere sin merecerla, haga cuenta que no la tiene, y haciendo esto procure henchir el lugar q̄ ocupa, y satisfacer a la obligacion en que se halla. Y lo segundo sera, que si alguno esta lexos desta corona, y del estado en que pudiera estar segū su qualidad, y por otra parte se ve que tenia partes para ello y se le deuia, este cierto que la ha alcanzado, que el tener la corona es merecerla. Y porque en este discurso pretendemos mostrar la poca diferencia que ay entre las cosas altas y las bajas, sin deshazer lo que tuviere de grandeza las vnas y de baxezal as otras, aunq̄ estos nombres sean improprios, sera bien veamos los contrapesos que tienen con q̄ se ygalan las vnas con las otras. Y aunque de todo auemos dicho algo no importa el repetir se para que mejor se entienda, y en lo que es la impropriedad que dezimos, no es grandeza la que de suyo no lo fuere sino solo en la imaginacion y estima de otros, y desto ay mucho en el mundo, y solo aquellos que por ordenacion de Dios y justos respectos de mayo

ria

ria como en lugar suyo se pusieron en la tierra, ternā esse nōbre y se les deue. Mas lo q̄ llamamos bajeza y se dice respecto de los lugares altos no lo es en si y mas con lo que dezimos que tiene de aliuio este mediano estado y aunque sea el infimo no tratando de la miseria. Porq̄ esta tiene otra consideracion, y es que vnos vienen a ella por sus culpas y son castigados con ella, y destos se puede mejorar su suerte de todas maneras, mas otros vienen a ella queriendo lo Dios para mas bien suyo, y para que otros exerciten con ellos su charidad. Los que tienē esta suerte con la ayuda que les suele dar el que se la encamina, no solo estan lejos del vltimo grado, mas a todos deuen auentajarse en el cielo de quien el mundo no era digno y asi no los condescio. Y de estos q̄ son los que figuē la mediana, dezimos, que aora se ocupen en arts y oficios que sin premia y fatiga los ocupā y sustentā, ora tengā lo que propria mente se llama mediana, que es alguna moderada hazien

Bajeza  
que es.

Miseria  
como se  
considera.

Psal. 93.  
ad Rom.  
15.

Ad Hebr.  
ros. c.

da con que viuen ninguna razon tienen de embidiar a los principes y poderosos por el contrapeso que los officios y grandezas traen consigo de que esta libre el que no los tuuiere. Y sea lo primero los cuydados como auemos dicho que estos andan juntos con el estado, y le han de acompañar de dia y de noche, y al que no tuuo essa suerte solo tiene cuydado de si y de lo que a el y a su familia cõuene. Y si tiene muchos que le tengan lastima algunos de ellos le podriã hazer biẽ, mas el que esta en grandeza ninguno le tiene lastima y muchos le imbidian y destes algunos le podrian procurar mal y aundẽ ordinario le procurã y por esso la seguridad de los Principes no es tanta como ellos quisieran y procuran. Y por no alargarnos tanto, bastara dezir que el pobre y el que no tiene lo que le basta muere naturalmente viuo, para si, y los que tienẽ estados y officios viuen para otros y mueren para si consumiẽdo y gastando su vida. Y porque al fin ha de llegar este fin y los vnos y los otros han de acabar su

*Paulus  
nere. n. qui  
præst,  
est in soli-  
cit udine.  
ad Ro.  
ms 12.*

*Cum tot  
populis  
stipatus  
es in tot  
populis  
vix ~ na  
fides. Se-  
nec at ra  
gr. 10.*

carrera y en ella se han de auenir con la muerte, sera justo que consideremos si ay diferencia del rico al pobre, del poderoso al que no lo es y si dixeremos q̃ no la ay sera porq̃ la muerte no guarda respectos, no ay para ella franquezas que en qualquiera casa entra por fuerte y torreada que sea, y todo se le haze llano. Y si alguna diferencia ay sera sin duda enq̃ el pobre que toda su vida ha passado con trabajos y miserias, como ha probado muchas vezes la muerte no se le haze tan amarga, mas el rico y el poderoso que por ventura jamas se acuerdo della para acordarse de veras, tiene razon de hazer se le terrible y espantosa. Y lo peor es que se la encubren, para que no la sienta con que le destruyen, porque si quiera a quel poco tiempo que tiene para considerarla no se le dexan, deuiendo antes animarle y que por lo menos entienda esta en tiempo de perderse para siempre o ganarse con disponer su alma y voluerse de veras a Dios. Y si mucho ha tenido a cargo esta claro que de mucho ha de

*Pallida  
mors a-  
quo pul-  
sat pede  
pauperũ  
tabernas  
reg um-  
que tur-  
res Ho-  
ratiũs r.  
carminũ*

*A los ri-  
cos les en-  
cubrẽ que  
se muere.*

dar cuenta y trataria de su alma lo que Dios le diese a entéder en su y en las ayudas q̄ podria tener de ministros de Dios a tal tiempo, mas todo esto suele faltar en los que no estan preuenidos, y por no alterar los, porq̄ tã poco lo creen, acacçe q̄ los dexan morir los q̄ estan cerca, o se mueren ellos sin que lo sientan. Mas los pobres suelen tener mejor suerte, que luego los defahuzian y sin rodeos les dizê q̄ se mueren, y aun ellos lo creen, tienen pocos cargos ni descargos y con mas facilidad ordenan sus negocios, y si de veras han professado la pobreza teniendola en el coraçon sin codicia de los aueres del mundo siendo tan indignos de codiciar se, y han pretêdido granjear las riquezas del cielo, ofreciendo a Dios sus trabajos y llevandolos con paciencia, dichosos y bienaventurados ellos, que por lo q̄ en esta vida fue de vn momento y se passò tan ligeramente, gozaran eternos contêtos y verdaderas riquezas para siempre jamas.

*Muerte de los ricos. qual suele ser.*

*Muerte de los pobres. dichosos.*

*Momentaneos leues.*

PARADOXA. XVII. *Que lo mejor de la vida es la muerte.*

**L**O que se a propuesto parece conforme al dicho antiguo. Que el mayor bien de la vida es la muerte. Y si en esta sentencia se pudieffe hallar algun inconueniente el mismo auria en lo que dezimos sino se declarasse primero como conuiene, aduirtiendò que muchos de los Philosophos engrandecieron las cosas de la muerte por deshazer las miserias y trabajos de la vida, no conociendo que venian de mano de Dios y se dauã por merced grãde para grãjear con ellos el bien de las virtudes q̄ en esta vida se alcanca y despues el premio que en la otra tienê aparejado. Y sin esto ignorauan muchos la immortalidad de la anima, error nefando y abominable y q̄ repugna al nõbre de philosophos y sabios, pues del natural discurso se podia entender lo que muchos de ellos afirmaron. Y admira que aya algunos señalados en dis-

*Optimũ vitæ bonũ, mors.*

*Seneca epif. 30. 71. Ciceron. in Tusculani.*

*Immortalidad del anima.*

*Nunquã  
est ille mi  
ser cui  
facile est  
mori. Se-  
ne. trag.  
to y di-  
xo mal.*

*De Cleo-  
broto Ci-  
cero. in  
Tuscula-  
ris. l. 1.*

*Ibidem  
Cicero. y  
vease la  
embl. 43  
li. 2.*

creció y auiso y que de estos se pueda ima-  
ginar tuuieron tan falsa opinion, y por  
no defahutorizar lo que dixeron bueno  
sera razon se calle quien fueron, teniẽdo  
cuenta con lo q̄ de vnos y otros de los Gẽ-  
tilẽs se dixere, pues los que menos errarõ  
en esto tuuieron por valor el tomar por  
su mano la muerte quando alguno se ve  
afligido, y el pensar en la immortalidad  
y creerla los animaua como lo que se es-  
criue de Cleombroto, y de otros que pa-  
ra despedirse de la vida se apercibieron  
con la doctrina que les enseaõa esta im-  
mortalidad. Y si atendieran a la verdad  
della y a lo que alcançaron los Philoso-  
phos morales, auian de ver que pues no  
estuuõ en su mano el entrar en la vida tã  
poco lo estaua el despedirse de ella, y que  
sin licencia del Señor de todo ninguno  
podia partir deste mundo. Siẽdo pues la  
verdad clara que ay otra vida qual con-  
fessaron Platon y Socrates, y otros mu-  
chos, no parece puede ser verdad, que el  
mayor biẽde la vida sea la muerte, pues  
no lleva camino que el estado de los que

mueren

mueren se a yqual auiendo vnos viuido  
bien y otros mal. Y si los campos Elysiõs  
esperauan a los buenos como las gentes  
imaginaron, y en el obscuro reyno de Plu-  
ton auian de ser castigados los malos, no  
podia ser para ellos lo mejor de la vida ni  
el mayor bien de ella la muerte, siẽdo co-  
mo era la entrada de su tormento y de su  
condenacion. Y si bestialmente tenian q̄  
los males desta vida eran verdaderos ma-  
les, y q̄ del todo se acabauan con la muer-  
te y por esso la juzgauan el mayor bien  
de la vida, porque con ella se acabauan  
del todo, tenian doblado engaño. Y el pri-  
mero era, pensar que no auia mas, q̄ siem-  
pre fue defatino, y pensar q̄ no auia otros  
males mas que los de esta vida era igno-  
rancia grande, pues los maestros de los  
mismos enseaõan que no auia en esta  
vida verdaderos bienes, ni verdaderos  
males, y que solo auia temor y esperãça,  
que son las sombras y las vislumbres del  
biẽ y del mal. Mas poniendo en el punto  
q̄ se ha de seguir nuestra proposicion, cõ-  
fessamos la immortalidad del anima cria-

*Plato. 7.  
de repu-  
blica. Vir-  
gil. lib. 5.  
aneidos.*

*Hesiodo  
in Theo-  
gonia  
vease la  
emblemã  
38. li. 2.*

da

Trabajos  
medio pa-  
ra alcan-  
zar el cie-  
lo.

No hade  
auer abor-  
recimien-  
to de la  
vida.

Philoso-  
phia est  
medita-  
rio mor-  
tis. Plato

da a semejança de Dios y con su preciosa  
sangre redimida queriendo el hombre de  
su parte hazer lo que deue para cõseguir  
tã loberana y auetajada merced. Tãbien  
confessamos ser los trabajos de esta vida  
el medio con que se ha de alcanzar el cie-  
lo, y que la tribulacion es la escala por  
donde se sube, y como dezimos en otra  
parte querer saluarnos sin tribulacion es  
querer subir al cielo sin escalera. Y con  
estos presupuestos tan verdaderos y ne-  
cessarios se aura de prouar que lo mejor  
de la vida sea la muerte, sin que en esto  
pueda pretenderse aborrecimiento de la  
vida, ni cõfiança demasiada, pues no de  
todos ay essa seguridad, que acabando  
con la vida acaban con los trabajos espe-  
rando les otros mayores. Mas para tratar  
de esto mismo, y que se entienda mejor lo  
que se viuere de dezir, se me ofrece ser ne-  
cessario aueriguar, porque los antiguos  
Philosophos llamaron la philosophia y  
aun la difinieron meditacion de la muer-  
te, pues aunque sea tan importãte el acor-  
dar se vno della podra ser parte de la phi-

losophia

losophia, o parte del prouecho q̄ se saca  
de ella y delo que enseña, mas no el todo  
y que en solo esto consista la philosophia.  
Porq̄ si bien miramos la fabrica del mun-  
do y la orden del mouimiento de los cie-  
los, la variedad fuya y de los tiempos, la  
concordia y discordia de los elementos,  
y en particular las propiedades de los ani-  
males y su admirable historia, que toda  
es philosophia natural, no tiene que ver  
con la muerte, ni con la imaginacion de  
ella. Pues el gouierno de la republica,  
de la familia y casa de cada vno, y el  
de si mismo que toca a las costumbres,  
si en parte puede ayudar se alguna vez  
de la meditacion de la muerte, ni sera  
en todas ocasiones, ni en todo tiempo,  
que antes para conseruarse el mudo y pa-  
ra viuirse en el fue necessario el engaño  
justo de la muerte, que aunque saben las  
gentes se han de morir no sepan el dia, q̄  
fuera tristeza grande, y ocasion de mu-  
cho descuydo, o de mucho cuydado en  
demasia. Y a todo esto podremos dezir  
que es verdad lo que se ha dicho, y tam-

in Phae-  
done siue  
de anima  
Et a Cice-  
rone dici-  
tur mor-  
tis comen-  
tatio vi-  
ta philo-  
sophi. in  
Tusculani-  
li. 1.

Engaño  
justo.  
Vease la  
emblemata  
s. li. 2.

bien

*Quanto  
ay se or-  
dena al  
bien del  
hombre.*

bien lo es, que quanto ay en el mundo se ordena para el bié del hombre, y no puede tener bien cumplido en tãto que no alcançare su fin. Y si para esto ha de ser el medio la muerte, siendo tal como cõuie-ne, quanto hiziere y tratarre ha de ser endereçado a este fin, y a pretender llegar al bien incomparable de la buena muerte, y no de lo que es ella misma sino de lo q̄ tiene respectõ a ella como es la vida toda y lo que despues de la muerte se ha de seguir. Y aunque sea cierto que la philosophia moral nos enseña esto, y para lo que toca al bié del hombre es la propria y verdadera philosophia, y toda ella se encamina a endereçar nos para este fin, no es menos lo que ayuda a lo mismo la demas philosophia admirable, como es la que nos enseña la naturaleza en sus hieroglyphicos q̄ verdaderamente son sagradas letras, mostrandonos en las figuras suyas la primera verdad del criador y del fin para que fuymos criados, y aduertien donos de la breuedad de la vida y del fin della en quantas cosas ay, demas de ense-

*Philoso-  
phia mo-  
ral que  
enseña.*

*Hiero-  
glyphicos  
de la natu-  
raleza.*

ñar

ñar mucho de lo que alas costumbres im- porta con la semejança en las proprieda- destantas y tan varias de los animales assi de la tierra como del mar, q̄ todo nos habla todo nos enseña admirablemente, Y si esto es lo principal de la philosophia y es de tanta importancia, no es mucho se reduzga a lo mismo quanto ay de la philosophia, y que essa se llame medita- cion de la muerte, Y no de uemos consen- tir que esta meditacion se difina, Pensa- miento con dolor sin razon, pues antes ha de ser con razõ y sin dolor, que de esso firme. Y aunque en las cosas que de suyo son tristes la meditacion y el continuar- se desminuye el affecto conforme a la re- gla que en lo q̄ se acostumbra no ay essa passion, el ser con razon es tanta que ba- sta a poner en razon al que mas estuuiere lejos della, y desta manera nunca pecara conforme a la sentencia de la diuina escriptura. Y porq̄ se vea de que manera los Philosophos se podian aprouechar de esta meditacion para el discurso de su vi- da sera bié refiera lo que Platon nos dize

*Tedo nos  
habla y en  
seña.*

*Medita-  
tio est co-  
gitatio  
cum dolo-  
re absque  
ratione.  
In diffi-  
Platoni-  
cis.*

*Memora-  
re nomis-  
sima tua  
&c.  
Eccle. 7.*

Q en su

*Fabulas  
de los que  
padece  
torment  
os en el  
infierno.*

en su republica con las palabras siguientes, Al que piélsa en la muerte le viene luego vn temor y vn cuydado en cosas de q̄ antes no se acordaua, porque aquellas fabulas que tratan de los infiernos, y antes auia tenido por burla, de que alli padecé los que en esta vida han hecho cosas malas, con solo temer si son verdaderas comiençana atormentar su anima, y lleno de sospechas y de miedo, hecha cuenta consigo y cōsidera si ha hecho alguna injusticia a alguno, y el q̄ halla en su vida muchas cosas injustas recuerda y buelue en si, mas es de la manera que suelen dezir recuerdan los borrachos, con temor y con miedo, y con este y malas esperanças passa la vida. Mas el q̄ ninguna cosa halla en si de agrauio ni injusticia, siépre le acōpaña la esperâça prospera, y como ama buena es el regalo de su vejez, como Pindaro dixo. Hasta a qui son palabras de Platon dignas de ser muchas vezes referidas y que jamas se olviden, con que auremos satisfecho ala razon de auerle llamado la philosophia entre los Gentiles me

*La buena  
vida es  
regalo de  
la vejez.*

ditacion

ditacion de la muerte, obligando por si a esta misma, la verdadera philosophia Christiana, que nos en seña la verdad de aquellas verdades que dieron principio a las que se dizen fabulas, y en esto no lo son, pues ay otra vida donde los buenos son premiados y son castigados los malos. Y volviendo aora a nuestro proposito, parece que tiéne dificultad ser la muerte lo mejor de la vida, pues al que fuere de los condenados sera el principio de su castigo como auemos dicho, y aun podremos traer otro lugar de Platō en que dize, que ninguno sabe que sea para el hōbre el mayor bien la muerte, mas el que la temiese afirmando que era el mayor mal de los males caeria en ignorancia afrentosa. Y si esta verdad se cōforma con las nuestras dize muy gran verdad, pues al bueno que la muerte le es buena no es el mayor bien, pues consigue con ella los mayores bienes, ni al malo le es el mayor mal pues ha de començar con la muerte a padecer los mayores que verdaderamente lo son. Y por esto solo dize nuestra pro

*Verdade  
raphilosophia.*

*Plato in  
apologia  
Socratis.*

*La muerte  
ni es  
el mayor  
bien ni el  
mayor  
mal.*

Q 2

posicion

posicion que lo mejor dela vida es la muerte. Lo qual conuiene que se prueue an si en los buenos como en los q̄ no lo son para que sea general y se pueda afirmar en todos. Y lo primero se ha de confessar del malo que si toda su vida se empleò mal lo mejor della vendra a ser el termino de sus males con q̄ dexa de perseguir la virtud, y contrastar l̄s buenos, y para si dexa de atesorar tormentos que por cada offensa que haze a Dios y a su proximo se le multiplican. Y al bueno es lo mejor dela vida, porque no assegurando se de su firmeza, y temiendo con tanta razon la cayda y el mudarse de sus buenos propositos, recibe con gran contento la nueva de su partida, y hallandose aparejado, le es facil y de mucho contento lo que de otra manera le fuera terrible y espantoso negocio. Espera el bueno lo mejor de la vida en la muerte, porque con ella asegura quanto bueno ha hecho en su vida, y es llegar al puerto cõ su riqueza el que ha nauegado vna larga y peligrosa nauegacion. Y si queremos ver quanto

Lo mejor del malo es dexar de pecar.

Psal. 121  
latatus  
sum &c.  
Iob. 7.  
sicut praestolatur  
mercenarius sine  
&c.

sea

sea verdad que para todos es lo mejor, cõsideremos vn principe, y sea el mayor del, que es la cabeza de la yglesia y vicario de Dios en la tierra, a quié los Reyes y Principes de toda ella deuê obedecer y despues de largos y dichosos años en que ha regido y gouernado la Christiandad se llega la hora que ha de llegar a todos, quando aya hecho su officio como deue gran contento podra tener de que le lleua Dios al descanso perpetuo, y por lo que en su yglesia le ha seruido le tiene aparejadas infinitas mercedes. Y si el temor santo que deuen tener todos le pusiere alguna duda, la confianza en Dios y el ponerlo todo en sus manos, y offrecerse de voluntad dexando, no las redes, sino quãto puede auer en el mûdo, gran sacrificio es y gran obra. Mucho podra auer exercitado sus virtudes, y dado exemplo a sus ouejas, mas entonces le dara mayor quãdo vean la conformidad grande con la volûtad de Dios y la renunciaciõ tan de veras en sus manos cõ la esperança posible y cõfiança grãde de alcãçar la miseri-

C. quis dubiter  
& sequenti  
96. dist.

Sacrificio gran-  
de y grã  
obra.

2 3

cordia

Coronación y honras funerales a un tiempo.

cordia que esperan de la liberalidad im-  
mensa de Dios quantos con fe viua creē  
en el y caminan al mismo passo de q̄ nin-  
guno podra jamas desuiarse. Y si en este  
proprio oficio y dignidad suprema suce-  
de juntarse la coronacion y las honras fu-  
nerales en tan pocos dias como ya se ha  
visto, parecera a los ojos del mundo des-  
gracia, y no lo sera del que a tal tiempo  
puede ofrecer a Dios los buenos y san-  
ctos propositos que viuere tenido de ser-  
uirle, sin tener q̄ dar cuenta de tanta car-  
ga como auia de tener sobre si, que a  
no ser ordenado de Dios y eō tantas ayu-  
das del cielo no solo temieran de entrar  
en ella los hombres, mas temblaran los  
angeles como los sanctos dizē. Y porque  
ya es tiempo de dar fin a nuestra Parado-  
xa, seruirá lo dicho para que todos pro-  
curemos que la vida sea buena, para que  
la muerte lo sea. Y que siempre pretenda-  
mos sea lo mejor de la vida, pues ha de ser  
el remate de todo, y el cerrar la plana del  
libro para la buena cuenta. Y aunque se  
aya prouado bastantemente la razon de

Carga pe-  
da la  
prelacion  
mas la su-  
prema.

nuestro

nuestro thema y proposicion, sera a pro-  
posito de añadir, que si en la vida toda ha-  
llamos embuelta la misma muerte como  
en otra parte auemos prouado, con tãtos  
trabajos y miserias que rodean al hōbre  
donde quiera, no deuenos tener esto por  
lo peor antes lo mejor, y de mas importã-  
cia para la vida, la qual no fuera para no-  
sotros tan buena como podra ser si fuera  
pura, como de los elementos se dizē fue  
necessario se mezclassen para que pudie-  
sen aprouecharnos y fuesen buenos pa-  
ra nosotros. Y assi la vida que no es pura  
sino mezclada con la muerte essa es la q̄  
nos sustenta, y en lo que esta nuestra vi-  
da, y por esto tambien se podra dezir con  
mucha verdad lo que se dizē en nue-  
stra Paradoxa que lo mejor  
de la vida es la  
muerte.

Tratose  
desto en  
la parado-  
xa. 6. y  
en la em-  
blema. 21.  
li. 3.

Vease  
frã. p̄ co-  
de elem̄.  
c. 2.

FIN DEL LIBRO PRIMERO  
de las Paradoxas Christianas.

# LIBRO SECVNDO

## DO DE LAS PARADOXAS

Christianas contra las falsas opiniones del mundo. Hecho por Don Iuan de Horozco y Couarruias Arcediano de Cuellar en la santa yglesia de Segouia.

*PARADOXA. I. Que el que ama su vida esse la aborrece, y el que la pierde esse la halla.*

**E**Stan proprio en las gentes y tan natural el amarse asi y a sus cosas que de ninguna manera parece q puede auer aborrecimiento en alguno dellas, y siendo como es la vida lo que tato se precia en el mundo y con tanta razon, no parece que la puede auer para aborrecerla, aunque pueda auer algunas para auenturarla y a vezes para trocarla, como es quando se ofrecen los casos de honra en que se ha recebido con

*La vida se precia con razon en el mundo.*



tantos exemplos de gēte valerosa poder  
 setrocar la vida en el perpetuo nōbre en  
 defensa de la patria, o de su propia hon-  
 ra. Y los que de otra manera se hā persua-  
 dido mal a privarse de la vida en aborre-  
 cimiento della, con justo titulo han sido  
 notados de infamia, y de sus bienes hizie-  
 ron las leyes fuesse señor el fisco, para que  
 quien así se quitaua la vida con desespe-  
 racion no quitase el sustento a los suyos,  
 si a caso esto pudiesse con el ser parte pa-  
 ra estoruar su desorden, junto con el afri-  
 ta que se le auia de seguir en si y en los su-  
 yos, que por ser tan cōtraria a lo que es la  
 dignidad del hombre no solo se teme en  
 vida, mas tambien en muerte. De dōde  
 vino, que auiendo les dado vna locura a  
 las donzellas Milesias de ahorcarse co-  
 mo llamandose las vnas a las otras, orde-  
 naron los juezes que se pudiesen en publi-  
 co desnudas las que se ahorcasen y cō el  
 miedo de aquella afrenta aunque en tiē-  
 po que no se auia de sentir, se detuuiērō  
 las que andauan tentadas de tan costosa  
 determinaciō. Y si el aborrecer d' suyo es

tan.

Viden.  
 Plaro in  
 Phœdo-  
 ne &  
 Macro-  
 bins in  
 somno sci-  
 piōis. ca.  
 13.

Ex Plu-  
 tar. li. de  
 animā  
 Gellius.  
 li. 15. c.  
 10.

tan odioso en qualquier cosa que solo siē-  
 do mala se puede aborrecer en lo que tu-  
 uiere verdadero mal, como puede auer es-  
 te aborrecimiento en la vida, siendo tan  
 natural en todos los que viuen el des-  
 searla y procurarla? Y si las miserias del hō-  
 bre le ponen alguna vez en disgusto por  
 donde parezca que el viuir le cansa, y to-  
 maria por descanso la muerte, siempre es  
 de flaqueza, y de poca consideracion de  
 las cosas en que solo por su gusto y su ape-  
 tito mide la bondad de ellas o el mal, siē-  
 do muy ordinario el engañarse en sus juy-  
 zios. Y así parece que el mundo no anda  
 fuera de razon en quanto a persuadir que  
 deseen todos la vida y la procuren huyen-  
 do de aquello que fuere contrario de ella  
 y procurando lo que se puede entender,  
 es en su ayuda. Y de aqui vino el cuydado  
 de sus moradas, y el amparo de las inju-  
 rias del cielo, y las tempestades que a de-  
 hora acometen, de aqui la eleccion de los  
 manjares siendo vnos mejores que otros  
 y mas a proposito, y tambien los regalos  
 que a no auerse aprouchado mal dellos

Home-  
 rus Odi-  
 se. 11.  
 en lo que  
 dixo A-  
 chiles.

Aristo-  
 teles. 3.  
 ethico. c.  
 7.

Cuydado  
 de la vi-  
 da en to-  
 dos.

algunos

algunos y por esso auerse quitado, ayuda uan a la salud, como eran los vaños y también los ejercicios que junto con ayudar a la salud dauan entretenimiento y contento con que se alienta, y se repara qualquier cansancio de la vida. Y que esta sea la que más se precia en el mundo de mas de verlo por lo que cada vno la defiende en qualquier ocasion que se le ofrece don de la tenga a peligro, es claro que en rescate de ella dara vn hombre quanta riqueza ay en el mundo, pues ninguno por codicioso que fuesse hallandose en el mar dexo de entregar a las ondas quanto consigo traya siendo necessario que assi se hiziesse para alijerar la naue y poderse librar. Y esto se dixo en Iob en aqllas sabidas palabras, quando la riqueza toda consistia en pieles pues debaxo de ellas habitauan, en ellas reposauan, y con ellas se vestian, y assi dize, Piel a piel dara el hombre quanto tiene por su vida, y alli se dize anima la vida como en otros lugares del viejo y nueuo testamēto, por ser la vida el deposito q̄ el cuerpo tiene del anima, y que

*El contēto repara el cansancio.*

*Pellems pro pelle & cuncta quae habet homo &c. Iob. 2.*

el

es acabar la vida, de donde se introduxo el antiguo regalo de los que aman, diziendo en Griego lo que se vso entre los Romanos, *psychi y zoi*, que es el alma y vida con que se dize quanto se puede dezir de precio y estima, y todo el encarecimiento posible. Y en razon de respecto el que se deue a los mayores, ninguno es mayor que el dessear la vida con aclamaciones publicas como se vso en los recibimientos de los Principes y despues se introduxo en los sanctos Concilios donde como aora embiã sus embaxadores se hallauã presentes. Y quando la vida no tuuiera otro bien mas que el dar se lugar en ella para alabar a Dios y confesarle tenia razon el real Propheta, quando pedia a Dios la vida, diziendole, q̄ no en el sepulchro le auia de alabar y viuiendo le auia el de confesar y engrandezer. Conforme a lo qual parece claro y euidente que ninguna cosa se ha de preciar en el mundo mas que la vida si quiera porque en ella se ha de granjear la eterna, en q̄ no puede auer duda, pues acabada esta jornada trabajo-

*Psychi zoi. palabras de regalo. Martialis lib. 10. in Lelia.*

*P sal. 6. in inferno autem quis confitebitur tibi?*

sa

Todos de  
señ se les  
alargue  
la vida.  
viuere. n.  
iocūdum.  
Aris. li.  
9. ethico.  
c. 9.

Ioan. 12.  
qui amat  
animam  
suam per-  
det eam.  
de quo et  
Matth.  
16 mar-  
ci. 8. Lu-  
ca. 9.

sa se acaba el poder merecer, o desmerecer. Y aunque en sí sea miserable y ajena de consuelo no dexara de serlo, q̄ en estos mismos trabajos y miserias se puede merecer, y de ordinario en vnos y en otros sucede, quando mas les aprietan los males y que se veen cercanos a la muerte, si les preguntan que querrian, todos se conforma con el viuir, y ha de ser vno muy bueno y auerlo sido, y aun tener particulares consuelos del cielo para que se conforme con la muerte y la dessee, y así parece claro y sin duda que la vida se ha de amar y no aborrecerse. Mas por otra parte vemos que el author de la vida, y la misma verdad Iesu Christo nuestro Redemptor y maestro nos enseña la conclusion que tenemos propuesta: que quien ama su vida esse la aborrece, y el que la pierde esse la halla. Y por esto deuenos sujetarnos al poder grande desta verdad, y a la razon superior a quantas razones ay en el mundo que no lo seran quando con esta verdad no conformaren. Y porque de ordinario lo que es fingido se procura cubrir de co-

las:

las verdaderas y aparentes, y sin diferenciarse a vezes se mezclan vnas con otras, conuédra cerca de lo que auemos dicho apartarlo cierto de lo que no lo es, y con ello mismo conformar las razones de nuestra Paradoxa, para que auiendo se entendido se de por vencida la bachilleria del mundo y su poco saber. Digamos pues q̄ el aborrecimiento es a sí que solo cae en lo que es malo, y por esto en ninguna manera podemos aborrecer a nuestros enemigos por mal que nos hagan, aunque la ofensa y lo que es verdaderamente mal, nos parezca lo que es, y lo aborrezcamos. Y va mucha diferencia en lo q̄ es amar la vida o aborrecerla, porque nuestra proposicion dize, que el que ama su vida esse la aborrece, y es euidencia entendiendo del amor desordenado, el qual como enseña Platon y los philosophos morales y la experiencia lo muestra, es verdadero aborrecimiento, pues del nace todo lo que de mal se pudiera pretender quando esse solo se desseara. Y no porque la vida se aya de mirar y guardar mucho, y se aya de amar (que no ay para q̄ negarlo) se entie-

Conuiente  
apartar  
lo cierto  
de lo du-  
do.

Plato in  
symposio  
sive de  
amcre.

de

de que se puede amar con exceso y sin orden como luego diremos. Es buen exemplo el de los casados que ninguna cosa ay mas cõforme a razon que el amar el marido a la muger que es natural y lo manda Dios, y si en este amor no acaecie se algunas vezes auer de orden no dixera Xisto en sus sentencias (como refiere san Hieronymo) Adultero es el marido q̄ cõ su muger se muestra amador desordenado, el dize ardiète y mucho, por lo que el fuego del amor enciende, qual suele acaecer en el vicioso. Y aunque sea a fsi que la vida se aya de amar, bien se vee que ha de ser segun a la conseruacion, y al bien de la misma vida conuiene, pues el regalo demasiado y lo que ofrece de contento el vicio como necessario para el viuir, llanamente le es contrario y acorta la vida, y el q̄ la amare desta suerte y se diere a esta viciosa y desordenada vida, esse no quiere viuir, ni quiere vida, esse la aborrece quãto puede ser en el mundo. Y no va contra esto q̄ su fin no sea esse, pues lo q̄ haze, de si es encaminado a su destruccion, y sino

*Genesis.*  
*ci. 2.*

*D. Hiero. contra Iouini. li. 1. & habetur. in. ca. origo. 22. q. 4.*

*El regalo demasiado es tal vida.*

lo

lo sabia, de esso le adierte esta verdad, q̄ el que ama su vida esse la aborrece. Ninguna cosa ayuda mas al viuir que la vida concertada segun razon, que es la que enseña la virtud con que se viue verdaderamente, porque en la moderacion de las passiones consiste la salud del cuerpo, y aun la del anima, que es lo que mas importa. Y demas de que se alarga la vida, es otra vida por si el viuir bien, porque se goza de paz cõsigo, y con los demas, lleuãse los trabajos con mas consuelo, porque ay mas sufrimiento, y no haziendo agrauio es lo mas cierto no recibirle. Y al contrario se vee en los q̄ andan tras el gusto de su vida licenciosa y mal gobernada, q̄ verdaderamente no tienen dia bueno, ni pueden tener salud con sus excessos. Y demas de los peligros comunes a que todos estã sujetos, ellos se sujetan a muchos mas amando los peligros para perēcer en ellos. Y quando no sea la vida desta manera, sino solo de estimarse y mirar por si, quando esto pueda ser sin vicio en que ay mucha dificultad, que vida

*Vida concertada segun virtud.*

*Vida licenciosa.*

*Eclesiastes. c. 3.*

R

puede

puede ser la q̄ fuere ociosa y solo atendiendo a su regalo y contento? claro es q̄ esta aparejada a mucho mal y quãdo no aya esto sino solo hallar se vn hombre contento porque esta rico y no ha menester a nadie y quiere regirse bien, pues tiene con que si no ay masque esto tendra vna vida bestial, porque los hombres deuẽ ocuparse en algo que sea bien suyo y de otros y que sea principalmente encaminado en el seruicio del que le crio y no le dio la hazienda para solo el, sino para que ayudase al que no la tiene, ni le dio el entendimiento, y el ingenio para solo pensar en su negocio y pensar las miserias de los otros, y aun las bondades cõ el peso falso de su malicia. Dixerõ lo con vna palabra los Latinos esto de los que solo tratan de viuir y de su regalo, que el alma en ellos sirve de sal. Y si en los demas es vicio y culpa notable esta inercia y ociosidad, y este regalo infame que solo sirve el alma en ellos para que viuã y no se corrompã como lo haze la sal, que sera en aquellos que auia de ser la sal en otros

Cuenta del que a su parecer no ha menester a nadie

Pronerbio. Habet animam pro sale. Plinius. li. 8. c. 51.

para

para que no se corrompiessen con la mala vida, Llega al fin el dia en que les llega (como dicen) su samartin, y ellos tãdidos anda la rebuelta sobre su desuẽturada hazienda. Y esta es vida? esto fue el regalo? Dichoso el q̄ se conformo cõ su pobreza, y sino la tenia desprecio los aueres y pudiendo darle (como el mũdo dize) buena vida la aborrecio. Mas veamos aora que es perder la vida, para q̄ entendamos como el que la pierde esse la halla guardada en la que ha de durar para siempre. Y para esto deuemos lo primero cõsiderar ser esta doctrina del maestro de la sabiduria del cielo graduado del eterno padre quãdo se abrieron los cielos y se oyõ la voz que testificaua quien era, mandando que le oyessen y le creyessen. Y aũque en las palabras que auemos dicho hablaua Christo en general con todos, como despues se entendera? particularmẽte hablaua con sus discipulos, a quiẽ auia escogido para q̄ fuesen maestros del mundo. Y porq̄ la doctrina q̄ dixessen la auian de defender en su sangre, siendo testigos de

Fin de frustrado de algunos.

Matth. 16. Marci. 8. Ipsum audite. Matth. 7.

R. 2

la

la verdad del Euangelio les pone delante el premio, que es la vida eterna de manera, que el que pierde su vida ofreciéndola por Christo, esse no la pierde, antes la halla guardada en la vida que para siempre ha de durar. Y el auerse entendido esta verdad y tenerla impresa en sus corazones los sagrados Martyres, fue bastante a que ningun genero de tormentos fuesse parte para q̄ dexassen de confessar a Christo. Y en nõbre de todos dize el glorioso apostol san Pablo. Quié nos apartara del amor de Christo? por ventura la tribulaciõ? el angustia? la hambre? la desnudez? el peligro? o el cuchillo? Y en otra parte, Hasta en esta hora padecemos hambre y sed, estamos desnudos, y somos abofeteados, y sin tener lugar donde nos consentan parar, Y esto llama alli no estables porque como a gente profana y perjudicial los hechan de todas partes. Y en los actos se refiere de lo que el mismo sancto dixo yendo a lerusalem, que bien sabia las cadenas y tribulaciones que le estauan esperãdo, mas

*Qui perdidit animam suã propter me inueniet eã Matth. 10.*

*Ad Romanos. 8. Quis nos separabit a charitate Christi.*

*1. Ad Corinthios. 4. vsque in hanc horam &c.*

*Actorũ c. 20.*

que

que ninguna cosa temia, y da la razon como quié tenia en el alma la doctrina de Christo, y al mismo Christo que le enseñaua diziendo, que no temia aquellas cosas, porque no tenia en mas precio su vida que à si mismo, con tal que acabase su carrera y cūpliesse el ministerio que recibio de Iesu Christo, testificando el Euangelio de la gracia, y misericordia de Dios. Desta manera se ofrecian los sanctos con gran contento, porque los hizo Dios dignos de padecer afrentas por el nombre suyo, y uan animosos y constantes porque los auia preuenido Dios con las bendiciones de su dulçura, y sobre todo porq̄ Dios estaua con ellos que los animaua y consolaua en gran manera. Y no solo se via esto en los varones fuertes, mas tambien en los niños tiernos y en las donzellas delicadas, de suerte que por mas que la industria de la tyrania ingeniasse generos de tormentos todos los deshazia la inuencible constancia de los martyres. Trocaron sus vidas y al parecer del mundo las perdieron mas, hallaron

*Actorũ 20. nec facio animã meã pretiosiorẽ quã me. &c.*

*Hi proteferunt animas suas propter nomen Iesu. &c.*

las guardadas en la vida eterna, don de como canta la yglesia se gozan las animas de los justos que siguieron las pisadas de Christo, y porque derramaron su sangre en amor suyo por esso se alegrarõ el para siempre. Desta manera se halla la vida que se pierde por Dios, y assi ofreciendose tal ocasion en que se aya de confesar por la boca la verdad Christiana como se cree y tiene en el coraçon, estan obligados a perder la vida por Christo todos los que fueren suyos, q̄ a esso les obliga el nombre que tienen y la milicia que q̄ profesan. Y esso es ser sanctos de Dios que es ser ofrecidos a Dios como lo son los Christianos. S. Pablo se llama el menor de los sanctos, y porque la obligaciõ que todos en general tienen, la professan con particular obseruancia los religiosos se llaman assi y es dezir se atados segunda vez, porq̄ demas de estar atados a la ley y a lo que estan obligados los Christianos todos, se atan otra vez a lo mismo y a las particulares leyes que pretēden guardar conforme a los consejos de el Euangelio

*Gaudent  
in calis  
anima  
sanctorũ  
&c.*

*Qui confi  
tebitur  
me. &c.  
Matth.  
10.*

*Ad Ephe  
sios. 3.*

*Religio a  
religando*

a que

a que de antes no estauã obligados. Y por auerle ofrecido y dedicado al culto de Dios perpetuamente, con particular razon se les da este nõbre de sanctos. Y por que junto con esto mueren al siglo segun lo q̄ prometen, y aun segun las leyes del mismo siglo, cõ mucha cõsideracion les aplico la yglesia en el dia de sus profesiones el verõ del Real Propheta q̄ dize, Preciosa es en los ojos del Señor la muerte d̄ sus sanctos. Que sea en los ojos del mudo despreciada la muerte del bueno quando dexando las riquezas y regalo del mudo y dexando su libertad a si mismo se entrega a la obediencia de la sagrada religion, no es mucho porque el mundo no sabe lo que es ni merece entenderlo, Mas los que fueren tan dichosos q̄ auiedo hecho de si tan agradable sacrificio perdieren desta manera la vida que de tantas teniã a peligro, y aũ de perder la para siempre, hallaran su buena suerte el dia que cobraren su libertad con grandes v̄tajas, su riqueza y quanto pudieron despreciar del mundo con inestimables the

*Sãctum  
dicitur  
Deo dica  
tum.*

*Precio-  
sa incõspe  
ctu domi  
ni. Psal.  
115.*

*Sacrifi-  
cio d̄ si  
mismo.*

toros del cielo, quando hallen su vida no sujeta a miserias y trabajos, no medida a tiempos sino yguallada con la eternidad de Dios, gozando de su gloria y bienauenturança para siempre, donde sea seruido de lleuarnos por su infinita misericordia.

PARADOXA. II. *Que la tierra es la que se mueue y el cielo es el que no se muda.*

**B**ien veo, que lo primero en q̄ se duda, es porque tratandose de las doctrinas marauillosas de la escuela de Christo, que son de la verdadera philosophia, sin pretender curiosidades de ingenio, ni aueriguarse las disputas de los philosophos antiguos en las cosas naturales, se trata en este proposito lo q̄ tan proprio es de los q̄ professan las artes q̄ se dizen mathematicas, y con el ingenio y la razon pretenden medir desde la tierra el cielo, y a vezes leuantã dudas para solo muestra de lo que puede el arte, y descu-

brir

brir primores de la sciencia, que aunque en esto se descubricssen, no parece que viene a proposito de lo que se trata en los demas. Y no querria por esto se despudiesen, pues antes veran, quan conforme a lo demas sera lo que en esto se dixere, no negando que las sciencias todas como inuentadas de Dios tratandose de ellas como conuiene, han de seruir y siruen a la sciencia mayor de todas, que es la que nos enseña el camino de conocer a Dios. Y entre todas es claro y euidente quanta parte tenga en esto mismo la sciencia de las cosas naturales, y en particular la de los cielos, de quien las diuinas letras nos dicen que cuentan la gloria del Señor, pues dan testimonio de su hazedor mostrãdo en si el summo saber de Dios, y su magnificencia. Y boluiendo al proposito, cõ animo de cõplirlo prometido, de q̄ la platica se encaminara a lo q̄ mas importa, dezimos, q̄ la tierra es la q̄ se mueue y no el cielo. Y aunq̄ para esto tẽgamos muchas razones que ayã de ayudar a esta prouea, auremos de yr por su ordẽ diziẽdo aq̄llas

R 5

que

*Vida que no se mide con tiempo.*

*Doctrina de la escuela de Christo.*

*Misit ancillas suas ut vocaretur ad arce[m] p[ro]u[er]b. 9.*

*Cori enarrant gloriam dei. psal. 18.*

q̄por su parte ayudá como son las de có  
 ueniencia junto con defuiar las q̄ en con  
 trario se podian tener que aura de ser lo  
 primero, porque si es verdad que el cie  
 lo se mueueya era acabada la question. Y  
 si para prueua de que el cielo se mueua  
 se nos ponen delátelas diferentes figuras  
 en que se muestra, todas essas puede auer  
 mouiendo se la tierra, lo qual requiere  
 mas largo discurso de lo que a qui se su  
 fre, y basta que de proposito se aya hecho  
 vn libro no solo curioso mas conforme a  
 las reglas de la sciencia con que se haze  
 demonstracion quanto a esto, que dado  
 caso sea la tierra mouible, con solo su  
 mouimiento se puede hazer la diferen  
 cia de los dias y de las noches, y estar cer  
 ca o lexos el sol sin que sean menester los  
 orbes que lleuan el auge y su opuesto, y  
 aun lo que mas es que se escusen los excé  
 tricos tambien de los demas Planetas jun  
 to con sus epiciclos, de tal manera que el  
 estar quedo el Planeta que se dize Estac  
 ionario, o el andar adelante o boluer  
 atras en que se dize veloz y retrogado se

pueda.

*Figuras  
diferētes  
en los as-  
pectos  
del cielo.*

*Orbes de  
ferentes  
del auge  
y su op-  
uesto.*

pueda hallar lo mismo, y salvarse esta  
 apariencia con el mouimiento de la tierra  
 Y con este presupuesto que bastara por  
 aora vengamos a las razones. Y primero a  
 las q̄ dezimos de cóueniēcia que no sue  
 len hazer poco argumento en las cosas or  
 denadas segun razon, pues faltando algu  
 na de las que son cerca de lo que conue  
 ne, seria faltar mucho. Y en esto es im  
 posible, que en las cosas ordenadas por  
 la summa sabiduria se halle cosa que se  
 pueda dezir inconueniente, si ya el falso  
 iuyzio no inuentase lo que en si no era.  
 Digamos pues que el mouimiento en si  
 no dize tanta perfeccion como el reposo,  
 pues de la perfeccion de Dios se dize, y lo  
 dize el mismo, que no se muda, y pues los  
 cielos tienen tãta ventaja a la tierra que  
 no puede ni deuen negarse, muy conui  
 niente sera a su perfeccion el reposo, y el  
 folsiego, y auiendo de auer mudança en  
 la tierra o en el cielo, para que la influen  
 cia de lo que es superior hiziesse su obra  
 en lo q̄ le es sujeto, y cō su virtud tuuiesse  
 la que ha menester para producir los ar

boles

*Raciones  
de conue  
niencia.*

*Deutero  
no. 32.*

*Ego. n.  
dominus  
& non  
mutor  
mala-  
chias. 3.*

boles y plantas y lo de mas que en riqueza y hermosa el suelo, mas conuiniente es que la tierra sea la que se mueua como a quien la importa. Y no estorua el peso grande que consigo tiene, porque esse peso es fuera de su lugar, y de los eleméto es conclusion aueriguada que en sus lugares no pesan, como se vee en la vasija grande del agua que en tãto que esta en el poço qualquier braço la menea, y sacãdola del agua pesa notablemente, y es necesario q̄ la fuerza sujete el peso para q̄ la saque a fuera. Y menos estoruo es el parecernos a la vista que no andamos, y q̄ las estrellas son las que andan y se nos encubren, porque lo mismo ha de ser mouiendose el cielo, o mouiendonos nosotros con la tierra, y antes es muy ordinario el engaño semejante que nos sucede quando se camina en algun varco que mirando a las orillas del agua ninguno aura q̄ al parecer no pueda afirmar ser los arboles y los edificios los que se apartan y se levana, mas andar, siendo la verdad en contrario, que ellos son los que se mudan y se

apartan

Ex Arist.  
sto. 4.  
physi. c.  
5. tex. 50

Engaño  
ordinario  
en la  
vsta.

apartan y si alguno dixelle, como era posible mouiendose la tierra no trastornarse quanto ay en ella? digo que esso puede hazer la ligereza grande y el mouerse el ayre juntamente, en que todo esta como encajado. Y veese esto en vna copa llena de agua, que si se buelue de espacio se derrama toda, y esta misma boluiendola con ligereza se puede dar vna buelta entera sin derramarse gota, porq̄ el mismo ayre que consigo tenia no tuuo lugar de mudarse, y esse solo basto para detenerla. Mas viniendo ya a lo q̄ haze al caso, pues lo dicho hasta a qui ha sido por entretenimiento de ingenio, dezimos ser llano en verdadera philosophia mouerse los cielos, y estar firme la tierra. Y auiendo de prouar con todo esto la conclusión de nuestra Paradoxa conforme a la verdad Christiana, y fuera de la opinion del mundo engañoso, aura poca dificultad en aueriguar, que las cosas de la tierra son las que se mudan, y las del cielo son las que tienen firmeza. Quien ay que no deslee perpetuidad en si y en sus cosas? y siendo ca-

da

Todo esta  
como encajado  
en el ayre.

Prueuase  
la proposicion  
con la verdad  
Christiana.

da vno hecho de nada, quien ay que no querria hazerse algo, y que el tiempo no le deshiziesse, perdonando si quiera a su memoria para que fuesse perpetua? Y en razon de esto quantos han procurado hacienda con que alcançaron honras y leuataron edificios en que fundaron sus mayorazgos? mas al cabo fueron torres de viento, que poco estuuieron en poder de aquellos para quien se instituyeron, y de vnos en otros vienen presto a los q̄ menos se esperaua, y solo quando es menester para los pleytos, en que se muestrán las escripturas de los fundadores, se acuerdan de sus nombres, y algunos començaron de tampoco que se afrentan sus descendientes de que se nombren. Y estos bien se vee quãto se engañaron por fiarse de lo que es tierra, tan mudable, que sin esperar muchos siglos haze tãta variedad en sus cosas que no pudieron imaginarlas, ni preuenirlas como quisieran. Otros ay que con mejores titulos pretendieron nombre en el mundo con famosas hazañas, y quãto estas tuuieron mas de valor

*Elonras  
procura-  
das con la  
hacienda.*

*Engaño  
de los que  
pretendie-  
ron dexar  
memo-  
rias.*

y gran.

y grandeza de animo acompañada de virtud, tanto mas razon tendran para alcançar la honra, y el nombre que pretenden. Mas esto mismo por lo q̄ fuele traer consigo de el poluo de la tierra, se deslustra mucho, y no acaba de tener la suerte que mercede. Y assi vemos, se han deshecho muchas memorias de famosos capitanes, que con reconocimiento honroso de sus republicas alcançaron estatuas y grandes inscripciones en testimonio de sus hazañas. Y todo esto lo deshizo y desbarato el tiempo sin que a penas aya memoria de auerla auido de ellos. Y aquellos que alcançaron mejor suerte qual es auerle encomendado a las letras sus hechos y que el ingenio los aya dado a conocer a todos, para que en todo tiempo se publiquen, han tenido notable desgracia, en lo mucho que se ha estendido la lisonja, que aprouechandose de la licencia que consigo traen las poesias, no solo en verso mas en prosa, ha hecho como dicen de las fuyas, de manera que fuera de los libros sagrados y de las vidas de los

*Memo-  
rias hon-  
rosas en el  
mundo co-  
mo son.*

*Memo-  
ria cele-  
brada con  
letras y  
con inge-  
nio.*

sanctos

sanctos que con la aprobacion de la ygle-  
 sia se reuerencian, lo que es negocio de  
 historias està a cortesia de los que quisie-  
 ren creer lo, porque las cosas claras y ma-  
 nifiestas haze que se pongan en duda el  
 ver las que no lo son celebradas y encare-  
 cidas por particulares respectos. Y segun  
 esto los que tuuieron su nombre por se-  
 guro en lo que de ellos se escriuio cõ ver-  
 dad, ya les falta lo que se les deuia que es  
 el entero credito, por lo mucho que se ha  
 estendido la mentira cortesana que escu-  
 rece y oluida lo verdadero, y pone de-  
 lante lo que no lo es, mas que en la ima-  
 ginacion de aquellos que de semejantes  
 cosas se satisfazen, Y conforme a esto  
 vemos quan poco firme ha sido lo que de  
 si pretendieron los hombres para perpe-  
 tuar su nombre, quando se fiaron de lo  
 que tiene fundamento de la tierra, porq̃  
 la misma tierra cõ el tiempo lo cubre. Lo  
 que no sucede a aquellos que poniendo  
 los ojos en la eternidad del cielo endere-  
 çaron sus cosas para alla, pretendiendo  
 que si auian alcanzado riquezas, se em-

*Las cosas que  
 no son se  
 encarecē  
 y celebrā.*

*Poco firme la memoria del mundo.*

pleasen

pleasen de manera que se pudiesse dezir  
 auian con ellas granjeado bienes que se  
 hallasen en el cielo, y si auian tenido va-  
 lor de animo y tratado empresas de ve-  
 ras, auia sido tales que mereciessen hon-  
 ra donde nunca se acaba. Y destos auemos  
 de confessar vna verdad catholica  
 que por auer despreciado lo que es de po-  
 ca estima en la tierra, hallaron los inesti-  
 mables thesoros de los cielos, y para al-  
 guna muestra de esta verdad junto con  
 ser honra de Dios quiso se diessen hon-  
 ras a sus sanctos, y que en la tierra tuuies-  
 sen perpetuas memorias las que no alcan-  
 çaron los principes del mundo con to-  
 do su poder, y con todas sus inuencio-  
 nes. Y de vnos pobrezitos a quien el mun-  
 do despreciaua y perseguia, adoramos  
 sus imagines con la adoracion que a los  
 seruos de Dios se deue, y honramos sus  
 memorias con regocijo publico, y es-  
 to perpetuamente, sin que jamas fal-  
 te, para que se vea lo que vale la virtud  
 y la sanctidad, que es cielo y cosa del  
 cielo que permanece y esta firme, viendo

*Hic vir  
 despiciēs  
 mundum  
 & terre  
 na trium-  
 phans.  
 &c.*

*Dulia es  
 la adora-  
 cion que  
 se deue a  
 los san-  
 ctos y a  
 sus ima-  
 gines.*

S

mudar

mudarse cada dia y cada hora los q̄ son de la tierra, en que ninguna firmeza se halla ni se puede hallar, cō que auremos acabado cō nuestra Paradoxa, encargando a todos que si pretendieren honra, y verdadera honra que sea firme, y que no se altere ni mude, si pretendieren riqueza y señorio que aya de ser perpetuo, no se fien de la tierra, ni lo busquen en ella que es mudable y jamas permanece y lo lo traten de la honra riqueza y estado q̄ vale para el cielo que es lo que ha de durar, pues lo demas no solo se muda como se ha probado mas se acaba y deshaze entre las manos, y sin pensar, que lo que ayer era ya no es, ni ay memoria de ello, y lo mismo auemos de pensar de nuestras cosas procurando encaminarlas a lo q̄ para siempre ha de durar.

*PARADOXA. III. Que el bien cuesta poco y el mal mucho.*

*Letra de Pythagoras.*



Considerando Pythagoras el camino de los hombres en la letra q̄ le enseñarō las aues y se llamo de su nōbre el diferente camino q̄ suelen

escojer

escojer los hombres quando llegan a tener electiō despues de los primeros años que no se mira en alguna diferencia y endo todos por vn camino hasta q̄ se apartan, hallō q̄ vnos siguiē la mano derecha q̄ es de la virtud por do caminan los buenos, y otros el de la mano yzquierda por do van los malos. Y assi como en la letra bien formada segun su origen Griego la parte derecha es angosta, y la otra ancha, assi el camino de los malos es ancho y el de los buenos estrecho. Y cōforme a esto nos dize el sagrado texto. Ancho es el camino q̄ lleua a la perdicion y estrecho el que va a la vida. Segun lo qual parece increíble, q̄ el biē como dezimos cuesta poco, si es dezirnos q̄ el biuir biē y seguir la vida virtuosa cuesta menos y es mas facil q̄ el obrar mal siguiēdo la vida viciosa y desordenada. Pues esta assi como tiene el camino ancho por donde van tātos y es tan espaciosa, t̄bien es ancha por la libertad en que se halla el q̄ va por este camino, que ninguna razō le obliga, ninguna ley le ata y viue como dizē a sus an-

*Camino derecho. el de los buenos.*

*Matth. 7. Spaciosa via est que ducit ad perditionē arcta via est que ducit ad vitam.*

S. 2. churas.

churas, a lo qual se junta la inclinaci6n de la naturaleza estragada en el h6bre q se va facilmente a lo q es malo y sin dificultad lo sigue. Mas el obrar bi6, assi como es angosta senda qual suele ser el camino por d6nde pasan pocos, t6bien es estrecha en lo q obliga a los q sigu6 la vida virtuosa poniendo les terminos de q no puede desuiarse. Y como esto sea c6 tanta c6tra dicio del proprio natural, y tal q S. Pablo la llama, ley del cuerpo contraria a la ley del alma, est6 muy claro, q el biuir bien a d ser mas trabajoso q el viuir mal. Mas c6 sider6do bien lo q auemos dicho, y el thema de nuestra Paradoxa, hallaremos ser verdadera y cierta, no negando lo q se ha dicho del natural, con q parece q se defliza facilmente. Porq en esto se considera la entrada en el bien, o en el mal, en q no puede negarse la difer6cia q ay de entrar se en la virtud con trabajo y disgusto, o entrar en el vicio con facilidad y content6, y no hablamos aora en lo q es estar de asiento en vna vida o en otra. Y assi dezimos q considerando el bueno el tra

*Deduc.  
me in se-  
mita ma  
datorum  
tuorum.  
psal. 118.*

*Paulus  
ad Roma  
nos. 7.*

*Sensus  
& cogi-  
tatio ho-  
minis in  
malu pro-  
na sunt.  
Genes. 8*

bajo

bajo q passo en la conquista de sus passio- nes, y el cuydado que en si tiene de no ha- zer cosa mal hecha, y ocuparse en cosas buenas, aunq sea verdad que esta se llama vida estrecha y lo sea como en efecto lo es la vida del religioso, en realidad cuesta menos q el seguir la vida ancha y holga- da. Porq si en los principios tuuo poca difi- cultad, y vuo t6 poco trabajo en escojerla a pocos passos se hall6 t6tos desgustos mi- serias y trabajos q con mucha verdad se puede dezir son los mayores y mas pesa- dos q ay en el mundo. Y al contrario desto en la virtud pudo auer alguna dificultad al principio, mas entrando en el camino della se haze sabrosa y de gusto en gr6 ma- nera. Y esto es lo q fingio Homero de la yerua de Mercurio q a los h6bres es difi- cultosa de arrancar, mas a los Dioses era facil, cuya rayz es negra, q significa estos principios trabajosos y defabridos, mas es la flor bl6ca, porq el fruto de la virtud es de gran c6tento y de todas maneras apa- cible, siendo s6siego del alma y alegria del espirtu c6 gran regalo, a q no llegan

*La vida  
estrecha  
cuesta  
menos  
que la  
ancha.*

*Homero  
li. 10. de la  
Odisea.  
Vease la  
emblema  
45. li. 2.*

R 3

quantos

*Secura  
mensura  
ge conui  
niū Pro  
uerbio.*

15.

*Honos  
virtutis  
premiū  
8. athico.*

14.

*Fruto del  
mal y del  
vicio a-  
margo.*

quantos ay en el mundo, diciendo la fabiduria diuina, que esta seguridad del alma era vn perpetuo combite. Y sin esto es el fruto de la virtud prouechofo a la salud del cuerpo, como es en aquellos que estoruan qualquier demasia y destemplança, que por si fuera dañosa. Es también prouechofo este fruto para la honra por serle tan deuida que ninguna se hallara jamas donde no uiere merecimietos de virtud para ser justamente premiados. Y si tanto donde quiera se precia el interes y el prouecho no ay cambio en el mundo ni contratacion en que mas se interese, auiendo tantos lugares de estima y grandeza, y con tanta renta y poder como es notorio, los quales han de ser de razon y justicia de aquellos que por su virtud los merecē. Mas los que uieren por su desdicha escogido el camino del vicio, hallan su rayz blanca pareciendoles todo bien y hallando contento y regalo por entonces, mas el fruto es amargo, y su flor negra, porque a penas se ha entendido en el mal quando el mismo ya dádo muestras

de si

de si faltádo desde luego lo que auia prometido. Porque si ofrecio contento en el mal no le puede auer, pues demas de ser falso el q̄ tuuiere se agua con mil desguistos, y alteraciones. Si prometio regalos estos se bueluen como se dize en regaños que propriamente son rauias, y se dixerō afsi del gañir y regañir del perro. Y si prometio honra y estima bien se ve que ninguna afrenta ay en el mundo que no sea el castigo y paga de los malos, porque en esto se vea quanto la maldad se mintio a si misma, como Dauid dixo. Pues lo que le cuesta al malo su mala vida, es lo priro el fosiiego, porque jamas le tiene consigo con el perpetuo cuydado, que trae con los temores y recelos, con las mudanzas, y alteracion de sus passiones, lleuando le vna vez a vna parte, y otra vez a otra y en ninguna hallando el fosiiego que busca. El corazō del malo (Dize Esayas) es como el mar que yerue, porque quādo las tempestades se han de leuantar primero comiença a heruir el mar leuando vnas espumas blancas esparcidas que los

*Contento  
falso y es  
se aguan-  
do.*

*Mentita  
est ini-  
quitas si-  
bi. psal.  
26.*

*Impij  
quasi ma-  
re feruens  
Esai. 57.*

S 4

mari-

*Combate  
del mar  
con el cis-  
lo quando  
ay tormen-  
ta.*

marineros suelen llamar, corderitos por la semejança que tienen con ellos quando se ven esparcidos por los campos, mas con este heruor que se vee en la mar comiençan a leuantarse las olas y alterar e el mar demanera que parece quiere con batir el cielo desde la tierra, con tantos golpes q̄ embiade olas q̄ vnas a otras se leuantan, y al fin parece que se junta el cielo con la tierra. Y si esto es de tanto temor y tanto peligro en los que se hallan en esta tempestad y tormenta, teniendo en tanta ventura su hazienda y riqueza, y perdiendola por saluar si pueden la vida, no es menos el mal y el peligro en que se veen los malos, quando se hallan en este heruor del coraçon que sus passiones los causan con que comiençan a alterarse, y poco a poco se van leuantando las olas que combaten, no menos que al mismo cielo, pues la tempestad de los pecados no es otra cosa sino guerra declarada contra Dios, y contra su verdad y justicia, que aun los Gentiles dieron a entender lo mismo en la fabula de aquellos

*Tormen-  
ta del ma-  
lo en su  
coraçon.*

que

que hizierõ guerra a Iupiter siendo medio hombres y medio serpientes, porque el malo que es sino hombre engerido en demonio. Y si en la tempestad del mar peligras la hazienda y quanto el hombre tiene, y es gran ventura escapar con la vida, no es menor dicha en la tempestad de los pecados, ya que se pierda quanto el hombre tiene, tiene escapar con la vida. Y no es nada se libre de la muerte corporal, pues el mayor peligro es el de la muerte de el alma, q̄ tan cierta esta si la tēpestad se acaba sin acabarse primero la mala vida. Y assi vemos claramente quan costoso es el mal de tantas maneras, porque el hazienda que es el sustento del hombre y a vezes el apoyo de la honra, con el vicio y la desorden se pierde de fuerte que lo que alguno trabajo muchos dias y afano para allegarlo en muy poco lo desperdicia, o se le pierde sin poder estoruarlo. Y si alguna hõra tenia que todos procuran en su estado tenerla, y acrecentarla, no tienen que tratar della quando figuen el vicio y la maldad. Y

*El malo,  
hombre  
engerido  
en demo-  
nio.*

*Hazien  
da susten-  
to del hõ-  
bre.*

S 5

aunque

aunque es verdad que no todos tienen aparejado el castigo afrentoso en la horca y cuchillo, o en los açotes y galeras, ningun vicio ay que en razon de ferlo no tēga por principal castigo el afrēta. Como es en el auariento, que aunque no le castigan como a quien hurta lo ajeno, en no saber vsar de lo que es proprio, y en hazer bajezas para acrecentar su dinero, tiene tanta infamia que donde quiera le señalan. Demas de el castigo, que se da a si mismo con la congoja y cuydado, y cō la miseria que passa negando a su cuerpo, no solo el regalo mas a vezes el sustento. Y lo mismo es del enuidioso que aūque no tenga castigo en las leyes por ser falta encubierta en el animo quando viene a entenderse y descubrirse siempre muestra bajeza, y quando se le vuiera de dar alguna pena no ygualeuan los toros de de metal hechos brasa con el fuego, y tormento que la embidia dentro de si le causa, abrafandole el coraçon y las entrañas. Pues la vida que traen los malos con desfiarla tanto, y con olvidar se quanto

Castigo  
del auariento.

Castigo  
del inuidioso.

Heracius. li. 1.  
episto. 2.

pueden

pueden de la muerte, no es para viuir mucho, antes de proposito parece que tratan de acortarse los dias de la vida, como se ve en quantos males ay, pues vnos derrechamente estragan la salud, y otros por lo menos alteran los humores, o causan tristezas y melancolias. Y porque todo esto es poco respecto de la salud y vida del alma, quantos males ay juntos y desuenturas no llegan con mucho a la desuentura de perderse el alma criada para el cielo. Qual seria la miseria y lastimade aquella esposa del principe que quisiese perder el trono de magestad y grādeza, por entregarse a los infames esclauos de su casa, sabiendo que despues de algun falso y vilisimo contento ellos mismos la auian de atormentar para siempre? Iusto es cōsideren esto en particular aquellos q̄ siendo de los escogidos de Dios y llamados a su yglesia sancta pudiendo seguir la senda (aunque estrecha) de los buenos han querido caminar miserablemente por el camino ancho de los malos, y auiendo huydo de los trabajos se hallā rodeados

Los vicios  
estragan  
la salud  
del alma  
y del cuerpo.

Obligacion  
particular  
de los escogidos.

de ellos

de ellos para siépre, y hechan de ver entoces quanto mas descanso fuera ellos para el camino que dexaron, pues aun en esta vida, es demas descanso. Y por esto dicen lo que la diuina escriptura nos descubre y enseña, para que con tiempo se considere, y se aduertia. Canfamonos (dizen) en el camino de la maldad, y de la perdicion anduimos los caminos dificultos. No ay duda en q̄ la vida del malo es de gran cansancio y sus caminos dificultos por ser tan cuesta arriba todo lo q̄ es contra razón y justicia. Y sin esto por Oseas dize Dios sembrara su camino con espinas. En que se vee fer permissiõ de Dios el suceder trabajos y miserias a los malos, para que si quiera compungidos de ellos se reporten y se vayan a la mano. Y quando esto sirua de poco en ellos, podran hazer cuenta que se les da adelantado, y q̄ comienza en ellos el infierno diziendo Dauid. Fuego, granizo, nieue, yelo, parte es del caliz que han de beuer. Y sera parte q̄ con ser grãde sera pequeña respecto de lo demas que ninguna proporcion tendra

*Sapientia.  
5. lassas-  
ti sumus  
in via  
iniquita-  
tis. &c.*

*Osee. 2.  
sepiã viã  
tuam spi-  
ris.*

*Psal. 148.  
148. 19-  
nis gran-  
do mix.  
&c.*

con

con ello, pues juntandose las miserias y defuertas quantas ha auido en el mundo, y quantos tormentos se han inuentado, no llegan al tormento que passa vn condenado en las eternas penas del infierno. Esta es la vida defuertada de los malos y el defastrado fin. Mas a los buenos que estan en la mano de Dios, no les toca el tormento de la muerte, porq̄ aun en esta vida se les hazen dulces los trabajos y suaves, siendo ayudados del mismo Dios. Si cayere el justo (dize Dauid) no se hara mal, porq̄ Dios pone su mano y le recibe el golpe. Quereys saber porque al bueno se le hazen faciles los trabajos desta vida? porque primero los passò Iesu Christo, que es la mano de Dios por quien hizo todas las cosas y en cuya mano nos fago del poder del demonio. Desta manera puso Dios su mano, y recibio en ella los golpes de la tribulacion en que auian de caer los justos. Y assi se ve de la manera q̄ las animas de los justos estan en la mano de Dios defendiéndolos, y ayudádoslos q̄ a todo se

*Isidorus  
de medi-  
tatione ge-  
henalis  
supplicij.*

*Sapientia.  
3. in ma-  
nu Dei  
sunt &c.*

*Psal. 36.  
etenim  
dominus  
supponit  
manum  
suam,*

refiere

refiere ala mano de Dios pues les da mano y los tiene de su mano y a la mano q̄ es cerca de si, estando el cerca de ellos y en medio de ellos. Y finalmente estan en su mano, porque los tiene en su poder teniendo los consigo en su eterna morada. Y si venimos a considerar en suma la dificultad de los vicios y lo mucho que cuestan el seguirlos hallaremos ser ellos en si trabajosos, porque son contra razon y es muy forçado y muy cuesta arriba lo que se haze desta manera. Es dañoso a la hacienda, a la salud del cuerpo, y del alma, gananse muchos enemigos, y leuantan contra si los malos el poder que ay en el mundo, que es el de la justicia, a quien solo no tienen que temer los buenos, mas los que fueren malos tarde o temprano han de venir a sus manos, y han de pagar lo que deuen. Y quando se libren del castigo del mundo no podran huyr el castigo de Dios, y si con tiempo no se presentan en su diuino tribunal seran para siempre condenados a las perpetuas penas. Al contrario desto sucede a los buenos que

*Dificultad de los vicios.*

*Tarde o temprano no paga el malo.*

hallan

hallan sin duda mas llaneza en su camino, y mucho menos dificultad. Porque si la inclinacion los procura llevar tras si, sabemos que no puede forçarlos, y que la razon por si es mas poderosa, auiedo dicho Dios a Cain que debajo del estaria su apetito, y a su cuenta estaria el bien o el mal que hiziesse, de manera que no podria escusarse el malo con la inclinacion al mal por mas flaqueza que aya en la naturaleza estragada, pues ni ella ni el infierno junto pueden forçar la voluntad sin la qual no ay pecado ni le puede auer. Y sin esto sabemos los socorros que Dios es feruido de dar, a los que de su parte se disponen a la virtud, y aunque mas trabajos y dificultades se ofrezcan, a todo es superior el valor del animo virtuoso con la ayuda de Dios. Y por esto a S. Pablo, que se hallaua apretado de la tentacion que llama estímulo de la carne, pedia a Dios se la quitase, y respondióle el mismo, Basta te mi gracia, pues la virtud en la enfermedad se perficiona, Porque en el sufrimiento del trabajo crece y en la perfeccion

*Sub te erit appetitus eius Genes. 4*

*2. ad Corin. 12. Sufficit tibi gratia mea. &c.*

cion

*Sapientia.*  
3. *Tanquam aurum in fornace.*  
*Ec.*

El premio delante anima.

*Reposita est mihi corona iustitia.*  
*Ec.*  
2. *ad Timotheu.* 4.

cion se apura y se perficiona como el oro en el chrysol. Haze se tambien la buena vida facil cō la misma costumbre q̄ es poderosa para hazer de poco peso qualesquier trabajos del mundo por pesados que sean. Y sin esto lo haze facil y ligero de llevar el tener delante los ojos el premio que se espera. Ponian a la vista de los que se desafiavan la corona y el premio que se auia de dar al q̄ venciese, y si alguno se hallaua con poca fuerça y desmayado, voluiendo los ojos a mirar la honra que le esperaua si vencia, sacaua fuerças de flaqueza, y se animaua de suerte que ningun trabajo sentia. Y esto ha de acontecer a cada vno de los buenos quando mas les parezca que tienen trabajo con la virtud en sujetarse assi mesmos, y sus pasiones, o en sufrir las contradiciones y aduersidades que les vienen de otros, que todo se les hara facil y cobrarán nueuo esfuerço quando más apretados se vean, acordandose del premio que les espera. Y conforme a esto dixo el bienauenturado Gregorio en sus home-

lias

lias si considerassemos hermanos que es lo que en los cielos se nos promete tendríamos en poco quanto ay en la tierra. Tengamos pues delante esta estimable corona que a la virtud se promete, y assi mismo el castigo que para el mal esta aparejado para que entendamos quan barato se compra el descanso, y quan caro el castigo que para siempre ha de durar.

PARADOXA. IIII. *Que la vida de los que mas bien es muy corta.*

**N**otorio es a todos por la historia sagrada q̄ escriuio Moyfes auer viuido muchos años los primeros padres que poblaron el mundo lo qual era assi necessario para que se estendiese la generacion, y se poblase la tierra. Y aunque es verdad tenían muchas ayudas los hombres para viuir mas que agora no ay que enflaquezer tanto la virtud de la tierra, y de los mantenimientos que a esso se atribuya el viuirse menos en este tiempo, pudiendo antes atribuirse

*D. Grego. Holi. II. in Mattheu*

*Genesis. cap. 5.*

*Porque agora se viue menos.*

T al

*Vid. c. le  
gimus de  
consecra.  
dist. 5.  
Ex. D.  
Hier. in  
Iouini.  
li. 2.*

*Exodi.  
20. vt sis  
longauius  
super ter  
ram hono  
ra patrē  
tuam &  
matrem  
tuam.*

al mal regimiento y al poco cuydado q̄ se tiene con la templança, que es la propia y legitima madre de la salud, asì como la destemplança es la madrastra y el principio y origen de quantas enfermedades ay. Y porque sucede en muchos tener en si buen natural y compostura y q̄ jūtamente con esto se gouernan bien acaece tener vida larga de muchos años, lo qual se tiene por buena dicha, y por bendicion, como se vee en lo que Dios offrece al que honra a sus padres. Segū lo qual no puede negarse que ay vida larga en los que mucho viuen, y mas respecto de los que en diferentes edades mueren dexando lastima de si por auer se como dizen logrado poco. Y el dezir que no solo la vida destos que mueren al parecer de las gentes en medio o principio de sus dias se acorta, mas tãbien la de aquellos que viuieron mucho, no dexa de tener dificultad, y en alguna manera contradiciō, y tanta que parece imposible mostrar se, mas esto sera tan facil que ninguno pueda poner duda en ello. Cōsideran

do

do pues lo primero el curso mismo de la vida y la lijereza con que buela el tiempo corriēdo vn dia tras otro, hallaremos que todo es breue quanto se sujeta al tiempo, pues el mismo tiempo por tiempo lo alcança y dexa a tras sin que ya sea, y por esto lo que ya passo aūque aya muchos dias se dize en la escriptura q̄ fue ayer o antes de ayer, y lo que ha de venir aūq̄ aya de tardar se dize mañana, o despues de mañana. Y en el Apocalypsi se llama fuceder presto lo q̄ ha de ser en el dia del iuyzio, yes la razon, porque mirado todo el tiempo de lo que dura algo respecto del mundo, y de su edad la q̄ a corrido o lo q̄ ha d̄ durar, es como vn pūto y este mismo tiempo de la edad del mūdo ( sea la q̄ fuere) cōparado con la eternidad de Dios es tãto menos q̄ aū el pūto en su cōparaciō es vn mūdo, en que se ve q̄ aun no puede ser punto con mucho. Y si esta verdad la consideramos con verdad y desengaño pareceranos lo que es verdad tan clara, y podremos dezir con el Psalmista que mil años delante de Dios son como

*Nil loquū  
quod finē  
habet. D.  
Hier. in  
Hierem.  
li. 2.*

*Apoca-  
lypsis. 6.  
vt requi-  
escerent  
modicum  
tempus.  
&c.*

*David  
Psal. 89.*

T 2

el dia

*Mille  
animi si-  
cut dies  
hesterna  
que pra  
terijt.*

el dia que passo ayer que se passo en vn buelo, y en otro tãto se hã de passar otros mil años. Desta verdad nos ha quedado vna luz q̄ naturalmente se halla en todos y es q̄ si preguntan al que ha viuido muchos años, que tan larga se le ha hecho la vida, respõdera q̄ fue ayer quando comẽço a tener sentido y juyzio de las cosas, y q̄ ha sido como sueño quanto por el palado. Y es tã cierto esto q̄ si hallaramos quiẽ viuera viuido desde el tiẽpo del mũdo y se le preguntara lo mismo era muy de creer que no responderia otra cosa. Y la diferẽcia q̄ se considera en los q̄ viuen con trabajos y miserias que se les haze la vida larga, y a los q̄ viuen cõ cõtento, corta, se entiende de la q̄ tienen por passar, q̄ al afligido se le haze muy largo el tiẽpo q̄ le queda por breue que le imagine, y al que tiene paz y contento en sus deleytes se le haze muy corto el termino de la vida por larga que se le represente. Mas si a estos mismos se les pregunta del tiẽpo q̄ han passado diran los q̄ amã el deleyte q̄ no sintieron el tiẽpo y q̄ se les hizo vna

hora

*Diferen-  
cia da la  
vida tra-  
bajosa y  
la que no  
lo es.*

*Ecclesia-  
stici, 41.*

hora y menos quãto ha passado por ellos, los que han tenido trabajos y miserias en auer lo passado diran lo mismo, y en particular los buenos, cuyos trabajos con ser tan pesados los llama S. Pablo ligeros y de vn momẽto. Conforme a lo qual se ve bien claro quanta verdad tiene nuestra proposicion, que la vida mas larga es muy corta. Y si esto se dize y es en el q̄ mucho viue, que sera en los que biuen poco, y en general en todos, pues la incertidũbre de la vida haze q̄ se cuente por ninguna la que se viue, no auiendo seguridad de llegar a otro dia, ni aun de llegar a la noche, y no solo esto, mas no la ay de llegar al segundo aliẽto, pues vno ha de ser el postrero, y muchos se caẽ de su estado y muerẽ de subito. Cõtauan los antiguos esta breuedad de la vida por otro camino cõ q̄ la haziã mas breue, y era no cõtãdo por vida lo q̄ se passaua sin sentido como en el sueño y en los primeros años, y sin esto lo q̄ se passaua en enfermedades o trabajos, y solo aq̄l cõtauan por dia suyo en q̄ auia tenido algũ contẽto, y como es

*2. ad Co-  
rinthios.  
4. momẽ-  
taneũ &  
leue &c.*

*Cuenta de  
los años  
antigua.*

T 3

notorio

Plinius.  
li. 7. ca.  
40.  
Per suis  
Satyr. 2.

Et pueri  
sumus et  
senes vi-  
demur.  
Martial.

Genesis  
47. far-  
ui & ma-  
li.

notorio el bué dia señalauan con vna pie-  
dreucla bláca, y los demas có negras, y  
al cabo del año mirauan los dias buenos  
que auian tenido y estos hazian cuenta  
que auian viuido. Y haziendo la misma  
qualquiera que sea, aunque tenga mu-  
cha edad hallara que ha viuido poco.  
Dixo Marcial que verdaderamente era-  
mos muchachos y pareciamos viejos, y  
dixo lo por esto sin duda. Cóforme a lo  
qual algunos ponian en sus sepulchros  
lo que auian viuido a esta cuenta, como  
se ve en la inscripcion del sepulchro que  
se refiere del otro principe antiguo, y en  
otras. Viene a proposito desto mismo el  
auer respondido Iacob al Rey Pharaon  
que sus años eran pocos y malos, que quie-  
re dezir trabajosos, auiendo sido de cien-  
to y treynta años, en que parece que por  
la misma razón se le hazé pocos los años.  
Mas esto se ha de entéder, que en los bue-  
nos y santos no se llama dia bueno el q̄  
se llama así en el mundo, y es el de conté-  
to y regocijo, ni dia malo el de trabajo y  
persecucion, que solo tiene por bueno y

por

por dia proprio en el que se haze algun  
bien en seruicio de Dios, y en razon de  
esto toda la vida se les haze corta, y lo es.  
Y có esto tenemos aueriguado quánta ver-  
dad sea que la vida mas larga es muy cor-  
ta, y solo resta saquemos desta premisa tá  
verdadera la consequencia que nos obli-  
ga a viuir bien de la manera que san Pa-  
blo nos lo enseña, y no seamos tan ciegos  
que desta misma verdad saquemos la có-  
sequencia de los malos que dicen segun  
el sabio lo representa. El tiempo es breue y  
se passa como la sombra. Y desta verdad  
que les auia de enseñar la obligacion que  
tenian a emplear bien la vida, sacan vna  
consequencia desbaratada, como es, Goze-  
mos pues de los bienes, y demonos a los re-  
galos de los vnguentos olorosos, y del vi-  
no de precio, coronemonos de rosas, y no  
aya holgura de prados o arboles que no  
veamos, y donde quiera dejemos señales  
de nuestro regozijo. Estraña consequen-  
cia tan lejos de la verdad, y de lo que ne-  
cessariamente se ha de seguir a la breue-  
dad de la vida, que es no estimar las co-

Dia pro-  
prio en los  
buenos.

Ad E-  
phes. 5.  
redimen-  
tes tēpus  
quoniam  
dies mali  
sunt.

Venite  
ergo &  
fruamur  
bonis.  
&c.  
Sapie. 2.

Castigo  
del que  
no se re-  
mediare  
con tiem-  
po.

Ioannis.  
12. Dum  
lucem ha-  
betis &c.  
Y alli an-  
dar es  
obrar, co-  
mo al con-  
trario el  
estar del  
pecador.  
Psal. 1.

fas que son tan breues y caducas quando en si fueran buenas, quanto mas las que son peruerfas y malas, y de q̄ se ha de dar tan presto la cuenta, y no auindose con tiempo remediado el que se viuere dexado llevar de su miseria, por los contentos y plazeres falsos y de vn momento, tēdra los perpetuos tormentos, que para siempre han de durar. Cōuiene pues desechar los regalos de los deleytes y apartar las ocasiones q̄ puedan ser lo para qualquier desorden, considerando que ay otra vida que se ha de granjear, en tanto que durare esta comparada a la luz del dia en que se ha de trabajar para merecer la paga. Y assi se nos manda que obremos mientras tenēmos luz, y si esta se acaba y nos coje la muerte desapercibidos, sera lo que dize el refran nuestro, quedarnos a buenas noches, Y oxala lo fueran, mas ni lo son ni lo pueden ser, donde jamas ha de auer rayo de luz ni aliuio o consuelo, mas perpetuas tinieblas y perpetua muerte. Y por ser tan necessaria la consideracion desta breuedad de la vida la diuina es-

criptura

criptura nos la pone delante en muchos lugares con diferentes nombres y semejanzas, para q̄ no se nos oluide, como es dezir se en la escriptura q̄ es correo q̄ va por la posta por la lijereza con q̄ passa, y en la sabiduria se llama sombra como en otras partes, porque como sombra se passa la vida, y se desperece sin boluer. Y no importa que alli sean palabras que dizen los malos, pues son verdades las que contra si confiesan, y son conforme a lo que se vee y a lo que en otros lugares ensēna la escriptura sagrada. Dize se en los psalmos la vida del hombre flor del campo que se marchita y cae, y tambien se dize heno, porq̄ su verdor se acaba presto y se seca. En Esayas se cōmpara esta misma vida a la tela, pues con la facilidad que se corta la tela en vn momento auindose tardado tantos dias en texer con essa se deshaze, y se acaba la vida del hombre que tampoco a poco se a y do haziēdo y en vn momēto se cortan los hilos de ella, que tambien suele significarse en solo vn hilo por la semejança

Iob. 9.

Sapiētia.  
2.

Psal. 102.

Esaias.  
38. Pre-  
cissa est  
velura  
texente  
vitamea

T 5 de lo

Esaí. 38.  
Iob 7.

Lanifica  
forores  
Marcia-  
li. li. 6.

Iob. 8.  
Psal. 89  
Sapiē. 2.

Psal. 101.  
Sicut cre-  
mum.

Colum-  
la. li. 3.

de lo que es alargarse a vezes la vida, mas por la parte que es tan quebradiza se llama cō mas propiedad hilo que con tanta facilidad se rompe. Y esta manera de dezir se introduxo primero entre los Latinos imitando a los Griegos en lo que fingieron de las parcas que ninguno lo ignora. Y porque la comparacion desta tela venia a ser en algo se deshaze esta imaginacion cō lo que en otra parte nos enseña la diuina escriptura, comparando la vida a la tela, y no a la que auamos dicho sino a la tela de las arañas, que demas de ser de tan poca estima qualquier cosa la desbarata, no solo la caña mas el ayre. Dizese tambien humo, porque se desuanece, y se va sin sentir, y no ay boluer el dia q̄ vuiere passado. Deshizieron se mis dias como el humo, Dize Dauid y añade otra semejança de las ojarascas en el nombre de cremio, y propriamente se llaman assi los retoños que nacen al pie de los arboles, y como son delgados y de poca fuerça se secan presto y se les caé las ojas mucho antes, que las demas

de los

de los arboles, y de aqui es que en los conultos se llaman campos cremiales. los que no tienē arboles de monte crecidos, sino solo matas pequeñas. Y Porque acabemos con esto bastara dezir, que si lo dicho nos pareciere algo, nos desengaña Sanctiago diciendo, que nuestra vida es vn vapor que se desuanece de presto. Y segun esto, pues todo se dize de los que mucho o poco viuen en esta vida, queda con evidencia prouado el proposito de nuestra Paradoxa, que la vida de los q̄ viuen en este mundo, no solo no es larga sino corta todo lo posible.

PARADOXA. V. Que toda esta vida, si bien se mira es sueño.

**V**iendo dicho de la breuedad de la vida lo que todos hechará de ver en la presteza con que se pasa, a qualquiera se le hara facil de creer que toda esta vida es vn sueño, que tan sin hecharse de ver se passa, mas no es esto lo que pretendemos probar, puestas

In. l. di-  
uertium.  
& fundū.  
D. soluto  
matrimo.

Iacobi. 4.  
Vapor ad  
medicum  
durans.

Preste-  
za de la  
vida.

ne

*Es que ay en el sueño es-fo ay en las cosas del mundo.*

ne tan poca duda, mas junto con esto el ser como sueño, y que en realidad es sueño quanto se passa en la vida. Y para esto deuemos considerar, que en el sueño ay la breuedad, y el passarle sin sentirse, y ay el engaño en la fantasia de las cosas q̄ son a nuestro parecer y nos mueuen a tristeza, o contento, y aueriguado bien es deuaneco, y al fin cosa de sueño. Y lo mismo hallaremos en quantas cosas ay en el mundo, porque todas ellas passan con la breuedad del sueño, y sin sentir se vienen a acabar, y consideradas bien en si parecen algo y no lo son, que todo es desuancimiento, y vn perpetuo soñar, con que a vezes nos hallamos alegres, y a vezes descontentos. Y este deuanear que dezimos en las imaginaciones de la fantasia es de manera, que si miramos bien, la vida toda se passa en hazer y deshazer figuras, primero en si y despues en otros y en quantas cosas se ofrecen en el mundo. De si imagina cada vno su figura en lo que va haziendo, o lo que ha de hazer, y en lo que otros diran o lo que han de hazer

*La vida se passa en hazer y deshazer figuras.*

con

con el y para que despues el suceso con forme con esto auia de ser vno aduino y no todas vezes acertara. En que se ve lo que hizo la fantasia, y quan diferente era la figura que de si auia formado y de lo que auia de ser con la que despues vio. Con los otros es muy ordinario suceder esto, porque si nos dizen de alguno antes que le veamos, formamos luego vna figura y en viendole se deshaze aquella con otra diferente, y lo mismo es de los lugares y de las cosas, todas, y de quantos successos se pudieron esperar o temer antes. Estan cierto estoy tan semejante al sueño que tuuo razon de poner lo en duda el que preguntaua como se prouaria que no era sueño el estar despiertos, y mas juntando se lo que deziamos del engaño de las cosas que se traman en nuestra fantasia, con que se causan quantas diferencias de sueño puede auer. Y porque el ordinario en si es el q̄ priua de sentidos y tiene tanta semejança con la muerte y con su oluido y silencio, la vida muerta de los malos se llama

*Figuras de la fantasia.*

*Sucesos que se esperan o temen.*

*Duda discreta.*

con

El peligro que no se conoce se teme.

Ad Romanos. 13  
Hora est iam nos de somno surgere.

Psalm. 1.  
non resurgēt in iudicio.

con mucha razon sueño, porque en ella no ay sentido para conocer el peligro, no ay mouimiento para salir del malestado, y es necessaria la mano Dios que nos despierte quando por nuestrs pecados caemos en ellos. Y aunq̄ parezca q̄ los buenos han de estar lejos desto tambien es sueño en ellos qualquier negligencia o tibieza y qualquier descuydo. Y hablando con todos dize san Pablo, Hermanos tiempo es ya de leuātarnos del sueño, porque con el estamos caydos, y el que no despertare no se leuantara, ni aun el dia del juicio quando todos se han de leuantar a ser juzgados, mas los malos no se leuantarán porque su culpa los tendra a pesgados para no leuātarse, y asi quedado se en ella no podran leuantarse. Otra manera de sueño fuera de lo que auemos visto es el que passa por quantos ay en el mundo en tanto que andan en imaginacion de sus cosas y viuen atenedos a las esperanças q̄ suelen sustentar (como dizen) al mundo, porq̄ ninguno se halla en tanta miseria, q̄ no espere ha de mejorar se su fuer-

te

te, y los que no estan cōtentos con la que les a cabido aunque para otros fuera buena tambien esperan. Y si alguno pudiesse considerar donde ay muchos las diferentes traças de cada vno, y lo que pretendē y los medios por donde piensan encaminarlas, no se puede creer la diuersidad q̄ se hallaria de imaginaciones, y aun de deuanos, cō que pudo dezir con mucha verdad el que primero dixo que las esperanças eran sueños de hombres despiertos. Porque verdaderamente es asi, que son sueños, y si algunas vezes han sucedido podremos dezir lo mismo que en los sueños verdaderos, q̄ aquellas esperanças fuerō especies en la imaginaciō de buena parte encaminadas aūque de ordinario (quādo mucho) suelen ser del humor que predomina, o son a caso y sin fundamento, con que sucede auer tantas de estas esperanças que suele llevar el viēto. Mas a vezes acate en las pretensiones del mundo aunque sean sin mucho proposito, alcanzar algunos lo q̄ pretendē con fauor, y poderle dar a otros, hallandose fauor-

recidos

Velle suū cuiq; est nec voto uiuitur uno. Per. Saty. 1.

Spes vigiliantium hominum somnia.

Esperanças sujetas al viento.

recidos y priuados de los Principes, y pensaran que aquello es negocio de veras, en que se engañan mucho, porque tambien es sueño así por la poca firmeza, y por lo poco que ha de durar como porque ello en si consiste en imaginacion suya y de otros. Estaua el otro preso con Ioseph, y su eña seruia de copa al Rey y soño la verdad. mas fue verdad soñada, porq̄ quando vino a ella tan sueño era entonces aquello como lo auia sido antes. Y desta manera son los demas lugares a que parece se viene poniendose como dizen en la cabeça con imaginacion y pretensiones, y dexandose llevar del gusto con q̄ se beue la ambicion, y la cudicia del mūdo. Que al fin esto causa sueño, y tal que a vezes se buelue tan pesado que no ay recordar ni boluer en si, y mas quādo se ha allegado a alcançar lo que pretendian como es la dignidad grande, el oficio honroso en la republica o la riqueza, con que les parece que se auentajan a muchos. De los quales todos se dize con mucha verdad que durmieron su sueño, y no hallaron

nada

*Sueño la priuanga**Genesis. 40.**Sueño pesado.**psal. 75*

nada en sus manos, pues así como en el sueño acaece verse vno cōtento, porque le parece q̄ se halla vn gran thesoro y le guarda con gran regocijo mas acabado el sueño no halla cosa en sus manos, así el q̄ se ve en honra y en grādeza y no hecha de ver lo q̄ es, toma plazer y cōtento y procura gozar de su buena suerte tiniedo se por el mas dichoso en el mundo, mas al fin llega la muerte, y auiendo dormido su sueño no halla cosa en sus manos, q̄ para el ni ay hōra ni estado que le valga, y antes le vuiera valido mucho mas auerse estado en su miseria, o auer nacido en ella si se nacio Principe como algunos piensan, no hechādo de ver que nacieron desnudos, y llorandō como los demas, y que en la despedida no han de ser diferentes. Triumphe quanto quisiere el rico y el auariento a thesore quanto pudiere que dormiran su sueño y no hallaran cosa en sus manos, porque al fin todo es sueño, y mas en los q̄ no viueren despiertos y conuydado de lo que conuiene en la vida para encaminarla

V bien

*La hōra y grandeza semejante al sueño.**Iob. c. I. Sapiētia. 7. vñus introitus est omni bus. &c.*

bien. Y estos aunque se vean en dignidad des conocerá q̄ es sueño, y no se desuanciran, hará lo q̄ deue en todo sin querer hechar la mano a cosa criada, porq̄ saben q̄ quãdo mas les parezca q̄ es proprio lo q̄ hã adquirido, se hallaran sin ello quãdo se acabe el sueño y no hallé nada en sus manos. Es muy ordinario en los q̄ velan de dia y emplean el tiẽpo en trabajar y ocuparse, descansar a la noche, y al cõtrario desto en los que son holgados y traẽ descõcertada su vida al tiempo q̄ otros descansan ellos no puedẽ tener reposo. Y assi acaẽce en la vida, q̄ ocupados los malos en sus vicios, y metidos en sus sueños de todo el dia, quando auia de descansar en la noche, no puedẽ, mas los buenos a quien los trabajos hã tenido despiertos y q̄ no se hã dexado llevar de los sueños vanos, quando viene la noche de la muerte entonces descansan y reposan. Y por esto con gran propiedad se llama sueño en ellos porque los espera su reposo y descanso, y porque fue su vida trabajosa tambien para ellos sueño auien-

*Psal. 75.  
dormie-  
runt som-  
nam suã  
nihil  
inuenerunt  
in manibus suis.*

*Sapientia.  
A. iustus  
si morte  
preoccupatus  
fuerit  
in refrigerio  
erit.*

*Psalmo.  
126.  
cum de-  
derit di-*

dose

dose passado tan en breue, como tambien te passa a los malos su pesado sueño lleno de vanas imaginaciones y engaños en que han estado. Y pues los buenos hallan sueño en su muerte los malos en su vida, quantos ay hallan sueños en las esperanças que son de esta vida, y toda ella se passa como en sueño, ninguna duda puede auer en lo que el thema de nuestra Paradoxa nos propuso, que toda esta vida era sueño si se mira bien.

*PARADOXA. VI. Que no ay otro poder en el mundo sino es la palabra de Dios.*



Vien considera lo que vale en el mundo la grandeza y el estado de los Principes, y el ser señores de tantas tierras y de tantos vassallos cõ que suelen conquistar el mundo, dificultoso se le hara de creer que este no sea poder, y que los tales no sean poderosos, siẽdo este el ordinario nombre que se les da aunque sea en la sagrada escriptura

*lectis suis  
somnia.  
c.c.*

*Todos ha-  
llan sue-  
ño en su  
vida.*

*Grande-  
za y esta-  
do.*

*Genes. 6.  
Luca. 1.*

V 2

quando

quando se trata de ellos, y por la mesma razon sera dificultoso de entender q̄ no ay en las cosas el que se llama poder o potencia, que solo entonces se dize no ser o ser en balde quando no se reduce a acto. Y segun la proposicion de nuestra Paradoxa, auemos de reducir el poder de las cosas y de las gentes a solo la palabra de Dios, para lo qual tenemos necesidad de entender de quantas maneras se toma en la escriptura lo que dezimos palabra de Dios. Y entonces se aura cumplido con lo q̄ se propone si por todas ellas aueriguaremos ser assi la verdad de q̄ no ay otro poder en el mundo. Quanto a lo primero palabra de Dios es la segunda persona de la Trinidad llamada assi por ser concepto del padre por el conocimiento de si mismo, y esto se nos declara por la semejanca de la palabra interior nuestra q̄ es lo q̄ concibe nuestro entendimiento y se llama verbo, demas de la semejanca en la palabra exterior que declara lo que de otra manera no se podia entender, y assi la segunda persona por la obra maravillosa

de la

Aristoteles. 9.  
arabico -  
rum. 9.

D. Tho. 1.  
p. 1. q. 34.  
art. 2.  
D. Aug.  
9. de trinita. c. 11.

de la encarnacion fue la palabra con q̄ se manifesto Dios al mundo, estando en ella depositados los thesoros de la eterna sabiduria, en la qual crio Dios todas las cosas. Y por esso se dize auerlas criado en sabiduria, y en su hijo, llamado por esso principio, en quie se sustentan las cosas, sin que por esto aya diuision en las tres personas diuinas acerca de las obras q̄ se dicen ad extra, sustentandose todas las cosas en sola la virtud de Dios, y es lo que nos enseña san Pablo diziendo, que en el viuiamos nos mouiamos y teniamos ser. Segun lo qual se infiere claramente q̄ ninguna cosa tiene poder de si sino dependiente de Dios, pues sin el ni puede ser ni puede tener vida ni movimiento. Y si consideramos el poder en las acciones q̄ son naturales a que se reduce lo q̄ hazemos aunque sea de los actos libres, todo lo q̄ es natural es del poder de Dios q̄ no por esso concurre en la culpa de lo q̄ hazemos mal por nuestra voluntad quando se ha de hazer con acciones naturales en q̄ concurre Dios, porque sin el no se puede hazer

Ioan. 1.

Ad Colosenses. 2.

Apocalypsis. 1.

Ad Hebreos. 1.

Acton 17. in ipso. n. mouemur.

C. c.

D. Tho. 1. 2. q. 79 art. 1.

V 3

y entonces

*Poderen  
el mal no  
es poder*

y entóces el poder en el mal aunque se llama así es improprio, porque no es poder como se ve claramente en la omnipotencia de Dios que por esso es omnipotente, porque todo el poder está en él, y el poder hazer mal no puede estar en él luego no es poder. Llamase así por la falsa opinión de las gentes y la escritura usa del mismo termino llamando poderosos en el mal a los que se precian de serlo y se glorian de ello. Y si estos ningún poder tienen como es llano, y los que hazen y obran virtud se pueden dezir poderosos, tampoco lo son en su respecto siendo solo Dios el que primeramente obra en ellos, y el que muestra su poder, y san Pablo nos dize quan poco podemos sin él mismo y que el pensar algo bueno que ay de ser de nosotros como de nosotros es cosa impertinente y q̄ no la podemos alcanzar. Pues si consideramos en las cosas grandes del gouierno de el mundo encomendado a los Principes reynando por Dios y teniendo el poder suyo de si ninguna cosa puedē. Y desta suerte desde

*Psal. 51.  
qui potēs  
es in iniquitate.*

*2. ad Corinthe. 3.*

el

el menor hasta el mayor auremos de confiar que ningún poder tienen que sea de si, y que todo es de Dios y lo gouierna y sustenta todo en su palabra, con que tenemos bien prouada la proposición de nuestra Paradoxa. Mas passando adelante en aduertir las acepciones varias en que se halla el termino que dezimos de la palabra de Dios, es así que en la escritura se llama palabra su mandamiento, en el qual se crió el mundo y se sustenta conforme al lugar del Psalmista. El lo dixo y fueron todas las cosas hechas, lo qual en particular enseñó Moyses en la historia de su generaciō usando del mismo termino. Y porque esta palabra es la manifestación de su poder nos dize san Pablo que Dios es el que sustenta todas las cosas cō la palabra de su virtud. Esta palabra es la que formó los cielos, y esta la que oyen obedeciendo a ellos y quanto se encierra debajo de ellos. Y pues todo haze su voluntad y cumple su mandamiento, que debajo del termino que aue mos dicho palabras de Dios se entiende

*Todo el  
poder es  
de Dios.*

*Palabra  
de Dios  
su mandamiento.*

*Psal 72  
ipse dixit  
& facta  
sunt  
Genesis. 1.*

*Ad Hebre. 1.*

*Psal. 72*

V 4

y por-

*Ad Romanos. 4  
vocat ea  
que sunt  
etc.*

y q̄ el dezir de Dios es obrar, con mucha razon se dize voz y llamamiēto de Dios la creacion cōforme al lugar de S. Pablo en q̄ dize, llama Dios las cosas q̄ no son como aquellas q̄ son, que es dezir, da ser a lo q̄ no le tiene como le dio a lo q̄ le tiene. Y porque el nombre se da a las cosas si Dios llamase a alguna que no lo fuese y la pudiesse nōbre feria faltar en su verdad que es imposible, y por el mesmo caso q̄ Dios llame la cosa la cria y la haze, que no conuenia menos a su grandeza, pues en los principes del mundo aun vemos q̄ por el mesmo caso que llaman a vno con algun titulo de honra le dan la dignidad que no tenia por solo auerfelo llamado. Conforme a lo qual tenemos pro uado que la palabra de Dios es la que da el ser a las cosas obedeciendole, y así ningun otro poder puede auer en ellas sino solo el q̄ tienē de Dios en la palabra suya. Y porq̄ auemos dicho q̄ la voz de Dios es la manifestacion de su poder, conuiene se diga q̄ este mismo poder se declara y se entiende en la que tambien se llama voz

de

*La palabra de  
Dios da  
el ser a  
las cosas.*

de Dios, de la qual Dauid (auiendo se acabado el tabernaculo y exhortado a todos al reconocimiēto de la grādeza de Dios y de su grā poder) dize, La voz del Señor sobre las aguas, la voz del Señor en virtud y magnificencia, la voz del Señor derriba los cedros y derribara los cedros del Libano. La voz del Señor diuide la llama del fuego, hierre el desierto, y hara estremecer el desierto de Cades, haze parir las cieras y descubre lo espeso de las montañas. Palabras marauillosas llenas de magestad y grandeza que en ellas se significa y mostrando el gran poder de Dios, con que ningun otro poder (quando le vuiera) se podia ygualar. Y es de saber que todo esto se significa debajo de la semejança y figura del trueno, y lo que de el suele resultar, porque de las cosas que vemos ninguna atemoriza tanto a las gentes como el rayo, con que el poder de Dios y suya se suele mostrar a los rebeldes, y por esso fingieron los Gentiles auerse vn tiempo con los rayos defendido Iupiter, a quien se le

*Psal. 28.  
Vox domini  
super aquas  
etc.*

*Palabras  
marauil-  
llosas.*

*Poder  
grande  
de Dios.*

V 5 atribuyan

Genesis  
9.

Psal. 17.  
intonuit  
de Caelo.  
dominus.  
Ecclesia.  
46.  
in somni  
t. magno  
audire se  
cit voce.  
suam.

Psal. 76  
no. de. na  
bes.

Et intre  
muio ter  
ra. ibi. et  
psal. 17.

Obstreti  
catis. cer  
uas.

atribuyan teniendo alguna noticia del castigo q̄ con fuego del cielo hizo Dios en aquellas gentes y en aquellos pueblos que atreuidamente y sin ningun temor suyo ni de las gentes le ofendian. Y que esto sea a la letra lo que se llama voz del Señor es evidencia por el lugar que dize, Atrono desde el cielo el Señor y el altísimo dio su voz, y en otra parte. Las nuues dieron voz, y la voz de tu tronido en la rueda, que es el mouimiento circular q̄ hazen los rayos que alli se llaman factas de Dios. Y porque esta voz haze tēblar la tierra se dize en aq̄l y en otros lugares q̄ dio su boz, y se mouio la tierra, a lo qual respōde lo q̄ se dixo del herir el desierto y estremecerse el desierto de Cadés, y porque cayendo los rayos se parten los cedros, y se enciēden y suelen quemar se las espesuras de los montes se dize lo demas del Psalmo. Donde se suele aduertir lo que se dize del parto de las cieras que es conforme a la letra Hebrea considerando la dificultad q̄ se cuenta de su parto. Y como a Dios le estodo facil trae

se este

se este lugar para la grandezza de su poder y que donde interuiene todo se haze facil, mas ha se de entēder esto mismo conforme a lo literal que vamos declarando que del tēblor y miedo que los truenos y rayos cau an en los montes malparen las cieras, o facilitan su parto ayudandoles el temor y el alboroto q̄ reciben. Y porq̄ aora sera facil induzir todas aquellas palabras al poder de Dios y su grandezza de la manera que en aquel lugar y otros muchos, declaran los sanctos, tendremos poco que detenernos para traerlo a proposito de nuestra proposicion, no haziendo diferencia, para en esto de lo que es voz o palabra de Dios, q̄ siēpre ha de ser significatiua, y assi sera siempre palabra tan poderosa que ningun otro poder aya en el mundo sino es el que por ella se alcança y se manifiesta. Mas viniendo a la tercera acepcion deste termino que es la palabra de Dios en quanto su verdad nos fue reuelada y declarada, ay tanto que de zir de su poder que a penas podremos comenzar a entender lo, sin que del mismo

poder

Todos  
facil al po  
der de  
Dios y  
su gr̄de  
za.

Voz y pa  
labra a  
qui es v  
no.

Palabra  
de Dios  
es su ver  
dad.

*Psal. 18.  
G. 118.*

poder tengamos alguna parte q̄ nos ayu-  
de, porque la palabra de Dios entre otras  
propiedades que tiene es alumbrar y dar  
luz, de la qual si alcançamos vna centella  
bastara a descubrirnos vna ianésidad de  
su poder. Y por aora basta cōsideremos q̄  
la palabra de Dios q̄ es semilla, en q̄ está  
el reyno de los cielos, se compara al grano  
de la mostaça, q̄ en su principio es tan pe-  
queño, y despues viene a crecer en arbol  
tan estendido, y desta manera la palabra  
de Dios publicada al mundo por el mes-  
mo haziendose tan pequeño, y ayudádo  
se de los q̄ tan humildes eran, y tan poco  
poderosos, se vino a estender por el mun-  
do, sin ser parte para estoruarlo la contra-  
dicion que donde quiera tenian, no solo  
de los ignorantes, mas de los sabios del  
mundo, y de los Principes y poderosos q̄  
con todas sus fuerças pretendieron desha-  
zer esta planta, cortando quantos ramos  
hallauan de ella. Mas siendo como era y  
es tan poderosa esta palabra de Dios vi-  
no a rendirlo todo, y sujetar lo de mane-  
ra, que la cabeça del mundo q̄ entonces

*Luca. 4.*

*Ad He  
breos. c. 1*

*Actoꝝ  
28. vbi-  
que con-  
tradici-  
tur.*

le seño-

le señoreaua vino a rendirse y sujetar-  
se al poder y grandeza de la palabra de  
Dios. La qual sujeta no solo a los humil-  
des y sujetos, mas a los Reyes y Princi-  
pes, de los cuales el Psalmista represen-  
tando el poder de la yglesia sagrada di-  
ze, Seran los Reyes atados con grillos y  
los nobles con esposas de hierro. En que  
se ve lo que podemos considerar del  
poder de Dios y su ley atando a los  
poderosos para q̄ solo aquello que fuere  
cōforme a su volūtad quieran, y no otra  
cosa, y assi se viua en el mundo en  
paz y justicia. Y donde no vuiere esto  
se hechara de ver, que todo es tyra-  
nia y desconcierto sin auer ley ni ju-  
sticia. Y pues esta es la que declara el  
verdadero poder y se limita conforme  
a la palabra de Dios, sin que tengamos  
necessidad de alargarnos a mas  
auremos prouado que no ay  
otro poder en el mundo  
fino es el de la palabra  
de Dios.

(f)

*Psaln.  
149. ad  
alligados  
reges in  
compen-  
dibus.*

*Dōde no  
ay justi-  
cia ha de  
auer tyra-  
nia.*

P A-

PARADOXA VII. Que Dios solo es el verdadero contento y que aun en esta vida no ay holgura sin Dios.

*Iob. c. 4.*

*Miseria que es y que trabaja.*

*Tributo general.*

**N** Ace el hombre tan rodeado de miserias que aun antes de auer nacido, estaua en ellas, y si se passa algun tiempo que no las siente, aũque passa por ellas, llegan los años en que la discrecion las manifiesta, y lo que mirá dolo otros erã miserias, porque mouian a misericordia y lastima, mirandolas en si son trabajos con que se juntan otros q̄ se suelen allegar, llamandose los vnos a los otros, y auiendo muchos donde quiera, de fuerte que ninguno en esta vida se hallara libre de este general tributo. Y por el mismo caso que el trabajo y la miseria se aya hecho tan natural al hombre, a sucedido la inclinacion que el mismo tiene al descanso y al contento, que tambien se dize holgura respecto de lo q̄ es el aprieto del trabajo, pues verdaderamente ata como suelen atarse los

bueyes

bueyes con las coyundas y la melena al yugo para que labren la tierra, y llegada la hora del descanso los defatan y aquello propriamente se dize holgura. Y si por esto se vuisse de dezir con propiedad el contento desta vida holgura, verdaderamente le faltaua mucho, porque ninguno viuiendo se hallara tan libre del trabajo, que pueda dezir tiene quitado el yugo y que descansa. Mas en tan ordinario trabajo qualquier aliuio se tiene por descanso en quãto el animo se diuerte, porque en la cõsideraciõ del y en la aficiõ que en si padece cada vno cõsiste lo q̄ es pena cuydado y trabajo. Y llega a tiẽpo la necesidad de este aliuio a tanto, que el mudar los trabajos se tiene por algun descanso, con el engaño de la esperanca, que o no apretaran tãto como los passados, o se acabaran presto aunque sea mudandose. Y si queremos aueriguar que cosa sea el contento, no se dira con tanta verdad que es suspension del trabajo, como se podra dezir q̄ es vn engaño por entõces necessario, con

*Iugũ graue super filios Adam Ecclesia. 4.*

*Mudar-se los trabajos algun descanso.*

que

*Engañar  
el pan.*

que los mismos trabajos se lleuan con menos descontento, y es lo que se fuele dezir de los niños, quando les dan algo para engañar el pan, que assi parece se nos da alguna sombra de contento para engañar la vida miserable y trabajosa. Y porque sucede assi, que todo lo que no es conforme a lo que apetezen nuestros sentidos, se dize descontento, y por la pesadumbre que dà se dize pesar, al contrario, sera plazer todo lo que es conforme a los sentidos y nos aplaze, rehusando aquello que en razon de alguna calidad que se seje a nuestro juyzio, excediere los terminos en que se dexa tratar y conocer, sin que haga contrariedad, la que siempre y con cuydado desuia nuestro natural con el desseo y la inclinacion a cōseruarle. De lo qual a venido y viene la contradicion que hallamos en nosotros a lo que es trabajo, o affliction, que por deshazernos como a las mieses los trillos en las heras del vocablo latino tribulo se dize tribulacion. Y esta si bien se mira es el antidoto contra el veneno del pecado,

*Contento  
o pesar de  
que se causa.**Desseo de  
conser-  
uarse.*

mas

mas cierto que el que Mithrydates enseñó, pues con la tribulacion tiene menos ayudas, y antes se desuia y refrena. Y no entediendo esto los mas de quãtos ay en el mūdo, procuran despedir de si el bien de la tribulacion, no con menos locura que el enfermo a quien la phrenesis ha sacado de juyzio, y no conociendo el bien que le hazen se quexa, de los que le curan, y se quita las vendas, y arroja las medicinas, y no solo no da lugar a que se le haga beneficio, mas procura todo lo que le es contrario. Y que esto acontezca a los que no saben lo que se hazen no tenemos que espantarnos, mas vemos que hazen lo mismo los demas que sin faltarles el juyzio les falto el sufrimiento, y pudiendo entederlo que les es dañoso, se dexan engañar de la passion y del proprio apetito, buscando el que tiene calentura el refrigerio en la beuida sin reparar en que se enciende mas el fuego, como se ve en la fragua. Y si tienen hastio, o mucha gana de comer no reparan en la malicia del manjar por mucha que tenga, con la vulgar sentēcia que dize. Poco veneno nūca

*Locura  
grande de  
pedir la  
tribula-  
cion.**Engaño  
de la pa-  
sion y del  
apetito.*

X

mata

No ha-  
zer caso  
de poco  
es mucho  
mal.

Per no  
conocerse  
la tribu-  
lacion se  
huje.

mata, de que yo suelo dezir que ha muer-  
to a mas que el mismo veneno. Esto mis-  
mo sucede en las enfermedades del ani-  
mo, pues de ordinario le procura todo lo  
que es contrario como por aliuio y no ha-  
ziendo caso de pocas cosas como si estas  
en si no fueran malas, y que con ellas se  
va facilitando el descuydo en lo que im-  
porta mas, y se va perdiendo el miedo a  
la ofensa y el embaraço y como vergüença  
q̄ nos tenemos primero a nosotros y des-  
pues a los demas que han de ser testigos  
de nuestra desorden. Mas boluiédo a lo  
que dezimos de los que huyen la tribula-  
cion tiniédola por mala, y no conociédo  
la por la falta de juyzio q̄ tienen, es de có-  
siderar quánto se ha estendido este mal, y  
quan general es en el mundo, pues halla-  
remos muy pocos que hallando se en tri-  
bulacion y trabajo no procuren salir del,  
Y aunque esto se pueda hazer sin culpa,  
no dexara de ser lo quando entre tanto  
que dura la tribulacion, no dieremos lu-  
gar a que obre en nosotros como medi-  
cina q̄ se nos aplica. Y lo primero para el

conoci

conocimiéto de Dios que es el señor nue-  
stro, y a quien deuemos estar sujetos por  
quié es, y porq̄ nos puede deshazer en vn  
mométo, q̄ si apretase mas la mano quã-  
do es seruido de asentarla, quié podria su-  
frirla? Sin esto también se nos da para el co-  
nocimiento de nosotros de lo poco q̄ so-  
mos, y lo poco q̄ valemos para q̄ con esto  
tengamos humildad, y no demos entra-  
da a la soberuia en nuestros males, ni al  
desuanecimiéto en nuestros bienes. Y tá-  
bien para q̄ ofreciédo a Dios nuestro tra-  
bajos, tengan valor por los merecimie-  
tos de los q̄ el mismo quiso padecer por no-  
sotros, para q̄ sean parte de pago de lo q̄ a  
Dios deuemos, y auemos de pagar con  
tribulaciõ en esta vida o en la otra. Y por  
que en esta, la volúntad es libre y puede có-  
voluntad ofrecer sus trabajos, son de ma-  
yor recompensa los q̄ en menos tiempo  
se padecen en esta vida. Siendo pues de  
tanta importancia los actos voluntarios  
en que se padece algo por Christo, y q̄ es  
necessario seguirle lleuando cada vno la  
cruz q̄ Dios le vuiere dado, sera euidente

Por la  
tribula-  
cion como  
cemos a  
Dios.

Valor de  
los traba-  
jos ofre-  
cidos a  
Dios.

Trabajos  
desta vi-  
da quãto  
aproue-  
chan.

*Galenus.  
in praefatione. li.  
1. epi-  
dem.*

*Tribula-  
cion de  
tierra del  
vicio.*

error y delatino el pretēder dexarla y no querer trabajo ni tribulacion, y esto es lo que dezimos q̄ generalmente se ha estendido este mal. Y si los medicos fueren llamar pestilēcia al mal q̄ en algun pueblo en general se halla, y se pega de vnos a otros, mucho mayor pestilencia vendra a ser lo que en general se estienda por todo el mūdo, como este mal de no querer nadie admitir el descontento q̄ nos ha de mouer a dolor de nuestras culpas, ni el trabajo q̄ nos ha de ocupar en buscar a Dios. Y en lugar desto quēremos el contento y el plazer q̄ nos haga amigos con el mundo y regale la carne, y q̄ el demonio aprovechándose de los dos nos haga guerra, y esto es lo q̄ mas de ordinario procura. Y quando diuierde la tribulaciō que auia de ser el destierro del vicio, pretende se tema y nos parezca que en ella esta la muerte, y que sin duda nos ha de acabar, y no queramos que tengamos aun esperança, o con- fiança en Dios que yriamos en buen estado. Y haziendo esto quiere que amemos la vida y la salud y la procuremos

como

como la saluacion. Y en razon desto quiere que procuremos contento y plazer, poniendonos delante primero los que son naturales como la vista del campo, y lo q̄ el animo se recrea y se aliēta cō el ayre puro y con la virtud de las yeruas que en el se comunica, y procura con esto que se entretengan con musica: siendo ella en si admirable cosa y diuina. Y sin esto pretendera que su enfermo (llamemos le assi) vea representaciones, y se cōbide a ellas por lo que tienen de ingenio y de buenos auisos, y como el tiene tantos y tantas maldades sabe muy bien las desuerguenças que con ellos se dicen y la facilidad con que se pegan los malos dichos antes q̄ los buenos. Y en las musicas ordena se digan tales cosas que puedan descōponer los animos mas apercebidos; y lo que en si fuera bueno y pudiera ayudar, lo trueca de manera que huyendo de vn mal de tristeza q̄ era natural sin pecado se dà en otro mayor q̄ es de culpa, con q̄ se entristace el alma, y si pudiera ser se entristecieran los angeles, como se alegrā

*Cōtentos  
naturales  
que son  
de aliuio*

*Profani-  
dad y abu-  
so en las  
representa-  
ciones  
malas.*

X 3

quando

*Psal. 3.  
Beati  
quorum  
remisse  
sunt mi-  
quitates,  
&c.*

*Paga de  
los descō  
ciertos.*

*San Ni-  
lo.*

quando se libran por la penitencia el que estan dichoso y bienauenturado (como David dixo) que sus maldades le son remitidas y sus pecados le son encubiertos para que en el tribunal de Dios el dia del juyzio vniuersal no sean manifestos con el sambenito del fuego eterno. Mas veamos aora los que se dieron a contento y plazer huyendo de la tristeza causada de alguna enfermedad, o de pena que les ha dado algun successo triste o fuera de lo que se esperaua que aliuio hallaron en sus fatigas. Y si les parece que le tienen esperen y veran en lo que paran que no tardara mucho la paga de su desconcierto, demas de los sobrefaltos y desgustos que consigo se trae la misma desorden. Y assi es euidencia que el mal de culpa no puede ser remedio de otro mal que sea de pena o sea de culpa, sino es de la manera que suele engañar el demonio como enseña san Nilo que algunas vezes los demonios han tentado a algunos mostrandose quienes eran, y otros se mostrauan en figura de angeles y los hechauan, para

que

que los tuuiesen por tales y se fiasen de ellos. Y tales son los consuelos que se embueluen en figura de piedad, o de buena amistad, y otras figuras que ay de bien y con ellas procura el enemigo engañarnos, y harto enemigo es nuestra propria concupiscencia, q̄ no todo lo haze el demonio pues muchos sin q̄ el los solicite. pecan de su mala costumbre y endiablada vida. Y assi estos como los demas quātos quisieron huyr de la tribulacion y buscaron el plazer y deleyte en lo que es mundo, o carne halliran va infierno abierto. Y los que solo se contentaren del conuelo que les parece han de hallar en las cosas naturales, ya que no se desuien para dar en otros males, esten ciertos que no han de hallar consuelo, y acuerdese de la sentencia famosa del glorioso Augustino que dezia. Hiziste nos Señor para ti, y esta sin sosiego nuestro coraçon hasta que vengamos a ti. Verdad es llana que no tiene duda el no poder satisfacerse el coraçon del hombre con menos q̄ Dios. Y aunque la demonstracion desto q̄ por

*Figuras  
de bien.*

*Iacobi. r.  
Vnusquis  
que autē  
tentatur  
a concu-  
piscencia  
sua. &c.*

*D. Aug.  
li. Feci-  
sti nos do-  
mine ad  
te & ir-  
requeretur  
est cor  
nostrum  
donec per-  
ueniamus  
ad te.*

X

fee

*Psal. 122  
Leu. mi  
oculos  
meos in  
montem  
unde ve  
niet au-  
xilii mi  
hi.*

*Fiesta y  
regocijo  
del mundo  
acabã en  
desgu sto*

fee creemos se ha de ver en la gloria, ven se vnos como arreboles deste cielo quando en las afliciones y trabajos se bulca a Dios, y desconfiando de los consuelos de la tierra leuantamos los ojos al monte de donde nos ha de venir el ayda y el socorro. Y assi como en las tribulaciones y trabajos es el verdadero aliuio y consuelo acudir a Dios, quando se ofrece (sin la ocasiõ que los desconsuelos dan) auer de holgarse los que se juntan en fiestas o regocijos decentes, o se buscan en amistad los que se hallan obligados a ella, es cosa sin poder se poner en duda que ningun contento y guala al que se procura segun Dios, con que se acaba la fiesta, o regocijo sin el remordimiento que consigo trae lo que no es bueno. Y si en las fiestas, y no de las que manda guardar la yglesia, se ha holgado (como dizen) alguno, y en effecto es que se ha desmandado, demas de el pesar que consigo tiene passada la fiesta, de ordinario se despide para otra, lo q no es en el trato de los buenos y en sus recrea

ciones

ciones honestas, que demas de quedar contentos quedan desseos de boluer a lo mismo y se combidan de nueuo. Y crean los que nuuca lo han probado que jamas sabran tener dia bueno hasta q procuren tener contento en Dios, y como este le ha de dar el mismo, sera de fatino querer le alguno en lo que le ofende, o auiendo le ofendido, sino se arrepiente. Y el q esto hiziere y procurare componer su vida, este cierto que viuirá vida de contento y de consuelo, y crea que no ay otra ni la puede auer, y no porque han de faltar trabajos y tribulaciones, que estas necessarias son, tanto que pretender alguno sin ellas saluarse, es lo que se suele dezir que rer subir al cielo sin escaleras. Mas estas mismas tribulaciones no le afligiran, ni le turbaran la paz de su espiritu, y tendran particular ayuda, pues dize Dios de los buenos que està con ellos en la tribulacion. Y assi como a los malos en medio de sus contentos se los aguan Dios con desgustos y amarguras que comiencen a gustar de las merces

*No ay  
dia bueno  
sin Dios.*

*La vida  
buena es  
vida.*

*Cum ip-  
so in tri-  
bulatio-  
ne psal.*

X 5

tan

Da. ii. 3.  
Psal. 94.

2. ad Co-  
rinthios.  
cap. 4.

tan amargas del infierno, así también a los buenos es seruido en medio de sus trabajos embiarles rocío del cielo para combidarles a los verdaderos contentos, y para que con esperanza de gozar dellos todo se les haga fácil, todo ligero, y de un momento, como san Pablo lo dize, y como ello es. Y con esto a quien vuiere estado atento a lo que auemos dicho, y lo mirare bien hallara quánta verdad sea lo que en el principio diximos, que Dios solo es el verdadero contento, y que aun esta vida no ay holgura sin Dios.

*PARADOXA. VIII. Que la verdadera nobleza consiste en la virtud.*



Osa es fuera de duda y que ninguno puede con razon negarla auer en el mundo la que se llama nobleza, y que justamente se han introduzido muchas diferencias entre los que son nobles, y los que no lo fueren. Mas quales podran muy bien escusar el querer que sea de su parte el thema de-

sta

sta Paradoxa, en mas de aquello que a la virtud se deue que sin duda en si es cosa noble, y ennoblece al que la tiene, y el q̄ de veras la tuuiese seria mucho mas dichoso q̄ si se viera principe en el mundo, pues la virtud es la que haze los Principes del cielo. Y porq̄ esto se conoce mal en el mundo y muchos se engañan a tener por nobleza la que no lo es, y otros fiados de la que heredaron y tienen, se olvidan de la obligacion en que Dios los puso haziéndolos nobles, es necessario traemos desto y se entienda con euidencia que la verdadera nobleza consiste en la virtud. Y para esto dezimos que el mundo suele hazer honra a los que veen que se honran, y se estiman tratandose como nobles aunque no lo sean. Y como esto puede ser con solo tener hacienda los que en ella solo se fian y quieren ygualarse con la nobleza antigua podran parecer lo que nunca fueron, mas no se adelantaran mucho ni con seguridad dōde no ay nobleza heredada ni adquirida. Y así como en esto suele auer mucho engaño en el

*La virtud haze principes del cielo.*

*Honra falsa del mundo.*

mundo

Diferencia justamente in di. da.

*Engaño  
delos que  
son bien  
nacidos  
y mal a-  
costum-  
brados.*

*Demasia  
delos que  
executan  
por lo que  
no se les  
deue.*

mundo que es general en los que han de estimar a otros, ay en particular mucho engaño en los que se han de estimar a si, y es de aquellos que descienden de nobles, y no mereciendo ellos por si ninguna honra, quieren la misma que sus mayores tuieron. Y no es posible ni lo sera jamas, por la contradiccion que en si tienen, siendo tales que no cabe en ellos la honra que pretenden. A los quales deue desengañar lo que pretendemos probar les, que la verdadera nobleza consiste en la virtud. Mas passando adelante en el proposito hallaremos, que sin los que auemos dicho ay otros que tienen esta nobleza heredada y al parecer, y aun cō verdad, se han ayudado por su parte a ser tenidos y estimados, y por auerse dexado llevar de su imaginacion, no solo quieren en lo que es su estima lo que es suyo, mas executan por lo que no se les deue. Y si los primeros tienen poca razon, y los segundos ninguna, menos razon hallaremos que tiēen los demas, que desuauendados en su propria estima vienen a lo que

es inchaçon y no grandeza como es notorio, de donde suelen seguirse muchas desordenes, las quales cessan quando se atiende a la nobleza verdadera, y a la que vale en el cielo y en la tierra, procurando cada vno henchir el lugar que tiene cumpliendo su ministerio con zelo de hazer lo que deue, con modestia y templança en todo, huyendo de lo que pudiere ser tyrania, o soberuia si quiera porque esta propria no sea su castigo siendo tan proprio de ella hazerse guerra a si misma. No os de cuydado (dezia vna persona discreta) el que viere des presumir de si, inchado y soberuio en demasia, que el mismo se deshara entre si y no es imposible que permanezca. Viniendo pues a lo que es mas general, y en que se ha de probar lo que se pretende dezimos, que el que por solo la nobleza, sin partes de bondad que por si tenga, quiere la honra que ya con razon le desconoce, ninguna justicia tiene, antes auia de embarçarse, y cobrar colores de q̄ siendo hijo de quien

*Inchaçon  
no es gra-  
deza.*

*2. Ad Ti-  
motheū.*

4.

*El sober-  
uio a si  
mismo se  
deshaza.*

*Ser noble  
solo en el  
nombre es  
afrenta.*

*Hierati.  
li. 4. Car  
minu.*

*Iuvena-  
lis Sagra.  
& nobili-  
tas sola  
est atque  
unica  
virtus.*

es no se precie de serlo mas q̄ en el nōbre con que se afrenta y no se honra, pues con la obligacion que tenia a ser bueno es mas culpa en el que no lo sea de la que fuera en otro. Y tambien se afrenta por la duda que se podria tener si era hijo de su padre siendo natural heredar se por la mayor parte las condiciones, pues como nuestro poeta Lyrico de varones fuertes se se hazen hijos fuertes, y en ellos como en otros animales se conoce la virtud de sus padres. Buena es la nobleza de los mayores, mas que aprouecha quando no se allega propia, que es la verdadera. Y assi segun la sentencia recibida de todos en ninguna cosa se diferenciā los nobles de los que no lo son, sino solo en la virtud, o el vicio. Y por esto dixo admirablemente Euripedes el que no fuere bueno sera vil a mi cuenta, aunque sea en linaje mejor que Iupiter. Lo mismo dixeron otros poetas Griegos cuyas sentencias se referē de muchos con justa aprobaciō, y en el p̄posito nos enseñaron muchas cosas los santos q̄ con su doctrina alumbrarō

el

el mundo, y entre otras cosas que dize en vna homelia S. Chyloftomo, considera lo poco que aprouecho a los hijos de Samuel ser hijos de tal padre no siendo herederos de su virtud. San Cyrilo sobre S. Iuan dixo tambien admirablemente en aquellas palabras, No ay que estimar la origen del linaje, donde no viere la imitacion de los buenos. Otras muchas sentencias se podian traer y bastara la del bienauenturado san Augustin en que nos dixo, que no auia otra nobleza que lo fuese verdadera, sino la amistad de Dios, dādo a entender, que si en la tierra vale tāto la priuança de los Reyes y Principes, y el dezirse, que no solo hazen merced a alguno sino amistad, es principio y lo ha sido de muchas noblezas, quanto mas sera razon que valga y se estime la priuança y amistad de Dios, que por medio de la virtud se alcanza. Y en otra parte nos dixo el mismo glorioso sancto, quā assentado quiso Dios dexar en su yglesia que la verdadera nobleza estaua en la virtud, pues para plantarla en el mundo y

*D. Chry-  
sost. su-  
per. Mat-  
the. c. 2.  
homi. 9.*

*D. Cyril-  
lus in E-  
saiam. c.  
48.*

*D. Aug.  
lib. de sa-  
lutar. do-  
cum. c.  
8.*

*Priuança  
cō Dios.*

para

D. Aug.  
super il-  
lud psal.  
28. conte  
ret dmi  
nus ce-  
dros Li-  
bani.

Bonum  
ex inte-  
gra cau-  
sa malū  
ex quocū  
que def-  
ectu.

La ver-  
dadera  
noblezā  
puede co-  
mençar  
en cada  
vno.

para confundir los inchados de la nobleza de la tierra escogio los humildes y despreciados mostrando en ellos la verdadera nobleza suya. Conforme a lo qual se vee claro la poca razon que tienen de presumir de nobles los que no lo fueren en la virtud, y pues no tiene duda lo que el Philosopho dixo, que lo bueno ha de ser por el cumplimiento de su causa, y lo malo por qualquier defecto, conuiene que cada vno se considere bien, y hallandose al parecer mejor que otro, crea que entonces lo sera, quando con la nobleza q̄ tiene se le auentajare en la virtud, y no de otra manera. Y el que se hallare en menor suerte si pretende mejorarla, y auentajarse, podra, acordandose que la verdadera nobleza (como es cierto, y lo auemos declarado) puede començar en cada vno y hazerle illustre, como lo fuerō por ella Cleantes, Socrates, y Platon, y los demas cō auer sido humildes. Pues p̄sar que no auiendo la nobleza que auemos dicho que se hereda, y menos la que se adquiere se puede suplir la vna y la otra con

el

el dinero en los que se precian de la hacienda, es lo mismo que pensar podria comprar el ingenio y la habilidad y letras el ignorante rico. Lo qual es imposible, y antes en los ricos que tratan con mas y se hechan mas de ver, si son necios son mas despreciados, y tenidos en poco. Y assi tambien lo son entre los cuerdos estos que con sola la hacienda quieren hazerse lo que no son, y antes se dan masa conocer, y se descubren sus bajezas, porque la fortuna pudo mudarles el estado, mas no el linaje como dize Horacio. Y no es contra esto lo que tambien dixo que el dinero reynaua y daua hermosura y linaje, pues se entiende, como de ordinario suele dezir se, quando las mugeres que son feas y no son nobles hallan por el dinero quien las quiera, como si tuvieran linaje y hermosura. Y lo que se dize dar, se entiende prestado, y no de otra manera, pues se acaba el dinero y se queda en casa la fealdad y la bajeza. Tampoco ha de ser contra esto el uso antiguo de admitirse

Ingenio  
no se compra.

Licet superbus  
ambulet  
pecunia.  
Fortuna  
non mutat  
genus  
Hora.

Et genus  
est firmum  
regina pecunia  
dicitur  
Idem Horacius.

Y los

*Criança  
quãto im-  
porta.*

Los ricos entre los nobles y auerfeles dado los magistrados, porque demas de que se atienda a la riqueza antigua, pues va mucho en no auerfe los hombres criado en poco para saber lo que es trato noble, tendrían sin duda otras partes de virtud para fiarse de ellos la Republica. Y a tener hacienda los ayudaua con razon tinien dose respecto a lo que es sustento de la Republica, en que la hacienda tiene tanta parte. Y sin esto en que no auiendo necesidad en los que tienen semejantes officios, se administran con mas libertad sin encargarse de otros, y haciendo los tales lo que deuián, y ayudando a la Republica en sus necesidades como lo hazian, alcançauan la honra que ya era suya, no por la hacienda ni por el estado, sino por la virtud, que en todo tiempo y en todo lugar es razon que sea tenida por verdadera nobleza como lo es y como entiendo se ha preuado con lo dicho bastantemente.

*Minis-  
tros no  
han de te-  
ner neces-  
sidad.*

P A-

*PARADOXA IX. Que si la mano  
o el pie nos escandalizare deuenos cortar  
los y si el ojo nos escandalizare  
sacarle.*



Rio Dios al hombre con tanto artificio y grandeza que reparo las acciones del cuerpo y de los miembros de el de manera que vnas a otras se ayudan admirablemente. Los pies sustentan y mueuen al hombre para todo lo que ha de hazer, y las manos lo ponen por obra, y sobre todos los ojos le guian y gouernan para diferenciar las cosas y conocerlas. Y assi estos como los demas miembros son necessarios a la perfección del hõbre y de ninguna fuerte tiene libertad para disponer de si, q̄ ninguno es señor de sus miembros, y sino es como lo cura no ay pensar que alguno se corte mano, o pie, y mucho menos se saque los ojos, aunque del otro philosopho se diga q̄ lo procuro, al menos el cegar mirándose en vn escudo azerado contra los rayos

*Artifi-  
cio del hõ-  
bre.*

*Nemo est  
dominus  
membroru  
suorum.*

*Democri-  
to de quo  
Cicer. s.  
Tusculan.*

Y 2 del

Verdad  
euangelica

Matth.  
5. Mar-  
ci. 4.

Scanda-  
lum ofen-  
diculum,  
vniuersa im-  
pactio  
pedis.  
Hieroni.  
15. Mat-  
thai.

del sol para mejor contemplar sus philo-  
sophias, lo qual fue vna persuasion vana  
suya que en son de cordura fue auerigua-  
do delatino. Mas confessando como de-  
uemos, que en la doctrina euangelica no  
ha de auer ni ay cosa en que se pueda po-  
ner duda, por la certidumbre que en si  
tiene, y siendo lo que auemos propue-  
sto sentencia de Iesu Christo nuestro re-  
demptor y maestro, y que esta claro no  
pretendio lo que suenan las palabras, no  
puede poner se duda en lo que por ellas  
se enseña, y solo sera necessario el enten-  
derlas y declararlas como los sagrados do-  
ctores de su escuela nos lo enseñã y decla-  
ran. Y es assi q̄ escandalo en Griego quie-  
re dezir estropieço, y propriamente es el  
que de proposito se pone para que cayga  
alguno, y de aqui se llamo escandalo el  
ser vno parte con su persuasion, o con su  
mal exeplo, para que otro cayga en ofen-  
sa y en pecado. Y tambien se llama escan-  
dalo estendiendose el vocablo, quando  
se pone estoruo para detener, y assi sera  
escandalo, quando se estorua el bien.

De lo

De lo primero ay muchos exemplos, por  
ser tã ordinario el tomarse por esto la pa-  
labra escandalo, y de lo segundo (como  
noto san Basilio) es exemplo muy pro-  
prio lo que se vee en el euangelio sagra-  
do, quando con zelo de amor aunque  
zelo indiscreto, san Pedro a lo que auia  
entendido de la passion de su maestro  
le dixo no sea Señor esto y a parte se de ti,  
a quien respondio Christo, Vete de mi  
satanas que me eres escandalo. Enten-  
diendo pues que por ninguna cosa de  
quantas ay en el mundo auemos de  
consentir en ofensa de Dios, ni por res-  
pecto que pueda auer en la tierra auemos  
de dexar de hazer el bien que tene-  
mos obligaciõ, y si viuere quien nos lo  
estorue, por mas allegado que sea, de-  
uemos apartarle de nosotros, sin que  
tengamos respecto a deudo, ni amistad  
aunque se quierã como a los ojos y la vi-  
da, que en siendo estoruo de nuestro bien  
o causa de nuestro mal no conuiene  
mirarlos. Y esto nos enseña y manda Ie-  
su Christo con las palabras que auemos

D. Basi-  
lius. lib.  
quaestio-  
num. in  
q. 64.

Matth.  
16. Scan-  
dalum es  
mihi.

Vid. D.  
Auo. li.  
de saluta.  
decum. c.  
22. et in  
epif. 199

Y 3

propuesto

Matth.  
10. Qui  
amat pa-  
trem aut  
matrem  
plus me-  
c.

Luc. 14.  
Si quis  
venit ad  
me et non  
odit pa-  
trem suum  
et matrem  
c.

Los ami-  
gos que se  
usan mi-  
ran sus  
intereses  
y no mas

propuesto, lo qual el mismo nos auia en-  
señado quando dixo que el que amare a  
su padre o a su madre, mas que a el mis-  
mo, no era digno del. Y en este genero de  
desprecio y aborrecimiento sancto, abor-  
reciendo sus cosas quando son en deser-  
uicio de Dios, dize el mismo, q̄ no es dig-  
no de el el q̄ no aborreciere a su padre y a  
su madre siendole deuda tan natural el amar-  
los, y auiendo lo puesto por ley y obliga-  
cion Dios. Mas porque en tal caso no ha-  
zen officio de padres, y el obedecerlos es  
ofensa del padre vniuersal de todos, no  
solo no se ha de cōplazer con ellos, mas  
aborreciendo su desorden, y lo que hazē  
mal se deuen despreciar en esta parte, y  
solo seguir la voluntad de Dios. Y si este  
rigor es justissimo se guarde con los pa-  
dres mucha mas razon es se guarde con  
los amigos, en especial que de ordinario  
nūca ellos miran t̄to el bien de sus ami-  
gos como su interes proprio, y assi como  
es facil engañarse en sus apetitos y des-  
conciertos tambien es facil persuadir  
a los amigos lo mismo. Y entonces le

parece

parece a vno que es menos malo lo que  
haze quando otros hazen lo proprio, co-  
mo si esto le valiera por escusa. Mas vayā  
con Dios y allā se auengan y cada vno  
mire por lo que le cumple, que en lo que  
hiziere mal ninguno ha de pagar por el,  
y como a quien le va tanto conuendra  
siempre que cada vno mire por su nego-  
cio, pues le importa no menos que la vi-  
da del alma que ha de durar para siem-  
pre, o gozando de Dios eternamente que  
es propria vida o muriendo con perpetua  
muerte, en los eternos castigos del in-  
fierno, de que nos libre Dios por quien el  
es y por sus entrañas llenas de charidad  
infinita. Con lo que auemos dicho se ha  
declarado lo que nos enseñó Christo di-  
ciendo que si la mano, o el pie nos escan-  
dalizare de uemos cortarle, y si el ojo, sa-  
carle, que es dezirnos, quitemos y escuse-  
mos lo que nos impide nuestro mayor  
bien. Vendra pues agora a proposito de-  
clarar otro lugar del mismo maestro en  
que nos enseñó, que el escandalo es neces-  
sario le aya, y no por esso se escusa el que

Mire ca-  
da vno  
por si pu-  
es ningun-  
no paga-  
ra por el.

Ha se de  
escusar  
lo que im-  
pide el  
mayor  
bien.

Matth.  
18.

*Ve illi  
per que  
scandalu  
venit. ibi  
dem.*

*Las afli  
ciones son  
ocasio de  
merecer.*

*Scandalu  
est dictu  
aut factu  
minus re  
ctum pre  
bens alte  
ri ruina  
ocasionē  
D. Tho.  
2. 2. q.  
43.*

le procura. Y supuesto que de si es malo, no poco admira que sea como se dize necesario, porque si solo trataramos de lo que es mal de pena por el bien que trae consigo viene bien el entender como ello es, que son necesarias las afliciones en quanto sin ellas faltaria la ocasion que consigo traen de merecer. Y tambien son necesarias en quanto son prouechosas demas de el interes principal para el recato y la cordura, y para saber viuir los hombres, pues verdaderamente hazen a los que parece que se deshazē, y cobran fuerza y animo para sufrir mas en lo q̄ suelen a tiempos perderle. Mas el escandalo en q̄ aya de interuenir el mal de los otros q̄ sea mal de culpa, rezia cosa es (al parecer) que sea necesario, mayormēte siendo en su propiedad escandalo no el trabajo sino el estropieço para pecar. Mas la verdad es, lo que en esta sentencia nos enseña Christo nuestro verdadero maestro, y supuesto que ha de ser tan verdadera como lo es toda su doctrina, conueniente se entienda. Y lo primero digo que no

es

es inconueniente tomemos en rigor el escandalo, en que se dize assi el estropieço, y la ocasion de pecar, mas no se dize la cayda, aunque el ser escandalizado diga esso, y assi es lo mismo que tentacion en que es bueno el no caer, y esso pedimos a Dios, mas el ser tentados no se excusa, antes es desgracia no serlo. Y en quanto se toma escandalo por el estropieço de la contradiccion y mal de pena que da algunos haziendo verdaderamente mal en lo que es en si, dezimos q̄ la bōdad de Dios infinita, y su infinito saber puede sacar bien de nuestros males, de manera, que de la vida del malo se saca el bien de la vida del bueno, quando le da en que se ocupe para exercicio de la virtud. Y en quanto el escandalo (por malo que en si sea) da ocasion al bueno a que se exercite en paciencia y sufrimiento, y sea con esso mas bueno, y mas cuydadoso en la virtud, se haze el escandalo necesario, porque no se excusan semejantes ocasiones supuesta la humana flaqueza y malicia.

*Escanda  
lizado en  
rigor es  
el que ca  
ya con el  
estropie  
ço aunque  
tambiē se  
dize el tē  
tado.*

*D. Au  
gust. super  
psal. 54.*

*Matth.  
18. Ne  
cesse est  
ut ven  
iant scā  
dala.*

Y 5

Y por

*Necessa-  
rio es v-  
til. Por  
phir. in  
predica-  
men.*

*1. Ad Co  
rin. 20.  
Faciet e-  
tiam cu  
tentatio-  
ne proue-  
rum.*

*Matth.  
25. Qui  
paratus  
est dicit  
lo. & an-  
gelis eius*

Y por el bié q̄ de la tribulaciõ saca Dios, siendo como es de tanta ganancia, se llama tambien el escandalo necesario en la significacion ordinaria que es vtil y prouechoso, y no por esto se siguiè que sea bueno al que le haze por el mal que en si tiene el escádalo, y porque ninguno que haze mala otro de essa manera pretedio jamas hazerle bien. Bien sabe el demonio el bien que nos haze quando procura tentarnos y queda vencido de la tentacion, mas el no pretendia esso sino de struyrnos, y que le tuuiessemos compañía por el aborrecimiento que tiene cõ Dios, y como no puede auerlo cõ el procura auerlo con su semejanca. Y por esto el demonio con estar condenado quãto al fuego eterno en que ya està, tẽdra acci dẽtalmete mayor pena en el final juyzio por los males que en el mundo se auran hecho a su instancia, conforme a la sentẽcia que oyran entonces los malos, quãdo se les mande yr al fuego que esta aparejado para el diablo y los que fueren suyos. Y en consequencia del demonio podre-

mos

mos bien traer a Iudas el escandalizador mayor que ha auido en el mundo, pues siendo discipulo amado de Christo se atreuio a venderle y entregarle a sus enemigos para que fuesse atormentado y muerto cõ afrentosa muerte. Necesario fue viniessẽ este escandalo, del qual nos vino el mayor bien que podia auer en el mundo, pues estando captiuos del demonio nos libertò y redimio Iesu Christo con su preciosissima sangre. Y aũque vuo tiempo en que el demonio leuanto tan desbaratada opinion entre algunos hereges que a Iudas se le deuian gracias por lo que auia hecho, y le tenian por sancto, bien se veẽ la ceguedad de ellos, y del que dio en lo mismo llamado Cerintho, pues tan terrible maldad no podia quedar sin castigo, junto con ser verdad que si el desuenturado se arrepentiera le perdonara Dios, y el no fiar de su misericordia y de su bondad fue la mayor traycion y la mayor maldad que hizo con que su pecado fue irremisible y arderã para siempre en los infiernos, de que

*Matth.  
26.  
Marci.  
14.*

*Aug. li.  
de hresi.  
c. 38. vi-  
den pra-  
teois. de  
vitis he-  
re. lib. 3.  
c. 2. &  
19. & J.  
19. c. 31.*

*D. Aug.  
tractatu  
3. de pe-  
nitentia.*

Dios

Dios nos guarde por su infinita bondad y misericordia.

*PARADOXA X. Que el que ofende en vno se haze reo en todo lo demas*

*Peccados  
disting-  
tos.*

*Iacobi. 2.*

*Qui tota  
legem ser-  
uauerit  
offendat  
autem in  
vno fa-  
ctus est  
omniura  
reus.*

*D. Aug.  
de bbe-  
narbi.*

**S**iendo como son los pecados distintos y cada vno dellos tan digno de aborrecerse, y sucediendo assi en los que viuen con desorden, que siguiendo vno se apartan de su contrario si le tiene, como se ve en el prodigo y el auariento, pone mucha duda lo que se dize en nuestra proposicion y es de Sanctiago, que el que ofende en vno se haze reo en todo lo demas, y que segun esto el quebrantar vn mandamiento sea como auerlos quebrantado todos. Mas esto se ha de entender quanto a lo que es el perder a Dios, que assi se pierde por quebrantar vn mandamiento, como por quebrantar los todos, y porque el pecado es apartarse de Dios dexando de mirarle por fin y objeto de nuestra voluntad, y la conuertimos a lo que no es el, debajo de

especie

especie de bien que se trueca y se muda y no es ni tiene ser, se dize el auerfio y el apartarnos de Dios, y conuersion el boluernos a mirar otro objeto. Y aunque respecto de la conuersion no se buelue vno a todo lo que es contrario de la voluntad de Dios puede auer mas y menos culpa, y los pecados no son yguales como pensauan los antiguos Philosophos, mas quanto a lo que es perder a Dios y boluerle las espaldas, tanto haze el que se dexa llevar de vn pecado como el que se va tras muchos. Es el pecado deuda, por la qual queda vno en la prision del demonio yaunq teniêdo mas deudas tiene mas prision y mas tormento, quanto a perder su libertad lo mismo es estar preso por vna deuda q estar por muchas. Y si queremos seguir otra propiedad del pecado q es el matar no solo el alma del q peca mas al mismo cõtra quiê peca si pudiera morir, assi como vn pecado bastara dar le muerte esse basta para dar se la assi mismo. Y quanto a esto se podra dezir aquella letra de la antigua diuina, Tanto

en vno

*Vid. D.  
Thomas.  
1. 2. q. 3.  
art. 3.*

*Pythagoricos  
tueron este  
error.*

*Peccado  
es deuda.  
Et dimitte  
nobis  
debita no-  
stra.*

*Matt. 6.  
y el demo-  
nio exa-  
ctor. Job.  
3. et. 39.*

*Preteñio  
de cosas  
haze in-  
dignos de  
ellas.*

*Aristote  
les lib. 1.  
ethicorū  
ca. 7.*

*Cuenta  
que de-  
ue cada  
vno ha-  
zer.*

mas en los medios negociando mal, y aū negociando basta en muchas cosas que por solo pretenderlas se haze vno indigno de ellas. La avaricia tiene también sus cubiertas como las tienen otros vicios, y aun la embidia que se dissimula en muchos, y aura quien diga q̄ es indignacion del zelo que tiene al premio de la virtud y a que se de a cada vno lo que merece, y de ver en honra al que no se le deuia se indigna. Y bien veo que puede ser esto así, y no solo no ser vicio, mas ser virtud como lo enseñó en las Ethicas el Philosopho, mas con esto ha de entrar el pesar lo que merece el otro con lo que le dan, y puede auer tanto engaño en las balanças con que se pesa que sera muy ordinario engañarse. Y lo que se ha dicho de estos vicios se pudiera dezir de otros que se entremeten con estraña astucia, los quales se han de desterrar del todo, y hazer vn hōbre la cuenta q̄ deue, y es q̄ ha de pelear con vn enemigo diestro, y q̄ nuestra victoria esta en que no nos hiera yendo armados sin que falte pieça. Por q̄

por el

por el mismo caso podemos estar ciertos que allí ha de hazer golpe que sea de muerte. Y pues seruirá de poco el peto y la celada si nos dexamos de poner el guarda braço, o la manopla, conuiene mirarnos mucho y remirarnos, para que no nos falte heuilla. Y en quanto a lo que Sanctiago nos dize, que el que cumple en lo demas toda la ley y falta en vno es reo de todo, es admirable lugar el de Ezechiel en que dize. Si el justo se apartare de su justicia, y hiziere maldad todas las justicias que hizo se pondran en oluido. En que se ve lo primero el peligro que ay en esta vida para todos, pues el justo, y que ha hecho muchas buenas obras puede caer en vna desventura con que lo pierda todo. Y así tenia razon de lastimarse el otro capitán antiguo que se vio cercado, y faltando le el agua se vuo de dar a sus enemigos con que primero le dexassen hartar se de ella, y auiendo satisfecho su sed como se hallasse preso en poder de sus enemigos y que se auia entregado por lo

*Golpe de  
muerte.*

*No falta  
heuilla.  
Prouer-  
bio.*

*Ezechiel  
18. si auerterit  
se justus  
a iustitia  
sua. &c.*

*Lyfma-  
cho. De  
quo Plu-  
tar. dese-  
ra numi-  
nis vin-  
dicta.*

Z

que

Vileza y  
poquedad  
de animo

Inconstancia  
de los  
hombres.

Laços del  
demonio  
en las cosas  
buenas.

que tan presto se auia passado, y que solo de aquel gusto tã breue le auia seruido, condenaua su vileza, y su poca consideracion pues quedaua en manos de quien le auia de acabar la vida. Y no era la mayor crueldad auiendo de quedar presto con infamia y auiedo en vn momẽto deslustrado los hechos buenos de toda su vida que para siempre quedaran honrados y engrandecidos si acabara muriendo antes que hazer lo que no deuia. Tanta es la inconstancia de los hombres y su poca firmeza, y tanto es el ardid, y la industria del demonio que jamas cessa de buscar por donde nos podra hazer mal tendiendo a cada vno por do quiera mil laços, y no en las cosas malas que alli no los ha menester teniendo las hoyas del infierno cubiertas con las hojas verdes del deleyte, que fuera de esto pone sus laços en las cosas buenas procurando desuiarlas y que la intencion se buelua y pierda la mira de lo que es derecho y la verdad, porque sabe q̃ por muy bue-

no

no que sea se deshaze y desuanece en siendo el intento malo. Si tu ojo fuere luzido (dize Christo) todo tu cuerpo lo sera. Esto es que si la intencion que se tiene en lo que se haze fuere buena sera bueno todo quanto se hiziere de lo que en si es buena obra. Mas en esto se vera lo que auemos dicho del peligro, que sera posible auer vno hecho muchas buenas obras por seruir a Dios, y al cabo de ellas hallar que le hazia Dios merced de acrecentarle su hazienda, y darle honra, pues se ve tenido y estimado de todos. De lo qual comienza a tener algun contento q̃ no refiere a Dios, q̃ este le da quando es seruido en lo q̃ se ha hecho bien para animar, y en lugar de darle gracias se las quiere tomar y se ceua de la hõra que le hazen, y atendiẽdo ya a sola ella como a fin vltimo pretende hazer algo q̃ por si fuera bueno, que duda ay de q̃ con esto borra quanto ha hecho y queda obsecuro y denegrado? Bie bastaua este exemplo para ver quanto pretẽde el demonio

Matt. 6.  
Luca. 11.

Peligro  
en la buena  
vida.

Anima  
Dios a  
los buenos  
honrandolos.

Z 2

derribar

1. ad Co-  
rint. 10.  
Qui stat  
videat ne  
cadat.

No ay fir-  
meza en  
la vida.

Psal. 1.  
Et in via  
peccato-  
rum non  
stetit.

1. Ioan.  
cap. 1.

derribar los justos cō el amor proprio q̄  
tan de su parte tiene, y con el apetito a la  
honra q̄ nace cō todos, y así por este peli-  
gro en lo mismo q̄ se haze biē, sin los estro-  
pieços en lo q̄ se haze mal, tenia mil razo-  
nes de dezirnos S. Pablo q̄ el q̄ esta mire  
no cayga. Y estar se dize del q̄ esta en pie, y  
este mas presto cae q̄ el q̄ esta assentado,  
por q̄ teniendo tropieço donde no le ve, le  
puedē hazer caer facilmete, y andādopue-  
de caer sino mira donde pone los pies. El  
q̄ esta sentado tiene mas seguridad por q̄  
tiene firmeza, la qual en esta vida no la  
puede auer, por q̄ no es lugar de asiento, o  
de morada, q̄ dōde quiera q̄ nos paremos  
serā los salteadores sobre nosotros, tanto  
q̄ el no camina y passar adelante, solo el  
estar q̄ es parar, tiene el mismo peligro, d̄l  
qual nos dezia David q̄ era dicho so el q̄  
no se paro en el camino de los pecadores,  
y ser lo todos los q̄ viué de manera q̄ nin-  
guno podra dezir de si q̄ no lo es, san Iuan  
nos lo dize. Y desta comparacion del ca-  
mino podremos traer vna razón de seme-  
jança en lo q̄ dezimos de q̄ el saltar en vno

es

es saltar en todo, pues vemos que sera co-  
mo sino viera dado passo, el que auien-  
do caminado con mucho cuydado vna  
jornada peligrosa y peleado con los sal-  
teadores o foragidos el dia todo, quan-  
do se llega la noche y ve las luzes del lu-  
gar a donde camina, se descuyda y le co-  
jen viuo. Y es la misma comparacion  
la del Piloto que auiendo traydo con  
gran cuydado vna larga nauegacion  
tiniendo gran cuenta con su gouier-  
no, al entrar del puerto donde han de  
tener descanso y reposo se descuyda y  
dexa inuestir su naue en el mismo mu-  
elle, con que se abre y se pierde todo.  
Suerte desdichada quanto puede ser en  
el mundo seria la de aquel que auien-  
do procurado viuir segun estava obliga-  
do, por alguna desventura que se le  
offrece, descomponen su vida en lo vlti-  
mo de ella, deslustrando quanto bue-  
no auia hecho, y poniendo se a peligro  
que sino se remedia como puede (con la  
ayuda de Dios y no de otra manera) se à  
de hundir y perderse para siempre. Y vera

Compa-  
racion.

Otra cō-  
paracion  
muy pro-  
pria.

Suerte  
desdicha-  
da.

Z 3

entonces

*Qui in vno peccaverit multa bona perdet Ecclesiastes. 9.*

entonces lo que el Ecclesiastes dize que el que peca en vno perdera muchos bienes.

*PARADOXA. XI. Que si empre el malo es adevino de sus miserias.*

**S**uele ser principio del remedio en los males considerar los con tiempo, pues el desuviarlos antes que vengan es mas facil que el despedirlos despues de venidos. Es exemplo llano y conocido lo que se ve cada dia en las enfermedades, que a vezes muy pequeña preuencion suele escusar grandes males que despues de auer caydo en ellos auenturan la vida, y por lo menos há de costar sangre y tormento el librar se de ellos. Y si el saber se antes las cosas en las que no pueden escusarse, no dexa de aprovechar, si quiera en que el amino se apercibe a sufrirlas, que por esso se dixo heriá menos las faetas que se vian antes, parecia segun esto que el temer los malos el mal q̄ les auia de venir auia de ser parte

para

para librar se de el, lo que no sucede assi conforme a lo que dize nuestra Paradoxa, que es sentencia del sabio en sus Proverbios. Y no solo es assi que los malos no desuian el mal que tiené, mas por los medios que pretenden huyrle por ellos le hallan. Y esto viene del mal juyzio que hazen de las cosas en especial de las q̄ está por venir, q̄ no depēden de causas naturales, y menos de la industria y disposicion de los hombres siendo sobre todo la voluntad de Dios q̄ dispone y ordena las cosas segun tiene por bié. Exemplo sabido de todos es lo q̄ sucedio a Ioseph con sus hermanos q̄ temiendo fuesen verdaderos sus sueños ordenaron vender le y que fuesse esclauo, pareciēdoles que perdida la libertad en estado de tanta miseria, y yendo tan desterrado de ellos, seria imposible viniēse a ser señor ni de si ni de otros, y menos de sus hermanos. Mas Dios que lo ve todo y comprehende la astucia de los malos que quiere dezir q̄ los alcança sus tretas, y sus inuenciones, y no solo esto, mas cō su saber infinito sabe

*Proverb. 1 in interitu vestro ridebo & sub sanabo cū vobis id quod timebatis adueniret*

*Genesis. 37. & 41.*

*1. ad Corin. 13. comprehendet sapientes in astutia eorum.*

Z. 4

mas

Trabajos  
fuerō me-  
dio para  
la suerte  
de Ioseph

Ioan. II.  
Venient  
Romani  
& tollēt  
locū no-  
strum.  
&c.

mas que ellos (omo dezimos) y los dexa muy atras, por el mismo camino q̄ ellos pretendian desuiar su determinaciō por esse la encamino el mismo, de fuerte que el ser v̄dido Ioseph, y el padecer tantos trabajos como padecio, y el verse en la prision de tanto tiempo fue medio para venir a la presidencia de el Reyno, y con estar sus hermanos tan lejos vinieron a sus manos forcados de la necesidad y la h̄bre. Lo mismo sucedio con Iesu Christo Redemptor nuestro a los Sacerdotes y Leuitas del pueblo de Israel quando vian las marauillas y sēnales suyas, y temieron auian de ser perdidos, porque todos se yr̄ian tras el y su doctrina, y creeriā en el, y los Romanos cō esta ocasion vendrian contra ellos y los destruyr̄ian. Y para escusar este dāno que temian determinaron en la junta que para ello hizieron de matarle, y que esto fuesse por justicia, porque no se les atribuyesse que por embida, o por aborrecimiento lo hazian, y que su muerte fuesse afrentosa para que con ella se afrentassen los

que

que le auian seguido y no v̄uiese mas quien creyesse en el. Y este medio que tomaron los desventurados para desuiar lo que temian, fue el mismo que tenia Dios guardado para que su vnigenito hijo fuesse adorado y reconocido en las gentes. Y que no solo no se afrentasen de su nombre y de su cruz, mas que exaltado en ella todo lo truxesse para si, y esta cruz fuesse gloria y honra de los suyos, auiendo Reynado desde el madero Christo como David dixo. Y que siendo antes el castigo y afrenta de los mal hechos fuesse de alli adelante el consuelo de los buenos y la honra de los principes poniendo la sobre su cabeza los Emperadores como todos sabē. Y el auer sido este pueblo ingrato y desconocido a su Dios y auer muerto el heredero que el padre de familias auia embiado para que visitasse su viña, fue principio de que los Romanos viniessen y les quitassen su Reyno, y los destruyessen con el mayor castigo, y mas riguroso que jamas se vio en el mundo. Ay en las historias profanas

Medio  
abscondi-  
do.

Ioan. 12.  
si exalta-  
tus fueris  
a terra  
omniaterra  
habeat ad  
meipsum

Marci.  
12. Luca  
20.

Iosephus  
Egesip-  
pus et alij

Z 5

muchos

*Ad Romanos. II.**Aelianus de animalibus lib. 12. c. 20.**De Cyro. Herodo. li. 1. Justinus. lib. etiam 1. de Romano. Livius. li. 1. Diony. Halicarn. li. 2.*

muchos sucesos que nos enseñan lo mismo, para que se vea que Dios es el Señor vniuersal y sus juyzios ninguno los comprehende. De vn Rey de Persia cuenta Eliano en el libro de los animales tratando de la piedad que se vee en algunos, q̄ teniendo noticia por sus oraculos le auia de quitar su Reyno el nieto que tendria de su hija, la encerro en vna torre orillas del mar, y auiedo nacido de ella vn hijo le hecho por su mano en la mar, y antes que cayesse le recibio vna aguila sobre sus alas y le passo de la otra parte del mar, donde vn pastor le recogio, y despues de criado vino a ser tan valeroso por su persona que se leuanto con el Reyno y le quitto al aguelo que no conocia. Lo mismo sucedio a Cyro a Romulo y los demas, que desamparados de los padres hallaron piedad en las bestias que los criaron, y el medio que era mas aparejado para acabar con su miseria y desventura, fue el camino por donde les vino su suerte. Y al contrario desto, los que pretendian huyr del trabajo, y miseria siendo ricos y poderosos

rosos.

rosos no acertaró el camino, y por el mismo encótraron con lo que temian. Y que esto en particular suceda a los malos en lo q̄ tratan, veese claramente en los auarientos, que toda su desventura es temer la necesidad, y procurando huyr de ella guardando lo que tiené y escusando de gastar lo que no se escusaua se hallan en la mayor miseria que jamas supieron temer. Lo proprio aciece al ambicioso que buscando la honra, y temiendo el perder de su punto se adelanta en muchas cosas, con que es forçoso pierda no solo aquello que pretendia mas lo que tuuiera seguro si supiera conseruarlo. Esto tambien sucede a los que pretenden contento en esta vida, y buscan medios para aquello en q̄ poné su gusto, q̄ ellos mismos son ocasión ordinaria de sus desgustos y tormentos. Quanto ay nos enseña lo mismo, y en particular la mala vida de cada vno, que si le preguntasen lo que siente de si, y de sus cosas dira, que el animo le da lo q̄ ha de ser. Y esto es, parte por ser lo q̄ menos desfela, y assi lo teme, y parte, porq̄ el angel

bueno

*Semper auarus eget Horat. li. 1. episto. 2. maxima eget auaricia. Seneca. li. de moribus.**Ambitio ambiens. Cru. D. Bernardus. li. 3. ad Engenium.*

*Auifos  
del angel  
bueno.*

bueno que consigo traen fuele dar los auifos que es ordinario dezirse que los da el animo, y los traen entre los ojos. Y quando este temor fueffe como auia de ser pondria cuydado para desuiar con mejores medios lo q̄ se teme, y en esto se vee lo que es prudēcia verdadera o falsa. Porque la verdadera busca y halla verdaderos medios, mas la que es prudencia falsa se contenta con los que son falsos y de ningun prouecho. Y assi mismo el temor no es de veras aunque en si lo sea por que es de cosas de ayre, y de poco momento en que ningun hombre cuerdo y de consideracion deue temer. Porque si el auariento teme de tener necesidad y le parece buen medio para no auer menester a otros, guardar cada vno lo que tiene, valdra esta razon si lo es, para no depreciarlo y gastarlo mal, mas no puede bastar para dexar de gastarlo en lo que es necessario y tiene obligacion segun su estado, en que yo soy de parecer que no puede sobrar cumpliendo las obligaciones justas, y los encargos que consigo se

*Prudencia  
verdadera.*

*Temor  
falso del  
auariento.*

trae

trae, y basta el que todos tienen de ayudar a los pobres con lo que no han menester, cumpliendo con la necesidad propria, y con la obligacion del estado, y de esta podran quitar y lo deuen hazer quando la necesidad crece, y es mas que la ordinaria. Y el temer alguno la necesidad que le puede venir, demas de ser contra la confiança que ha de tener en Dios, y en su diuina prouidencia, seria cosa sin termino mirar a lo que podria suceder que aunque mas se preuenga vno, y sea el mayor principe del mundo, y mas poderoso no sera con su preuencion bastante para remediarlo. Y es como preuenirse vno de medicinas exquisitas traydas con mucha costa y muy excelētes para lo que puede suceder, y no es malo, porque cada dia se ofrece ser menester, mas quiē tuuiesse en ellas su cōfiança de q̄ por esso no auia d̄ en fermar o q̄ auia d̄ sanar hallarase muchas vezes burlado, y no podra estar tã preuenido q̄ tenga lo que es menester segū los diuersos males a que estan sujetos los hombres, y entonces le sobrara quanto

*Obligaciō  
al estado.*

*Cosa sin  
termino  
temer lo  
todo.*

*Comparaciō  
muy  
propria.*

tiene

Preuencio  
para los  
trabajos  
qual ha  
de ser.

Pfal. 59.  
vifugiāt  
a facie ar  
cus.

Pfalom.  
144. vo  
luatatem  
eim ntiū  
se faciet.

tiene fin que le aproueche. Bueno es pen-  
sar los hombres que estan sujetos a traba-  
jos y miserias y procurar preuenirse para  
ellos, mas no es la preuencion que conue-  
ne dar en algun genero de vicio, porque  
esse las adelanta y no seruirá de algun ali-  
uio. Y lo que haze al caso es temer con re-  
uerencia y respecto a quien embia de su  
mano los trabajos, y que no ay resistir a su  
fuerça quando aprieta la mano. Y quando  
se ofrezca el temor vano que es del mal  
fingido y no verdadero, abra poco que  
temer temiendo de veras al que nos mue-  
stra su arco primero que execute para que  
nos libremos de su yra. Y quien tuuiere  
este temor fante al seguro lo puede estar  
de quanto ay porque Dios es la esperança  
y el refugio y amparo delos que le temē,  
sus ojos está siēpre endereçados a ellos,  
y el Psalmista nos dize que ha de hazer  
la voluntad de estos mismos que le temē,  
y assi es claro y euidente que no tienen  
de que temer, y que de todo les ha de li-  
brar Dios. Lo q̄ no es ni puede ser en los  
malos que quanto temen y mucho mas

les

les ha de venir. Temen trabajos, y procura-  
huyr de ellos y no les aproueche, porque  
despues (y no deteniendose) les vienē los  
trabajos que jamas imaginaron, y huyen  
do de lo que es de vn momento, y que se  
passa sin ser oydo ni visto, como es quan-  
to en la vida se passa, vienē a mayores  
trabajos, y mas insufribles, y a los q̄ nun-  
ca se han de acabar. Los que temen la  
escarcha (dize Iob) tēdran sobre si la nie-  
ue que les vendra de golpe. Y el mismo  
sancto les dize, que huyan del yerro y  
caeran en el metal, que es del trabajo que  
se consume al que nunca se acaba, porque  
el yerro que significa el trabajo conforme  
al lugar de Dauid. El yerro passo el al-  
ma, se consume entre si con el tiempo, y  
se gasta, lo que no es en el metal que es  
perpetuo, y assi desta fuerte los trabajos  
desta vida al fin se acaban, y los que son  
despues de ella y comiençan con la  
segunda muerte que ha de ser pa-  
ra siempre, seran de metal y  
perpetuos.

(?)

No apro-  
uecha hu-  
y los tra-  
bajos.

Iob. 6.  
Qui ti-  
met pru-  
nam ir-  
ruet su-  
per eos  
nix.  
Ec. c. 20.  
fugiet ar-  
ma ferrea  
Et irru-  
et in ar-  
cū arcū.  
Dauid.  
Pfal. 104.  
ferrū per-  
trāsunt.  
Ec.

P A-

PARADOXA. XII. *Que deuenos ser juezes de nosotros mismos para escusar otro juyzio mas riguroso.*



Osa nueva podra parecer a muchos el auernos de hazer juezes a nosotros en nuestras causas, siendo como estan defendido en quantas leyes ay en el mundo, por ser tan aueriguado quan mal se juzga con aficion y ser tan natural en todos el amarse y mirar sus cosas con amor, y assi es aueriguado negocio entre todos se juzgaran mal los negocios propios. Y quando esto no se entienda de los que estan sujetos a otro juyzio sino solo de aquellos que está en la mano de cada vno el mirar los a bien suyo con el juyzio de la razon, siempre se llevara consigo el amor proprio por que con dificultad se despide. Mas supuesto que conuiene assi como luego veremos, aura de ser la razon el dueño y reduciendo o sujetando lo q̄ podria estoruar este juyzio, aura de tratar del como cosa

In l. vni  
ca Cod.  
ne quis in  
sua causa  
c. con qua  
rente de  
restitutio  
ne spolia.

De este a-  
mor pro-  
prio Ari-  
stoteles.  
li. 9. et hi  
co. c. 8.

en que

en que le va su interes, y no qualquiera. Porque si todos dessean que ninguno diga mal de ellos ni los note de cosa mal hecha, estara en su mano haziendo lo que deuen, y si otros lo han de juzgar y examinar podra cada vno hazer de si juyzio y examé para enmédarse, o para mejorarse. Y esto no lo ha de estoruar la pasiõ y el amor proprio, auiendo supuesto que se ha de juzgar con razon para que el juycio sea justo. Y el prouecho que de esto se sigue es el que puede auer en la vida, pues con esto se encamina bien y se escusa la infamia de que todos huyé, y el no hallarse sujetos al juyzio y tribunal riguroso de sus enemigos, que jamas perdonan ni escusan ni jamas esperá enmienda. Siendo pues tan conforme a razon lo que assi se haze, poca dificultad tendrá lo que en esto nos encarga S. Pablo quando nos dice, q̄ si nos juzgásemos no seriamos juzgados. Verdad es q̄ si esto lo entendemos como suena conforme a lo q̄ auemos declarado de el juyzio proprio cõ executiõ de la sentencia para escusar la de nuestros

Todos de  
sean su  
buen no-  
bre.

Tribunal  
riguroso  
dicho ca-  
thedra de  
pestilen-  
cia en el  
psalmo  
primero  
de Dauid  
I. ad Co-  
rin. 12.

A a enemigos

Juyzio  
de Dios.

2. ad Co  
rin. 12.

Estas de  
todos han  
parecer.

enemigos y de los que no lo son, sera assi que no tendra dificultad, mas auyendose de entender del juyzio de Dios, y que este se escuse con el nuestro a qualquiera pondra mucha duda el entender lo, aunq̄ no la tenga como no se ha de tener en creer lo siendo doctrina de quien sabia las verdades de prendidas en el mismo cielo dō de se vio arrebatado. Mas supuesto q̄ ha de ser el juyzio de q̄ tratamos cō rectitud y justicia para q̄ sea verdadero, lo mismo vendra a ser q̄ lo q̄ auemos dicho en quāto al prouecho que tēdra cada vno en sus costumbres mirandose bien y examinando sus cosas. Porq̄ con esto se escusará los males que auia de hazer, y de ellos estara libre para no ser castigado del juez vniuersal de todo. Mas como sea verdad q̄ antes destos aya cada vno tenido faltas q̄ han de parecer en el tribunal de Dios, es de entender, si de estas tambien se trata quando se dize de este juyzio que cada vno ha de hazer d̄ si. Lo qual no tiene duda ni deue tenerse, por ser parte de la jurisdiccion grande de Dios, que pone su

tribunal

tribunal en todo el mūdo donde quiera que es seruido. Y aunque se dize juzgarnos nosotros quando con la interior consideración examinamos nuestras culpas, para enmendarlas, siendo con dolor de auer ofendido la magestad de Dios, y poniendo nos con humildad delante de su acatamiento, juyzio es suyo y merced suya oyrnos dentro de nosotros y aun absoluernos, con obligacion de cumplir su santissima ley de hazer este mismo juyzio en el tribunal de la penitencia que en su yglesia ordeno. Y assi por este que es de obligacion precisa, como tambien por el q̄ dezimos que ha de ser ordinario para viuir santamente, con mucha verdad nos dize S. Pablo que si nos juzgassemos no seriamos juzgados, pues con el biē de la penitencia no solo se perdona la culpa mas t̄bien parte de la pena, y algunas vezes toda, en q̄ se halla inestimable ayuda y socorro con el thesoro de la yglesia q̄ en las indulgencias se reparte y cō todas las obras buenas que se hizieren en gracia. Y en quāto al examen ordinario q̄ auemos

Examen  
de las cul-  
pas como  
ha de ser.

1. ad Co  
rin. 11.  
Qued si  
nos metip-  
sos judi-  
caremus.  
non p̄ti-  
que judi-  
caremur.

Aa 2

dicho

Virgilio  
en la epi-  
grama  
Vir bo-  
nus &  
prudens.

Nō prius  
indulcem  
declinat  
luminis  
sonnum.  
Etc.

Quid mi-  
hi prece-  
ritum?

dicho es admirable discurso el que haze cerca desto el poeta Latino a quien por esto se deue mashonra, que por todo lo demas, que tanto nombre le ha dado en el mundo, y es el Epigrama en que descriue al buen varon diziendo, Que el varon bueno y prudente, qual consultado Apollo apenas hallo vno entre muchos millares, siendo juez de si mismo, todo se mira y se examina con gran cuydado. Y porque luego trata de las demas cosas q̄ considera como hombre cuerdo, buelue al examē proprio, y dize, q̄ no dara lugar a que sus ojos admitan el contento del sueño sin auer antes hecho cuenta cōsigo y aueriguado las cosas en que a entēdido en aq̄l largo dia, q̄ se ha olvidado de hazer, que ha hecho en su fazon y tiempo y q̄ fuera de el, y hecha de ver que en tal cosa no anduuo bien, porque no tuuo cuenta con la honra, y en tal se engaño y no tuuo razon. Y hablando cōsigo dize, que dexede hazer? como tuue tal parecer, y no le mudē que me fuera mejor diziendo lastima del pobre, como no senti de

veras

veras su necesidad? como quise lo que fuera bien que no quisiera? porque como malo antepuse lo prometoso a lo honesto y bueno? por ventura de palabra; o con el semblante ha sido de mi ofendido a alguno? porque me dexo llevar de mi natural aspero, y no de la disciplina, y de lo que he aprendido que me enseñara a reportarme, ya yrme a la mano. Y a esto añade, que discurriendo desta manera por todos sus dichos y hechos, y reboluiendo quanto por el a pasado desde que amanecio para el aquel dia, ofendido de las cosas mal hechas, da la palma y los premios a las cosas buenas. Hasta aqui son palabras suyas, y seria justo, que aunque fuesse desta manera cada vno se examinase por semejante interrogatorio. Y en lo que se dize premio de las cosas buenas, no dexa de serlo el contento con modestia de lo que se viuere acertado, siendo tan natural en lo bueno, como es el pesar en lo malo, refiriendo a Dios el auer hecho con su ayuda lo que se deuia

Quid val-  
ni quod  
nolle bo-  
num fo-  
ret? vile  
honesto.  
Curma-  
lus ante  
tullie &c.

Offensus  
prauis  
dar pal-  
mam &  
premia  
rectis.

A a 3

y dando

y dandole gracias por ello. Y por lo que se viuere hecho menos bien de lo que fuera justo y conuenia, deuemos pedirle perdon con dolor y arrepentimiento verdadero y con proposito de enmendarnos, y quien esto continuare con cuydado podra confiar hallara cierto y verdadero lo que el thema de nuestra Paradoxa nos propuso que deuemos ser juezes de nosotros mismos para escusar otro juyzio mas riguroso.

PARADOXA. XIII. *Que quanto mas se puede menos se ha de querer.*



Esta en el mundo tan enseñoreada la soberuia que muy pocos vienenn a poder algo q̄ no quierã mostrarlo, y si fuesse en bien y con el fin que conuiene, no seria soberuia antes grãdeza de animo. Mas desto se vsa muy poco, y de lo que es mostrarse que pueden haziendo agrauios, y que se vea pueden salirse (como dizen) cõ ello, ay mas de lo que fuera justo. Y lo que peor es que ellos

se pre-

se precian de lo que hazen, y hallan quiẽ les diga que tienen valor. Contra los quales Dauid dixo hablando con el soberuio y poderoso en el mal, *Que te glorias en la malicia el que eres poderoso en la maldad?* Esta es la opinion del mundo, que alomenos los hombres se han de mostrar y hazer que los tengan respeto y los teman, porque de otra manera se les atreuen y seran tenidos en poco. Y lo que en realidad es mal hecho no quierẽ q̄ lo sea sino castigo y merecido de quiẽ lo sufre, y tienen por bastante causa la ocasiõ que dizen se les dio. Esta es la opiniõ del mundo en lo que es tener poder y mando que ninguna cosa hã de perdonar. Y si de otra manera se trata del poder justo que segun el estado, o el oficio que vno tiene puede hazer muchas cosas en provecho suyo, y de los suyos, se tiene a flaqueza y poco animo el no querer aprouecharse de lo q̄ pueden. Y si esto es en general y en cosas mayores tambien lo es en otras q̄ no lo son, porque el mundo pocas vezes haze diferencia de lo que es poder segun justicia

*Quid gloriaris in malitia qui potes es iniquitate. psal. 51.*

*Flaqueza es poco animo sin serlo.*

Aa 4 o poder

*Arrepentimiento verdadero.*

*Soberuia de los que pueden.*

o poder que esta en mano de alguno, y no ay quié se lo estorne, y en qualquiera cosa destas se tiene en la falsa opinion del por flaqueza, y poco animo no executar el poder. Y esto principalmente se siente assi del poder vno vengarse y no hazerlo, que no quieren sea grandeza de animo sino temor, y que si puede no osa, y en effecto no quieren los que son desta falsa doctrina perdon ni misericordia, sino que todo sea vengança y satisfacion, dando por mal no solo otro tanto, sino todo el mal que pudieren. Mas esto es claro que va sin fundamento, y que se engañan muy sin engaño los que esto siguen, pues quando les parezca justicia y que no es justo se vaya alabando el otro de lo que hizo mal, no son ellos los juezes ni conuenia lo fueffen en sus causas, y el animo y valor del que es poderoso y pudiendo de su mano satisfacerse, no lo haze sin duda es mayor, que el impetu de la yra es muy grande, y es necessario valor y animo para yrse a la mano y vencer el appetito de su vengança mas que

*Opinion  
falsa del  
mundo.*

*Ningun  
no es buen  
juez en  
su causa.*

para

para executar su yra, que esto qualquiera lo haze, y lo otro no, porque es acto de fortaleza que se halla en pocos, y assi esta virtud fue siempre estimada en mucho y con mucha razon. Isidoro considero esta virtud de tres maneras q son no hazer mal a quien le hizo, y esta llama gran virtud, lo segundo que no trate de vengança, y lo perdone, y esto llama fortaleza grande, mas lo tercero engrandezze y llama gloria grande quando pudiendo hazer le mal no se le haze, que es el perdonarle de veras. Y mirado bien no se yo que vengança puede ygualar con la que se le ha ofrecido a quien esto haze, pues como dixo Diogenes el que a su enemigo viere en su poder deue tener por gran vengança, el auerse podido vengar. El original desta virtud, y la executoria de su nobleza se halla en los archiuos de Dios, y en sus thesoros siendo claro y manifesto como la yglesia lo canta, que en perdonar y tener misericordia manifiesta Dios en gran manera su omnipotencia. Sienta el mudo

*Isidorus  
de sumo  
bono.*

*Laertius  
in vita  
Diogenis*

A a 5 lo que

El poder  
se muestra  
en lo  
que se de  
xa de ha-  
zer.

lo que quisiere y hagan los poderosos lo que les pareciere, que nunca mostraran su poder en lo que hizieren por mas que puedan, sino solo en lo que dexaren de hazer, quando por vna parte tuuieren su contento y apetito, y por otra la razon y la justicia. Y lo mismo es en lo demas que se dize poder las personas puestas en grandeza, que para acertar en lo que esta a su cargo, y para mas seguridad de su estado, siempre ha de moderarse para no querer todo lo que pueden, porque sera cierto engañarse. Y de los dos extremos que se veen algunas vezes, el que fuere moderandose y deteniendose (aunq̄ parezca demasia) es lo mas seguro, y por otra parte se grangea mucho mas, porque haziendose por Dios lo toma a su cuenta y satisface. Y porque se aura visto (aunque pocas vezes) en los que siruen en officios grandes guardar esta modestia, no ay duda en que segun las leyes que pueden obligar a los principes, han de tenerse por muy seruidos y mostrarlo para q̄ los demas siruan desinteresados y con mayor

La moderacion es  
negocio  
seguro.

intereses

intereses. Conuiene pues moderarse todos los que tienen poder desde los mayores hasta los que menos pueden, y por el recato que deuen tener en que no todo les conuiene aunque sea licito, como san Pablo dixo, sera a asegurarlo todo con lo que nuestra paradoxa propone, Que quanto mas se pudiere menos se ha de querer. La qual fue primero sentencia de Cleobulo celebrada por Ausonio en los versos que hizo de los dichos señalados de los sabios que florecieron en Grecia, y como oraculos se celebrauan, entre los quales es muy notable aquelte y digno de considerarse con espacio. En que podra ayudar lo que en el proposito se ha dicho que por aora no cūple dilatarse. Solo se podra aduertir, que por ser tan ordinario en los poderosos no yrse a la mano, y querer lo que pueden y aun lo que no pueden, hazen cosas indeuidas con que despues se ven alcançados de cuenta. Y no auiendo la hecho con tiempo se viene a cumplir en ellos lo que el Sabio dixo que los poderosos poderosamente serian atormentados

*Omnia  
mibi licet  
sed non  
omnia ex  
pediunt.  
I. d. o-  
vin. 10.*

*Los poderosos  
quieren lo que  
no pueden*

*Sapientia.  
6.*

tados

tados y si lo dicho se entiende de los que verdaderamente son poderosos que deuen yrse a la mano y detenerse aun en aquello que pueden, porque llegando a la raya no passen della, que sera de aquellos que con vanidad y soberuia, con ambicion del infierno pretenden el poder que no es suyo, y dan a entender lo q̄ no ay en ellos ni lo puede auer con solo apetito de m̄dar. Los que no saben lo que es no es mucho lo deseen, y aunq̄ el mandar en si es bueno, bien sabemos quan trabajoso es, y quan lleno de cuydados y peligros, y lo que es este apetito que dezimos, asi como no puede caber en los buenos, seria bié se entendiesse quan propio es de los ruynes. Porque sabiendo sus faltas que a ellos no pueden ser encubiertas, y conociendo que por ellas son tenidos en poco y con razon, pretenden el mando y el señorio, para que respecto del officio, y del lugar tengan (si es posible) la estima que por otra parte les falta. Y demas de ser engaño, porque quien de suyo se tiene la falta con ninguna cosa la encu-

bre

*La raya es peligro  
fa.*

*Mandar en si es bueno mas trabajoso.*

*Honra de officio y del lugar.*

bre, y antes la haze mas conocida el ser lo su persona, pues pocas vezes el que en vna cosa es descōcertado dexara de ser lo en quanto tuuiere a cargo. Bueno es que el juez diga que no esta obligado a mas que ser buen juez, y que no hizo voto de ser honesto, y de no jugar, claro es que si tuuiere qualquiera destas faltas sera imposible haga bien su officio, porque con el juego quando tiene este nombre q̄ se tiene por officio, no es posible que se haga cosa bien hecha. Pues el que fuere dado aliuandades de mocedad, no tiene q̄ fiarse de si sera tan constante q̄ no pueda con el, alguna intercessiō todo lo qual se aura visto alguna vez. Esto haze el vicio en qualquiera, y si cō el poder se haze poderoso el q̄ por falta y ruynidad se viene tenido en menos, crea no lo remediará con la ambicion y con el procurar ser poderoso y mostrarlo. Llama sin esto el mundo ruynidad, no la que es verdadera y se pega de las malas costūbres, mas el nacimiento de aquellos que no pueden y gualarse con otros en nobleza. Y aunque

*Dicho impertinente de vn juez.*

*Ei vicio con el poder se haze poderoso mas de lo que es.*

es

es verdad que esta consiste en la virtud, no puede ni deue negarse auer mucha diferencia, pues esta quiso Dios q̄ la vuisse y el conocerse las gentes y medirse es la mayor cordura y discrecion de quantas ay. No hazen esto muchos que faltando les lo que ven en otros (no sin embidia suya) procuran con ambicion reprobada alcãçar los lugares en que les parece que no solo se ygulan con otros mas se adelantan. Y a los tales conuiene lo que en nuestra Paradoxa se pretende aduertir, q̄ quanto mas pudieren han de querer menos, y no veo lo hazen assi, porque piensan, que antes es mejor adelantarse y auenturar lo todo. No sepa lo que puede (dize S. Gregorio en sus morales) el que vsa de potestad en que pretende aprouechar y no quiere dezir el sancto que ignore el que tiene officio y poder hasta donde se estiende, porque effo lo ha de saber para no exceder, mas donde se pretende el prouecho comun, y no la authoridad, o interes particular, conuiene moderarse cada vno que aun lo mesmo que puede

no.

Conocer  
se y me-  
dirse grã  
cordura.

D. Gre-  
go. li. 4.  
moral. c.  
8.

no quiera saberlo vsando siẽpre de equidad y blandura sin venir a rigores que solo en casos donde otro remedio no vuisse han de vsar. El que no puede ni le toca el mando contentese con que si es tal pudiera tenerle y le merecia y muchas, y no quiera dar entrada a la ambicion, y vanidad de que quiera le estimen y piensen vale y puede. Porque si esto puede caber en hombre cuerdo y honrado todo se borra y deshaze con solo effo, que demas de ser gran falta, y de las mayores, y que el bueno ninguna ha de tener, viene acõpañada esta con otras muchas como son la estimacion propria, y presumpcion vana, y sin esto la mentira que ha de estar a mano para quanto se dize y se imagina, y sobre todo la desuerguença, porque mentir vno y no salirle al rostro las colores creo es señal de gran perdicion y por lo menos de auer perdido el miedo a tan infame vicio.

(?)

Rigor en  
que caso  
se ha de  
vsar.

Falta a  
compaña  
da de o-  
tras mu-  
chas.

PA-

PARADOXA. XIII. Que no ay bien sin premio ni mal sin castigo.



Vando se ve la desorden que al parecer ay en el mundo, de que los buenos sean afligidos y los malos prosperados, que los buenos y que merecen esten escondidos y sin tener los lugares que se les deuen, y estos las alcan cen aquellos que negocian sin merecerlos, que aya quien se emplee en buenas obras y se le agradezcan mal, y antes por ellas tégan malas gracias (como se dize) y les venga por ellas afliciones y trabajos como si vuerá hecho alguna cosa mal hecha. Y por otra parte se vea los q son malos, y tyranos tener su voluntad y su antojo por ley y salirse con quanto quieren, preciandose de ser poderosos en la maldad, cosa es que con razon admira y que a puesto a muchos en condicion de perderse, pensando que no auia providencia y que Dios no se acordaua de cosas tan bajas como son las de la tierra. Y aunque

*Desordē  
al pare-  
cer en el  
mundo.*

*Dixose  
desto en  
la Para-  
doxa. 3.  
li. 1.*

esto

esto sea tan falso como lo es, porque el mundo en lo q es esta verdad no acaba de defengañarse, entendiendo por mundo los malos y los ignorates, y los que hazen vna republica desordenada contraria a la verdadera, conuiene tratemos de ella, y se entienda para animar a los buenos, y desafiar a los malos, que es dezir los no esten fiados, como lo estan de ordinario en sus cuentas, que siempre les han de salir faltas. Y la cierta es que se ha de acabar su prosperidad sea la que fuere y se ha de acabar su vida, y mas presto de lo que pensaua si a caso se acuerdan que son mortales, pues algunos no piensan q ay muerte para ellos. Y si es que se acuerdan de ella siempre se prometen la vida muy larga tiniendo entre otras buenas dichas el nō saber de enfermedad y biuir sanos. Y demas de tratar de esto y tenerlo por lo que mas les importa, procuran el regalo posible, y escusan todo lo q fuere pesadumbre, o puede serlo tiniendola por veneno que gasta la vida. Y por esto de los tales dixo Dauid, quando tenia zelos

*Mundo  
son los  
malos  
Joan. 15.*

*Algunos  
no piensan  
ay muerte  
para  
ellos.*

*Dauid  
Psal. 72.*

Bb de la

*Quia non est respectus mortis eorum & firmiter in plaga ipsorum.*

*In labore hominum non sunt &c.*

*Ideo tenuit eos superbia.*

*Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum.*

de la paz, sosiego y contento de los malos y pecadores, no ay respecto a su muerte, y no ay firmeza en la plaga de ellos, que es dezir no se acuerdan de la muerte ni el açote para en ellos, porque si viene la hambre no para en ellos que estã apercebidos, si viene el frio y la tempestad, no para en ellos, porque no halla posada que estan defendidos de muchas maneras. Y luego dize, no se hallan en el trabajo de los hombres (que ellos piensan no lo son segun se estiman) y con los hombres no son castigados, porque los castigos que asì vienen a todos, y son misericordia de Dios, a ellos no los tocan, y no entendiẽdo que antes es yra de Dios para ellos el no tocarles el castigo q̄ fuera misericordia y merced de Dios cobran soberuia, o por parecerlos que son mas q̄ los otros, o porque entienden que merecen mas y son mejores. La maldad se reuierte en ellos y los cubre como mancha quando se derrite la grassa que por poca que sea se estiẽde, y asì la maldad que por si no era poca se estiẽde

demanera

demanera que como en otra parte se dize los enuiste todos. Y esto viene de lo que se sigue, que passaron al affecto del coraçon dexandose llevar de su inclinacion, y de sus apetitos sensuales a que se han entregado, y asì pensaron y hizieron maldad, hablarõ (dize) mal, y el hablar ya se sabe en la ecriptura es hazer, y dize hablaron desde lo alto, y es asì que el poderoso si es malo habla de talanquera como seguro a su parecer. Y desde lo alto porque todos le veen, y no es el menor mal, pues da mal exemplo y authoriza el vicio con su persona y estado, no haziendo lo que deue conforme a el. Y luego dize pusieron contra el cielo su boca y su lengua passo a la tierra, que es dezir, no ay de su boca cosa segura de que no digan mal, de lo bueno y de lo malo, de Dios y de sus sanctos (como dizen) y de alli a bajo de quantos ay. Y tomando la tierra por el lugar en que estan los muertos, y se dizen enterrados passan a la tierra porque desenterran los muertos no contentandose de perseguir

*Transierunt in affectum cordis.*

*Iniquitatem in excelsis loquuntur.*

*Posuerunt in caelum os suum & lingua eorum transiit in terra.*

Bb. 2. los.



Multi-  
plicabo  
aruminas  
tuas &  
cōceptus  
tuos. Ge-  
nes. 3.

Ecce na-  
tionem  
filiorum  
tuorum  
reproba-  
ui.

Labore st-  
ante me  
donec in-  
trem in  
sanctua-  
rium dei.

pues por el pecado de Eua la condeno Dios en que multiplicaria sus trabajos, y tambien sus partos y se interpreta que sino viera pecado en el mundo no nacieran los que se auian de perder aunque nacieran de diferentes padres los que se han de salvar siendo hijos de malos. Y por todas estas razones se llaman ajenos los malos a quien aprouaua y authorizaua sus errores el dezirse que era escusado ser buenos, pues los malos eran preferidos y adelantados, siendo esto contra toda razon que no se puede acusar al que es la misma equidad y justicia, mas por la mucha dificultad que en si tiene este negocio, aunque se se la verdad de ello dize luego. Pensaua que alcançaria aquesto y halló delante de si el trabajo, que es dezir, trabajar embalde para conocerlo cumplidamente, hasta que entre en el sanctuario de Dios, y lo entienda de las postimerias de ellos. Y aqui sanctuario de Dios querra dezir el secreto de sus verdades que en las diuinas escrituras esta encerrado, y en el don de sabi-

duria

duria que comunica quando es seruido. Segun lo qual auemos visto la razon que podia auer de dudar entre aquellos que no estuuiesen aduertidos y enseñados de la verdad en lo que tratamos, pues viendo en esta vida muchos que se auentajã en virtud y en las partes q̄ son necessarias para los officios y dignidades estar olvidados, y a otros q̄ estan muy lejos de merecerlas, alcançar las, parecia q̄ auia bien sin premio. Y como sin esto se vea la insolencia de algunos que se atreuen a quanto quieren y se salen con ello sin q̄ se vea la pena no era mucho viuiesse quien imaginasse auia tambien mal sin castigo. De la qual proposicion que seria falsa y llena de muchos errores nos defengaña la presente Paradoxa, y para proua de ella es de considerar quan necessario fue que en las Republicas se castigase lo mal hecho, y se premiaen las hazañas y los hechos de valor. Y es tan necessario aya esto en las Republicas que sin ello no pueden permanecer, Euripides dixo que por esto por esso permanecian muchas

Razon  
grande  
de dudar

Muchos  
que mere-  
cen estar  
olvidados  
en el mun-  
do.

Premio  
y premia

Euripi-  
in Hecub-  
ba.

Bb 4 Repu

Varon  
fuerte y  
valeroso

Republicas, porque el varon fuerte y valeroso no tenia mas que los demas. Yes la razon euidete, porque ninguno se ofrecera a los peligros, como se haze quando el interes justo del premio los cõbida. Y de aqui se significa q̄ con la misma negligencia que se dexaua de premiar la virtud se dexaria de castigar el vicio con q̄ era forzoso destruyrse qualquier republica. De la qual dezia Solon que en dos cosas tenia estriuo y se sustentaua, que son el premio y el castigo. Y conforme a esto dezia Ciceron, Ni casa ni Republica puede permanecer dõde no viere premio para los buenos hechos y para los malos castigo. Siendo pues tan conforme a razon que en qualquier Republica particular viuese esta ordẽ, que se castigassen los vicios, y se premiassen las virtudes, no era posible que en la Republica del mundo regida con tanto saber y gouierno faltase lo que era tan necessario por si, y por el exẽplo que auia de auer en las demas que a imitacion suya se auia de ordenar. Y si esto es de parte de las cosas, q̄ de otra

Solon  
apud Ci-  
ceronem  
in Bruto  
Idem Ci-  
cero. li. i.  
de natu-  
ra deorũ.

Republi-  
ca del mũ-  
do.

manera

manera no pudieran conseruarse, no podia ser menos de parte del summo gouernador a cuya justicia suprema pertenecia, que ninguna cosa quedasse sin su merecido, ni virtud sin premio ni mal sin castigo. Y esto es lo que en los principios del mundo se entendio del mismo hazedor del vniuerso quando hablo con Cain y le dixo, de que estas ayrado? porq̄ andas cabizcaydo? (q̄es como dezimos mustio y pensatiuo) no sabes que si hizieres bien le recibiras y si mal, al momento estara a tus puertas el pecado? En el qual lugar cõsideramos lo primero q̄ el q̄ haze bien le recibe. Porque assi como el que haze mala otro se le haze assi, el que haze bien le recibe, porque se le haze assi mismo. Y es de manera que haziendo bien a otro en cosa temporal, y que es de poco precio (que menos que vn vaso de agua fria que el Euangelio dize) gana premio eterno en el cielo. Y en haziendo el bien se recibe porque, desde luego se merece y se le pone a cuenta, de mas de el contento natural que

Justicia  
suprema.

Genesis.  
4. quare  
iratus es  
& quare  
conci-  
dit facies  
tua. &c.

Matth.  
10.

Bb 5 consigo

*Precio  
de la obra  
respecto  
de noso-  
tros.*

*Mereci-  
miento de  
las bue-  
nas obras*

*Non ne  
sibe nege-  
nis reci-  
pies. si  
autem  
male sta-  
tim in fo-  
ribus pec-  
catu ade-  
rit? Ge-  
nes. 4.*

configo trae el hazer bien que a no ser Dios tan liberal como es pudiera bastar por precio de la obra el contento que se recibe. Mas no se contenta Dios con esso haziéndonos infinitas mercedes por qualquier seruicio que se le haze. Verdad es, q̄ como esto no puede ser sin su gracia, el merecimiento de las buenas obras ha de venir y nos viene de los meritos de Iesu Christo Señor y Redemptor nuestro, y de su preciosissima sangre, y por esto se requería otro mayor premio como le tienen las buenas obras de q̄ tratamos. Dize luego el lugar del Genesis en que vamos, que si hizieren mal al momento estara el pecado a las puertas. En que se vee lo primero como el castigo no se dilata, porque al momento acude el pecado, y es vn terrible y riguroso castigo si se entendiesse, pues lo primero por la culpa se aparta vna alma desventurada de la amistad de Dios, y lo segundo cae en poder del demonio, que sino se le fuesse a la mano al momento la despeñaria a las eternas penas. Mas en tanto que el hombre esta

en esta

en esta

en esta vida que se le dio para término de merecer y desmerecer, desíedele Dios con su infinito poder, para que desta manera padezca y tenga lugar de arrepentirse, y entonces por los medios que la Yglesia sancta tiene ordenados se repara y procura cobrar lo q̄ auia perdido, y a vezes con ventaja por el recato que se cobra y el desseo de agradar a Dios en quanto pudiere. Y desta manera aunque luego no se executa la pena del pecado por el espacio que se da para salir del, no queda sin mucho y notable castigo en que desde luego cae, sin el riguroso que le esta esperando para el tiempo de su cuenta, y en algunos se adelanta este castigo para mas bien suyo, o para bien de otros. Deste premio y castigo que da Dios a los buenos y a los malos, ay dos lugares principales en la diuina escriptura en que se habla de todos debajo del nombre de seruos que respecto del Señor vniuersal conuie ne a todos, y el vno es en los Prouerbios en que se dize el seruo sabio sera Señor de los hijos tontos, y los setenta dizen de

*Reparo  
para co-  
brar se  
el alma  
perdida.*

*Castigo  
adelanta  
do.*

*Prouerb.  
17.*

los

*Seruus  
sapiensdo  
minabi-  
tur filijs  
stultis.*

*Luce. 12.  
vapula-  
bit mul-  
tis.*

*Plutar-  
cho de se-  
ris numi-  
nis vindi-  
Et a.*

los señores tontos. Claro es que el pecado nace de la ignorancia, y que si el seruo no es necio ha de seruir a su señor conforme a su voluntad, y este es el bueno que no tiene voluntad propria y en todo esta sujeto y rendido a la voluntad de Dios cumpliendo quanto le mada sin pereza, y este tal sera con justa razon premiado de su señor y no como quiera, pues de seruo viene a ser auentajado sobre los hijos tontos que son los malos. El otro lugar es de san Lucas. En que se dize que el seruo q̄ su piere la voluntad de su señor y no la cumpliere sera açotado. Ninguno puede pretender ignorancia, pues tiene la voluntad de su señor entendida, y por arancel le tiene mandado lo que ha de hazer, y si fuere negligente y descuydado, o si fuere haron, y para poco que no haga cosa a derechas, que premio puede esperar? qualquiera se dara por condenado, y el castigo sera sin duda sobre el y aun sin remedio, si con tiempo no se enmédare. Y no ay reparar en el espacio que parece lleva el premio, o el castigo, porque como

auemos

auemos dicho el termino de la vida se dio para merecer, o desmerecer, diose como por carrera para q̄ se gane el precio y joya que esta aparejada, para quien llegare al fin de la carrera. Y si en los antiguos estadios, donde solia correrse, auia solo premio para el que se adelantaua, y quedaua por castigo para los pereçosos el quedarse sin la honra que pretendian, en esta carrera el q̄ se quedare no solo dexa de alcãçar el premio q̄ se propone, mas queda infame y queda sujeto a perpetuos tormentos. Y porque se vea mas la diferencia, en aquellos desafios eran muchos vnos contra otros, y todos corrian jutos, mas vno solo recibia el premio, y en esta carrera nuestra todos corren y todos podrian alcãçar el premio, porque alli el desafio era de vnos contra otros, y en el nuestro es de cada vno contra si mismo. El premio es eterno infinito q̄ no ay diuision en el por mas que se reparta entre todos. Y porque en esta vida se cobre aliento para esta carrera es Dios seruido de embiar algun refresco a los que se

*Joya para  
el que lle-  
gare co-  
mo deue  
al fin.*

*1. Ad Co-  
rinthi. 9.  
Omnes  
quidem  
currunt  
sed vnus  
accipit  
braniũ.*

fatigan

*Don de Dios son en los buenos las honras y riquezas.*

*Premio que ha de durar para siempre.*

*Dilatarse no es olvidado.*

fatigan para que se animen, y demas de los conuulos espirituales es don de Dios el alcançar los buenos honras y riquezas con que se emplean de nuevo en seruicio de Dios. Y assi mismo a los malos embia Dios algunas vezes trabajos y miserias para que se reporten, y quando no lo hizieren se lleuen aquello adelantado, y sirua por señal de la paga entera que se les ha de dar. Y de aqui entédremos que lo que en esta vida sucede, assi de castigo como de regalo es de poco momento y consideracion respecto de lo que ha de ser, que el premio que ha de durar para siempre no tiene q̄ ver con lo que es de la tierra y se acaba por bueno y auentajado q̄ sea, ni la pena que ha de ser eterna tiene que ver con la que es temporal y se acaba. Tambié de uemos entender de lo dicho, ser manifesta verdad que ninguna cosa ha de quedar sin premio siendo buena ni la que fuere mala sin castigo, y que el dilatarse lo vno o lo otro no es olvidarse, q̄ lo tiene Dios guardado para su tiempo. Y entre otras razones muchas que solo

Dios.

Dios sabe ay para el vniuersal juyzio, sabemos esta de la satisfacion que ha de tener el mundo en las obras de Dios para q̄ alli se vea su justicia en dar a cada vno lo que se le deue. Y porq̄ en los juyzios particulares se engañan las gentes tiniendo por bueno lo que no lo es, y por malo también lo que esta lejos de serlo, alli se manifestara todo, y se entendera su engaño. Y entre tanto de uemos suspender nuestro juyzio, y en lo q̄ son juyzios de Dios temerlos y reuerenciarlos, sin querer saber mas que su voluntad para cumplirla con su ayuda, pues sirue de poco el saber por estenso, porque los buenos son perseguidos y los malos prosperados, basta nos saber que lo quiere Dios. Y si en las postimerias de ellos se ha de saber claro esta que si los malos perseueran en su maldad y acaban en mal de culpa, el de pena comienza en ellos, y ha de durar para siempre. En los buenos con la vida se acaba el trabajo y comienza el descanso que para siempre há de gozar. Y supuesto que el malo se ha de condenar importa muy poco

*En los juyzios particulares ay en ganancia.*

*Intelligã innoxissimis.*

que

Dios su  
majusti-  
cia.

que antestenga algun regalo, y se le haga como si dixessemos algun bien a quie tanto mal ha de passar. Y porque Dios es la summa justicia y premia mas de lo q se merece, y castiga menos, al que ha de condenar para siempre le haze bie y merced en aquellas cosas que caben en el, como son los bienes desta vida, la honra y la estima, y a vezes la dignidad aunque sea de las auetajadas. Y esto en remuneracion de alguna buena obra que aura hecho en su vida, pues ninguno estã malo que no tenga algo bueno, o lo aya tenido. Para lo qual conuendra distinguir las obras del Christiano segun las consideran los Theologos conforme a la doctrina de los sanctos, y es que vnas obras son biuas y otras muertas, vnas mortificadas y otras viuificadas. Las obras biuas son las que se hazen en gracia, las muertas las que se hazen en pecado mortal, las mortificadas son aquellas que auiendo se hecho en gracia se mortifican por caer en algun pecado mortal, las viuificadas son estas mismas q saliendo del mal estado el que las

Dignidad  
de auen-  
tajadas se  
ve en  
malos.

Diferen-  
cia de  
obras.

hizo

hizo bueluen ha biuir y cobrar su valor las que son en gracia por ser mediante los merecimientos de Christo tienen por premio los bienes eternos, y si se han mortificado y bueluen a tener vida bueluen a su valor, mas las obras hechas en pecado, o las que se han mortificado, y no han de tener premio eterno, porque no quedan sin alguno las paga Dios en bienes temporales. Sea vno quanto quisiere malo que algo aura tenido, o tiene que sea bueno, y esto quiere Dios pagarle en contentos, y prosperidades en esta vida. Y assi no ay que tenerles embidia antes lastima, pues han de tener perpetuo tormento, y desventura despues de quanta dicha vieren alcanzado en esta vida. Verdad es que para juzgar a vno desta manera malo, ha de auer mucha desorden, y muy conocida, en que no se pueda poner duda, y sin esto se ha de llegar la final inpenitencia, para que se vea lo que David dize, que en sus postrimerias de ellos se hecharia de ver y no antes, porque de muchas maneras

Videndus  
D. Tho-  
mas. in. 2.  
par. q. 89  
ar. 2. C.  
3.

D. Tho-  
m. ubi supra  
art. 6.

Psal. 72.

Cc

su fuerte

*Cosas  
prosperas  
tienen su  
contrape-  
so.*

su suerte nos podemos engañar así en la persona como en las cosas que les suceden, pues aunque mas prosperas sean suelen algunas traer tanto contrapeso, que si buscarnos la dicha en ellas, no la hallaremos, antes muchas desgracias y desgustos con que ningún contento se tiene y se acortan los dias de la vida. En las personas ordinario el engaño en que siendo auentajados a otros han de ser embidiados y perseguidos y los leuantan muchas cosas y todas se creen, y quando sean verdad ninguno sabe quando se arrepentira el que es malo y vendra a ser bueno, siendo la mano de Dios tan poderosa que quando es seruido embia tales ayudas, que si las ordinarias no aprouechan con quien tiene libertad y se puede aprouechar de ellas, con los especiales socorros le trae al conocimiento de sus culpas, y de vn peccador grande sabe Dios hazer vn gran sancto. Y quando no suceda esto y permanezca alguno en su maldad y aya

*El malo  
en esta vi-  
da puede  
venir a  
ser bueno*

de

de acabar en ella, alguna vez aura sido bueno y aura hecho algo bueno que se aya de satisfazer de parte de la diuina justicia, ora sean obras que fueron biuas y se mortificaron, ora sean muertas por auerse hecho en mal estado y ser ellas por si moralmente buenas, a lo qual no responde premio eterno, sino solo temporal como auemos dicho. Y segun lo que es el natural del hombre aunque mas de si este caydo, y con la mala vida se aya estragado pocas vezes dexa de tener alguna como señal de bien en vna cosa o en otra. Pues así como entre las yerbas aunque sean venenosas ninguna lo es tanto que no tenga alguna virtud con que aproueche, ni ay animal tan fiero y tan enemigo (al parecer) del hombre que para alguna enfermedad no sea prouehoso, así tambien no ay hombre tan fiero, y tan saluaje, tan enemigo de si, y de todos que en alguna cosa no sea de prouecho para otro. Y esto que es de bié (sea lo q fuere) muy en razon estaua que no se auia de perder, y esso es lo que Dios premia en los

*Obras mo-  
ralmente  
buenas.*

*Todo aproue-  
che en  
esta vida.*

Cc. 2. malos

Iob. 9.  
Hier. 12.

malos quando en bienes deste siglo los engrandece, De donde suelen a vezes los buenos y los sanctos tener grandes recelos si ven que los honra Dios en esta vida y los leuanta en estado y dignidad. Porque aunque esta pueda ser y sea muchas vezes para gloria del mismo Señor y para honrar la virtud, y que tengan los buenos nuevas ocasiones en que emplearse, conseruando en sí la humildad que siempre professaron, y exercitando la charidad y buenas obras, cumpliendo las obligaciones de su oficio con que tanto le merece, por sentir de sí como deuen, temen no sea aquello pagar les Dios en esta vida. Y en este tiempo vuo vn prelado que el dia que entro en la dignidad dixo esto mismo con particular sentimiento a persona que conocia su gran virtud y le tenia particular aficion, y era el temor sancto que en esto tenia de manera, que sucediendole dentro de muy pocos dias vna enfermedad de

D. Chry-  
sost. ho. 9  
ad populū  
vease la  
Parado-  
xa. 7.

Exemplo  
particu-  
lar.

que

que murio se puede entender le quiso Dios consolar y honrarle de veras y para siempre.

PARADOXA. XV. *Que ninguna cosa tenemos mas presente ni mas olvidada que la muerte.*



Luidarse lo que ya no se ve y estamos apartados de ello es tan ordinario quãto sabido de aquellos que han tenido amistad y trato en el mūdo (sea el que fuere) que en tanto que ay comunicaciō se entretiene, y en auiedo ausencia y mas si es larga se oluida cō facilidad, por mas que los poetas digan, pues lo natural es q̄ siempre ha de mouer lo presente y vnas cosas hazen que se olviden otras, no auiedo tales prendas que siruan de recuerdo. Mas olvidar se lo que esta presente, y lo que se trae entre las manos estan bueno como preguntarle a alguno su nombre y no le saber, que esto a ninguno acaece (como suele dezir se) por tonto que sea, aunque puede suceder

A usen-  
cia ma-  
de del ob-  
uido.

Oluido  
de lo pre-  
sente.

Cc 3

con

*Solinus.**c. 7.**Pini. li.**7. c. 24.**Perpetuo  
descuydo**Ecclesia-  
sti. 7. me  
morare  
nouissi-  
ma tua.  
C. c.*

con enfermedad como a Mesala Corui-  
no, lo que no es marauilla como lo fuera  
en el que estuiera sano, y por esto se po-  
dra juzgar que no lo esta el que se oluida  
re de lo que esta obligado a saber, y que  
lo vee al ojo, y se le presenta cada dia, y  
esto es la muerte q̄ a cada vno en si mis-  
mo, y en los otros, y en quanto ay en el  
mundo se le representa. Y que con todo  
esto se biua con perpetuo descuydo a pe-  
nas puede creerse como ello es, aunque  
lo puede ver cada qual por si, y se heche  
de ver el proprio oluido en los demas,  
pues quando no viera otra señal estaua  
mos ciertos se escusara el pecado diziendo,  
la escriptura, que el que se acordare de la  
muerte jamas pecara. Lo qual es euiden-  
cia, porque si al tiempo que vno va a co-  
meter el pecado tuuiesse presente que se  
ha de morir y ha de dar cuenta con pago  
de aquella y las demas deudas, ninguno  
auria tan desfalmado que se atreuiesse. Y  
el arrojar se alguno con todo esto, y pecar  
por pecar y con malicia tambien es igno-  
rancia, y falta del conocimiento verda-

dero

dero deste fin vltimo, y de lo que en el  
ay, siendo el p̄to de donde la eternidad  
comiença, y el que acertare con este pun-  
to que quanto ay en el mundo como aue-  
mos dicho nos le señala y apunta, biura  
sin duda como conuiene, y estara apun-  
to para quando el Señor le llame. Este  
recuerdo dezimos le tiene el hombre pri-  
meramente de si mismo, porque la per-  
petua mudança que en si tiene desde q̄  
se conoce le da a entender claramēte que  
no puede estar en vn ser, que assi como  
va creciendo, y llega a la edad de perfe-  
cion, buelue desde alli a disminuir en vi-  
gor y fuerças hasta que se ve sin ellas y ro-  
deado de enfermedades y dolores, a que  
no puede vencer la diligencia de los me-  
dicos ni la virtud de las medicinas por la  
incertidumbre de ellas, y de los males, y  
porque todo tiene su termino de que no  
ay passar, y lo que en vno aprouechara en  
otro no haze effeçto. Y assi mismo los  
dolores y enfermedades aunque sean de  
vna manera son diferentes segun los suje-  
tos como lo son en cada vno segun su

*Punctua  
quo ater-  
nitas.**Recuer-  
do de la  
muerte.**Enferme-  
dades y  
dolores  
sin reme-  
dio.*

C. c. 4.

edad

El hōbre  
ca si se  
mu-  
riendo.

Enferme-  
dad puer-  
ta de la  
muerte.

Anacre-  
onte y Fa-  
bio. Pli.  
li. 7. c. 7

edad o la disposicion en que se halla. Y conforme a esto aunque no viera visto el hombre morir a otro pudiera conocer de si que era mortal, quanto mas viendo morir a tantos de los nuestros y bastaua ver los vezinos y los q̄ no lo son que cada dia se mueren, para entēder q̄ lo q̄ fue de ellos ha de ser de nosotros, y que nuestra casa no tiene las puertas mas fuertes que las de los otros, para que la muerte no pueda entrar en ella, y aunque mas se cierren por donde quiera se entra. Tenemos por puerta la enfermedad, y asì lo es, mas en sana paz se caen muchos muertos, entro por la ventana la muerte, y entra por donde quiere q̄ en vn momento se rebueluen los humores, y se causan muertes subitas acometiendo el mal al coraçon o al cerebro, o quitādo el aliento. Y si esto es en lo interior t̄bien en el manjar, y en el ayre q̄ se recibe suele recibirse el presentaneo veneno, y el ahogarse vno es tan facil como se vio en el poeta antiguo con el granillo de la passa, y el otro senador con el pelo en la leche. Otros sabemos han

muerto

muerto de tristeza repentina, y lo q̄ mas es han muerto otros de gozo, y alegria para que de ninguna fuerte tengamos seguridad ni la pueda auer auiendo como ay tantos peligros en la vida. El q̄ se passa antes de nacer el hombre quien ay q̄ no le conozca? siēdo tan facil el aborto, y despues tan peligroso el parto, tan dificultosa la criaçay tan llena de peligros qualquiera de las edades en que el hombre se halla que parece imposible poder se librar alguno. Y de estos no estan mas libres los principes pues tienen mas que todos el peligro de la traycion, que es gr̄de por que jamas vuo en el reynar seguridad tan segura q̄ no tuuiesen necesidad de guarda y de recato los principes y por esso h̄ estado siēpre en casas fuertes, y h̄ usado de gēte q̄ los acompaṇe y guarde. Y sin esto de la q̄ se dize salua en todo y principalmente en la comida. Yaunq̄ aya peligros q̄ son particulares y en q̄ puede auer guarda ay otr̄s generales a que todos est̄ sujetos, y de q̄ ninguno se puede guardar, como son las desgracias q̄ vienen del cielo

Plinius.  
li. 7. ca.  
53.

Peligro  
de la vi-  
da en el  
hombre.

Princi-  
pes suje-  
tos a pe-  
ligros.

C c 5

qual

*Ouidi. li.  
1.4. meta  
mor.*

*Idem  
in Ibim.  
propiscus  
in Au-  
relio.*

*Eschylo.  
Valerius.  
li. 9. ca.  
12.*

*Dos ca-  
sas parti-  
ciuares.*

*Ruinaz  
y terre-  
matos.*

qual es el rayo que no haze diferéncia del Rico al pobre, y assi es notosio murio Remulo de vn rayo que le hirio y murie ró Adimantho Rey y Aurelio Caro Emperador con otros muchos. Tambien lo que cae de alto no respeta al que esta debajo, y assi fue la muerte tan desgraciada del poeta antiguo con la tortuga q̄ dexo caer el Aguila sobre su cabeça por ser caluo y parecerle piedra. Y entre nosotros se vio la desgracia grande del principe a quien mato la teja. De particulares se han visto tantas que seria largo discurso contarlas, y por todas bastaran dos de mi tiempo que sucedieron a dos sacerdotes el vno estaua preso en vna torre, y a somãdose a vna vétana della cayo vna cabeça de vn sancto que le mato, el otro acabaua de dezir Missa, y diziendo el responso de lante de la capilla mayor se desclauo vna cãpanilla de lo alto que le mato. De ruynas y terremotos en todos tiempos se han visto grandes lastimas, y miserables acaecimiéto, y no menos en las aguas, assi en los rios como en la mar. Y a todo y guala

el.

el peligro de los falsos hermanos q̄ san Pablo dize, y son todos aquellos q̄ sin mirar la hermãdad que deue mos guardar vnos a otros con falsedad leuantan lo que no es, de que han perecido muchos por testimonios falsos permitiendolo Dios para mas bien de los que padecen. Bastan los peligros que auemos dicho, aunque ay muchos que sabemos, y otros que no se saben procurãdo el demonio en los que piensa que son suyos encaminar quantos imagina, para que veamos la necesidad que vuo del amparo que tenemos en el angel nuestro de la guarda que por la misericordia de Dios nos defiende. Y assi desto como del peligro nos adierte la oracion que la yglesia canta cada dia, pidiendo a Dios visite nuestra habitaciõ, y aparte de ella las assechanças y trayciones del enemigo, y sus angeles sanctos habiten en nuestra compaõia que nos guarden en paz, y su bendicion sea siempre cõ nosotros. Dizese esto en el fin de las completas, porque en el tiempo de la noche parece que es mas donde el demonio

*2. ad Co  
viii. 11.  
periculis  
in falsis  
fratribus*

*Visita  
quasi  
mus do-  
mine ha-  
bitatione  
istã &c.*

precura

*Caso particular y notable.*

procura hazer nos daño de muchas maneras y así con particular cuydado deue mos encomendarnos a Dios y a nuestro angel. Lo que sucedio a mi antecessor en la dignidad que tengo me obliga muchas vezes a esto acordandome que se acostó bueno y amaneció muerto, y no tengo yo mas seguridad que el de que no me sucedera lo mismo. Y bastara acordar se cada vno que tuuo en su oficio antecessor, y q̄ así como se acabo aquel y le sucedio así se acabara el, y le sucedera otro. Quien ay que no pueda hazer esta cuenta? ninguno, sea el que fuere. Porque si es Principe vera el catalogo de los que han sido antes de el y entendera que otro dia lo estara en el, y su estado en otro. Y así como en esto se ve presente el morir, se ve en quántas cosas nos firuen que todas son de muertos lo que vestimos y calzamos. Y si tenemos cosas ricas y de mucha estima es ordinario auer sido primero de otros, y si se trata de libros que para mi es la mayor riqueza q̄ ay, todos ellos nos dizen esta verdad, pues entre millares

*Cuenta de los principes y de quantos ay.*

de ellos

de ellos, qual o qual es de alguno que biue, y esse se morira tan presto como otro y aun mas si hazelo que algunos que teniendo por vicio el estudio trabajan a todas horas sin mirar por su salud. Y desta fuerte se va conociendo claramente que la muerte es lo que mas en los ojos tenemos de quanto ay en la vida acordandolo por su parte el mundo todo en sus mudanças, y alteraciones, que todo es dar nos a entender la mudança que ha de auer, y ay por momentos en nosotros. Y si miramos el salir del sol y el ponerse y acabarse el dia ninguna cosa ay mas parecida al nacer y morir del hombre, y mas considerando tras el dia el sueño de la noche que verdaderamente no solo es imagen de la muerte, mas ensayo de ella. Y aora podemos dezir bien quan es traña cosa sea y que a penas se pudiera creer sino lo vieramos claramente en nosotros, q̄ estan do tan rodeados de memorias de la muerte, y de la misma muerte, biuiendo en ella, nos olvidemos tanto q̄ se pueda dezir con verdad, q̄ ninguna cosa tenemos

*Vicio en los que estudian mucho.*

*Mudança del mundo.*

*Stulte quid est somnus. &c.*

mas

*Prueba  
del olui-  
do de la  
muerte.*

*Sueño en  
los buenos  
a. vezes.  
Septiesim  
d' em. ca-  
dit. jus-  
tus.*

mas presente ni mas olvidada q̄ la muerte. Y si la primera parte se diere por bien probada y fuere necesario se prueue lo que dezimos en la segunda del oluido de la muerte, bastara poner delante a cada vno su vida, porque con esto se conoce quã lejos esta de acordarse q̄ se ha de acabar el q̄ nũca acaba de mirar como biue ni en que anda. Si hablamos de los buenos que professan virtud quando esto es con ventaja ninguna cosa tienen mas delante que el morir, y despreciar la vida, y quanto ay en ella, mas si estos mismos q̄ dessean ser buenos y tienen obligacion a serlo se descuydan, tambien les cae su sueño de la modorra, y no acaban de advertir en la cortedad de su vida, y quan incierta es para no descuydarse, y para adelantarse mas en el camino de la virtud en que es menester andar siempre, que el parar es boluer atras. Mas dexando los muy buenos y santos que aura muchos, y los que dessean ser buenos y lo son aunque tengan imperfecciones, los demas q̄ son vn mundo bien sabemos q̄ de proposito

procuran

procuran no aya cosa que les de pena ni quieren acordarse de muertos ni aun piensan algunos que se han de morir, alomenos se prometen vna vida tan larga que passen de cien años, y con este presupuesto tan falso y tan engañoso, piensan algunos que tienen tiempo para todo, y lo que peor es piensan, que el tiempo lo tienen para aquello en que lo gastan, y q̄ para esto mismo tienen la hazienda y el poder. Oxala no fuera assi, q̄ de otra manera sin duda se biuiera, y de otra suerte se trataran los negocios con mas verdad y llaneza, y cõ mas seguridad, que no fueran menester tantas escripturas y testigos ni uiera tantos pleytos como ay ni tantas demandas y respuestas. Desta memoria de la muerte las diuinas letras y los santos nos dizen mucho, y entre los demas authores que trataron de las verdades morales tambien se nos dizẽ muchas cosas de que pudieramos entretejer nuestro discurso, mas por ser de aquellos que solo ponen delante lo q̄ se ofrece corriendo la pluma, se podra escusar, contentan

*Algunos  
se prome-  
ten larga  
vida.*

*Ecclesia  
sti. 7. 69  
13. Lu-  
ca. 12.*

donos

*Costum-  
bre de los  
Aegyp-  
cios.*

donos con referir la costumbre admirable de los Aegyptios, y era que el primer plato que se ponía en los combites auía de ser el esqueleto que es la calauera y huesos de algun finado, para que cō esto se moderase todo y se templase de manera que la comida y regalo fuesse para sustento y no para demasia, y el trato y amistad, para conseruarla y mirar por el bien de todos, y para que en todo quanto se tratasse se acordasen que eran mortales, q̄ con esto ninguna cosa se haze mal, y lo que se ha de hazer de bien no se dilata. Y en el proposito parece pretendieron lo mismo en su Republica los Romanos ordenando sus sepulchros cerca de los caminos publicos para que todos al entrar, o salir de la ciudad los hechassen de ver, y se acordasen de la entrada y salida del mundo. Y por lo que a cada vno ponian de recuerdo junto con perpetuar el nombre del que alli estaua enterrado se llamauā memorias los entierros, mas el proprio nombre era monumentos, por lo q̄ amonestauā a cada vno. Y esto mismo se

*Sepul-  
chros cer-  
ca de los  
caminos.*

*Memo-  
rias y mo-  
numento*

desuanecio

desuanecio en parte entre las manos estēdiendo se tanto las fabricas de los sepulchros que tuuo necesidad de ley como se puffed, por hazerse estado y posesion de biuos lo que era morada y memoria de los muertos. Esto sucede oy dia en los q̄ que tienen capillas de mucha dotacion y muy ricas, que se acuerdan del patronazgo y de la authoridad de capilla y no se acuerdan de que es su entierro, y que tarde o temprano han de venir a el, sin que aya cosa que los defienda entre tantas q̄ son contra ellos. Y quando no aya mas q̄ el tiempo, que duda ay de que los ha de derribar pues derriba los muros mas fuertes? que si bien puede vno guardarse de las armas de sus enemigos, o de el veneno, y de todo quanto le puede ser contrario a la vida, del tiempo no podra guardarse que por tiempo ha de alcançarle, y el mal es que siempre le alcançara de cuenta, porque jamas acaba vno de persuadirse que se muere, aunque no tenga duda en que se ha de morir, y si esto acaee al que esta rodeado de los dolores, y esta en

*Rubrica  
de religio-  
sis et sum-  
ptibus su-  
nerij cum  
alijs.*

*El tiem-  
po lo der-  
riba todo.*

*Alcança  
a todos el  
tiempo.*

Dd

el passo

*Oluido  
pervicio-  
so todo lo  
posible.*

el passo con auer en parte desseado aquel dia como yo vi alguno, que sera del que nunca se acuerdo de la muerte con tener tantas cosas q̄ se lo acordasen? y lo q̄ peor es, que sera del q̄ olvidado de q̄ es mortal haze sus cosas como si no vuisse de dar cuenta de ellas? q̄ estos haran siempre mal Mas otros q̄ no le hazen estan muy cerca de perderse quando no ponen fin a sus intentos, y a sus traças aunque en si seã buenas por tratarlas como si vucieran de biuir para siempre, y q̄ el bien que se ha de hazer se pone en auentura dilatandose. Y los q̄ sin esto se ocupan en negociaciones y tratos (aunq̄ en si sean licitos) está a mucho peligro por la cudicia de la hazienda q̄ se entremete y se despide mal. Y aũ que sea justo segun el estado de cada vno grã jeer su hazienda y acomodar sus hijos cū pliēdo la obligaciō natural, quiē emplea se toda la vida en esto, y jamas pensase en otra cosa ni tratase de hazer algun biē para su alma q̄ es la heredera vnica de sus bienes y de sus males, muy burlado se hallara quãdo se llegue la hora q̄ no se escu

*Como se  
dene grã  
jeer la ha-  
zienda.*

fa

sa, y le coja tan descuydado, y desapercibido. Esto acaecera a muchos de los q̄ en el mundo son buenos, y querra Dios lo seã preuiniēdose cō tiempo. Mas los q̄ jamas piēsan en cosa buena y solo tratã d̄ su cōtēto vicioso y abominable, no ay acordarse jamas de la muerte y de q̄ se hã de acabar, ni ay reparar en q̄ es malo lo q̄ hazen o tratan ni hechan de verq̄ Dios cōsiente y no para siēpre. Y q̄ al fin no solo ha d̄ venir el fin mas q̄ en el han de tener juyzio riguroso, donde ninguna cosa mala por pequeña que sea se podra encubrir, y q̄ si no se remedian con tiēpo, tienen aparejado el pesar eterno por el contento momentaneo y vil q̄ de balde era caro, quanto mas comprado, no con los ojos de la cara sino con vida de alma, y no por vida que se acaba sino por la eternidad de Dios. Ay cosa tan olvidada en el mundo como la muerte? ninguna. Porque los buenos que son los muy pocos no siempre la tienen delante, y entonces seran mejores, y se auentajaran en la virtud quando mas se acordaren de ella.

*Los vicio-  
sios no  
se acuer-  
dan de la  
muerte.*

*Consensio  
del vicio  
no se com-  
pra de bal-  
de.*

D d 2 Y los

Acuerde  
se el hom-  
bre que es  
hombre.

In illa die  
peribunt  
omnes co-  
gitationes  
eorū psal.  
145.

La vida  
es nau-  
gar y la  
muerte es  
el puerto.

Y los malos que son los muchos no quie-  
ren que se les acuerde que son hombres  
que esso mismo les dixera quien son. Ha-  
zense dioses y hazense inmortales en sus  
deuaneos, mas al cabo vendra la hora nū-  
ca de ellos temida, porque nūca fue ima-  
ginada, y con rauiosa muerte seran atro-  
pellados, y arrebatados y con ellos perece-  
ran entonces todos sus pensamientos y  
deuaneos, todas sus tracas y pretensiones.  
Sea Dios seruido por su sancta passion y  
muerte, de darnos siempre la luz de esta  
verdad que nos enseña, auernos criado  
para si y que el passo ha de ser esta vida,  
mar tempestuoso en que nauegamos, y q̄  
el puerto es la muerte, y quien trae sus  
passos contados, y se gouierna como de-  
ue, sabe donde esta, y quando se acaba su  
nauegacion toma seguro el puerto. Mas  
el que llega defaduertido y enuiste en las  
rocas aunque sea en el puerto se pierde  
no lo permita Dios por quien el es y en-  
tre tantas cosas que nos rodean q̄ son me-  
morias de la muerte, escojamos algunas  
q̄ sin mouernos a tristeza, nos acuerden  
lo que

lo q̄ tanto nos conuiene, y antes nos den  
consuelo viendo los trabajos y miserias  
de que nos libramos con la muerte. Y so-  
bre todo viendo que si alli se acaba el ha-  
zer bien, y el merecer con Dios en que  
tan flojos andamos, alomenos estaremos  
ciertos que se acaba el poder ofenderle  
mas con nuestra mala vida.

Consuelo  
de la mu-  
erie.

PARADOXA. XVI. Que el hom-  
bre es el animal mas fiero de quantos ay  
en el mundo.



Errible negocios (y o lo cōfieso)  
lo que se ha propuesto de que el  
hōbre sea el animal mas fiero de  
quantos ay en el mundo, pues por vna par-  
te se ve quan encarecida es la fiereça de  
la onça, y quan conocida la braueça del  
leon, y sobre todos la del Rhinoceronte  
sin otros muchos animales que en la tier-  
ra y el agua son el terror y espanto de las  
gētes, y de los demas animales, y por otra  
parte de uemos considerar al hombre no  
menos que hombre hecho a semejança

Animal-  
es furios  
a que se  
auentaja  
el hōbre.

Genes. 2.

*Homero  
y refiere  
le Platon  
de Repu-  
blica. dia-  
. 5.*

*Mercur.  
Trimegi.  
in Pima  
dro cap.  
10.*

*Plato. de  
legibus  
dialo. 10.*

*De legi-  
bus dialo  
go. 7.*

de Dios como sus diuinas letras nos enseñan, de donde los philosophos del mundo dixeron de el tan grandes cosas. Homero le dize semejante a Dios, y Simplicio imaginen en estremo parecida al exemplar biuo de donde fue retratada. Y antes de ellos Mercurio Trimegisto le llama el milagro grande, y que es animal diuino que no se ha de comparar con los animales de la tierra antes con los celestiales dioses. Y no se contento con esto mas dize que estan parecido a Dios y tan semejante que el hombre es vn Dios terreno mortal y Dios vn hombre inmortal del cielo. Platon le llama religiosissimo, y en otra parte manso, con que no puede auer lugar a ninguna fiereza ni parece posible que pa en el tal cosa siendo quíe es el hombre. Mas con todo esto la proposicion que auemos dicho es de Platon en diferentes lugares, y de otros muchos, y aura de hazerse demonstracion de ella, confessando la grádeza en que Dios crió al hombre y la libertad en que le puso de poder se cōseruar en ella y hazerse diuino

por

por participacion, conforme al verso del Psalmo. Yo dixedioses soys vosotros, en que se entien de la inmortalidad y perpetua bienauenturança que alcança el hombre haziendo se semejante a Dios, mas por la libertad que tenia se quiso quedar en hombre, y como hombre muere. Esta verdad en su manera alcanço Platon diziendo en nuestro proposito. El hombre es animal máso, y si alcança la buena disciplina y la feliz naturaleza suele hazerse diuinissimo y en estremo manso, mas si no alcança esta disciplina, y se cria mal y no como cōuiene, la tierra no produce animal mas fiero que el hombre. Y en otra parte dize, q por la misma razón q esta en mano del hombre y tiene tanta fuerça para hazerse muy bueno esta tambien en su mano y tiene la misma fuerça para hazerse malissimo, demas de ser proprio de lo que es bueno y puede deprauarse, que aunque sea bonissimo se buelue en su contrario, si se haze malo, y viene a ser lo peor que puede ser. Es al fin el hombre cōpuesto de tierra y cielo y por vna parte

*Ego dixi  
dij estis  
vos psal.  
81.*

*Plato. di-  
dialo. 10.  
de legibus*

*Facultad  
en el hom-  
bre para  
biç y mal.*

Dd 4 tiene

*Aratus  
de quorū  
actis apo  
stol. c. 17*

tiene parentesco ( como dixo el peca-  
ta Griego ) con Dios por otra con las  
bestias. Y segun la parte que quisiere se-  
guir así sera, celestial o terreno, sera el q̄  
ha de ser o se vera miserable y abatido.  
Claro es que la virtud haze a los hōbres  
ser hombres y libres, y el vicio los hazē su-  
jetos y los haze bestias, de quien la razon  
los hizo diferentes y si esta les falta no  
pueden ser hombres. Quando el hombre  
obedece a la razón (dize Maximo Tyrio)  
el mejor es de los animales, quando no la  
obedece el peor es de todos ellos. Del bue-  
no se dize quanto bueno ay en el hom-  
bre, la semejança de Dios, y el paren-  
tesco con el mismo, y el ser la medi-  
da de todas las cosas que tambien se di-  
xo y se ha de entender del hombre sabio  
segun Platon, y este es el bueno, este es  
el milagro grande y dignissimo que de-  
zia Mercurio, y de quien Aristoteles di-  
ze es solo el que se conoce que participa  
de diuinidad. Mas el malo que ya dexa  
de ser el que deuia ninguna cosa de estas  
le toca, que ya no es hombre como Philō

dize

*Maxi.  
Tyrius.*

*Simpli-  
cius in  
predica-  
mentis.*

*Arist. li.  
2. de par-  
tibus ani.  
c. 17.*

dize en la vida de Abraham, antes bestia  
en forma humana y de aqui se fingieron  
con tanta propiedad, y aun con tanta  
verdad aquellas transformaciones de  
gentes en fieras por la semejança de las  
costumbres deprauadas. Con esto se nos  
yra haziendo no solo facil de prouar mas  
prouado, que la maldad en el hombre le  
haze tan otro y tan diferente que ya es  
bestia, y vna vez priuado por esta manera  
de la razon, no ay razon que baste ha-  
detenerle, para no ser la peor bestia de  
quantas viuere, que esta en su mano  
por la libertad con que nacio, y en que se  
halla no sujetandose a cosa que le pueda  
estoruar su perdicion. Y así no es mucho  
que en prueua de la verdad q̄ tratamos  
diga Aristoteles que el hombre malo ha-  
ra mil vezes mas males que hara ningun-  
a bestia por'fiera que sea. Mas ya es tiem-  
po vengamos en particular a tratar de  
esta fiereza del hombre supuesto que  
hablamos del malo a quien tan mal  
quadra el nombre que le damos de  
hombre. Y lo primero sea tratar de la

*Philo in  
lib. de vi-  
ta Abra-  
hami.*

*Hombre  
sin razón.*

*Aristo-  
teles. 1.  
politico.  
rum. c. 2.*

D d 5 fierca

*El malo se engaña facilmente.*

*Aborrecimiento de la vida.*

fiereça que vña consigo, y esta se ha de cõsiderar en qualquier mal que el hombre se haga siendo tan contrario a la razon y a la naturaleza que el que se quiere bien se haga mal. Y aunque el malo se engaña en muchas cosas debajo de especie de bien, en las que son naturales no parece se auia de engañar, pues quantos animales ay huyen los peligros y los conocen, y el hõbre los busca y los ama. Y dexando a parte q̄ qualquier mal que haze es detrimento de el alma a que no puede llegar crueldad en el mundo los que no saben tanto del alma, porque en su cuerpo y en su vida no pònen mas cuydado, que todo quanto hazen es en daño suyo segun lo natural. Y si ya es desesperacion y aborrecimiento de la vida el querer huyr de ella tiniendo por menor mal la muerte, porque no sabé los males y desueltas que despues les quedan, que crueldad puede ser mayor, pues quando el enemigo (si alguno no quiere venir a sus manos) le quisiere hazer mucho mal, se acabaua con matarle, y mataua el cuerpo solamente,

y los

y los que no entendian esto por lo menos hazian cierto lo q̄ estaua en duda y quando no lo estuuiera es la necedad que Marcial dixo de el que por no morir se mataua. Y la diferencia venia a ser que estuuiesse en su mano el morir, y no en la de otro, tiniendo por mejor algunos morir a manos de sus esclauos forçandolos ser crueles. Y vno Emperador tan desuelturado que buscado esta muerte descubrio su pecho señalado en el donde le auian de dar el golpe. No me parece ay q̄ passar de aqui q̄ ya no me espantare sea cruel con otros el hombre que cõsigo lo es. No ay bestia que asì se mate por sujeta que se vea, puede embraucerse viendose en sujecion mas siempre procura defender su vida. Pues ius hijos que animal ay que no los defienda con su propria vida sin q̄ aya diferencia en los mansos ni los que son brauos, que todos se embraucen y se hazen fieros para guardarlos, y defenderlos. De las Lamias q̄ son animales fieros, dize Ieremias en sus threnos que descubrieron sus pechos y dieron de

*Martialis stultum nome est ne moriari mori?*

*Suetonius,*

*Todos defende su vida.*

*In thren. cap. 4.*

mamar

*Filia populi mei crudelissimam stru-  
tio. in deserto.*

*D. Chry-  
sost. ho-  
mi. 61. ad  
populum.*

*Niños ex-  
positos.*

*Romulo y  
Remo Cy-  
ro y otros*

mamar a sus hijos, mas la hija de su pueblo (que es la gente de el estragada y profanada) no tiene esta piedad, porque es cruel como el auestruz en el desierto, ligera para correr al mal, y pesada para levantarse en buelo a lo que fuere bien. Y no ay que hazer caso (aunque sea mal hecho) que las madres con poca piedad, y por tener mas libertad a sus desordenes, dan a criar a sus hijos a las que no los parieron, y siendo de diferente suerte y condiciones, les den en la leche la enfermedad y las costumbres malas. Mas lo peor es que ordenando lo sus padres desamparan sus hijos, y sea la culpa de ellos, que sin duda lo es, auiedo tan crueles padres que han muerto sus hijos en diferentes edades. Y los que a la niñez perdonaron, fueron tan crueles que los encomendaron a las fieras, y en ellas hallaron los niños la piedad, que sus padres no tuuieron de ellos. Sabidas son las historias desto y en otra parte las referimos que son de los mayores principes que vuo en el mundo, y con esto solo se auia prouado quanta verdad

sea

sea que el hombre es el animal mas fiero de quantos ay, viendo en el lo que no se ve en otro ninguno, y mas supliendo las fieras la piedad que falta en ellos. Esto se ha considerado respecto de el hombre en si mismo, y se verifica bien en los hijos que son (como los consultos dizen) vna cosa con el padre, y la fiereza que se considera en el hombre respecto de otros es tan manifesta quanto experimentada cada hora y cada momento con los males y daños que vnos reciben de otros. Y aunque deue de ser lo que se sabe mucho menos de lo que ay de mal en el mundo, los tribunales estan llenos de queexas, de insultos y robos, de injurias, y agrauios terribles. Y no basta castigar con rigor los homicidas para que dexen de matarse vnos a otros, ni ay horca que pongan miedo a los ladrones y salteadores, todos se arman vnos contra otros, el vezino contra el vezino, y aun el hermano contra el hermano, y basta el hombre contra otro hombre, que en esto solo se pudiera mostrar su fiereza en el, mas que en quantos animales ay;

*Vidend.  
Baldus in  
l. quod in  
adoptiuis  
Cod. de  
adoption.*

*No basta  
el castigo  
para poner  
miedo.*

pues

*Ningun animal persigue al que es de su genero.*

*Armas para hazer mal.*

*Plinius. li.7.c.1.*

pues ninguno de ellos por fiero que sea se armo contra otro de su genero, antes le defiende y le ampara. Nunca el lobo persiguió a otro lobo, ni el león a otro león, solo el hombre persigue a otro hombre, y le es mortal enemigo, y no como quiera, que los animales tienen cada qual sus armas con que se defienden, o hazen mal a su enemigo. El toro yere cō el cuerno, el juali cō sus nauajas, el león cō sus vñas, mas el hombre quantas armas ay procura para hazer mal, y cada dia inuenta de nuevo otras muchas. De lo vno y de lo otro nos dixo mucho Plinio con la elegancia que suele dezir particularmente las cosas del hombre como historiador suyo, y así en vna parte nos dize. Los demas animales fuera del hombre passan bien en su genero biuiendo juntos como los vemos, y juntandose contra los que son diferentes, mas no contra los suyos, que la fiereza de los leones nunca entre los leones se muestra, ni las mordeduras de las serpientes yeren a otras, ni menos en el mar los pezes, y bestias marinas son entre si

cruelles,

cruelles, sino solo con las que son de otro genero, mas al hombre no vn mal sino muchos le vienen del hombre. Y antes desto dize el mismo, q̄ los animales quando han de pelear aguzan sus armas, como el elefante sus diētes en los arboles, el rhinoceronte su cuerno en las duras peñas y el juali a vezes en lo vno, y a vezes en lo otro, mas ningun animal añadio otra cosa a sus armas, solo el hōbre las tiñe con veneno, y añade al hierro lo que es mas dañoso que el mismo. Y no solo se procura este daño en el yerro con el veneno, mas se inficionan las aguas, y los elementos, hasta el mismo ayre cō que biuimos se buelue en daño, haziendole mortal y pernicioso. Tras esto dize lo que estan cierto, que si algunos animales tienē veneno y pelean con el, es suyo, y solo el hōbre pelea con el veneno ajeno. Bien se nos ha dicho en esto lo q̄ es la crueldad, y la fiereza del hombre, y en lo que toca al veneno tambien es cierto que los mas perniciosos son aquellos que la industria del hombre inuenta para multiplicar el

*Plinius in eodem c.1.li.7.*

*Añadese al yerro lo que es dañoso q̄ el yerro.*

*Veneno mas pernicioso qual es.*

mal

*El malo  
todo es  
ponçoña.*

*Plinius.  
li. 28. ca.  
3. morsus  
hominis  
interas-  
perrimos.*

*Crueldad  
de donde  
nace.*

*Mezenio.*

mal y hazer incurable el daño. Y aunque bastaua el veneno que en si trae el malo que para todos es ponçoña, tambien se haze animal ponçoñoso con enfermedad que principalmente nace del mal en su animo, qual es el furor rauioso con que se ha visto hazer daño cõ solo la vista. Y si a caso se hazen perros rabiosos los malos son malissimos, y ninguna mordedura es peor que la del hombre, segun el mismo Plinio. Ay sin esto en algunos hõbres tal qualidad que en todo su cuerpo, o en los ojos son venenosos, para que no aya mal que no se halle en el hombre. No se ha dicho poco en la materia, y aun podremos dezir esta por començar, pues las historias y suceffos que han acaecido en el mûdo y cada dia acaecen nos enseñan a la vista la crueldad increyble en el hõbre, y esta suele acaecer por cudicia, o por vengança, y otras vezes dexandose llevar de su condiciõ terrible. Y los que esto tienen son los que del todo son fieras insufribles, y monstruos de la naturaleza. De los antiguos fue Mezenio de quien es

fabido

fabido inueto juntar los viuos a los muertos, crueldad terrible imitada en nuestro tiẽpo de vn cauallero q̃ teniendo sospecha que su muger le hazia adulterio con su esclauo lo aueriguo y lleuandola a parte do al seguro pudo, mato al esclauo delante de ella a puñaladas, y auiendo lõs desnudado a los dos ato a la muger con el esclauo y la dexo afsi hasta que murio de dolor y tormento, y despues enterro a su esclauo, y publico a su muger por muerta. De Alexandro Phereo se escriue enterraua de dos en dos los hombres viuos atando vno a otro, y que tomaua de leyte en ver los hombres embueltos en pieles de ossos, y que los perros los despedazassen, y los caçadores los alanzeassen. Y aunque fuessen condenados, y que por su culpa merecian muerte, fue crueldad mas que de tyranos barbaros, que en publico se hiziesse esto en Roma de que ay en los authores mucha prueua, y tenemos vn lugar en los consultos del conde nado a la caça que el Acurfio y otros no entendieron, y por lo menos era caça

*Crueldad  
terrible,*

*Alexandro Phereo y su  
crueldad  
de qua  
Plutar-  
chus in Pe-  
topide.*

*L. aut  
damnum  
D. de por-  
nis.*

E e

en que

*Te non  
peto pis-  
cem peto  
quod me  
fugis. Fe-  
stus Pom-  
peius.*

*Fiesta de  
toros en  
Hespaña.*

*Fabulas  
al pro-  
prio.*

en q̄ los haziã esperar las fieras como en caça, andãdo muchos destos cõdenados para que se auenturasen a matar la fiera o los matafe. Vuo sin esto la pesca entre el que lleuaua el pez en la zelada y el retiario que le seguia, y alcançandole cõ la red que le arrojaua e secutaua en el la muerte sin piedad alguna. Con estas y otras semejantes crueldades se celebrauan en Roma, y otras partes los regocijos publicos en las solemnidades de los falsos dioses, o en los triũphos, y prosperos successos d̄ los Emperadores. En cuyo lugar quedo entre nosotros la fiesta de los toros q̄ no siendo con muchas circunstancias preuenida siempre es peligrosa, y ya que a la gente seglar se permita, era bien que los religiosos no fuessen testigos de tan profano exercicio, y q̄ no por auerle permitido quedara dado por bueno. V̄saron sin esto los Romanos representar las historias o fabulas tan al proprio que el que auia de morir le matauan haziendo verdadero lo que auia sido inuentado. Y despues v̄saron del desafio mor-

tal

tal de los atletas, y auiendo permanecido tantos años con el Imperio vuo quien en publico lo reprehendio en tiempo de Arcadio y Honorio Emperadores. Y para que se viesse la rabia y crueldad con que esto se hazia en el proprio lugar le apedrearon, y lo que no auian podido las muchas razones que les dixo, pudo la sin razon que hizieron con el, porque mouidos de su propria crueldad consintieron la ley que se les puso que de alli adelante no vudiese semejantes espectaculos. Y si han quedado otros que son harto peligrosos, y por esto vedados en los sagrados canones, ha sido por ser tan necesario el exercicio de las armas para los que han de seguir las defendiendo se o pretendiendo sus demandas justas. Estas que auemos dicho son crueldades manifestas, y que el ser tan generales era mucho mas que la crueldad de alguno que en particular se preciasse de ser cruel, como el Mezencio dicho, que no fue solo en el mundo

*Este fue  
Telemacio  
moje  
en Roma.*

*Sigibertus  
in  
chro. sub  
año do-  
mini. 400*

*L. vnica  
de gladi-  
toribus.  
li. ii. Cod.  
qua tri-  
buitur  
Constan-  
tino.*

*De tor-  
neamen-  
tis cap. i.  
c. 2. in  
decretali-  
bus.*

E e 2 auiendo

Mon-  
struos en  
fiereza.

Cicero. 1.  
de divina  
tione

Cicero. li.  
2. de offi-  
ciis Qui-  
dius in  
Ibim.

Suetri-  
nius in  
vita ip-  
sius.

Macrino  
cruel de  
quo Iu-  
lius Capi-  
tolinus et  
alij.

auiedo auido otros muchos que de su natural eran tales, q̄ con razon fuerō tenidos por monstruos en fiereza, quales fueron Dionisio, Phalaris, Neron y otros muchos. Del primero se escriue el sueño que tuuo su madre de lo que se vio cumplido de la mucha sangre que uia de verter, y del segundo que do perpetua en infamia su memoria con las inuenciones de sus tormentos. Del Neron basta auer quedado su nombre por titulo de los que son crueles. De los que persiguieron los Christianos las historias sagradas estan llenas de sus crueldades nunca imaginadas; a quien vencio la inuencible paciencia de los martyres que por ser tan sabida, y que feria largo so se auran de dexar. De Macrino se podra dezir es contado entre los muy crueles, y se escriue de el que auiendo de castigar a dos soldados por el agrauio q̄ auia hecho a vna criada de vn huesped dellos hizo abrir dos bueyes, y a cada vno cojer en el suyo sacádoles las cabeças, para que se consolafen el vno al otro, hecho de tan

gran

gran tyrano como el, y solo tuuo de buen respecto ser castigo del desagrado de su crueldad que lo sea con quien cayere en tan infame delito. Mario y Sylla entre los principes Romanos se cuentan por muy crueles por el mal que hizieron en sus vandes al pueblo Romano auiendo Mario acabado la mayor parte de la nobleza de Roma, y borrado con la sangre de ellos el nombre de sus hazañas. Y en vengança desto de vna vez le mato Sylla doze mil de los suyos, y no peleando mas ya sujetos, y vencidos que no lo haze esto ningū animal. Y en particular se dize del leon conforme a la figura antigua que auia a la entrada del capitolio de Roma enseñando esta piedad a los que auia de sujetar al mundo perdonando los sujetos y allanando los soberuios y rebeldes. Desta clemencia usaron poco en los postreros tiempos los principes barbaros q̄ se preciaron de cruelissimos como fue el Ottomano de quien se cuēta aq̄lla bestialidad de hazer abrir el muchacho para aueriguar

Castigo  
del desagrado  
de su  
crueldad.

Appia-  
nus lib. 1.  
Plutar-  
cus in Syl-  
la.

Valerius.  
li. 9. c. 2.

P. Appia-  
nus in sus  
inscriptio-  
nes.

Ottoma-  
no cruel.

Ee 3

entre

Sabellius. li. 9.  
c. 3. Fulgos. li. 9.  
c. 2.

Judic. i.

Alboyno de quo Rami.

Plinio. li. 7. c. 2.

Juzio de Dios.

entre tres quié auia de su jardin comido vna mançana, y sino se hallara en el primero, abrieran los demas. El Taborlan auiendo prendido a Bayazeto le tuuo de bajo de su mesa cō cadena como a perro, mas podria dezirse q̄ no era mucho, pues Adonibezech a setenta Reyes que venio tuuo de bajo de su mesa coruados los dedos de las manos, y las puntas de los pies, y solo comian lo que el arrojaua, o se le caya. Alboyno rey de los Longobardos se mostro cruel con Cunimundo rey de los Gepidas que auiendole vécido y muerto hizo del casco de su cabeça vna taça, imitando en esto la costumbre de los Antropophagos Septentrionales que habitan diez jornadas sobre Boristenes de los quales (dize Plinio) que beuen en los huesos de las cabeças de los hōbres. En la sagrada escriptura se ven algunos rigurosos castigos con los que estauan rendidos, mas tienen otros respectos que no pueden ser juzgados ni imitados de las gētes, por entēderse q̄ interuenia en ellos el juzio justissimo de Dios por mano de

sus

sus capitanes fauorecidos, como lo era Dauid por cuyo mādado passaron los trillos y las carretas herradas sobre la gente tendida en parua. Y los setenta ciudadanos de Socoth por mandado de losue fueron esprimidos en lagar entre espinas y abrojos. Lo que no tiene escusa fue lo q̄ Abimelech hijo de Ierobaal hizo, matando por reynar setenta hermanos vno menos que se le escapo huyendo, y mato los Sichimitas destruyendo la ciudad y sembrandola de sal, y a los que se le auian acogido a los templos los mato alli con humo y fuego. Esto haze la cudicia que jamas respecta obligacion de sangre, tanto que Siroes se reuelo contra su padre Cosroas rey de los Persas, porque al hijo menor auia señalado en la sucefsion de su reyno, y auiedole preso le tuuo en vna torre muchos dias con vna gran bola de yerro colgada al cuello y dandole pan y agua hasta que le sacó en publico juntamente con su hermano, y auiendole dado primero cruelissima muerte delante de su padre executo en el la misma

Primo Paralyp. me. c. 20.

Judicium cap. 9.

Sichimitas.

Paul. diaconus. li. 18. Regi non. in chron. li. 1.

Ec 4 fin

Hombre  
cruel se  
haze fie-  
ra.

Crueldad  
en ven-  
gança.

Ouidius  
in Ibiin.

Ouidi. 1.  
de ponto  
lib. 15.  
metà. Vir-  
gil. lib. 1.  
anci. nec  
tam auer-  
sus equos  
vbi Ser-  
uus.

sin piedad alguna. No era justo que de ta-  
les cosas viera memoria, mas ya que la  
ay y se trata de la crueldad del hombre  
quando dexa de serlo, y se haze fierissima  
bestia, no se escusaua el referir estas cosas  
Y si lo que se ofrece a proposito se viera  
de contar fuera discurso largo, y en ser tã-  
ta lastima no fuera de mucho contento.  
Mas auremos de passar a lo q̄ es la crueldad  
en razon de vengança donde suele  
juntarse la cõdiciõ propria con lo que pa-  
rece justificaciõ de lo que se haze. Y si ay  
delicto ningun castigo le parece cruel al  
que es ofendido, como se vio en Hippo-  
menes principe de los Athenienses q̄ ha-  
llando a su hija en adulterio la hecho a  
vn cauallo hambriento y feroz q̄ la des-  
pedaço biua. De Atreo hijo de Pelope  
muy contado es lo que hizo sabiẽdo que  
Thyestes auia forçado a Merope su mu-  
ger, siendo su hermano, y fue q̄ le dio a co-  
mer cozidos los hijos q̄ tenia d̄lla, y el dia  
q̄ esto sucedio (dize Ouidio) se boluio el  
sol adonde auia salido por no ser testigo  
de tan gran maldad. En las venganças se

vfo

vfo vn tiempo beuer la sangre de los ene-  
migos, de donde entre nosotros quedo la  
phrasis, quando se dize del q̄ esta tan mal  
cõ otro q̄ le beberia la sangre. Algunos tã-  
bien comiã de los higados cõforme a vna  
historia q̄ cuẽta Pontano de su tiẽpo en el  
libro de la crueldad, y yo pudiera cõtar al-  
guna porq̄ dõde quiera ha auido y se cuẽ-  
tan semejãtes acaecimiẽtos. El bañar los  
cabellos en la sangre de los enemigos es  
vfo antiguo, y en mi tiẽpo sucedio en cier-  
to lugar de Portugal en la vengança de la  
muerte de vn cauallero, q̄ sus hijos mata-  
rõ cruelissimamẽte a quic le auia muer-  
to y traxerõ sus esclauas q̄ se tiã iessen los  
cabellos en su sangre. Tãbiẽ se solia ha-  
zer cõbite della a los perros d̄l q̄ se vega-  
ua, y viene con esto lo q̄ se dize en el verso de  
Dauid, La lãgua de tus perros lamera la  
sangre de tus enemigos, el qual lugar vi-  
traer a vn amigo de gran ingenio y letras  
a proposito de la dotacion q̄ los Reyes ca-  
tholicos hizieron del monesterio de san-  
ta Cruz desta ciudad de Segouia de los  
bienes cõfiscados de los herejes, siẽdo la

Phrasis  
Castilla-  
na.

Pōranus  
de in ma-  
nitare. c.  
13.

Tẽir los  
cabellos.

Psal 77  
Lingua  
canu tuo-  
rum ex  
inimicis,  
ab ipso.

Ee 5 dicha

D. Gre-  
go. li. 20.  
moral. c.  
7. & ho  
mili. 40.

Aristote-  
les. lib. 9.  
de histor.  
animal.  
cap. 1.

Lib. 4.  
Regum  
cap. 11.

4. Regū.  
6. Iose-  
phus. lib.  
7. de bel-  
le. c. 8.

dicha casa como es de la orden de los predi-  
cadores que en la sagrada escriptura se  
llaman perros por el oficio que hazen en  
la guarda del rebaño del Señor. Dicho  
auemos lo que basta para que se entien-  
da la crueldad que executan los hōbres, y  
porque se acabe de ver lo que ay en esto  
y no se entienda que la piedad de las mu-  
geres y la misericordia natural que tienē  
(como Aristoteles dize) no da lugar a se-  
mejantes crueldades, sera necessario se di-  
ga quanto en ellas es mayor la fiereza q̄  
en los hombres, por ser mayor el miedo  
de donde nace la crueldad, y mayor la  
yra de donde prouiene la vengança. De  
Athalia nos dize la escriptura diuina pre-  
tendio destruyr la familia de Dauid, y el  
estrageo tan grande que hizo en ella. Tam-  
bien se sabe de las Hebreas que comierō  
a sus hijos, caso tan detestable, y horren-  
do en que se mostro bien el estado de la  
miseria auiendo llegado a quanto pudo.  
Esto hizo la hambre no solo mortal mas  
del infierno, y zelos q̄ son del mismo hi-  
zixerō que Deuteria reyna de Francia ma-

tase

tase su hija, porque auiendo casado segū-  
da vez cō Theodoberto le parecio la mi-  
raua con aficion. Y si en razon de vengañ-  
ça se busca historia, terrible fue la de Ful-  
uia muger de Antonio, que acordandose  
de los agrauios q̄ le auia hecho Ciceron  
maldezia su cabeza tiniendola en las ma-  
nos, y auiendo la escupido le saco la len-  
gua, y se la punço muchas vezes con el  
partidor que vsaua para el adorno de su  
cabeça. Mas todo esto lo vence la cruel-  
dad de Tulia hija de Tarquino, quando  
rebufando los caualllos y deteniendose  
no se detuuu, y forçandolos hizo passaf-  
sen con su carro sobre el cuerpo y rostro  
de su padre muerto dando nombre su  
maldad a la puerta de Roma donde suce-  
dio que por ella se dixo maluada. Quien  
con lo dicho no se diere por satisfecho, y  
quisiere saber mas historias ya sera gustar  
demasiado de lo que no puede ser de tan-  
to gusto, siendo todo lastimas y desuen-  
turas a que estan sujetos entre otras mis-  
rias los hombres sin tener seguridad vn-  
ni otros, pues bastaua ser de vn genero

Grego.  
Turone-  
sis. Ful-  
gas. li. 9.  
cap. 10.

Appia-  
nus. li. 4.

Ouidius.  
li. 6. fasto-  
rom.

Miserias  
y lasti-  
mas.

como

Todo lo rō  
pe la cudi-  
cia.

Abyfmo  
de mife-  
ri. 35.

como se defiende y ayudan los demas animales en el fuyo, mas no basta esto ni basta el parentesco que es mas ni el vinculo entrañable que ay entre padres y hijos, q̄ todo lo rompe la cudicia, o la vengança, y el ser tan mudable, y tan inconstante el coraçon del hombre que lo q̄ oy ama mañana lo aborrece. Y como es sujeto capaz para quanto bien ay en el mundo y fuera de el si se aplica a lo bueno, assi tambien eligiēdo el mal se haze abyfmo de miserias y desventuras a que viene en la otra vida, con que lo menos es q̄ en esta se pueda dezir con tanta verdad. Que el hombre es el animal mas fiero de quantos ay en el mundo.

*PARADOXA. XVII. Que en el trabajo esta el descanso, y en el descanso el trabajo.*

Embl. 2.  
lib. 1.



Ichos auemos en otra parte del trabajo lo que sera escusado boluerse a repetir, y aunque referimos el lugar de lo tan sabido que el

hombre

hombre fue nacido para el trabajo podemos dezir como ello es que no fue criado para el, antes para el descanso, y bienaventurança, y quāto mas el hombre estuuiesse lexos del fosięgo, y la quietud tanto parece esta mas apartado de su fin. Y si el trabajo fuera solo entretenimiento y ocupacion, quanto ay se pudiera dezir de bien, siendo tan mala la ociosidad que es su contrario, mas el afan y la fatiga como puede ser bien y de manera que en ella este el descanso? Cōtrarios son q̄ podrian darse lugar el vno al otro, mas juntos sera imposible se hallen. Porque si ay descanso no ay trabajo, y si este ay no puede auer descanso, antes fatiga y dolor, gastándose las fuerças y el sufrimiento. Gástase el yerro mas fuerte cō el trabajo rompiendo la tierra, y no se ha de gastar el hōbre que est tierra con el trabajo que es yerro? y yerro que passa al alma, como la escriptura diuina dize de los trabajos de Ioseph? Y si en este lugar y en otros se entien de por trabajo el que se passa en la aflicción, y no el corporal con que se exercitan las

El hombre criado para el descanso verdadero.

Ociosidad gran mal

El yerro se gasta con el trabajo.

Psa. 104.

fuerças

Trabajo  
nombre  
equiuoco.

El trabajo  
deshá-  
ze y que-  
branta.

Refrán  
Castella  
no.

fuerças y se gastan. De todo hablamos, y en todo se ha de verificar lo que se ha propuesto siendo vno el nombre de trabajo que lo significa todo. Si ya no quisiéramos diferenciar el vn trabajo del otro, siendo tan euidente quan lexos esta de ser descanso la aflicion del animo, que es el tormento mayor, y el que mas atormenta en el mundo, pues gasta las fuerças del alma y las del cuerpo, que no ay remedio que assi quebráte y deshaga al hombre. Pues por otra parte dezirnos que en el descanso este el trabajo, la repugnancia es manifesta como lo seria dezir q̄ passada la obscuridad de la noche, y venido el dia duraua la noche, y el dia no lo era, para q̄ se pudieffe dezir conforme al refrán, téprano es noche. Y porque el dia no se vaya en proponer las dudas, que por si son manifestas y seran faciles de entender, vengamos a lo que se pretende en la presente Paradoxa, que es persuadir el trabajo, para que se huyga de la ociosidad, y apercebir el animo a lo que tambien se dize trabajo en las aduersidades, siendo como es el ter-

mino

mino equiuoco que significa lo vno y lo otro como ya se ha dicho. Quanto a lo primero no es inconueniente, aunque sean contrarios, o por lo menos diuersos el trabajo y el descanso, hallarse juntos, de suerte que se pueda dezir, está en el trabajo el descanso, porque es como estar el efecto en su causa, que donde no viere trabajo no aura descanso, siendo esto el orden natural dado al hombre para que se exercite y se emplee sin que este ocioso aparejado para muchos males. Y por esto mismo en el descanso esta el trabajo, pues desta ociosidad no puede ser menos de nacer trabajos y miserias las que son notorias han de venir al q̄ viuiere pereçoso y sin entender en algo. Pues lo primero viue vida bestial, que solo tratara de su sustento, y aun de esso no trata pues no le procura, y si otro lo procuro para el y esso no le falta, tendra mucha miseria, porque no sabra gozar dello, y hara se de mil maneras achacoso en el cuerpo, y en el animo sin que le sea de provecho el ingenio si le tiene, y el buen natural, que todo se

Hallanse  
juntos el  
trabajo y  
descanso.

De la ocio-  
sidad na-  
ce el tra-  
bajo.

Vida be-  
stial la de  
el ocioso.

estruga

Los buenos deuen exercitar se par ser lo siepre.

estraga de suyo con la ociosidad, demas de ser muy cierto q̄ los viciosos no dexarã de buscarle. Ninguna tierra ay tã buena q̄ si la dexã de labrar no produzga espigas, y abrojos. Y asy ninguno por bueno que sea en sus inclinaciones dexara de ser malo sino se exercita en lo q̄ deuen ocuparse los buenos. Y los que de otra manera ordenan sus cosas, que por parecer les no tienen necesidad de fatigarse ni de tomar trabajo buscan el que tienẽ por descanso, cada dia vemos el poco que tienen. Dãse a vicios que los consume la hacienda y vida, entran en mis enredos y trapaças con que se hallan rodeados de tantos trabajos, que les valiera mas no auer tenido descanso, ni auer tenido hacienda, y les fuera mejor auerlo arado y cabado, que entoncẽs supieran lo que era y no les faltara, mas con tenerlo defobra por lo que otro afano, se ven tan desventurados, q̄ no pueden parecer entre gẽtes. Esto haze el descanso miserable y la ociosidad perniciosa, contra toda razon y discurso natural, porq̄ no se hallara cosa

Trabajos y miserias de los que viue mal.

en el

en el mundo que este ociosa vn punto todo se exercita, y obra segun el officio q̄ Dios les dio, y porque en esto cumpren su diuina voluntad se dixo con tanta verdad que todas las cosas seruiã a Dios. Los cielos desde el punto que fueron criados se mueuen con admirable concierto y armonia. Los planetas y estrellas d̄l firmamento lūcen y cmbian sus influencias conforme a la propiedad que tienen y a la disposiciõ en que se hallan. El fuego en su sphaera sigue el perpetuo mouimiento de los cielos, y aunque inuisible obra en su manera lo que le fue dado haziendo templado el ayre, q̄ todo lo recrea y alienta, recibiendo lo que viene de arriba, y lo que del suelo se leuanta, con que se aparecen las pluuias, que enriquecen la tierra. Y esta en compaõia del agua sirve de sustentamento general a todo lo que vine sin jamas estar ociosa vn punto, y asy en ella comõ en el agua que de suyo es abundosa y fertil, y en su proprio termino fecũda, ninguna cosa se hallara que este por demas todo haze su officio q̄ no esta de balde

Quoniam omnia seruiunt tibi psal. 118.

Influencias.

La tierra jamas esta ociosa.

Ff

aunque

*Ninguna  
cosa es a  
debalde en  
el mund.*

*Emblema  
2. lib. 2.*

aunque sea la piedra puesta sobre otra q̄ se descubre desde el camino, que alli esta esperando el buelo cansado del auquilla, o al pastor que desde alli descubre lo q̄ se le ha perdido, y el arbol seco que acabò con su fruto, aguarda el tiempo en q̄ pueda aprouechar. Y solo el hombre ocioso esta debalde en el mundo que ni tiene orden ni concierto en cosa ni da ni toma, y solo esta dispuesto para q̄ las aues y no del cielo sino del infierno se aniden en el, y hecho leño seco y sin virtud se guarde para el fuego del infierno. Dexemonos del cuerno de Amalthea y sus significaciones en honra del trabajo, y quedé se los dichos de los Philosophos, y poetas Griegos que tanto diximos dello en otra parte, y hablemos a lo claro lo que qualquiera se dixera asì mismo, q̄ piensa el ocioso y vicioso triste y desventurado, quãdo se da a vida holgada, y (como el entiende) descansada? q̄ otro labra para el, y q̄ aunq̄ no quiera le ha de traer el sustento a su casa? q̄ otro anda cõ su hazienda haziendo mohatras y baraterias, y le traera su dinero doblado? Pues aguar

de

de y vera por su casa tan mal año que ni el rentero pueda pagarle, ni cobre su criado, o se le alze con su hazienda, y si este daño es reparable porque otro dia le sucedera mejor, q̄ mejor ia halla en su alma el que pudiendo emplearse bien lo dexo por pereza? contentarse ha con q̄ no hizo mal, y que se recreo espaciandose, y entreteniendo se en conuersaciones honestas y discretas, q̄ es manjar del alma que desta manera jamas estuuò ocioso, que se entreteniuo en musicas, y algunas vezes por passatiempo juega, y q̄ asì se passa la vida sin q̄ se pueda dezir que es ociosa. Mas todo esto de que sirue al mundo? ay algun prouecho dello, mas q̄ su entretenimien to y passatiempo? pareceme q̄ no, y quando mucho dirã (y en esto se acaba todo) que viuen a su gusto, y q̄ los hombres ricos y principales y que tienen para todo pueden tratar de esso y gastar en sus gustos honestos aunq̄ no gasten solamente lo que se llama honesto. Y si les preguntamos que ocupacion tienen, diran que esta, y no es esto lo que se les pregunta

*No basta  
no hazer  
mal y asì  
dixo Da  
uid. decli  
na a ma  
lo & fac  
bonum  
psal. 36.*

*Triste su  
erte del  
que passa  
la vida  
sin prou  
echo suyo  
ni ajeno.*

E f 2. fino

Oficio del  
noble y ca-  
uallero en  
su Repu-  
blica.

Alivio  
permite-  
do.

Heredita-  
te passiva  
de omni-  
sanctus  
vium dei.  
psal. 82.

lino el oficio, porque si es cauallero, y qui-  
so Dios que vuisse en las Republicas gē-  
te principal, no fue para que viuiesen a  
su gusto en perpetua ociosidad no solo  
para ellos mala, mas para todos de mu-  
chas maneras perniciosa. Oficio es el que  
tienen y estan obligados a le cumplir en  
honra de su Republica, y en bien de los  
particulares della, siendo los primeros en  
la virtud y en fauorecer las necesidades  
publicas, en defender los pobres, y ampa-  
rar los huerfanos, y las biudas. El q̄ hizie-  
re esto seguro estoy que no estara ocioso,  
y sera bien empleado qualquier aliuio y  
entretenimiento que a sus tiempos téga  
quando se deue y se permite. Y si es perso-  
na ecclesiastica quien dezimos, y que por  
sus merecimientos, o por lo que se llama  
dicha, o por el parentesco de quien pretē-  
dio que la hazienda de Dios se alcançase  
como si fuera herencia de sangre y deudo,  
se hallare prospero, no sera razon se ocu-  
pe en lo que suelen los ricos, porque tie-  
nen otras obligaciones a que no pueden  
faltar, ni de buena razon es posible que

al buen

al buen clerigo le sobre, y al que lo fuere  
así como no le sobrara la hazienda, por-  
que la empleara bien, tampoco le sobra-  
ra el tiempo, porque le empleara como  
esta obligado. Y entōces tendra muy me-  
jor vida, y mas descansada, porque verda-  
deramente en el trabajo esta el descanso,  
que jamas canso al buen Prelado hazer  
su oficio, ni al buen clerigo hazer el suyo.  
Anima Dios, esfuerça, y ayuda a lo que se  
ha de hazer, con que no se siente lo que se  
trabaja, y sin esto el hazer cada vno lo q̄  
deue, y hazer su oficio, y preciarle dello  
trae consigo vn contento que pudiera ba-  
star por paga, y no por esso se pierde cosa  
del jornal que tiene Dios aparejado para  
los suyos. Y si al q̄ trabaja le da Dios des-  
canso eterno, y al que fue pereçoso, y ne-  
gligente le pone el Señor en perpetua car-  
çel, bien se ve que no solo para esta vida  
que se acaba tan presto, mas para la otra  
que ha de durar para siempre es necessa-  
rio el trabajo de manera que en el se halle  
el descanso, y en el descanso se hallara el  
trabajo. Y agora reduciendo esto mesmo

Esaias.  
El tiempo  
ni la hazienda no  
sobra a  
quien lo  
emplea  
bien.

Contento grande  
hazer cada vno lo  
que deue.

Necessario el tra-  
bajo para  
esta vida  
y la otra.

Ff 3 a lo

*Psal. 24.  
C. 89.  
cū alijs.*

*Sapientia.  
3. Eccle  
stia. 27*

*Exerci-  
cio del al-  
ma.*

alo que se entiende con tanta propiedad por el trabajo que es la tribulacion siendo termino equiuoco como ya se dixo, conviene que averiguemos de que manera este en la tribulacion el descanso, y en el descanso el trabajo, y tribulacion, siendo lo que auemos dicho de la ociosidad y igual en lo que es no exercitarse los animos como se exercitan en la tribulacion. La qual demas de apurar y limpiar que es proprio della, haziendo el efecto del fuego, tambien alumbray ensena, y en esta vida ayuda a que se acierte a biuir, y donde no ay esto facilmente se cae en ignorancias peligrosas. Ello es cierto que asy como al cuerpo le es saludable el exercicio de la labor, y el que llamamos trabajo, porque no le dexa mal humor, y le limpia. Y asy se le pega como dizen la comida y le haze buen prouecho, el alma quiere su exercicio, y no estar ociosa, que solo el animar el cuerpo y obrar en el es cosa que no la ocupa, y que se haze durmiendo, mas el discurso del entendimiento, y la ocupacion de la voluntad, es diferente

cosa

cosa que aunque todo sea obra de vn alma, es como si fuerades, y aunq en si sea induisible consideran en ella los Philosophos dos partes que llaman porciones, vna superior que entiede y otra inferior que anima y la da vida. Y de aqui vino que Aristoteles diese diferentes nombres a la anima llamando la vna vez *psyche*, que es segun la parte inferior, y otra vez *nus* que es segun la superior, y esta llama immortal fin que jamas dudase, y asy quando dixo que el anima era mortal entendia de lo que es animar el cuerpo corruptible. Siendo pues el anima vna cosa por si tan admirable, y la semejanca tan parecida a Dios, no conuenia estuuiese ociosa. Y como el fin suyo sea emplearse en Dios, y en esta vida aya de trabajar para alcanzar este fin, y el camino sea la vida virtuosa, no puede ser menos de ocuparse en trabajos para alcanzar el descanso, que en la vida ociosa no se puede alcanzar. Y es de manera, que en queriendo vno tratar de virtud se puede apatejar, porque ha de passar lo primero por la tribulacion que es camino

*Anima  
vna.*

*Defensa  
de Aris-  
toles en lo  
que le auer-  
sa Theodo-  
dereto de  
cura dies  
Gracorum  
affectio-  
nibus ser-  
mone. 8.  
con otros  
muchos.*

*Ecclesia-  
sti. 2. pra-  
para ani-  
mam tua  
C.*

Ff 4

angosto

angosto, camino fragoso, mas al fin se passa y muy presto, que por mucho que se viua la vida es corta, y en el fin de ella se halla el descanso. Y si al contrario desto alguno ha querido seguir la vida ancha y holgada, que duda ay de que hallara el trabajo que le esta esperando (como dizē) detras de la puerta, que a la entrada de la otra vida enuestira con el, y al seguro que jamas le dexē. Este trabajo q̄ en la vida se passa, y en q̄ se exercita el alma de seauan los sanctos sin reparar en q̄ fuesse castigo, o solo ocasion de merecer porq̄ teniendo se por pecadores dauan muchas gracias a Dios q̄ los castigaua en esta vida. Y de aqui vino q̄ los mesmos sanctos quando no tenian tribulacion, la procurauan como era en sus penitencias, y aspereza de vida, y esto es lo q̄ S. Chrysostomo nos dize en vna homilia. El que considera lo q̄ es auer ofendido a Dios ha de tener gr̄a desconsuelo en ver q̄ no le castiga y procura tomar algun castigo con su mano haziedo penitencia. Y como sin esto embia Dios los trabajos para que con ellos se

merezca

Vida an-  
cha traba-  
josa.

Ocasio de  
merecer.

D. Chry-  
sostomus.

merezca ningū trabajo aura mayor en la vida q̄ no tener ninguno y es euidencia, porque es señal q̄ Dios se oluido de aquella casa dōde ningū pesar entra. Y si todo es contento y gusto, y todo prosperidad, quando fuesse posible q̄ se passē en tal vida sin pecado no dexara de auer mucho peligro, porq̄ de nuestro natural nos dexamos llevar al mando y señorio y solo quando tenemos necesidad de el q̄ puede mas nos acordamos de el, y le damos v̄taja. Y no es mucho porq̄ con Dios nos acace por nuestra poca aduertencia, q̄ quando todo nos sobra, y no hechamos nada menos como si aq̄llo fuera nuestro nos olvidamos de Dios q̄ no enbalde al hombre le llamaua Dauid olvidadizo, quando consideraua las mercedes q̄ Dios le hazia, y lo poco que esto hechaua de ver y lo reconocia, y assi dize. Quien es el hōbre (y alli suena olvidadizo) para que te acuerdes del? Deste oluido es el vnico remedio acordarse Dios de nosotros, y aunque tambien lo sea quando nos embia prosperidades y contētos buenos,

Peligro  
de pecado  
en la pros-  
peridad.

Psal. 143  
quid est  
homo.  
quod me-  
mor es  
cuius.

Ff 5 por

*El trabajo  
recuerda.*

*Veaſe la  
emblem.  
26. lib. 2.*

*Pecado es  
deuda.*

por nueſtra flaqueza, dexan de ſer para  
noſotros lo mejor porque nos olvidamos  
de nuevo y añadimos vn deſagrado-  
miéto a otro mayor mas quádo ſe acuer-  
da Dios de embiar el trabajo de ſu mano,  
recuerda y haze que ſe tenga memoria. Y  
como es de padre eſt castigo blando, para  
que ſe nos acuerde como el castigo de los  
niños que tirádoles de las orejas ſe acuer-  
dan y deprenden. De dōde ſe introduxo  
entre los Gentiles el dedicarſe a la memo-  
ria la oreja, y el aſir della al que emplaça-  
uan, apercibiendole ſe acordáſe. Eſto ha-  
ze con noſotros Dios en la tribulacion  
que aunque eſt castigo al parecer riguro-  
ſo, en realidad eſt bládo, eſt castigo de hijo  
eſt tirar de la oreja. Y demas d̄ aduertirnos  
para que nos acordemos de lo q̄ a Dios  
deuemos, aſi por las mercedes recibidas  
como por lo que auemos ofendido que  
tambien eſt deuda, conuiene en el iuyzio  
particular de la conciencia hazer prime-  
ro nueſtra cuéta para dar la en el tribunal  
De Dios que tiene puesto en ſu yglesia,  
ſin dexarlo por oluido y deſcuydo culpa-

ble

ble, para el tribunal de la otra vida, dōde  
ſe ha de ſentenciar nueſtra cauſa por el  
proceſſo que de aca lleuaremos, que no  
ay lugar de ſegunda inſtancia, y en vn  
inſtáte ſe ve, y ſe deſpacha. Dichoso pues  
quien con tales acuerdos como embia  
Dios ſe diſpone, para que deſpues del tra-  
bajo tan lijero y tan breue por largo y pe-  
ſado que ſea el q̄ ſe paſſa en la vida, goze  
el deſcanso eterno que jamas podra alcan-  
çar el que pretendiere tener alguno en el  
mundo. Pues demas de ſer impoſſible ſe-  
ra muy facil como ſuele ſerlo por huyr  
de la melancolia y deſcontento, topar cō  
el vicio que ſe entra tras el entretenimie-  
to y la neceſſidad que parecera ay de ali-  
uio, y ſera de manera que aliuiara quanto  
hallare bueno. Porque deſcanso de nin-  
guna ſuerte le puede auer en eſta vida, q̄  
ni el bueno le buſco ni el malo le halla. Y  
ſi alguno ay que lo parezca, eſt falſo y en-  
gañoſo, que en ſi tiene el trabajo encu-  
bierto, como tambien los que parecen  
tra bajos de la vida no lo ſon, que ſiendo  
de mano de Dios y para bien nueſtro

demas

*Proceſſo  
de la vi-  
da.*

*2. ad Co-  
rin. 4.*

*Entrete-  
nimientos  
peligroſos*

*El aliuiio  
aliuia a  
vezes lo  
que halla.*

In tribu-  
lacione di-  
lat. asti mi-  
chi.

Sperança  
ensancha  
el coraçon

Parado-  
xa. 8. fo.  
57.

Si sic vi-  
uitur.

Etc.  
Esaie. 38

demas de ser el medio con que se viene a la perpetua holgura, ello en si tiene prèdas de gran consuelo dilatandose el coraçon del justo con la tribulacion que de suyo aprieta, para que todo quepa en el. Que no ay dezir a Dios basta pues sabe lo q̄ es menester, y lo que couiene. Y por venir de tal mano no solo cabe todo, mas en lugar de dar congoja, muchas vezes cõsuela la misma tribulacion con la esperança grãde que es la que ensancha siempre el coraçon. Y assi como en la guerra esta la paz, y en la paz la guerra, porque de lo vno suele venir lo otro, de la paz dõde no ay tribulacion viene el trabajo mayor, y la perpetua guerra, y por lo menos el rezelo que los buenos tienen quando se ven honrados no sea querer los Dios premiar en esta vida. Y viẽdo q̄ en la vida trabajosa se exercitan las armas, y se muestra la virtud, y q̄ en ella esta la vida d̄l espíritu, hallan lo que Ezechias conocio de si, que la paz es el amargura mas amarga. Pudiera proseguirse el proposito, y no conuiene, por no repetir cosas q̄ en otra

parte

parte se han referido, ni quitar de su lugar las que se han de publicar en libro particular nuestro del bien de la tribulacion. Y assi bastara lo dicho, para que de muchas maneras se entienda, quan cierta y verdadera sea la proposicion de nuestra Paradoxa, que en el trabajo esta el descanso y en el descanso el trabajo.

FIN DEL LIBRO SEGUN-  
do de las Paradoxas Christianas.



## LUGARES DE ESCRITVRA

Que en los dos libros de las Paradoxas  
Christianas contra las falsas opi-  
niones del mundo se  
declaran.

### GENESIS.

Cap. 3. Adam vbi es? pag. 9. b

Cap. 4. multiplicabo ærumnas tuas. 196.

Ibidem. quare iratus es & quare concidit  
facies tua? 70. & 197.

Ibidem. sub te erit appetitus. 144.

Capit. 8. Sensus & cogitatio hominis in malum  
prona sunt. 138.

Cap. 47. Dies peregrinationis vite mee. 147.

### EXODI.

Cap. 4. Mitte quem missurus es. 96.

Cap. 14. Erat aqua quasi murus a dextra eorum  
& leua 23.

Cap. 22. Omnia in mensura numero & pondere  
disposuisti. 35.

### DEUTERONOMII.

Cap. 32. Inpinguasti dilatasti & recalcitra-  
uit. 65.

TABLA

I O B.

Cap. 2. Pelle[m] pro pelle dabit homo. 4. & 126.

Cap. 5. Comprehendam sapientes in astucia eorum. 97. b

Cap. 6. Qui timet pruina[m] irruet super eos nix 148.

Cap. 9. Data est terra in manibus impij. 19. b

Cap. 10. Quare de vultua eduxisti me. 6. b

Cap. 14. repletur multis miserus. 7. b

Ibidem. aut sicut videt homo & tu vides. 21.

Cap. 20. Fugiet arma ferrea, & irruet in arcum arcum. 184.

Cap. 21. erunt sicut palea ante faciem venti. 20. b

Cap. 22. Circa cardines caeli ambulat. 18. b

Cap. 28. Abscondita est ab oculis viuientium. 95.

Ibidem. timor domini ipsa est sapientia.

94.

Cap. 31. Si abscondi quasi homo peccatum meum 12. b

PSALMORVM.

Psal. 1. & in via peccatorum non stetit. 178. b

Ibidem. Non resurgent impij in iudicio. 151. b

Psal. 4. In tribulatione dilatasti mihi. 59.

Psal. 6. In inferno autem quis confitebitur tibi? 127.

Psal.

TABLA

II. AD CORINTHIOS.

Cap. 11. Periculis in falsis fratribus. 206.

Cap. 12. Sufficit tibi gratia mea 144.

AD EPHESIOS.

Cap. 5. Redimentes tempus quoniam dies mali sunt. 148.

AD COLOSENSES.

Cap. 4. Non contristemini sicut hi qui spem non habent. 4. b

I. AD THESALONICENSES.

Cap. 1. In quo omnia & per quem omnia. 93. b

Cap. 3. Serui obedite dominis. 102. b

I. AD TIMOTHEVM.

Cap. 4. Ministerium tuum imple. 115. & 167.

II. AD TIMOTHEVM.

Cap. 4. Reposita est mihi corona iustitiae. 144.

EPIST. IACOBI.

Ca. 2. Qui totam legem seruauerit ofendat autem in vno factus est omnium reus. 174. b

Cap. 3. Confitemini alterutrius peccata vestra. 13. b

Ibidem. Agite nunc diuites plorate & vultate. 79. b

Cap. 4. Vapor ad modicum durans. 43. b

I. IOANNIS.

Cap. 4. Quoniam ipse prior dilexit nos. 85. b

Hb

APO-

TABLA.

APOCALYPSIS.

- Cap. 1. Qui fecit nos regum & sacerdotes. 13. b  
 Capit. 2. Qui vicerit no la detur a morte secun-  
 da. 46.  
 Cap. 3. Ego sto ad hystium & pulso. 43.  
 Ibid. Utinam frigidus aut calidus esses sed quia  
 tepidus es. & c. 90. b  
 Cap. 6. Ut requiescerent modicum. 146.  
 Cap. 14. Beati mortui qui in domino moriuntur. 5.  
 Capit. 21. Ego sum alpha & .o. principium &  
 finis. 94. b. 155.

TABLA

TABLA DE LO QUE SE

contiene en los dos libros de las Parado-  
 xas Christianas.

A.

- Aborrecimiento sancto qual es. 171. b  
 Aborrecimiento de la vida. 213. b  
 Adoracion de las imagines. 137.  
 Aduersidad muro de la virtud. 22.  
 Agamedes y Trophomo q̄ pidierõ al oraculo. 6. b  
 Alboyno rey cruel. 219. b  
 Almenas se derribauan por luto. 3. b  
 Alexandro Phereo cruel. 217.  
 Amasis y vna de sus leyes. 34. b  
 Amigo gran bien. 6. otro el. 1.  
 Amistad de Dios verdadera nobleza. 178.  
 Amor desordenado que es. 128.  
 Anacreonte de que murio. 204. b  
 Anaxagoras y su valor. 586.  
 Androdo guardado del leon. 61. b  
 Antidora obligacion. 61. b  
 Antia ley. 30.  
 Ardia de los Demonios. 163.  
 Argcos de que se sustentauan. 27.  
 Arguios como llorauan sus muertos. 61. b  
 Artificio de Dios con el hombre. 113.

TABLA.

Asphodelo yerua. 26. b  
 Astucia no es sabiduria. 97. b  
 Attalo Rey y su inuencion. 33.  
 Atreo cruel. 220. b  
 Auariento pobre. 17. temeroso. 182. b

B.

Baxeza que es. 116.  
 Belysario y su fin. 40.  
 Bien de la enfermedad. 85.  
 Breue quanto se sujeta al tiempo. 146.  
 Bueros son pocos. 7.  
 Buena vida regalo de la vejez. 121.

C.

Caia Cecilia o Tanaquil. 31. b  
 Calendario que era. 32.  
 Caio Oppio y su ley. 33.  
 Cañas comida de los Aethiopes. 26. b  
 Capones quando se començaron a engordar. 29. b  
 Caça a que se condenaua en Roma. 217.  
 Caudal de la vida contentos y pesares. 51.  
 Chelonophagos vestian cueros de peces. 31. b  
 Clodio gastador. 28. b  
 Combite de Marco Antonio. 28. b  
 Combidado no ha de tener memoria. 44.  
 Competencia sobre los trajes. 33. b

Codicia

TABLA.

ESAI AE.

Cap. 1. Enutriui filios & exaltavi. 65.  
 Cap. 38. In dimidio annorum meorum. 49.  
 Ibid. Præcisa est velut atexente vita mea. 149.  
 Ibid. Domine vim patior responde pro me. 71.  
 Cap. 43. Ego sum, ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me. 11. b  
 Capit. 57. Impij quasi mare feruens. 100. & 140.

HI E R E M I A E.

Capitu. 2. Me dereliquerunt fontem aquæ viuæ. 66.  
 Capit. 8. Nunquid non est resina in galaad? 43. b  
 Cap. 12. Quare via impiorum prosperatur. 19. b

T H R E N O R V M.

Capit. 4. Sed & lamie nudauerunt mamas suas. 214.

E Z E C H I E L I S.

Cap 18. Si auerterit se justus a justicia sua. 177.  
 Cap. 33. In quacumque die conuersus fuerit ab impietate sua. 11. b

O S E A E.

Cap. 2. Sepiam viam tuam spinis. 142. b  
 Cap. 13. O mors ero mors tua. 45. b

Gg 3

IOEL.

TABLA.

IOEL.

Cap. 2. Præstabilis super malicia. 17.

HABACHVC.

Cap. 3. Mentietur opus olius. 52.

MATHEI.

Cap. 5. Beati pacifici. 98.

Ibidem. Si oculus tuus scandalizat te. 170. b

Cap. 6. Si oculus tuus lucidus fuerit. 178.

Ibid. Dimitte nobis debita nostra. 175.

Cap. 7. Spacioſa via eſt quæ ducit ad perditionem. 138.

Cap. 10. Non veni mittere pacem. 98.

Ibid. Qui confitebitur me. 131.

Ibid. Qui perdidit animam ſuam. 130. b

Cap. 16. Scandalum eſt mihi. 171.

Cap. 18. Neceſſe eſt ſcandala veniãt. 172. & ſequenti.

Cap. 19. Facilius eſt intrare camellum per foramen aueſ. & c. 77.

Cap. 24. Ideo & vos ſtote parati. 76. b

Cap. 25. Ite maledicti in ignem qui paratus eſt diabolo & Angelis eius. 105. b

LVCÆ.

Cap. 2. Et in terra pax. 86. & 99.

Cap. 6. Ne vobis diuitibus. 78. b

Cap.

TABLA.

Cap. 11. Quis autem ex vobis patrem petit panem. 84.

Ibidem. Si oculus tuus lucidus fuerit. 173.

Cap. 11. Qua hora non putatis. 48. b

Cap. 14. Si quis venit ad me & non odit patrem & matrem. 17. b

Ibidem. Volens turrim edificare prius computat. 36. & 93.

Cap. 16. Filij ſæculi prudentiores filij lucis. 95. b

Cap. 17. Cum feceritis hæc omnia quæ precepta ſunt vobis. 63.

IOANNIS.

Cap. 8. Vos ex patre diabolo eſtis. 195.

Ibidem. Nemini ſeruiuimus vnquam. 103.

Cap. 11. Venient Romani & tolent locum noſtrum. 180. b

Cap. 12. Si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me. 181.

Ibidem. Qui amat animam ſuam perdet eam. 127. b

Cap. 14. Pacem meam do vobis. 99.

Cap. 17. Santifica eos in veritate. 99. b

Cap. 20. Quorum remiſſeritis peccata remittuntur eis. 10.

Gg 4

D. PAV-

T A B L A.

D. PAVLI AD ROMANOS.

Cap. 3. Ad vindictam malefactorum. 67.

Capit. 4. Vocat ea quæ non sunt tanquam ea quæ sunt. 146.

Cap. 8. Quis nos separabit a charitate Christi. 130. b

Ibid. Prudentia carnis inimica est deo. 96. b

Ibid. Si filij & heredes. 58.

Cap. 12. Vere enim qui preest est insolitudine. 116.

I. AD CORINTHIOS.

Cap. 3. Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum. 91. b

Cap. 6. Membra vestra templum est sps s. 99. b

Cap. 8. Sciencia inflat. 95. b

Cap. 9. Omnes quidem currant sed vnus accipit brauium. 199.

Cap. 10. Qui stat videat ne cadat. 178. b

Ibidem. Omnia mihi licent sed omnia expediunt. 190.

Cap. 12. Quod si nos metipfos iudicaremus non vtique iudicaremur. 185. & seq.

Capit. 13. Comprehdendam sapientes in astutia eorum. 180.

Cap. 20. Faciet cum tentatione pronentum. 173.

II. AD

T A B L A.

Psal. 8. Omnia subiecisti sub pedibus eius. 108. b

Psal. 17. Intonuit de cælo dominus. 157. b

Psal. 26. Mentita est iniquitas sibi. 140.

Psal. 28. Vox domini super aquas. 157.

Psal. 31. Beati quorum remissa sunt sc. 12.

Ibid. Delictum meum cognitum tibi feci. 10.

Ibid. Nollite fieri sicut equus & mulus. 31.

Psal. 33. Mors peccatorum pessima. 46.

Psal. 36. Etenim Dæus supponit manum suã. 143.

Ibid. Declina a malo & fac bonum. 62.

Ibid. Vidi impium super exaltatum. 23. b

Psal. 48. Mors de pascet eos. 106.

Psal. 50. Et peccatum meum contra me semper. 99.

Psal. 51. Quid gloriaris in malitia. 188.

Psal. 52. Ecce enim veritatem dilexisti. 95. b

Psal. 54. Si inimicus meus maledixisset michi. 64. b

Psal. 57. Prius quam intollerent spinæ vestre rhamnum. 82.

Ibidem. Errauerunt ab utero. 195.

Psal. 59. Vt fugiant a facie arcus. 183. b

Psal. 63. Declinantes in obligationes de ducet dominus cum operantibus iniquitatem. 63. b

Psal. 72. Mei autem pene moti sunt pedes. 19. b

Gg

Ibidem

T A B L A.

*Ibidem. Non est respectus morti eorum.* 193.  
*Ibidem. Labor est ante me.* 19. b. & seq. & 95. b  
*Psal. 73. Superbia eorum qui te oderunt.* 88.  
*Psal. 75. Dormierunt somnum suum.* 152. b. &  
 153. b  
*Psal. 77. Lingua canum tuorum ex inimicis ab*  
*ipso.* 221.  
*Psal. 81. Ego dixi dii estis vos.* 212.  
*Psal. 90. Cum ipso sum in tribulatione.* 165.  
*Psal. 101. Offa mea sicut cremium aruerunt.* 149.  
*Psal. 104. Ferrum pertransit animam eius.* 223.  
*Psal. 94. Hodie si vocem domini audieritis.* 43. b  
*Psal. 115. Preciosa in conspectu domini.* 132.  
*Psal. 118. De duc me in semitam mandatorum*  
*tuorum.* 138.  
*Ibidem. Ignis grando nix glacies.* 142. b  
*Ibidem. Iniqui persecuti sunt me gratis.* 70. b  
*Ibidem. Quoniam omnia seruiunt tibi.* 125.  
*Psal. 121. Latatus sum in his quae dicta sunt*  
*mhi.* 122. b  
*Psal. 124. Declinantes in obligationes.* 63. b  
*Psal. 128. Supra dorsum meum.* 43.  
*Psal. 128. Leuavi oculos meos in montem.* 164. b  
*Psal. 136. Tu cognouisti sessionem meam.* 90.  
*Psal. 139. Virum iniustum mala capient in inte-*

ritu

T A B L A

*ritu.* 52. b  
*Psal. 143. Quid est homo quod memores eius?* 228  
*Psal. 144. Voluntatem tuentium se faciet.* 183. b  
*Psal. 145. In illa die peribunt omnes cogitatio-*  
*nes eorum.* 210.

PROVERBIORVM.

*Cap. 10. In interitu vestro ridebo.* 180.  
*Cap. 8. Missit ancillas suas vt vocarent ad*  
*arcem.* 133.  
*Cap. 16. Impium quoque vt in diem iudicij.* 89.  
*Cap. 17. Seruus sapiens dominabitur filijs stul-*  
*tis.* 198. b  
*Cap. 18. Impius cum in profundum malorum ve-*  
*nerit, contemnit.* 101.  
*Cap. 26. Susurrone subtratto iurgia conques-*  
*cunt.* 8. b  
*Cap. 28. Fugit impius nemine persequente.* 100.  
*Cap. 30. Digni eius aprehenderunt fessum.* 31. b

ECCLESIASTES.

*Ca. 4. Melior est puer pauper sapiens rege sene*  
*& stulto.* 40. b.  
*Cap. 9. Nescit homo vtrum odio vel amore dig-*  
*nus sit.* 8. b  
*Ibidem. Qui in vno peccat multa bona per-*  
*det.* 179. b

Gg 2

Cap.

T A B L A.

Cap. 10. Pecunie obediunt omnia. 78.

CANTICORVM.

Cap. 5. Aperi amica mea. 43.

SAPIENTIAE.

Cap. 2. Coronemus nos rosis. &c. 7.

Cap. 3. Iustorum anime in manu dei sunt. 143.

Cap. 5. Nos insensati vitam illorum stimabamus insaniam &c. 66. b

Ca. 6. Potentes potenter tormenta patiuntur. 190. b

Ibidem. Clara est & quae nunquam marcescit sapientia 93. b

ECCLESIASTICI.

Cap. 2. Prepara animam tuam ad tentationem. 179. b

Cap. 4. Ne confundaris confiteri peccata tua. 10.

Cap. 5. Non tardes conuerti ad dominum. 42. b

Cap. 7. Memorare nouissima tua & in aeternis non peccabis. 203. b

Cap. 11. Si diues fueris non eris immunis a delicto. 79. b

Cap. 14. Mors non tardat. 47. b

Cap. 15. Apposuit tibi ignem & aquam ad quod uolueris porrigere manum tuam. 88. b

Ca. 22. Musica in luctu importuna narratio. 50.

Cap. 27. Stultus ut luna mutatur. 140.

ESAI AE

T A B L A.

Codicicia rayz de los males. 81.

Conocimiento proprio se halla en la afrenta. 86.

Consuelo del pobre. 85.

Consuelo de la muerte. 211.

Consuelo de perdidos. 39. b

Constancia de los martyres. 89.

Contrapeso de las cosas. 115. b

Contrapeso de la grandez. 47. b

Contento del mundo no dura. 52.

Costumbre de los Aegyptios. 208.

Costumbre del esclauo que queria ser libre. 107.

Cozineros dichos siete sabios. 27. b

Creciente y menguante del mar. 41. b

Crueldad terrible de vn cauallero. 217.

Cuenta antigua de los años. 147.

Cunimundo Rey de los Gepidas. 219. b

Curio Dentato. 27. & 34. b

Cybelles gran madre. 29. b

Cytiso que es. 68. b

D.

Demasia dañosa. 33. b

Democrito se sacó los ojos. 170.

Demonio no pudo reuelar lo confessado. 12.

Despecho de donde se dixo. 3.

Desagradecimiento qual es. 60. b. 64. b

Hb 3

Deuteria

T A B L A.

Deuteria zelosa y cruel. 127. b  
 Dia proprio en los buenos. 148.  
 Didia ley Romana. 30.  
 Dicha de los malos. 14. b  
 Diligencia de los malos. 22. b  
 Dinero lo y quala todo 28. b. reyna. 169.  
 Dios fuente biva. 6. ;. b. satisfacion del hombre.  
 164.

E.

Efecto del pecado. 4. b  
 Egyptios como llorauan sus reyes. 2.  
 Elpenor y su cayda. 58. b  
 Emilio Lepido 30.  
 Engaño justo. 120.  
 Engaño del apetito. 161.  
 Error contra la providencia. 18. b  
 Eschylo de que murio. 205. b  
 Estanque de lampreas. 28.  
 Estimarse assi que es. 129.  
 Examen de la conciencia. 70.  
 Exemplo en el mal quanto puede. 73. b

F.

Fabulas representadas al b. uo. 217. b  
 Fama buena disseada de todos. 8.  
 Fannia ley Romana. 29. b

Fealdad

T A B L A.

Fealdad del pecado. 8. 89. b  
 Fiestas del mundo como acaban. 174. b  
 Fortuna creyda y deshonorada. 119.  
 Fruto del mal y del vicio. 139. b  
 Fulvia muger de Antonio cruel. 222.

G.

Gatos venerados de los Egyptios. 2. b  
 Gogo y tristeza matan. 105.  
 Gota porque mal de ricos. 113.  
 Gracias tres. 60.  
 Grandeza del hombre 109. 110. b  
 Grandeza y estado 154.  
 Gula es bajexa que sujete a alguro. 26.

H.

Hebreos como llorauan sus muertos. 3.  
 Hechizera famosa y su muerte. 6. b  
 Hercules perseguido. 18. b  
 Hierro preciado mas que el oro. 77. b  
 Hieroglyphicos de la naturaleza. 110. b  
 Hombre sujeto a miserias. 3. sus grudezas. 121. b  
 porq̄ es el animal mas sabio. 37. y el mas fiero. 111.  
 Honra verdadera qual. 78. b 137.  
 Honra falsa del mundo. 116.  
 Humildad quanto agrada a Dios 11. b

Hb 4

Huesped

T A B L A.

Huespedes era religion recebirlos. 67.

Hyppomenes cruel. 220.

I.

Imaginacion engrandezze los males. 72. b

Industria sin agrauio. 72. b

Inmortalidad del anima. 118.

Indios vestian corchos. 31. b

Inclinacion al mal despues del pecado. 69. b

Ingratitud vicio de estable. 72. b

Indignacion de buen zelo virtud. 176.

Inconstancia de los hombres. 177. b

Loyas permitidas a las mugeres por el vino que les quitaron. 32.

Inyicio de si mismo. 185. b

L.

Lampreas ceuadas con carne humana. 28.

Lana vso antiguo texerse. 31. b

Liberalidad inmensa de Dios. 17. b

Liberalidad que propiedad tiene. 60.

Libertad del hombre. 24. 69. b. 84. 87. b.

Loto, comida de los Aegyptios. 25. b

Llorar los muertos. 1.

Lodo con que se cubrian en los entierros. 3.

Ley de los Corinthios en el gasto. 34. b.

Lucio Sylla dictador. 130.

Lycurgo

T A B L A.

Lycurgo. 30. b. 32. como mando llorar a sus reyes. 3. b

Lycios como lloraua sus difuntos. 5. b

Lysimacho cercado. 177.

M.

Mal de pena. 54. de culpa. 87.

Malos prosperados. 18. & seq.

Mastuerço comian los Persas. 27.

Males conuertidos en bienes. 71. b

Malos porque los permite Dios. 89.

Mediania quanto vale. 25.

Megaleses juegos. 29. b

Mitad mas que el todo.

Mefala Coruino oluidò su nombre. 203. b

Miserias de los que se atormentan. 71. b

Miseria del hombre. 84.

Misericordia y clemencia. 88.

Miseria de la vida ayuda al cielo. 118.

Miseria como se considera. 116.

Muerte buena qual es. 45. b

Muerte del malo qual. 51.

Muerte de los ricos qual suele ser. 117. b

Meditacion de la muerte es la philosophia

119.

Malo hombre engerto en demonio. 141.

I 1

Mandar

T A B L A

Mandar es bueno mas trabajoso. 190.  
 Malos premiados en la vida en algun tiempo  
 que hizieron. 200. b  
 Macrino y su crueldad. 219.

N.

Nouia lleuaua la rueca y el vso. 31.  
 Numero quan essential sea. 35 b  
 Nobleza en el mundo. 65. b  
 Nobleza verdadera puede començar en cada  
 vno. 168.

O.

Obras son muestra de la vida. 11.  
 Octauiano comido que hizo. 28.  
 Orchia ley. 29.  
 Oppia ley 33.  
 Ojos padecen. 130. enfermedades. 50. b  
 Obrar es en quatro maneras. 88.  
 Onga y su propiedad 105. b  
 Obras viuas y muertas &c. 200. b  
 Ottomano cruelissimo. 219.  
 Oreja dedicada a la memoria. 229.

P.

Paciencia y bondad de Dios. 15. b  
 Parto de las ciervas dificultoso. 158.  
 Paz verdadera. 99. b

Peca-

T A B L A.

Pecado verdadero mal. 70. verdadera seruidum  
 bre. 103. no son yguales los pecados. 175.  
 Peligro con las assechanças del demonio. 7. b  
 Perdida de Principes castigo de los suyos. 5.  
 Perdonar al enemigo gran virtud. 189.  
 Perlas y purpura vedadas. 33.  
 Pisones familia Romana. 27. b  
 Poder grande de Dios. 157.  
 Polycrates Samio. 40. b  
 Premio y premia. 196.  
 Premio delante pone animo. 144. b  
 Priuança es sueño. 152.  
 Prosperidad peligrosa. 229. trae sombra. 11.  
 haze daño. 57. 59. en los malos es castigo. 12.  
 Prouidencia diuina. 18. b. 108.  
 Prudencia verdadera y falsa. 182. b

R.

Regalo demasiado acorta la vida. 128.  
 Representaciones y su abuso. 163.  
 Reyes atados con grillos como es. 159.

S.

Sanctuario de Dios. 20.  
 Sacerdocio mystico qual es. 13. b  
 Secreto de la confesion quanto es. 13.  
 Secreto de Midas. 9.

T A B L A.

Sicionios como llorauan sus muertos. 6.  
 Sileno que enseño a Midas. 6. b  
 Sueño toda esta vida. 21. 20.  
 Seguridad no la ay en la vida. 47.  
 Salomon ay duda si se saluo. 57.  
 Sabiduria y sciencia en que se diferencian. 92. b  
 Sabiduria del mundo enajenada. 95.  
 Seruidumbre como se introduxo. 102.  
 Sobra de cōteto para engañar el trabajo. 160. b  
 T.  
 Tassa de la baxilla en los Romanos. 34.  
 Tassa de la vida. 49.  
 Trabajos de Ioseph fueron su dicha. 180.  
 Trabajos para que vienen. 20. b. chrysol de los  
 buenos. 21. b. no deuen temerse 22.  
 Tribulacion haze que conoxcamos a Dios. 162.  
 Tribulacion camino del cielo. 23. destierro del  
 vicio. 162. b. allana y humilla. 75.  
 Traycion de la vida. 48.  
 Tibieza en la virtud. 91.  
 Theosebia que es. 94.  
 Tyrania del demonio. 105.  
 Tormenta del malo en su coraçon. 140.  
 Temerlo todo cosa sin termino. 183.  
 Thelemacio monje. 118.

Tullia

T A B L A

Tullia hija de Tarquino cruel. 122.  
 Trabajo y descanso andan juntos. 124.  
 V.  
 Vedio Pollion cruel goloso. 28.  
 Vejez sombra de la muerte. 47. b  
 Veneno mas pernicioso qual. 216.  
 Vestidos como mugeres llorauan en los entier-  
 ros los Egypcios. 6.  
 Vestiduras de Phrygia. 33.  
 Vicios de struccion de la Republica 25. b  
 Vicios a la sorda quales. 176.  
 Vicio con el poder es mas poderoso. 161.  
 Vicios estragan la salud. 142.  
 Vida bestial. la de los glotones. 26.  
 Vida en esta vida no la ay 46.  
 Vida de aora mas corta y porque. 144.  
 Vino quitado a las mugeres. 32.  
 Viuir para otros. 45. b  
 Virtud verdadera honra. 85.  
 Virtud haze principes del cielo. 166.  
 Vlyses como murio. 50. b

Fin de la tabla.



